

Nuestra Bandera

Intervención de Paco Frutos, Secretario General del PCE, en la Fiesta PCE'200 ■ Informe-balance para la VI Asamblea Federal de IU ■ Hace falta IU en España y Europa ■ Comunistas en IU y en el PCE ■ Ernesto Ché Guevara. Texto inédito ■

sexta asamblea

27
28
29
octubre



uto?ías

Nuestra Bandera

uto[?]ías

Nº 184
VOL. II / 2000

REVISTA DE DEBATE
POLÍTICO Y TEÓRICO
EDITADA POR EL
PARTIDO COMUNISTA
DE ESPAÑA

DIRECTOR
Pedro Marset

CONSEJO DE REDACCIÓN
Manuel Ballestero/Luis Cabo
Marcelino Camacho/Pedro Chaves
Gabriel Fernandez/A. J. García
Garrido/Rafael Huertas
Salvador Jové/J. M. Laso Prieto
A. López Salinas/L. Martínez de
Velasco/F. Martínez
F. Sánchez San Martín/Luis Miguel
Sánchez Seseña/M. Monereo
Miguel Aznar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
C/ Toronga 27
28043 Madrid
Tfno: 91 300 49 69

MAQUETACIÓN Y COMPOSICIÓN
Guiomar Sarabia

IMPRESIÓN
Gráficas Ruiz Polo, S.A.

DEPOSITO LEGAL
M.20.166-1977

ISSN
1133-567X



Utopías/Nuestra Bandera
es miembro de ARCE.
Asociación de Revistas
Culturales de España.



El interior de esta revista
está impreso sobre
papel 100% reciclado.

S U M A R I O

EDITORIAL 4

MONOGRÁFICO:

Intervención de Paco Frutos,
Secretario General del PCE,
en la Fiesta 2000 19

Informe-Balance para la VI
Asamblea Federal de IU 31

Hace Falta IU en España y
Europa 83
Pedro Marset Campos

Comunistas en IU y en el PCE 101
Ginés Fernández
Manuel Monereo

CRITICA DE LA CULTURA,
CRITICA DE LA VIDA COTIDIANA:
Política y medios. Política
mediática. 111
Juan Manuel Aragüés

A DEBATE

Boceto para una espiral de
democratización económica,
social y de empresa. 115

A VUELTAS CON LOS CLASICOS
Conferencia ofrecida por el
Comandante Guevara a los
estudiantes de la carrera de
Economía de la Universidad
de Oriente. Texto inédito. 153

LIBROS

El comunismo europeo desde
1989. ¿Hacia una nueva
izquierda europea? 183
Pedro Marset Campos



Nuestra

EDITORIAL

Cinco cuestiones para la VI Asamblea Federal de IU

Este número de Nuestra Bandera-Utopías está dedicado a un conjunto de reflexiones que se producen con motivo de la celebración de la VI Asamblea de IU. La importancia de la misma se desprende de dos circunstancias, la profusión de candidatos para ser Coordinador General de IU, y tener lugar tras una severa derrota electoral. Hasta el momento de escribir este editorial, 30 de agosto, se han presentado dos candidatos al puesto de Coordinador General, Gaspar Llamazares, Coordinador de IU de Asturias, y dirigente destacado del PCE y Luis Carlos Rejón, anterior presidente del grupo parlamentario andaluz de IU-CA-LV, asimismo dirigente destacado del PCE, existe la posibilidad de que Francisco Frutos, Secretario del PCE y Presidente del Grupo Parlamentario de IU, y candidato a la Presidencia del Gobierno en la elecciones del pasado 13 de marzo, también sea propuesto para tal responsabilidad, y además se ha creado una plataforma de izquierdas que no está de acuerdo con el documento sobre las ponencias aprobado por el Consejo Político de Federal de IU del mes de julio, contando entre sus promotores con Nines Maestro, igualmente dirigente destacada del PCE. También es la primera vez desde 1986, año de la fundación de Izquierda Unida, que un tal acontecimiento tiene lugar tras una derrota electoral muy grave. El hecho de que esta derrota electoral no sea algo pasajero lo demuestra el que se dio por primera vez en el año 1999, con las municipales, autonómicas y europeas, y se ha vuelto a repetir con la misma intensidad en las generales de marzo de 2000. Se ha pasado de representar un 10% de la población que vota, en 1996 (y en las europeas de 1994 se obtuvo el 13%) a justo la mitad, un 5%. Es posible que ambos hechos estén relacionados, la derrota y la profusión de candidatos al puesto de Coordinador General, indicando tanto la conciencia de excepcionalidad y gravedad, como la existencia de varias alternativas para superar la crisis.

Más allá del procedimiento aprobado recientemente sobre la presentación de candidatos, que efectivamente, no figura en los estatutos de IU, y aunque parezca una copia de lo usado por el PSOE en su reciente congreso, la utilidad del mismo estriba en que revela la existencia de diferentes posturas sobre puntos nucleares. De esta forma vale la pena repasar cuáles son estos con la finalidad de comprender el debate en la VI Asamblea. Cinco pueden ser los temas centrales: 1º) la naturaleza de IU, y el papel de los partidos, organizaciones y personas adscritas a la misma, 2º) la relación con el PSOE, dentro de la política de unidad de acción de la izquierda, 3º)

Andalucía

la propuesta sobre el modelo de Estado, y en este sentido la cuestión de las nacionalidades, países, regiones y comunidades autónomas, que lleva ineluctablemente al problema del terrorismo de ETA, y a su vez la configuración interna de IU acorde con esta apuesta por el modelo federal, 4º) la causa de la derrota electoral de los años 1999 y 2000, y 5º) la propuesta que se debe dar a la sociedad para convencer que la esperanza de un giro social a la izquierda está en IU.

Naturaleza de IU. Hay cuestiones que aunque parezcan superadas y resueltas por anteriores Asambleas de IU persisten tanto de forma explícita como implícita en las conductas y actitudes, y tienen que ver con la naturaleza de Izquierda Unida, tal como se desprende de su fundación en 1986. No es baladí el hecho de que algunos hablen de "refundar" IU o volver al espíritu inicial que animaba IU. Parece como si fuera esas matrioschkas rusas que siempre albergan dentro una reproducción de la imagen anterior. Tres son los aspectos que merecen ser tenidos en cuenta: a) IU como plataforma de partidos, como movimiento político-social, o como partido político, y de ahí la dialéctica IU- partidos en su seno, b) la relación de IU con la sociedad, tanto con las instituciones como con la "sociedad civil", primando ya la representación institucional o dando importancia a la lucha en la base de la sociedad, y c) la índole de la propuesta programática que hace IU a la sociedad, práctica, coyuntural, de cara a cada proceso electoral o de profundidad, ideológica, proponiendo un modelo alternativo de sociedad.

En 1986 surge IU, por la conjunción de tres factores. En primer lugar como consecuencia de la derrota del PCE en las elecciones generales de 1982, y de las dificultades encontradas para su recuperación. En segundo lugar por la teorización sobre la insuficiencia de las formaciones partidistas clásicas, de corte tradicional, teniendo como ejemplo a seguir la experiencia que con éxito estaba protagonizando el Partido Comunista de Andalucía con la fórmula amplia de Convocatoria por Andalucía. En tercer lugar por la necesidad perentoria de unir las dispersas fuerzas y partidos de la izquierda para formular una alternativa a la deriva neoliberal que estaba llevando el PSOE desde el gobierno en nombre de la izquierda, y que ejemplifica el referéndum de la OTAN. La primera forma de organizarse IU es como coalición de partidos, con fines electorales, pero pronto surge, gracias a la experiencia de la acción conjunta de sus integrantes, la conveniencia de superar la mera condición de coalición, siempre a renovar con cada convocatoria electoral, para consolidar un instrumento social y político más estable y sólido, semejante al par-

tido político. Sin embargo esta posibilidad se vio atravesada por un hecho que conmovió todo el mundo, el hundimiento de la URSS y el posterior descrédito de los partidos comunistas. Además en la III Asamblea otro hecho vino a dificultar el debate sereno, la posición ante el Tratado de Maastricht, que se vivió en clave de profunda confrontación. El primer debate, el de la entidad de IU y la eventual disolución de los partidos integrantes para hacer de IU un partido se dirimió tanto en el seno del Partido Comunista de España como en IU a favor de la coexistencia de IU y de los partidos integrantes, adoptando la fórmula de movimiento político-social y la intervención individual en IU, de forma que cada persona es un voto, no existiendo otro ámbito de decisiones para IU. Pero el hecho de que se aprobase esta fórmula no quiere decir que las diversas tendencias en las que se apoyaba cada postura hubiesen desaparecido. Parte de la actual presentación en algunos medios de comunicación de las polémicas sobre los candidatos y la "injerencia" del PCE en ellos recuerda aquellas discusiones, con la consecuente "criminalización" del PCE. Ello lleva directamente a otra cuestión, la de la dialéctica IU-partidos. La fórmula de coalición obliga a las cuotas para cada partido o colectivo, así como a forzar al máximo el consenso, mientras que adoptar de lleno la alternativa de movimiento político-social significa eliminar las cuotas y funcionar por el procedimiento democrático de mayorías y minorías, con las cautelas y métodos tanto para respetar las minorías, como para aceptar la voluntad mayoritaria. Mayorías y minorías que no han de corresponder con la afiliación a partidos o corrientes, sino a las opiniones vertidas en cada momento del debate.

Aceptada la representación de IU ante las instituciones de democracia delegada, la cuestión estriba en dilucidar si la labor de los partidos que la componen queda limitada a la elaboración ideológica, utopías o proyectos, algo así como un laboratorio de teorías, puesto que lo concreto siempre será aprobado por IU, o si por el contrario los partidos pueden y deben desempeñar una labor directa en el seno de la sociedad. Por otra parte parece bastante difícil, por no decir imposible elaborar alternativas y propuestas ideológicas, de la índole que sea, si no existe una mínima (o máxima) actuación en el seno de la sociedad que permita una experiencia y así surja la conjunción clásica entre praxis y teoría, para que sea fructífera esta tarea. Por ello es crucial averiguar el grado de responsabilidad y autonomía propias de los partidos que pertenecen a IU. ¿Pueden o no debatir en su interior sobre las distintas cuestiones, las que sean, incluso las que atañen a IU?. La otra vertiente de esta dialéctica IU-partidos versa sobre la relación de IU y de los parti-

dos con la sociedad. De una u otra forma en la trayectoria de IU ha primado la labor de representación en las instituciones, y la mayoría de las veces los debates que han tenido las organizaciones de base de IU han estado relacionados con estas cuestiones, ya sea para elegir candidatos, ya sea para aprobar programas o actuaciones de los cargos públicos. Pocas veces, a pesar de la insistencia en la importancia y trascendencia de la elaboración colectiva, de la áreas, la base de IU ha trabajado sobre los problemas concretos de la sociedad, fundidos dentro de las organizaciones sociales y de sus reivindicaciones. La excepción podría ser la recogida de firmas para la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) sobre la jornada de trabajo de 35 horas, que demostró a su vez la dificultad de una tal propuesta en momentos tan difíciles de retroceso de la conciencia de clase, de gran precariedad laboral. Asimismo ha sido importante el despliegue de lucha social con motivo de las protestas contra la reforma laboral, las ETTs, etc.

La última cuestión, la del alcance político de la propuesta programática que hace IU es, quizás, el resultado de las indefiniciones y contradicciones anteriores. Se promueve y se tiende a una división de tareas, prácticas y teóricas, entre IU y los partidos que la componen, de forma que IU aprueba los programas concretos, mientras que las expresiones ideológicas, las alternativas de largo plazo son cosa de los partidos que la componen. Al ser IU laica, sin ideología definida ¿cómo se puede llevar a cabo esa división de tareas si hemos visto la poca actividad concreta de IU en el seno de la sociedad y al mismo tiempo se ve con reparos y no se promociona la actividad de los partidos en dichas organizaciones sociales reivindicativas?. Todo ello desemboca en una "anemia" ideológica del conjunto de la militancia, que llega a la inedia, y huérfana de dinamismo social, tiene que confiar o esperar esta militancia en que los dirigentes sean los que den a luz las grandes orientaciones o las propuestas ideológicas que les "ilustren". El sentido común llama a que la solución adecuada sea la convivencia fructífera en el seno de IU, durante un largo periodo de tiempo, de la actividad simultánea de los partidos con sus militantes y de las organizaciones de IU, inmersas ambas en el tejido social.

La relación con el PSOE y la unidad de acción de la izquierda. Hay que aceptar que esta ha sido una cuestión clave en los catorce años de vida de IU. El propio nacimiento de IU se explica a partir del "fraude" que comete el PSOE al llevar a cabo, desde su victoria por mayoría absoluta, una labor de gobierno contraria en casi todo, al menos en los puntos más significativos, a lo que había consis-

tido el programa electoral con el que había recogido tantos y tantos votos de la izquierda en 1982. El compromiso de los partidos con sus votantes a través de sus programas es por si misma una cuestión de gran calado, y su solución, garantizando el control y la participación continua de la sociedad en el cumplimiento de los programas supondría la refundación de la democracia. Ahora ocurre que el voto mayoritario se basa en la influencia psicológica ejercida a través de los medios de comunicación, para más tarde, una vez en el poder, hacer el partido gobernante lo que obliga el "realismo político", que casualmente suele ser lo que imponen los poderes fácticos, que justamente no se han presentado a las elecciones, sean estos, económicos o de otra naturaleza.

El hecho concreto es que el surgimiento de Izquierda Unida se produce a partir del incumplimiento de los compromisos electorales del PSOE. No se puede obviar la seña de identidad, o si se quiere "el pecado original", la impronta que le confiere a IU este hecho. El conjunto de partidos que junto con el PCE crean IU acusan, y argumentan su origen, en la carta fundacional, por esta traición del PSOE a las voluntades de izquierdas en España. Parecía por ello que si, por una de aquellas, el PSOE gobernante llevase a cabo una política de izquierdas entonces IU no tendría razón de existir. Es decir se daba una dependencia excesiva, por defecto o por exceso, sobre la conducta del PSOE. De ahí vinieron las campañas sobre la "Rectificación", o el debate sobre la hegemonía, o el "sorpasso", etc. Las ofertas de IU al PSOE para llevar a cabo un programa de izquierdas han sido continuas, con el punto culminante de este desencuentro en el rechazo que Felipe González hizo en 1993, al quedar en minoría mayoritaria en el Parlamento, y desestimó la alianza con IU para formar en su lugar un acuerdo de gobierno con las derechas nacionalistas, Convegència i Unió (CiU), Partido Nacionalista Vasco (PNV) y Coalición Canaria (CC).

Esta larga trayectoria de desencuentros termina cuando, de forma inesperada, en las elecciones de marzo de 2000, se llega a un acuerdo de gobierno entre el PSOE e IU para un programa mínimo de izquierdas. Tiene importancia este hecho, a pesar de la derrota tanto para el PSOE como para IU, por señalar que el diálogo entre ambas formaciones políticas se puede hacer de tú a tú. Ello viene a avalar lo correcto de la política que IU ha expresado siempre de unidad de acción de las izquierdas, y si se toma en serio, y se analizan los defectos que han rodeado a ese acuerdo, precipitado e incompleto, podría suponer el inicio de una etapa para IU sin complejos ni dependencias de una u otra índole respecto al PSOE. Es cierto

que el reciente Congreso del PSOE, con su viaje al centro político, y su simpatía por las fórmulas a lo Tony Blair, no lo pone fácil, pero la vía, al menos, está abierta. Esta posibilidad no se opone a la necesidad, esta vez mayor, de mantener por parte de IU una clara identidad y personalidad alternativa, de izquierda transformadora, pero ya lejos de complejos y comparaciones con el PSOE. Supondría entrar en el terreno de "hacer política en tiempo real", contando con nuestro propio bagaje, con nuestra propia personalidad.

Es cierto que la política de "unidad de acción de la izquierda" tal como la entiende IU no se limita ni mucho menos a las relaciones con el PSOE. Pero también es cierto que constituía esta relación una "asignatura pendiente" que había que superar, puesto que a partir de su superación se podía y se podrá desplegar una profunda y amplia política verdadera de "unidad de acción de la izquierda". Una política de unidad de acción de la izquierda, plural, abierta, social, cultural y política, con todo tipo de organizaciones y entidades, incluido el PSOE, con la finalidad de contribuir a la formación de un sujeto transformador colectivo, de un bloque social de progreso. Esta fórmula es tan válida en España como en la Unión Europea, con el fin de enfrentarse con ciertas posibilidades de éxito al proceso de mundialización y globalización neoliberales.

El modelo de Estado. La relevancia de esta cuestión para IU se desprende tanto por la dificultad existente en su seno para aprobar una propuesta que sea satisfactoria para la inmensa mayoría como por las consecuencias prácticas a que ha dado lugar. No es tampoco casual que esta sea una de las cuestiones más delicadas y álgidas en la política del país. No tiene ningún partido político en España la solución definitiva para esta cuestión. También es verdad que no se trata de presentar una solución perfecta, inamovible, cosa que nunca ocurre, sino de procesos que permitan la mínima convivencia democrática, respetando los derechos de todos, y de esta forma avanzar hacia fórmulas aceptables.

El principio genérico de una España federal, defendido por el PCE y por IU, era una propuesta que enlazaba con la tradición republicana de izquierdas y con el proceso que se había iniciado en la II República, y contribuyó de forma importante, gracias a la influencia de la izquierda, y en buena medida del PCE, en el momento de redactar la Constitución de 1978, a la formulación del Estado de Autonomías. No hay más que recordar la oposición que en ese momento tuvo AP (el precedente del PP) a esta fórmula. Sin embargo, la persistencia del terrorismo de ETA,

como herencia envenenada de las sinrazones del franquismo, reclamando cómo única fórmula la independencia del País Vasco por medio de una hipotética "lucha armada de liberación", ha supuesto un factor distorsionante de primera magnitud tanto para la democracia como para la lucha de clases y para las reivindicaciones de los trabajadores.

La polémica sobre el tipo de Estado tiene también repercusiones en la organización y funcionamiento interno de IU. De hecho una de las crisis que ha padecido IU se debe a la propuesta procedente de IU del País Valenciano de optar por una personalidad jurídica y política propia, independiente de IU, y que causó la dimisión de Julio Anguita como Coordinador General. De similar naturaleza fue la polémica y resultado último con la pretensión de IU de Galicia, bajo la dirección de Angel Guerreiro, de llevar a cabo una candidatura conjunta con el PSOE de Galicia cara a las elecciones de la Comunidad Autónoma, sin consultar con IU federal. Tendencias similares se observaban en Iniciativa per Catalunya, etc. Esta evolución no es reciente, ni exclusiva de IU, puesto que ya en la época del PCE uno de los problemas que surgieron tuvo que ver con esta cuestión, con la posibilidad de acuerdo, en su momento con Euskadiko Eskerra, con las fuerzas nacionalistas de izquierdas, y también en el seno del PSOE se adivinan tensiones similares. De todas formas el elemento más profundo y grave, que más ha tensado la situación interna ha sido el terrorismo de ETA.

El hecho de insistir ETA en la vía armada para defender la independencia del País Vasco, supone la inercia de una estrategia que ya era equivocada en la lucha contra el franquismo, y da lugar a una peculiar mezcla "explosiva", nunca mejor dicho, entre el guevarismo de los focos guerrilleros a Europa trasplantados anacrónicamente a Europa, independientemente de las condiciones externas, el chovinismo étnico de Sabino Arana, la mitificación taumatúrgica de un Estado puro (que no deja de ser una invención del capitalismo industrial) en el que la felicidad de todos sus habitantes sería casi paradisiaca, angelical. Esta aberración política ha elaborado toda una teoría sobre una supuesta lucha de liberación de un país invadido por fuerzas de ocupación, al estilo colonial, y de ahí pasar a esgrimir la obligación de acogerse al derecho de autodeterminación de los pueblos recogido por la Declaración de la ONU. Lo preocupante de esta elaboración es que ha hecho mella en el resto de formaciones nacionalistas vascas, así como en sectores de IU. Esta pirueta histórico-jurídico-política, es toda ella falsa desde el comienzo hasta el final, puesto que ni ha habido "ocupación", como no se remonte uno a la época de

los romanos, ni el "derecho de autodeterminación" reconocido por la ONU para los pueblos ocupados se refiere al caso vasco, ni la vía armada es la indicada cuando hay condiciones mínimas de libertad democrática para defender la independencia y de esta forma someterse al veredicto de las urnas, a la voluntad popular. El consenso de la transición democrática, plasmado en la Constitución, obliga a desarrollar, a partir de cambios en ella hechos también por consenso, mecanismos que lleven a efecto una tal convocatoria de independencia. En unos momentos de construcción europea, con delegación de competencias importantes a instancias supraestatales, como son los tres órganos de la UE, la Comisión Europea, el Consejo Europeo, y el Parlamento Europeo, que debe coincidir simultáneamente con una transferencia de competencias a ámbitos subestatales, regionales o de Comunidad Autónoma, y de municipios, para perfeccionar la democracia, tanto directa como delegada, empeñarse en una refundación del Estado español a partir de que cada Comunidad Autónoma efectúe un referéndum para decidir si desea formar parte de España o ser un Estado independiente, parece cuanto menos una burla o broma de mal gusto. La orientación del PCE y de IU ha sido siempre la de tomar el Estado español como realidad histórica compleja, es verdad, pero a su vez como plataforma para la más adecuada defensa de los intereses de los trabajadores en la vía hacia el socialismo. Defender como gran prioridad la celebración de referéndums de autodeterminación no es objetivo para una fuerza de izquierdas. Todo lo más lo pueden hacer los partidos nacionalistas interclasistas, que de ahí sacan sus ventajas para defender los intereses de las empresas y de las multinacionales con deseos de radicarse en sus territorios a cambio de ventajas fiscales y salariales. Lo que sí es prioridad para una fuerza de izquierda transformadora es la defensa de mayores cuotas de democracia y de capacidad de decisión en cada nivel, desde el de barrio, el municipal, comarcal y de región o nacionalidad, compatible con el protagonismo de los Estados y de la UE, así como el respeto y fomento de los rasgos y expresiones culturales y sociales que dan identidad y personalidad a una región, nacionalidad o país.

El terrorismo fascista de ETA, es incompatible con la causa de los trabajadores y con la del pueblo demócrata vasco. Precisamente lo que se observa con la escalada terrorista tras la tregua-trampa ha sido una preocupante derechización de la sociedad española, de los trabajadores, que golpea sobre todo a formaciones como la nuestra, centrada en la defensa de los intereses de las capas más desposeídas. Todo ello independientemente de nuestra increíble presencia en el Pacto

de Lizarra-Estella. Lo preocupante es que esta espiral diabólica de tiros, matonismo y coacción ofrece una causa "justa", en defensa de "derechos humanos" a una parte significativa de juventud vasca, y a la vez se convierte en una pesadilla. De ahí se pasa a buscar el "ámbito vasco de decisión" a través del Pacto de Lizarra-Estella, y a cierta condescendencia por parte de los partidos nacionalistas del resto de España (Declaración de Barcelona). Se llega a formar un frente nacionalista vasco contra otro frente españolista, dialéctica desencadenada, consciente o inconscientemente por el Pacto de Lizarra-Estella, que, quizás concebida en un principio como una especie de maniobra para "amansar" la fiera y traer la paz al País Vasco y a España, de hecho conduce a todo lo contrario, a aumentar la tensión y el enfrentamiento. En la polémica sobre estos problemas en el seno del PCE y de IU se han reflejado posturas confederadas, frente a las federales. Por ello es crucial una firme definición de IU (y del PCE) tanto en relación con la cuestión de ETA, como en relación al modelo de Estado, y consecuentemente al modelo de IU, federal o confederal. Es necesario porque en el próximo futuro se van a dar urgencias de formalizar acuerdos con fuerzas nacionalistas progresistas en diversas autonomías de España, y no conviene improvisar en estas materias.

Las derrotas electorales de IU. La circunstancia de que la VI Asamblea de IU tenga lugar tras dos graves e importantes derrotas electorales obliga a una profunda reflexión sobre las causas de la misma para de esta forma recuperar la confianza de las capas progresistas que nos habían apoyado hasta ahora, y más aún, incidir de forma positiva en la situación política del país y de Europa, y poder ejercer mejor la solidaridad internacional. No es que IU se defina en exclusiva como una formación política en virtud del juego electoral, y por ello un retroceso electoral se vea como un grave problema. Es cierto que para IU las grandes transformaciones históricas son protagonizadas por los pueblos, en fórmulas de amplias alianzas, y por ello la lucha electoral partidista no es un factor único. Pero hay que reconocer que una vez elegida como estrategia revolucionaria, de profundidad, la conquista del socialismo a través de la democracia, y convencidos que la fórmula "más democracia supone más socialismo", complementada por la de "más socialismo sólo es posible con más dosis de democracia", la elección de representantes para las instancias de decisión, para los órganos de poder, es uno de los más fieles indicadores del avance de las ideas que se defienden. Resulta obvio que esta opción sólo puede triunfar si a la vez se despliega una intensa movilización y lucha social

que vaya en consonancia con la presencia en las instancias del poder. Puesto que si no se producen graves frustraciones y distorsiones. De ahí que las derrotas de IU en 1999 y en 2000 constituyan motivo de máxima preocupación.

Ante estas derrotas se pueden adoptar tres posturas. Una de ellas es echar la culpa al pueblo, al electorado, que se ha equivocado, o por haber sufrido un feroz ataque de desprestigio por los medios de comunicación, pues tanto la propuesta programática, como la trayectoria, así como los candidatos son correctos, y de lo que se trataría es de perseverar puesto que ya lo entenderá el pueblo así y en próximas convocatorias se recuperará el favor de los votantes. La otra postura está en el extremo opuesto, la de que todo ha sido un profundo error, y hay que cambiar todo, la propuesta programática, demasiado ideologizada, por una más "centrada" y moderada, la trayectoria ha sido equivocada o errónea, y hay que darle un vuelco total, lo que supone también un vuelco organizativo y de funcionamiento, y por último, también han sido mal elegidos los candidatos, debiendo situar a "caras" nuevas, jóvenes, más frescas, la famosa "renovación". Tenemos una tercera postura, mas aquilatada y prudente, en la que se reconocen equivocaciones, errores y aciertos, siendo la tarea más importante dilucidar a través de la ponderación política, no tecnocrática, entre unos (los errores) y otros (los aciertos), para sacar conclusiones de cara al futuro. De ahí la conveniencia del análisis de los tres componentes, los contenidos programáticos, las trayectorias recientes, así como los candidatos, para de esta forma localizar, colectivamente las equivocaciones. Lo que no parece sensato es no aprovechar la oportunidad de la VI Asamblea federal para llevar a cabo una tarea de comprensión e interpretación de un fenómeno tan grave como ha sido la pérdida de la mitad de los apoyos electorales. Algo habrá ocurrido entre 1996 y 2000 para pasar de una a otra situación.

La propuesta que la VI Asamblea de IU ha de ofrecer a la sociedad española. Finalmente hay que darle, tras analizar estas cuatro cuestiones anteriores, toda la importancia que merece, al mensaje que ofrece la VI Asamblea federal de IU a la sociedad española, al sector más progresista e ilusionado de la misma, de cara a recuperar la esperanza en la necesidad y posibilidad de una alternativa al neoliberalismo, al proceso de globalización, pero sobre todo a los problemas concretos que se padecen en España. Ello permitirá la recuperación de la confianza perdida en IU y de esta forma incidir positivamente en la realidad concreta. Para llevar a efecto tal alternativa se posee la importante herencia de las propuestas pro-

gramáticas anteriores, que no están equivocadas. Pero también es cierto que no basta esta labor de formular propuesta genéricas correctas, globales, que siempre son ciertas, pero que muchas veces pecan por ello de ser poco incisivas, sino que hay que incidir en las principales contradicciones que el gobierno del PP crea en el seno de la sociedad española. Sólo de esta forma se puede dar la garantía de estar situado en la vía adecuada.

Esta tarea, a realizar por los delegados y las delegadas a la VI Asamblea, se puede acometer con la confianza en haber dirimido previamente los asuntos pendientes, y por ello con el espíritu tranquilo y lleno de ilusión en la fuerza y potencialidad de una formación política como IU, plural, democrática, anticapitalista, solidaria e internacionalista, capaz de "hacer política en tiempo real", es decir tomando en consideración todos los elementos que impone la contradictoria realidad. En este sentido hay un elemento de la última campaña electoral, la de marzo de 2000 digno de tomarse en consideración, la incidencia positiva que se tuvo sobre la más candente realidad con propuestas que siendo realizables suponían una orientación de progreso dentro de las grandes líneas del programa de IU. No basta, como se decía anteriormente, ser una fuerza que denuncia y critica, es preciso hacer ver, una vez el propio patio limpio, que es perfectamente posible la puesta en marcha de soluciones como las que IU ofrece para los problemas más candentes, no sólo sobre las grandes interrogantes filosóficas y políticas.

Estos cinco puntos, 1º) la naturaleza de IU y de los partidos que la componen, 2º) la relación con el PSOE y la unidad de acción de la izquierda, 3º) el modelo de Estado, 4º) las recientes derrotas electorales de IU, y 5º) propuesta emancipadora a la sociedad española, son las cuestiones que merecen ser debatidas con profundidad en esta VI Asamblea. De la respuesta más o menos acertada que se dé a ellas dependerá la recuperación de la necesaria presencia de IU en el panorama español, europeo e internacional.

CATALOGO DE LOS
FONDOS DEL
ARCHIVO HISTORICO
DEL PARTIDO
COMUNISTA DE ESPAÑA
VOLUMEN II



Podéis solicitar los volúmenes I y II del "Catálogo de los Fondos del Archivo Histórico del Partido Comunista de España" a:

Fundación de Investigaciones Marxistas

C/ Alameda 5, 2º izqda.

28014 Madrid

Tfno: 91 420 13 88

Fax: 91 420 20 04

Archivo Histórico del PCE

C/ Toronga 27

28043 Madrid

Tfno: 91 300 49 69

Fax: 91 300 47 44

P.V.P: 3.000 pts/unidad

Mundo **O**brero

Tarifas	1 año	2 años
España	2.800 pts.	5.000 pts.
Extranjero	3.500 pts.	6.500 pts.
Precio apoyo MO	5.000 pts.	10.000 pts.

DATOS PARA LA SUSCRIPCIÓN

Nombre.....
Dirección..... D.P..... L
localidad Provincia..... Teléfono

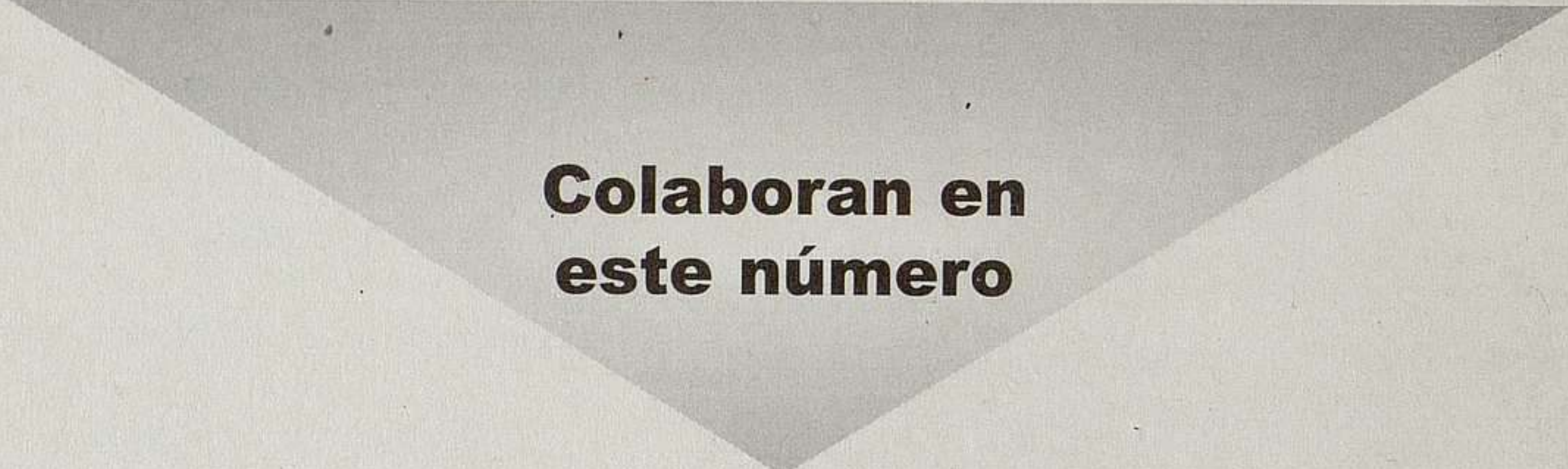
FORMA DE PAGO

- Giro postal
- Transferencia bancaria a la cuenta 2038-1933-77-6000066715 de Caja Madrid. (adjuntar en el envío de este formulario a Mundo Obrero C/Olimpo 35, 28043 Madrid, fotocopia del giro o la transferencia)

■ Domiciliación bancaria: Banco..... Agencia nº.....
Domicilio..... Población.....
D.P..... Número cuenta/libreta..... Titular.....

Les agradeceríamos tomen nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre sean presentados para su cobro por PCE/Mundo-Obrero.

..... de del 2000 Firma:



**Colaboran en
este número**

Paco Frutos

Secretario General del Partido Comunista de España

Pedro Marset Campos

Eurodiputado de Izquierda Unida
Director de Utopías-Nuestra Bandera

Ginés Fernández

Secretario de Organización y Finanzas de IU Federal

Manuel Monereo

Responsables de Formación y Debate del PCE
Secretario de Extensión Cultural y Formación de IU

Juan Manuel Aragüés

Filósofo y miembro de la Comisión Ejecutiva del PCE

Armando Fernández-Steinko

Profesor de la Universidad Complutense de Madrid

LOS
TEMAS
DE

uto?ías

IU

VI Asamblea Federal

sexta asamblea





Intervención de Paco Frutos Secretario General del PCE en la Fiesta PCE'2000

Bienvenidos a la Fiesta que une pueblos, a la Fiesta Federal. Militantes y trabajadores, visitantes, amigos/as del Partido, delegaciones de partidos y movimientos hermanos, organizaciones sociales. Compañeros/as de los partidos de IU y de los colectivos para la justicia y la libertad. Bienvenidos a los de la Plataforma Praga 2000, a ATTAC (Hacer pagar a los especuladores mundiales para ayudar a los ciudadanos). A los movimientos cristianos de liberación, antiburocráticos y humanistas.

Bienvenidos todos a la Fiesta en este momento de auge de las políticas conservadoras, de su poder económico mediático y político. No dejaremos dormir tranquilos a los parásitos de la creación, a las sanguijuelas de la vida, aunque nos cueste y tengamos que ganar peldaño a peldaño.

Saludo a J.M. Coronas, puntal de esta Fiesta; a Javier Aguilera de Jaén en su 2º fin de semana en la cárcel por denunciar los bombardeos de la OTAN; saludo a la Asociación Archivo Guerra y Exilio; saludo a los que luchan en todas partes por una vida digna: a los amigos del Sahara, que apoyamos como siempre, de Cuba, a los "Sin Tierra" del Brasil, a los demócratas y revolucionarios de Indonesia, a los hermanos palestinos, defendiendo su plan de paz y su exigencia fundamentada de un Estado Palestino soberano y democrático, con capital en Jerusalén Este; saludo al pueblo de Irak, bloqueado y bombardeado a todos aquellos y aquellas que, aún sin saberlo, están escribiendo una dura página de la historia con su dignidad y sacrificio.

Saludo a todos los que en condiciones difíciles adoptan formas de lucha diversas para conquistar los derechos humanos: al pan, a la vida, a la salud, a la educación, a la libertad real.

Saludo especial a los que lucharon y presionaron para que Pinochet y sus secuaces se sienten en el banquillo de los criminales, aunque todavía se escapen sus inspiradores. Sin la presión de las comisiones de derechos humanos y contra la impunidad, de IU, de España y de Chile, esto no hubiese sido posible.

Sin la lucha contra la impunidad del crimen en Argentina y aquí, Cavallo no estaría detenido.

Vivimos un mundo cruel e injusto para muchos de nuestros hermanos: en África, en Asia, en América, en Europa. La reciente Cumbre del Milenio de la ONU han sido sólo grandes y pesados discursos, y ningún compromiso de los ricos para atajar los grandes males del mundo. Egoísmo y vergüenza.

El informe sobre Desarrollo Humano de las NN.UU., de 1999, es más pesimista aún que el de 1998. Este informe constata que:

- La desigualdad se ha agravado. Que 40.000 oligarcas controlan el 80% del comercio mundial.
- Que las 200 personas más ricas tienen la renta total del 41% de la población.
- Que más de 250 millones de niños son explotados.
- Que 17 millones de ellos mueren cada año de las carencias más elementales.
- No es raro si sabemos que los precios de las materias del mundo empobrecido son los más bajos en 150 años.
- Que se suspende la producción para la autosuficiencia local y se obliga a monocultivos para exportar, controlados por los grupos transnacionales, lo que conduce a la escasez y, en muchos casos, al hambre y a la acumulación de una deuda impagable.
- Que la diferencia entre el 20% de países más ricos y el 20% más pobres que era de 30 a 1 en 1960 y de 60 a 1 en 1990, es de 74 a 1 en 1997.
- Cada día dos billones de dólares, 5 veces el presupuesto español, van y vienen en busca de una ganancia rápida, al margen de la economía que produce bienes y servicios necesarios.
- Sólo los disturbios financieros de Asia entre 1997 y 1999 produjeron la pérdida de 13 millones de empleos, redujeron entre un 40 y un 60 % los salarios y el conjunto de servicios sociales en Indonesia.
- Y aumentaron en este país y en toda la zona afectada los conflictos civiles, el comercio de armas, la violencia, la prostitución, las drogas, la inseguridad.
- Es necesario recordar de nuevo, qué ha significado en Rusia y las demás repúblicas, el capitalismo de 500 días del Presidente corrupto y amigo de occidente. Según el BM la cifra de pobres se ha multiplicado por 20 en menos de 10 años.
- No se ha clarificado la responsabilidad de Francia, de EE.UU. y de otros en las matanzas de África Central o en Sierra Leona, lugares, todos ellos, en los que se disputa a muerte la influencia para controlar materias primas, diamantes, territorios.
- Especial mención y atención merecen los niños y niñas que, en tantos lugares de Asia, África, América Latina, Rusia etc... son sobreexplotados, apaleados, prostituidos y asesinados. Continúa siendo un repugnante estigma para los dirigentes políticos y poseedores de la riqueza en estos países y en occidente, que acumulan grandes fortunas a costa del infortunio de millones de seres humanos.

¿Os extraña ante este panorama que seres humanos sin presente se juegan la vida para venir aquí?

Esta situación no es natural, como dicen. Es fruto de una política, consecuencia de una lógica del sistema que explota personas y riquezas y especula para obtener beneficios privados.

No puede haber entre nosotros los comunistas y gentes democráticas y de



izquierdas ninguna actitud de xenofobia o rechazo ante los seres humanos que quieren comer y vivir. El rechazo y denuncia debe ser sólo contra las mafias y traficantes de carne humana que, normalmente, ingresan sus sucios beneficios en nuestros respetables bancos. Y contra los gobiernos y poderes económicos que lo fomentan con su egoísmo.

Estamos ante un mundo que genera violencia cultural y social, privilegios, fracaso de la educación, discriminación en salud, filosofía del derroche. Un mundo en el que compiten miseria y escándalo. Un mundo de denigración moral colectiva y de humillación humana.

Un mundo en el que muchos creadores de opinión y comentaristas que se enriquecen, lo venden como el único posible. Fomentando con ello una juventud asilvestrada ante sus semejantes y domesticada ante el poder, a la cual se quiere convencer de que competir contra sus hermanos es triunfar. Esto es lo que debemos combatir con convicción moral y propuestas políticas y de movilización social.

En primer lugar con una alternativa para Africa desde la UE con un programa general articulado, basado en los siguientes subprogramas:

1. Desarrollo económico, según las necesidades de las gentes de estos países y no las de las transnacionales y oligarquías locales.
2. Plan sanitario concreto con medidas urgentes contra el SIDA y contra todas las epidemias. Toda la medicación disponible simplificada y adecuada a trabajar en la zona.
3. Programa educativo que dé conocimientos precisos para sus necesidades y coherencia de pueblo frente a la disgregación tribal.
4. Inmediata suspensión de las ventas de armas (controlada), intervención política ante los potenciales conflictos.

Denunciamos la ofensiva de EE.UU. en Colombia que, con el pretexto del narcotráfico, que existe porque la droga es un negocio para unos y una necesidad para otros, ensaya guerras bacteriológicas y generaliza el conflicto en toda América Latina, lo que ha producido ya la reacción de algunos gobiernos y la denuncia de fuerzas democráticas y revolucionarias.

Lo que deben hacer los EE.UU. es dejar libres a sus pueblos feudalizados y gastar dinero en contribuir a impulsar verdaderos procesos de paz en todas partes, y en Colombia en especial, donde la presión a ejercer es para que la democracia formal no sea una cáscara vacía, sino que sirva para que todo el pueblo coma, beba agua potable, tenga trabajo, se eduque, se cure, y no sea pisoteado en sus libertades y derechos.

Nosotros seguiremos apostando por un verdadero proceso de paz negociado entre guerrillas, gobierno y fuerzas políticas.

En cada época, la izquierda y las fuerzas democráticas deben cumplir con su deber, aunque sea difícil, y no creer que una declaración ultrarrevolucionaria lo solucionará todo. La tarea exige: conocimiento, convicción, inteligencia, organización, unidad y mucho trabajo. Estar en todos los sitios donde la gente se organiza e impulsar y coordinar todas las luchas en curso.

Debe haber presión en la calle, hacia las instituciones y desde dentro de las instituciones españolas y europeas. El próximo 26 de septiembre se reúnen, en Praga, 2.000 banqueros, economistas e inversionistas que lo quieren liberalizar todo y reducir los derechos laborales y sociales. Allí debemos estar continuando las



movilizaciones contra el BM, el FMI y la OMC del 18 de junio y 30 de noviembre de 1999 y 1º de mayo del 2000.

Debemos intervenir para frenar la carrera de tantos políticos venales que para ganarse el favor de los grandes inversores privados, los de Praga, renuncian a defender las leyes que organizan la economía y los derechos sociales.

Hace falta un salto histórico al siglo XXI, que sea muy parecido al desarrollado hace más de 100 años, cuando una parte del mundo pasó de los sistemas elitistas, censitarios y aristocráticos, al sufragio universal. Fue un salto democrático fundamental. Hoy, el salto debe ser para que la democracia en todas partes sea política, lo cual significa que gobierna en lo social y económico, no que hace de fregona de las multinacionales y grupos financieros y especulativos. El desarrollo en cada pueblo, y a nivel mundial, debe producirse desde la decisión política de alimentar, dar agua potable, vacunas, médicos y hospitales, escuelas y formación para crear riqueza en cada sitio, no empobreciendo o destruyendo el sitio.

¿Y Europa y la UE, que hacen? La UE ya no es una cuestión extraña, sino que es nuestra realidad diaria.

En el encuentro de Feira, del pasado junio el triunfalismo económico de la dirección política de la UE contrasta con la realidad. La UE denota la debilidad de su construcción política, frente a la fortaleza de los EE.UU., fundamentada en la economía y en la política. Europa está entrando en la recesión.

El euro es machacado por varias cosas al mismo tiempo: el sentido instrumental de la UE (a Schnöder se le escapa que con un euro débil Alemania exporta más), una política artificial de subida del petróleo, más allá de un precio justo para los países productores y dentro de un necesario ahorro por motivos ambientales graves y para no agotar las fuentes. Esta política que beneficia a los EE.UU. y revaloriza sus pozos en reserva, es una política de rapiña que atrae capitales por los tipos de interés altos y absorbe el ahorro del mundo empobrecido para hacer frente a la falta de ahorro de la sociedad norteamericana. Por eso tienen los altos índices de crecimiento, basados en el gasto y en el endeudamiento que paga el mundo pobre, Japón y la UE.

Sin embargo, la UE dirigida desde una miserable concepción mercantil, continúa siendo un espacio para el negocio y la especulación y no acaba de ser una realidad política y económica común capaz de crear otras condiciones en Europa y tener peso en las decisiones políticas sobre Oriente Medio, Africa y América Latina.

El próximo otoño se celebrará la cumbre de Niza para aprobar la Carta de Derechos Fundamentales de los ciudadanos, cuyo texto inicial con algunos avances sociales ha sido corregido por los partidos Popular y Socialista europeos en sentido regresivo, lo que ha motivado ya la posición contraria de la Confederación Europea de Sindicatos (CES).

Después del fracaso de la OMC en Seattle el pasado noviembre, a causa de la movilización popular y el rechazo de algunos países, la OMC vuelve a la carga de acuerdo con las grandes empresas, BM, FMI y Comisión Europea para iniciar la mercantilización y privatización de los servicios públicos esenciales (educación, sanidad, medio ambiente), y sectores como la construcción, en los que exigen que no haya ningún control sobre la mano de obra para abaratar costes.



Es otro reto inmediato en el cual nos debemos medir la izquierda y las fuerzas democráticas, incluyendo a autónomos, pequeños empresarios y gentes que por sus propios intereses están contra la globalización.

Ante el poder de la llamada Nueva Economía, la izquierda no puede tener una especie de síndrome de Estocolmo, de traición a sus propios proyectos. Modernizarse no es aceptar los postulados neoliberales ni abandonar el sentido ético y social ante la fuerza de la economía, ya que ello solo trae el descreimiento de las gentes y el abandono de la lucha y la militancia.

La izquierda no debe tener una actitud meramente negativa y crítica contra la UE, sino actuar contra lo que hay para cambiarlo, e intentar compartir experiencias de lucha y de gobierno positivas de un lugar a otro, coordinando los esfuerzos.

Y explicar aquí cosas que desmienten las mentiras de los poderes económicos y políticos. La CEOE, Aznar, los plumíferos serviciales dijeron que las 35 horas arruinarían un país. Veamos una pequeña experiencia, que no es mucho, que no se debe sobrevalorar, pero tampoco despreciar.

Los franceses trabajan menos horas, el sector público conserva la capacidad de control y decisión de buena parte de las mayores empresas de Francia y el gobierno de Unidad de Izquierdas impone nuevas tasas a las actividades contaminantes, entre otras decisiones. Francia presenta el mejor equilibrio económico, social y laboral de Europa, dentro del mismo sistema y, además, propone ahora una reducción de impuestos para los sectores afectados por el encarecimiento de los carburantes. Deciden asimismo la rebaja del gasóleo para calefacción doméstica.

Francia no se hunde ya que crece el 3,5% y tiene una inflación del 1,7%, la mitad que en España. De algo sirve que comunistas y radicales y ecologistas de izquierda estén en un gobierno con el PS. No es la revolución, ni un cambio radical, pero es actuar y demostrar que nada es inútil cuando hay voluntad, a pesar de estar en minoría.

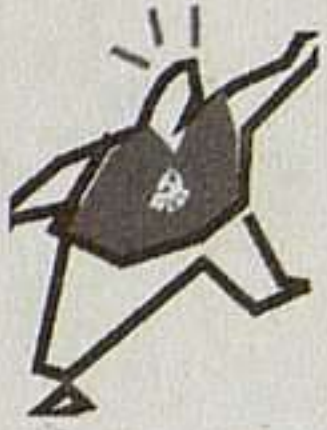
En el plano interno tampoco están las cosas para echar tantos cohetes triunfalistas, y tantos "España va bien". Si la situación actual se hubiese producido antes de las elecciones de marzo, sin ser una situación grave todavía, quizás mucha gente que votó al PP o se abstuvo, hubiese actuado de otra forma.

El PP nos habla de cosas maravillosas durante el ciclo de crecimiento económico, otorgándose todos los méritos de la buena marcha económica desde 1996. Cuando hay cosas que no funcionan tan bien, o se está acercando un ciclo más bajo, esto es culpa del encarecimiento del petróleo. Los éxitos son míos, los fracasos del empedrado. El PP ha vivido de una coyuntura buena y de la inercia de las privatizaciones (que han llenado la Caja), del empleo precario creado, de la reducción del déficit público, utilizando el maquillaje de las cifras y creando incertidumbres para el futuro.

Pero el PP no ha planteado realmente políticas de más igualdad social. Se profundiza la redistribución desigual de la riqueza, los ricos son más ricos, y los mismos de siempre, y los que no son ricos o son pobres, también lo son más en cifras de comparación relativa. Y cuando vienen las vacas flacas las cifras relativas son absolutas.

Un botón de muestra. Además de los 80.0006 de pesetas que se repartieron los 100 altos cargos de Telefónica, hace poco, por un Decreto Ley del 23 de junio





acciones de empresas españolas de Airtel en posesión del Banco de Santander Central Hispano y otros se canjean por acciones de la británica Bodafone y con un complejo sistema de ingeniería fiscal no pagarían impuestos, con lo cual la hacienda española dejaría de percibir entre medio billón y 700.0006 de pesetas. ¿Sabéis lo que se puede hacer con este dinero para ayuda a los sectores más afectados por el pago de carburantes, o para disminuir las listas de espera de los hospitales, o para impulsar una vivienda pública de alquiler más barata?

Esto es corrupcción con el Boletín Oficial del Estado en la mano. Esto es la privatización de la riqueza pública en beneficio de unos cuantos, esto es hacer que los impuestos indirectos suban, para pagar la factura del Estado, y los directos que afectan a los de arriba bajen constantemente.

El PP no atiende ninguna reivindicación popular: las 35 horas (defendidas por los sindicatos y con más de 700.000 firmas de IU), y que continuaremos defendiendo hasta su consecución; el control del trabajo en las ETTs, que pagan menos salarios, dan menos derechos sociales, se producen más accidentes y en ellas el 85% de los contratos son de menos de 5 días. La seguridad en el trabajo tampoco avanza. La ley de Prevención de Riesgos Laborales no se cumple, con lo cual continuamos a la cabeza de la UE en accidentes laborales. Continúa su política de defiscalización injusta para las rentas más bajas y que reduce el dinero del estado para hacer frente a sus obligaciones sociales. Los 800.0006 que se redujeron del IRPF ahora hacen falta y no están.

Por ejemplo, la subida de los carburantes demuestra que el gobierno reduce una política de impuestos progresiva y luego sólo puede cargar los impuestos sobre los carburantes. Cuando se produce la crisis de precios, el estado no tiene suficientes recursos para reducir impuestos a los autónomos del transporte, a los taxistas, a los agricultores con niveles medios y bajos de renta, a los pescadores. Y no mete en cintura a las petroleras, que han tenido y tienen beneficios fabulosos. Esto nos enseña a donde conduce la política de reducir impuestos. La pagan siempre los de abajo, aunque en algún momento les reduzcan 4 chavos. Los de arriba contentos y exigiendo más. Cuando nosotros denunciemos el neoliberalismo, no es que actuemos por dogmatismo ideológico, sino que anunciamos los efectos que una política neoliberal tiene sobre los sectores populares. El debate sobre los carburantes encierra, además, una reflexión a fondo sobre las materias primas perecederas, sobre la riqueza de todos, manejada por unos pocos, sobre un concepto de desarrollo económico y de transporte que no destruya el medio e impulse las formas colectivas de transporte de personas y mercancías.

Pero es que el PP tampoco ha planteado algo esencial, que sí tienen más en cuenta otros países del entorno, aún con parecida filosofía económica y social: ¿qué modelo industrial necesita España, qué sectores se deben potenciar, qué volumen de sector público empresarial es necesario, qué nivel de investigación para reducir la dependencia tecnológica?

Los tipos de interés vuelven a subir, con lo cual las hipotecas de la gente se encarecen en un país donde la vivienda nueva y vieja ha subido un 30% en los últimos tres años.

La Ley de Extranjería, aprobada en Diciembre pasado, ha sido corregida, limitándose profundamente su sentido político y humanista anterior y acentuándose los rasgos policiales.

Os digo de nuevo que no os dejéis manipular por los mensajes del miedo a la invasión migratoria. Cuando os digan esto contestad que impulsen con la UE el desarrollo de Africa y otras zonas y las gentes se quedarán en su casa, que no se puede exhibir impudicamente una riqueza, que no gozan ni mucho menos todos los de aquí, sin atraer el interés de gentes que quieren comer y vivir, exactamente igual como ocurría no hace tanto con gentes de nuestro país que cruzaban las fronteras.

Estaremos en todas partes con los sindicatos, movimientos sociales y plataformas que organicen la resistencia contra las políticas conservadoras del PP y pondremos la necesaria convergencia y unidad de acción de todos los colectivos y gentes que se comprometen por la justicia social y la libertad.

En la política de derechos y libertades, en la cual hay un importante retroceso, no haremos ninguna concesión porque sabemos que sólo la lucha y la voluntad pueden frenar las políticas más conservadoras.

El terrorismo y la violencia de ETA no tienen nada que ver con un sentido liberador, ni con una revolución social. No combaten ni el colonialismo ni el imperialismo porque esto en Euskadi sencillamente no existe. Tampoco es estar con los más oprimidos aunque haya gente que pueda pensarlo, incluso entre nosotros. El terrorismo es un factor de estabilidad del sistema capitalista. Con él hay menos democracia. Matar a un joven de 29 años que vende pipas, o a dos guardias de 32 y 22 años, o a viejos luchadores comunistas que pasaron muchos años en la cárcel por defender contra el franquismo la libertad que ahora gozan ellos, los que matan, o coaccionar y atemorizar no es nada que tenga que ver con la izquierda, con los comunistas o, simplemente, con un sentido humanista. Y, además, históricamente ha tenido resultados catastróficos.

El problema político existe en Euskadi, pero nunca justifica la base del terrorismo de ETA.

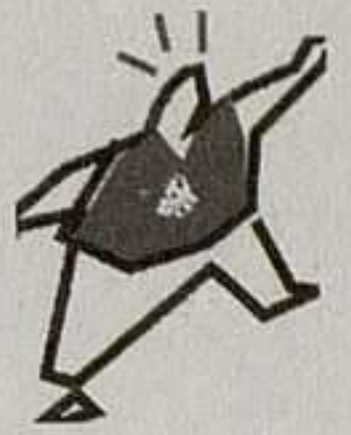
Cuando históricamente se yugaron soluciones, en 1939 la liquidación del estatuto, un sentimiento de identidad se deforma, se endurece y se aísla en un localismo tribal. ETA nace de la falta de libertad, de mecanismos democráticos, de instituciones. Y, además, ahora, ETA actúa en un contexto de violencia internacional aplicado por estados poderosos (guerra del Golfo, guerra contra Yugoslavia, guerras civiles en territorios hasta hace poco pacíficos).

ETA puede incluso llegar a la locura de pensar que doblegará al Estado y vencerá y por eso pone en marcha filosofía e instrumentos para construir Euskal Herria, es decir para toda la CAV, para Navarra y para una parte de territorio francés.

Esto nos conduce a una primera reflexión. ¿Cómo contemplar el derecho de autodeterminación hoy, con propuestas del siglo XIX (crear un estado vasco independiente) o con propuestas para el siglo XXI, sin enfrentamientos civiles de consecuencias incalculables?

Euskadi tiene ya un nivel de autodeterminación notable. El marco de la UE lo desarrollará aún más.

El derecho de autodeterminación solo puede emanar de la constitución española y del estatuto vasco, que son los instrumentos que han construido una realidad política democrática y han impulsado en Euskadi uno de los niveles más altos de autogobierno que hay en Europa. La constitución y los estatutos son reforma-





bles. Cuando nosotros planteamos que el estado autonómico culmine en un estado federal, planteamos reformas constitucionales que permitan hacer en España procesos como los que se realizaron en Quebec (Canadá).

Ahora bien, el derecho de autodeterminación, o mejor, de libre determinación, no se puede ejercitar mientras exista terrorismo. Una población coaccionada por la violencia no puede hacerlo. El PCE e IU defienden este derecho, pero, por responsabilidad ante la gente, por las trágicas consecuencias que puede acarrear (con experiencias históricas y actuales) es necesario preguntarse: ¿Qué puede significar que Euskadi se separe de España?

La tregua de ETA no fue nada de lo que creímos. Creímos que Lizarra era el camino para construir la paz, solucionar el problema de los presos en un tiempo prudencial y, paralelamente, ir abriendo el debate para una solución política en la que cada cual defendiera sus posiciones. La realidad interna de Lizarra nos desmintió pronto. De paz solo hablaba IU-EB, los demás, todos de impronta nacionalista, hablaban de soberanismo de territorio y autodeterminación. Fue un fiasco y se confundió a IU con los nacionalistas e independentistas. En Lizarra no apareció nuestra posición federal. Se tergiversó la posición de IU en Lizarra por todos los medios de comunicación y el gobierno y el PSOE tampoco hicieron nada para explorar posibles avances hacia la paz, salvo criticar el pacto y denostar a IU.

Luego se produjo la ruptura de la tregua. IU salió de Lizarra y posteriormente ETA reanudó los atentados, con lo cual el terrorismo vuelve a bloquear cualquier posible solución.

¿Cómo abordar el problema hoy? En primer lugar con la exigencia del cese del terrorismo, con movilización ciudadana y con el diálogo político entre todas las fuerzas que condenamos el terrorismo, lo cual no excluye que en un cese de los atentados y violencia se pueda abrir la participación a EH.

Las movilizaciones deben producirse desde actitudes netamente democráticas y no contribuir a que prospere un discurso reaccionario, habida cuenta que ETA ya tiene en su haber la hazaña de haber hecho retroceder el pensamiento de mucha gente hacia la pena de muerte y la cadena perpetua. Las fuerzas democráticas no podemos dejar que ETA nos marque el calendario político. Debemos desarrollar iniciativas políticas que aislen y neutralicen a ETA y a los violentos y que hagan reflexionar al conjunto del nacionalismo vasco que está alrededor de ETA y que también tiene contradicciones.

Nosotros defendemos que los vascos y el resto de gentes que viven en el Estado español formamos parte de una misma historia y realidad. Que los derechos de los pueblos se construyen y se desarrollan, que se está construyendo una Europa con poco peso de la izquierda transformadora, que es imprescindible intervenir en ella y que esto exige unir y no romper. Los EE.UU. que no rompen nunca nada de lo suyo, no tienen escrúpulos en romper a otros. A veces, detrás de algunos movimientos terroristas, se esconden intereses, que al conocerlos producen sorpresas.

Nuestra fuerza democrática, la de la izquierda, no está en centenares de pequeñas realidades, que cada una tiende al aislacionismo, sino en potenciar la convergencia y unidad de los colectivos humanos que forman pueblos diversos. Esta es la concepción de la izquierda. Los trabajadores tenemos un origen, cultura, lengua e historia en el marco de un territorio definido, pero tenemos también un sentido universal, aunque ahora esto solo sea una metáfora. No podemos dejarnos dividir.

Por eso queremos que España sea un estado federal en una Europa federal, para ir avanzando hacia un colectivo, que o construyen los que nos sigan o acabará en enfrentamientos generalizados.

Queremos una alternativa de izquierdas para desarrollar la democracia política, social y económica que se concrete, ahora, en unos derechos de ciudadanía que formen parte de la identidad de este país. Lo cual significa contraponer un tipo de sociedad frente a la que quiere construir el PP.

Nuestro instrumento de trabajo y nuestro proyecto es IU. La necesidad de IU no viene determinada por el voluntarismo, sino por la constatación de que un proyecto de cambio y transformación en España y en el mundo debe fundamentarse en valores y principios morales sólidos y en una propuesta política capaz de jugar día a día en la realidad, sin perder de vista los objetivos.

Desde esta personalidad, IU debe desarrollar una activa relación con los sectores sociales y culturales que deben formar parte de un bloque crítico al poder y al sistema, capaz de convertirse en alternativa de izquierdas, interviniendo en el día a día con propuestas y alternativas a los problemas y exigencias justas de la sociedad.

Por esas razones, IU ha defendido una política de acuerdos y alianzas, considerando que una alternativa de cambio como la que estamos impulsando sólo puede triunfar si consigue unir y organizar fuerzas democráticas y de izquierda diversas. El acuerdo con el PSOE para gobernar ayuntamientos y el pacto antes de las generales de marzo del 2000, vienen precedidos de reiteradas propuestas a este partido, que no fueron atendidas, a pesar de haber llegado a acuerdos en 1996, después de que el PP ganara las elecciones.

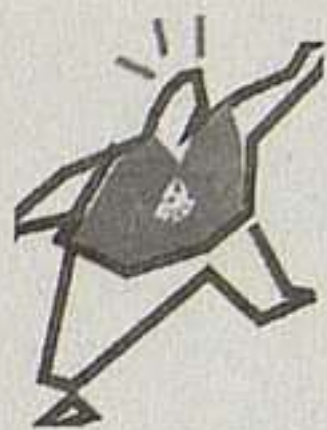
Una organización como IU debe estar abierta y alerta. No puede enrocarse pensando que tiene la verdad absoluta, aunque no tenga votos, y no puede tampoco caer en el abandono de sus posiciones y a la subordinación a otros.

Debemos practicar una lucha cultural y social contra un "sentido común", que se va al centro por la debilidad de pensamiento, porque considera que debe acercarse al pensamiento medio de la sociedad, sociedad que, previa y gradualmente, ha ido adquiriendo culturas cada vez más liberales.

Debemos encontrar, y encontraremos, elementos de definición y acción de una política de izquierdas no dogmática que, sin perder de vista sus históricos valores y principios de libertad e igualdad, sea capaz de actuar en las nuevas realidades, sin retroceder un milímetro en la acción concreta por las cosas más elementales y en la perspectiva moral y política de una nueva realidad que avance hacia la justicia y no se quede solo en una solidaridad hacia los más oprimidos, incapaz de avanzar en la derrota de los opresores.

Por estas razones, llegamos a un acuerdo con el PSOE en febrero pasado. En este acuerdo hubo luces y sombras. Las luces: nuestra situación en junio y diciembre de 1999 era muy difícil, tanto por los resultados electorales como por los datos que operaban en nuestras manos. Nuestras propuestas de unidad de acción desde la izquierda no habían sido atendidas por el PSOE. Finalmente, la dirección del PSOE nos lanza un reto, reto que no podíamos dejar sin respuesta y menos con un exabrupto. Se llegó a un acuerdo que, en un momento, llamó la atención de la sociedad y produjo un cierto nerviosismo en las filas del PP. Obtuvimos unos resul-





tados negativos, que repetían los de junio de 1999, aunque obtuvimos grupo parlamentario, algo que no estaba claro ni seguro unos meses antes. En un momento, sin aceptar la retirada de ninguna circunscripción y sin abandonar el programa propio, disipamos la falsa imagen de pinza con el PP que nos habían otorgado, y colocamos encima de la mesa que IU no tenía ninguna actitud contra el PSOE, sino solo discrepancias profundas con la política que practicó desde el gobierno. La pelota de la desunión de la izquierda no estaba ni está en nuestro tejado. Estábamos creando otra situación y abríamos una perspectiva para el futuro.

Cuando analizamos los resultados del 12 de marzo se debe tener en cuenta el voto al Congreso y al Senado (en Madrid 286.000 al Congreso, un millón al Senado) con lo cual se demuestra que puede existir un espacio mucho más amplio de trabajo para IU. No debemos autolimitarnos en la expectativa de voto. La gente tomó una decisión concreta de votar a IU, no considerándonos unos apestados. Romper una barrera electoral en un momento tan intenso como las elecciones generales, aunque sea en el Senado, no se puede despreciar. Si no tenemos confianza en nuestra fuerza y capacidad para producir cambios electorales, no la tendrán tampoco los potenciales electores de IU.

En el acuerdo electoral también hay sombras: la propuesta del PSOE venía en un momento bajo para el PSOE y llevaba la intención de colocarnos a la defensiva. El pacto estaba por debajo de los acuerdos a los que llegamos en 1996. El acuerdo fue precipitado y con poco tiempo para explicarlo, para debatir, dialogar y relacionarnos con los que podrían aceptarlo como, sobre todo, con los que eran contrarios al mismo por tener una actitud muy crítica y contraria al PSOE.

La campaña del PSOE estaba centrada en desalojar a Aznar de la Moncloa y no tanto en ofertar seriamente un acuerdo desde la izquierda para solucionar problemas y avanzar en políticas más sociales y necesarias.

Antiguos votantes de IU no votaron en esta ocasión, aunque estoy convencido de que, en la medida que vayan comprobando que IU no ha liquidado su patrimonio político sino que lo mantiene intacto, esta gente volverá a confiar y votar. Esto dependerá de nosotros.

No puedo terminar esta parte sin decir que el PP tuvo éxito también porque parecía que fuera de su política económica y laboral no podía existir nada y por la imagen que creó de que era el único partido que defendía la unidad de España, frente al terrorismo y al separatismo.

¿Y ahora, qué? Si el PSOE quiere criticar las políticas conservadoras del PP y proponer alternativas desde la izquierda, nos encontraremos. IU desde su personalidad, discurso, propuestas y sentido unitario. Que nadie espere subordinación de nosotros. Si el PSOE prefiere el distanciamiento, marginarnos del control de TVE, o incluso el desdén con el que se pronuncian algunos de sus dirigentes, que no cuente con IU. La vida y los ciudadanos juzgarán.

Debemos hablar de IU. La palabra es: RELANZAMIENTO. La estrategia de IU se centrará en políticas concretas y en su sentido universalista y solidario. El reto, ahora, es desarrollar una organización fuerte, democrática y participativa. Estar en todos los trabajos de impulso del asociacionismo democrático y de clase y en la movilización con la personalidad propia.

Poner gran énfasis en la lucha cultural, que nos haga recuperar la presencia en

todo lo que se mueva en sentido democrático y transformador, e impulsar iniciativas culturales y de comunicación a todos los niveles.

Hacer frente al papanatismo cultural del PP y a la falta de pluralidad informativa de los medios públicos.

IU debe evitar cualquier sensación catastrofista que algunos dirigentes han publicitado últimamente, advirtiéndonos de que si en esta VIª Asamblea no salía lo que ellos decían, IU desaparecía. Como siempre, los medios de comunicación, tan parcos con IU, dieron titulares y fotos a estas declaraciones.

IU es un colectivo con problemas, con preocupación, e, incluso, con escepticismos. Se deben superar. IU tiene fuerza colectiva. IU necesita recuperar plenamente su sentido político, sin desprestigiar su contenido ético. IU necesita una dirección colectiva con autoridad política y moral, por su rigor en el trabajo, por la entrega y presencia de sus dirigentes y por su concepción democrática y participativa.

IU necesita dar mucho juego a mucha gente en todas partes. Impulsar el trabajo colectivo y ayudar al desarrollo de sus políticas en cada territorio.

Resumiendo, IU debe trabajar sobre cuatro bases:

1. Lucha ideológica y cultural frente a los valores enajenantes, degradantes y reaccionarios actuales.
2. Capacidad para hacer las propuestas políticas en la realidad de cada día.
3. Tener una dirección federal solvente, ágil y con una plena identificación y coordinación de su trabajo con las federaciones.
4. Trabajar desde la integración y unidad para un consenso creativo que sea visto desde la sociedad como algo serio y eficaz en la defensa de una política.

El PCE, sus militantes, "MO", "NB", tienen historia y futuro. Pero nadie sobrevive a la historia y crea futuro si no se fortalece y crece, si no amplía su radio de influencia y su acción en la sociedad. Somos conscientes de que cuesta militar en organizaciones políticas y sociales. Que la realidad actual tiende a individualizarlo todo.

Os llamo a la militancia, a coger el carné, a militar en el PCE y en IU. A construir vuestro futuro con vuestra inteligencia, generosidad y compromiso. La historia, incluso la más pequeña, la escribís vosotros o la escriben los otros, los que no os respetan, los que os dan solo trabajos precarios, los que discriminan con masters de más de un millón a los hijos de los trabajadores, los que os enfrentan entre sí. Tenéis el futuro en vuestras manos. Cogedlo!

Como sabéis, he presentado mi candidatura a la coordinación general de IU. He esperado mucho tiempo, por dos razones: la primera porque considero que primero es el debate político, el acuerdo colectivo para dirigir una organización y luego la propuesta de coordinador. Se ha hecho ya un proceso, ha empezado el debate en la organización y no puedo hurtar mi nombre. La segunda razón es porque esperaba una solución diferente que no se ha producido. He atendido, por tanto, peticiones de gente muy diversa, he sopesado los pros y contras y he decidido.

A partir de esta aceptación, cuales son las razones de fondo para esta decisión: tengo una política clara que he expresado en toda mi trayectoria política, en la pasada campaña electoral y en este mismo discurso. Tengo una práctica unitaria e integradora, aunque debo decir que me caen mal los pasteleos y conspiraciones, que no voy a practicar. Tengo una confianza razonada en IU y no tengo ninguna actitud pesimista.





Me impongo un límite concreto de trabajo para el relanzamiento de IU. No creo en las aportaciones providenciales importantísimas de nadie, que vayan a resolver todos los problemas, sino en actitudes tranquilas, pegadas a la sociedad y a los problemas de la gente, y en unos dirigentes capaces de escuchar y asumir las demandas sociales para plantear las soluciones y alternativas.

Resumiendo todo lo anterior, propongo una política clara, entendible por la gente a la que nos dirigimos, construir una dirección colegiada que funcione con coherencia y unidad de todos sus miembros. Por eso me he presentado.

Amigos/as, camaradas, compañeros/as: Participad en la lucha. Comprometeos y organizaros. Divertíos, buena Fiesta!

Informe-Balance para la VI Asamblea Federal de IU

Aprobado por el Consejo Político Federal de IU
con 76 votos a favor, 4 en contra y 33 abstenciones

PREÁMBULO

Esta VI Asamblea ordinaria de IU tienen ante sí una gran responsabilidad demandada no sólo de la justeza o no de la política que apruebe y de la dirección que elija, sino de algo más y muy urgente: marcar el énfasis y señalar las directrices en torno al funcionamiento de IU para una nueva etapa; una nueva situación en la que las prácticas, las actitudes y los comportamientos personales y colectivos deben adecuarse a una nueva situación, tanto externa como interna.

Esta asamblea se realiza al concluir un mandato en el cual hemos sufrido graves derrotas en todas y cada una de las convocatorias posibles en el calendario electoral. Esta grave y global derrota expresa y conlleva, a su vez, un grave retroceso afiliativo y una pérdida de confianza y de energías para el desarrollo de nuestro proyecto. Es grave por lo que significa de pérdida de influencia y de respaldo a nuestra política por parte de espacios muy importantes en la sociedad. Es grave por las repercusiones financieras en nuestra organización y las dolorosas medidas que con el personal de dirección política y de labores técnicas y administrativas han tenido que tomarse.

Esta derrota de IU (que tiene sus causas en ámbitos y razones externas y en responsabilidades nuestras) se inscribe, además, en el marco que planteamos en la V Asamblea: estamos ante la crisis general de la izquierda. Esta consideración nos obliga a que, desde la crítica a nuestra labor, se deben poner las medidas, las propuestas y los impulsos políticos para que este necesario proyecto de IU aumente su respaldo social. Crítica para corregir errores. Crítica para clarificar el futuro y evitar los mismos errores. Crítica como material de construcción de una nueva fase de IU. Crítica que será más dura aún, en la medida en que el pasado contraste con las propuestas de futuro. Crítica como reimpulso real, concreto, programado, verificado constantemente y no como retórica.

IU es una necesidad para la izquierda, es decir, para el conjunto de valores, programas, actitudes, comportamientos y hechos movilizados que han ido conformando históricamente a la izquierda y que son invariantes en cuanto tales. Y esa



necesidad lleva implícito que esta VI Asamblea debe estructurar una organización para la acción política en el eje de la transformación. Y en esa acción, la lucha contra el Pensamiento Único y sus valores debe ser primordial. La confrontación con la alienación cultural, la formación de la mentalidad sumisa, la transformación de la política en algo exclusivamente virtual o la política "correctamente entendida" deben ser el eje central de nuestra actividad futura.

Pero, precisamente por ello, esta lucha debe estar ligada a lo concreto, a lo real-vivido de cada día, a lo inmediato. La historia de la izquierda y de la creciente implantación social de sus propuestas, de sus valores y de sus comportamientos ha sido la historia de la aplicación al mundo de hoy del método de la mayéutica socrática para concienciar y estimular y así impulsar una praxis democrático-epicúrea; esa acción, ese método, son más necesarios que nunca porque la acción de pensamiento y de reflexión personal sigue siendo el método primordial en la labor de la izquierda en el mundo de hoy hegemónico por el Pensamiento Único. Nuestro espacio de trabajo existe y es amplísimo; pero apenas lo ocupamos; comencemos la tarea de ir asentando con cadencia y con profundidad los fundamentos, las propuestas, los comportamientos de lo que decimos representar.

Desde nuestra apuesta como movimiento político y social, y consecuentemente con ello, tenemos que enfrentarnos a la difícil tarea de actuar en el terreno de la política institucional y a la vez intentar superar ese marco en virtud del protagonismo de la sociedad en la transformación social. Esa actuación política que simultanea el trabajo en la sociedad con el trabajo institucional exige una respuesta que, si no se reflexiona y se adecua constantemente, conduce a una irresoluble antítesis que está en el origen de nuestros debates, de nuestros problemas y de bastantes de nuestros errores. Pero el haber diseñado a IU como movimiento político y social nos conduce a afrontar permanentemente esa situación.

Si el protagonismo de la sociedad se expresa única o fundamentalmente a través del elector-consumidor, el cual señala, apoya o ignora a quienes no parecen compartir los valores, las propuestas o los mecanismos políticos, sociales o culturales al uso, no podemos aspirar a concretar lo que llamamos en IU Construcción de la Alternativa. Si la política se concibe como respuesta para satisfacer las demandas que la cultura hegemónica y dominante ha introducido en la sociedad, nuestro papel no tiene sentido porque no fue esa el acta de nacimiento de IU.

Si por el contrario el ciudadano y elector debe participar de manera consecuente, con valores de transformación y aportar apoyos y propuestas de mejora a las posiciones que la izquierda mantiene, una fuerza política como la nuestra debe asumir, de manera adecuada, que en determinados momentos su discurso, su propuesta y su práctica deben ir contracorriente.

Solamente una actividad política que hace de la movilización y del proceso acción-reflexión el eje fundamental de su trabajo puede resolver la antinomia existente entre la política institucional y la política de transformación social.

Durante once años y medio hemos estado situados en esa contradicción. Y hemos estado situados porque IU en su origen se ubicó en la misma y teorizó que era desde allí desde donde en la época actual se podía poner en marcha el proceso de incorporación de agentes a la transformación social. Esa es la razón por la que diseñamos IU como movimiento político y social organizado; esa es la razón por la que otros conceptos como la Construcción de la Alternativa, la Unidad de

Acción de la Izquierda, la Elaboración Colectiva o las otras formas de hacer política constituyen el centro, el meollo de nuestro concepto político, el cual se abre a la sociedad, a sus integrantes, a sus componentes, a través de la laicidad del PROGRAMA.



Durante años hemos repetido, documento tras documento, estas formulaciones, pero hemos evitado hacer un debate sereno, reposado, sobre la aplicación consecuente de las mismas en el trabajo diario de IU. Porque una apuesta como la nuestra necesita de una permanente evaluación y de una constante readecuación de los instrumentos y de los métodos al fin perseguido. Por eso, al no haber realizado esta tarea nos hemos limitado a repetir, documento tras documento, estas formulaciones como quien conjuga sus males repitiendo una fórmula salvífica. Y al no llevar el análisis a lo real-concreto, a la auténtica dificultad que nace de desarrollar un movimiento político y social organizado, los errores, las equivocaciones y los fracasos han sido definidos y medidos a través de unos mecanismos de demonios interiorizados tan habituales en nuestra cultura.

La imputación de intenciones, la atribución de concepciones opuestas a nuestro proyecto, la ubicación del error en la maldad del otro, en vez del análisis en torno a objetivos, métodos y procedimientos es más cómoda, más fácil, más gratificante para una mente cansada o simplemente perezosa.

Si hay algo, que en esta hora de la VI Asamblea necesita ser ratificado y reafirmado, pero de manera CONSECUENTE es la de IU como movimiento político y social organizado. Y esa ratificación debe ir seguida de una asunción consecuente por parte de toda la organización: la política, para nosotros, es, fundamentalmente, el trabajo de ingeniería social necesario para la construcción del socialismo. Desde esa óptica, el trabajo en las instituciones cobra la dimensión de altavoz, legitimación, imperio de la ley, etc. tan necesarios para el desarrollo social. Pero, si esas elaboraciones, si esas construcciones, si el mundo de lo político no emana, no proviene de la propuesta consciente de la sociedad, estaremos otra vez ante la confrontación de instituciones-sociedad. Queremos decir que ha llegado la hora de reflexionar sobre nuestro proyecto, de organizar las formas correctas para llevarlo a cabo.

Nada hay fijado o diseñado para siempre. No hay un determinismo histórico que venga marcando una línea de avance permanente. En la vida de las sociedades rige un principio propio de la física sub-atómica: el de la Indeterminación. Se puede ir hacia un extremo o hacia otro; lo único que lo decide es la voluntad humana expresada colectivamente. Nuestra tarea es, tal y como indicamos en la Construcción de la Alternativa, crear condiciones y ayudar a que ese proceso de concienciación y de cambio venga del CONSCIENTE colectivo; solamente desde ahí puede venir la transformación social, ya que ella sólo es posible desde la razón, la voluntad y los principios clásicos de la izquierda.

Esta VI Asamblea pone fin una etapa en la que se encuentran la creación de IU, su desarrollo teórico y político, sus propuestas programáticas y el ejercicio valiente y consecuente del ejemplo como alternativa política a los valores conservadores. Pero también esta etapa ha sido la de la constante tensión, cuando no enfrentamiento, entre la afirmación del Proyecto y la reducción del mismo a una sigla dentro del ámbito de la izquierda. No hemos sido portadores, salvo en momentos específicos, de esa visión de otra forma de hacer política y las miserias que nuestras



elaboraciones y nuestra historia imputaban al mundo de la derecha han anidado entre nosotros.

Esta VI Asamblea Federal tiene ante sí una historia que le permite evaluar con fundamentos aquellas cosas que se deben cambiar y aquellas otras que son invariantes porque forman parte del acervo de la izquierda y del proyecto de IU. Es urgente cambiar de métodos de trabajo, de formas de funcionamiento, de prácticas políticas, pero todo ello quedará en vana palabrería, como tantas veces, si no hay una decisión personal y colectiva de cambio profundo de actitudes, comportamientos y hábitos de trabajo reñidos totalmente con la visión de trabajo colectivo propio de la izquierda.

La izquierda no ha asumido nunca la tesis que de manera simplista y arbitraria se le atribuye a Maquiavelo sobre que "el fin justifica los medios". La izquierda ha mantenido, en teoría y como ha podido en la práctica, que el fin debe estar siempre presente siquiera como atisbo, en los medios, en los instrumentos y en los métodos conducentes a ese fin. Y de la misma manera que no se puede hacer o construir el socialismo con políticas económicas, sociales y culturales de índole conservadora, tampoco podemos plantear el socialismo y la construcción de la Persona Nueva con prácticas, actitudes y valores del ser humano que queremos superar. IU no puede caer en el cinismo de considerar como "moralina" aquellas condiciones "sine qua non" para una práctica y una ética alternativas.

I.- ACUERDOS DE LA V ASAMBLEA

I.- 1.- ANÁLISIS Y CRÍTICA

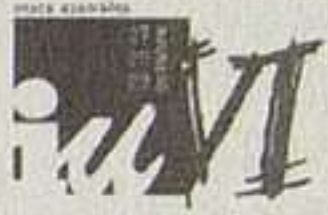
I.1. 1.- El Discurso y el Proyecto Político

En la V Asamblea, tanto en el Manifiesto como en el Informe, se sintetizaban los fundamentos, los contenidos y los ejes más importantes e invariantes del discurso político de IU desde su fundación hasta aquella V Asamblea. A la hora de rendir cuentas de estos tres años, debemos resaltar aquí, siquiera brevemente, el desarrollo que sobre los mismos hicimos entonces:

- La Construcción de la Alternativa no es sino un proceso consciente de superación del sistema capitalista.
- El sujeto de dicho proceso es la propia sociedad a través de una mayoría social decidida a ello.
- El papel de IU es el de hacer de motor, cemento e impulso de esa acción de mayoría social; aunque sin ánimo de exclusión de ninguna fuerza política o cultural de izquierdas.
- Desde su fundación, el elemento aglutinador para la alianza con otros ha sido el del PROGRAMA. Un programa que era el resultado del proceso de elaboración colectiva mediante el cual las alianzas se gestaban en el trabajo, la concienciación, la movilización y la propuesta superadora de problemas importantes.
- Los valores de la izquierda como conformadores de una línea política nítida en la visualización de los mismos y firme en su defensa.



- Las otras formas de hacer política como elemento de ejemplarización capaz de incorporar más sujetos y agentes personales y colectivos. En esta cuestión es muy importante releer el Manifiesto por la Izquierda de 1993.
- Una orientación cara al debate sempiterno en nuestras filas, referido a los límites de las alianzas, los acuerdos, los pactos con los otros, y especialmente con el PSOE, en unos momentos de avance conservador. Unas orientaciones y unas propuestas, a título de guía para la acción, que por su actualidad volvemos a reproducir sintéticamente:
 - El modelo de globalización capitalista se articula en torno a tres elementos fundamentales: liberalización, privatización y desregulación.
 - El capitalismo y su ideología: el Pensamiento Único, están hegemonizando a organizaciones de la izquierda y a la mayor parte de la sociedad.
 - Para colectivos que se inscriben en la izquierda: "las diferencias entre la izquierda y la derecha lo son en cuestiones de aplicación de una política compartida en sus aspectos económicos y sociales fundamentales".
- Consecuentemente, los ejes de una política alternativa tenía que fundamentarse en los siguientes puntos:
 - Fortalecimiento de la intervención política de los distintos sujetos sociales. Planificación democrática de la economía.
 - Modificación del actual sistema electoral en un sentido de estricta proporcionalidad.
 - Impulso a diversas formas de democracia directa: Iniciativa Legislativa Popular (ILP), referendum vinculante, etc.
 - Desarrollo de mecanismos de control de los ciudadanos y ciudadanas sobre la sanidad, la cultura, la educación...
 - Lucha contra la corrupción y acción sostenida para una regeneración democrática.
 - Conseguir una efectiva democratización de la comunicación masiva.
 - Fortalecimiento de la economía y de la actividad política de los poderes locales.
 - Orientar la acción política hacia la necesidad del estado plurinacional, federal y solidario.
 - Defensa del Pacto de Ajuria Enea y especialmente el punto diez, referido a la salida dialogada al conflicto de la violencia terrorista, y junto a ello, la imputación de la responsabilidad máxima a ETA y a HB.
- Y de la misma manera planteábamos, cara a la globalización y a los acuerdos políticos, tanto en España como en Europa, o a escala planetaria, una serie de propuestas que siguen constituyendo el embrión de un programa común para una izquierda que esté dispuesta a dar la alternativa global a la globalización:
 - Deslegitimación en la acción ideológica y en el debate de la retórica dominante, que forma parte de la base ideológica del neoliberalismo. Se trata de cuestionar y de someter a crítica conceptos como el de la competitividad o el del poder de iniciativa política de los mercados, etc.
 - Plantear una serie de iniciativas, como por ejemplo:
 - Deducción de una tasa del 0,5 % de las transacciones financieras mundiales, como propuso el Premio Nóbel de Economía en 1983, Tobin. Tal impuesto permitiría crear el fondo mundial de la ciudadanía.



- Eliminar los paraísos fiscales. En 1997 había 37 en todo el mundo.
- Poner fin al secreto bancario
- Hacer pública y transparente la evaluación de los mercados financieros.
- Creación de un Consejo Mundial por la Seguridad Económica y Financiera (un Bretton Woods del siglo XXI)
- Control sobre los fines a los cuales se orienta la ciencia y la tecnología.
- La lucha consecuente contra los integrismos, fundamentalismos y visiones "culturales" que propician los enfrentamientos entre naciones y territorios. El concepto SOLIDARIDAD es el que debe amparar la Unidad de Acción de la Izquierda Transformadora.
- Construir un sistema productivo, de transporte, energético y de consumo, basado en la optimización de las estructuras económicas ligadas a los recursos locales, en la sostenibilidad ecológica, la minimización en el uso de materiales, agua y energía, en el desarrollo de las energías renovables.
- Avanzar hacia la desmilitarización de las relaciones internacionales en el eje de un proceso de construcción de un modelo de seguridad social, ecológica y alimentaria.
- Democratización de las estructuras políticas internacionales y adecuación de las mismas a los objetivos de la paz y la equidad social.

Nuestra propuesta programática orientada hacia las alianzas, los pactos, los acuerdos, etc. también se desarrollaba en el ámbito de la Unión Europea. Recordábamos en 1997 nuestro protagonismo en la creación y posterior desarrollo de instancias permanentes de cooperación y propuesta compartida de la izquierda:

- Nuestro Grupo Parlamentario Europeo (Izquierda Unitaria Europea- Izquierda Verde Nórdica).
- El Foro de Nueva Izquierda Europea.
- El encuentro de la Izquierda Euromediterránea
- Las acciones conjuntas en París, Lisboa, Berlín, Madrid y Fuenlabrada.
- La propuesta de programa común orientada hacia la creación de un partido europeo de la Izquierda Transformadora.
- ...

Este fue, en apretada síntesis, el contenido en cuanto a propuestas y discurso político de la V Asamblea Federal. Creemos, sin pecar de exageración, que había, junto con la claridad teórica y política, una serie de concreciones que podían sustentar una acción de explicación, movilización y actuación en las instituciones de gran relieve. Y junto a el, los elementos nucleares de un discurso político de enjundia y bastante cohesionado. Al llegar aquí, debemos juzgar cuál ha sido el discurso político o los discursos políticos dominantes en estos tres años y la adecuación o desviación de los mismos en torno a los contenidos de la V Asamblea Federal. Sin perjuicio de que en otros momentos de este informe nos refiramos a esta cuestión, emplazamos a nuestras compañeras y compañeros de toda la Organización, pero especialmente a las delegadas y delegados a que al llegar aquí hagan un alto y reflexionen en torno a los contenidos y su proyección a la sociedad.

1.1.2 La Gestión y el Proyecto Político

El informe de la V Asamblea reproducía un párrafo de la IV que en este informe-balance de la VI nos vemos obligados a reproducir para motivar la reflexión:



Ha habido: "un divorcio entre la teoría y la práctica, entre los acuerdos y contenidos y el desarrollo de los mismos. Las votaciones recibidas por las propuestas de movilización no se han reflejados después, de manera consecuente, en la actividad necesaria. Hemos hecho bueno ese lema tan conocido de que la ley se acata pero no se cumple. Persisten los mismos problemas.

La comunicación en el seno de la Organización no ha existido. Ni los informes se han llevado a las organizaciones básicas, ni tampoco, a las direcciones intermedias. Por ello nuestra Organización ha vivido pendiente de las noticias de los medios de comunicación y ha ejercido su militancia entre los sobresaltos de informativo e informativo. Se creó el Boletín de Información Interna que ha paliado, en parte, el problema; sin embargo, se hace necesario un esfuerzo adicional bastante fuerte.

Una organización concebida como movimiento político y social organizado necesita como elemento indispensable para su desarrollo el constante contacto con el entorno social, Sin embargo, y muy al contrario, la generalidad de nuestras organizaciones han estado presas de una interiorización que las ha conducido a una esterilidad casi absoluta. Hacemos excepción de las campañas electorales en las que ha habido un gran despliegue de militantes; pero, justamente, nosotros surgimos para hacer una política muy diferente a la de un partido clásico que sólo moviliza a su gente cuando hay elecciones. Se ha continuado con estas características **que no acabarán hasta que las asambleas básicas no reciban planes de trabajo y asistencia continuada de los distintos niveles de dirección.**

A juzgar por muchas de nuestras expresiones y declaraciones sacamos la conclusión de que hay un alto índice de afiliados y afiliadas y de dirigentes que no conocen nuestros programas. Y si tal conocimiento existiera, no parece que haya servido como guía para la acción práctica en su entorno o en su ámbito territorial.

El discurso, la propuesta, no han sido asumidos como una guía para la acción, sino como una obra hecha para la posteridad; una posteridad de archivos, bibliotecas y estanterías.

Esto ha conducido a una tremenda paradoja. Somos una organización que crece electoralmente y que, sin embargo, no crece afiliativamente. Esto es algo a corregir de inmediato; y no se consigue a base de mítines, ruedas de prensa o declaraciones públicas. Se consigue abriendo las organizaciones a la participación, entrando en contacto con el entorno más inmediato y abriendo los censos de IU a decenas de hombres y mujeres. La campaña de afiliación última ha supuesto un incremento de 20.000 militantes".

Pero en el informe de la V Asamblea Federal se contenían además una serie de reflexiones en torno a la sociedad, a la hegemonía de la política virtual y a las dificultades para un trabajo serio que por su actualidad nos vemos obligados a reproducir. Y no es que queramos engolfarnos en el regodeo de repetir textos, sino que queremos que en esta VI Asamblea se reflexione muy profundamente sobre las dificultades a vencer (y para eso hay que tenerlas claras) y sobre la voluntad polí-

tica organizada de vencerlas. Decíamos en la V Asamblea Federal:



"1. El modelo de sociedad en que nos movemos prima abiertamente la representación por vía institucional; las expresiones políticas que no están en las instituciones, prácticamente no existen. Los recursos económicos y materiales se derivan de los grupos institucionales. Los "media", colaborando a la creación de esta "realidad" sólo tienen en cuenta a los cargos públicos, convirtiéndolos, de facto, en los genuinos portavoces, en detrimento de la dirección política (excepción hecha del "líder" correspondiente, que también puede tener sus problemas si no es cargo público a la vez). La batalla por estar en las listas electorales se convierte así en un "ser o no ser" que enrarece la vida interna de las organizaciones debilitándolas.

2. Tal "realidad" configura o impone una determinada estructuración de los partidos políticos: generalmente, direcciones políticas y de los grupos institucionales que, más que coincidir, se identifican y confunden. De ahí a confundir y fundir ritmo, propuestas y objetivos, hay bastante menos de un paso, como es evidente en el panorama político actual.

3. Las leyes y reglamentos que determinan las reglas de juego en las democracias parlamentarias sacralizan y dan primacía a la representación sobre la participación, pero a la vez, establecen un control férreo sobre quienes ostentan aquella, imponiéndoles unas pautas de conducta y de funcionamiento (lo "políticamente correcto") de las que difícilmente pueden sustraerse. Antes al contrario, la tendencia será imprimirlas a la propia organización política".

La V Asamblea Federal hizo también una reflexión bastante seria sobre el trabajo de nuestros electos y electas en los grupos institucionales alertando a los mismos, pero especialmente a las direcciones políticas y al conjunto de nuestra Organización, de los problemas con que se encontraban, sus causas y el método para superarlos. Recordemos:

"(...) grupos pequeños como los de IU tienen que competir en los trabajos, elaboraciones, propuestas, asistencia a comisiones, plenarios, etc. con grupos institucionales infinitamente más grandes y con una proyección también mucho mayor de su quehacer parlamentario; (y esa actividad) subsume, por otra parte, el quehacer de toda la Organización.

Cientos de iniciativas de nuestros grupos institucionales, que requiere un esfuerzo, trabajo y dedicación ingentes de quienes los integran, pasa por la más absoluta ignorancia, no ya de la opinión pública, sino de la propia Organización. Es casi un milagro que dispongan de algún tiempo para dedicarlo a cualquier otra forma de relación con la sociedad. Pareciera que los reglamentos, especialmente de los legislativos, tuvieran como función aislar a los parlamentos de la calle.

Entendemos, sin embargo, que el reconocimiento de ese esfuerzo, personal y colectivo, lejos de conducirnos a la autocomplacencia, **debería hacernos replantear nuestro papel en las instituciones, atendiendo a la limitación (numérica) de nuestros efectivos en la misma y, sobre todo, con esa limitación, a los objetivos que perseguimos."**

Hay en aquel informe de la V Asamblea Federal una advertencia, cara al futuro, que, al no corregir defectos denunciados entonces, se ha demostrado premonitoria:



"(...) en una sociedad desmovilizada y con perfiles ideológicos bajo mínimos, el riesgo de institucionalización se transforma en peligro cierto. IU, a medida que amplía su representación en las instituciones sin lograr un reforzamiento paralelo de su estructura orgánica y de sus apoyos sociales se torna más vulnerable. Los síntomas son ya evidentes en algunas organizaciones (especialmente en municipios no necesariamente pequeños) y también en algunas de nuestras actuaciones parlamentarias (GATT, Código Penal, Pacto de Toledo...) que han provocado tensiones."

Y para cerrar las citas de la V Asamblea Federal referidas a la diagnosis de los problemas y a la permanencia o no de los mismos en esta VI Asamblea, recordemos lo que el Manifiesto para la Izquierda, aprobado entonces, decía:

"(...) Ha habido diferencias entre lo aprobado y lo hecho, actuando en muchos aspectos más como un partido clásico, de corte institucional, que como un movimiento político y social".

Hasta aquí una breve reseña de las valoraciones, análisis, críticas y señalamientos de errores que hacíamos en la V Asamblea. Pero a la hora de evaluar lo que ha sido la gestión y la práctica política de IU en estos tres años transcurridos hay que hacer referencia, no sólo a lo que acordamos para ver su cumplimiento, sino a otros esfuerzos supletorios que pusimos en marcha para intentar corregir derivas de mal funcionamiento, crisis endémicas e interiorización.

Entre el 14 de abril de 1997 hasta el 20 de septiembre del 99 hemos producido cuatro documentos calificados de importantes en su momento y que constituyeron un esfuerzo de aproximación entre nosotros, pero también una voluntad, al menos manifestada verbalmente, de corregir actitudes y comportamientos para el futuro inmediato. Dos de esos documentos están hechos antes de la V Asamblea, pero se inscriben en la lógica de un intento permanente de paliar procesos de interiorización:

- 1.- "Pluralismo y Coherencia en IU hoy". PF del 14 de abril de 1997 (unanimitad).
- 2.- "Para un nuevo impulso político". CPF del 19 de abril de 1997 (97 votos a favor, cero en contra y 32 abstenciones).
- 3.- "IU ante la nueva fase política". CPF del 24 de julio de 1999 (104 votos a favor, 14 en contra y 26 abstenciones).
- 4.- "Fundamentos, contenidos y desarrollo del discurso político de IU". PF del 20 de septiembre de 1999. (33 votos a favor, 4 en contra y 1 abstención).

A la hora de hacer una reflexión en torno a nuestros compromisos solemnemente recogidos en documentos especiales y los efectos prácticos, se impone una somera relación de sus compromisos y afirmaciones más importantes.

1.- "Pluralismo y Coherencia en IU hoy". PF del 14 de abril de 1997 (unanimidad).

Este documento, aprobado por unanimidad, tuvo como origen la crisis interna originada por la confrontación con Nueva Izquierda. Los aspectos más importantes del mismo pueden sintetizarse así:

- El Proyecto de IU, debido a su posicionamiento como fuerza política partidaria de la transformación social, choca, objetivamente, con factores externos que defienden el neoliberalismo. En ese sentido, se señala la apuesta interesada por el bipartidismo y el culto que de él se hace en la mayoría de los medios de comunicación.
- En cuanto a los obstáculos y dificultados de origen interno, se señala en el documento, en primer lugar, la insuficiente reflexión sobre la participación real de los afiliados a IU.
- En segundo lugar, se denuncia el escaso desarrollo en la configuración de cauces internos para el debate y la circulación de ideas.
- Se denuncia asimismo la degradación que supone la sustitución del debate y la circulación de ideas por los juicios de intenciones, las descalificaciones y las imputaciones extra políticas.
- Se denuncia con fuerza "la práctica habitual" de filtraciones a los medios de comunicación.
- La apuesta por IU como movimiento político y social, y por ende, por su naturaleza plural, exige, junto con una concepción abierta del debate político, una capacidad organizativa para hacer más flexibles y participativas las actividades de IU.
- Se reconoce que, en el absoluto respeto a la identidad ideológica de cada uno y a su trayectoria política, la síntesis que da origen al proyecto sólo puede hacerse mediante LA PROPUESTA PROGRAMÁTICA Y LA ACCIÓN POLÍTICA UNITARIA DEL CONJUNTO DE IU.
- La reafirmación de que IU es, en su diversidad, una organización jurídica y políticamente soberana, se expresa en dos planos:
 - 1.- Mediante el carácter individual tanto de la afiliación como del ejercicio de todos los derechos del afiliado, a partir del criterio de "una persona un voto".
 - 2.- En el plano de las competencias que, como organización política soberana, IU ejerce, ya sea desde las instancias federales o desde las propias federaciones, según la distribución estatutariamente establecida.
- Lo anterior lleva a afirmar que "salvaguardando el derecho de libre expresión de cualquier miembro, está establecido el carácter vinculante para todos de los acuerdos adoptados. Estos constituirán la posición y la línea de actuación comunitaria del conjunto de IU".

2.- "Para un nuevo impulso político". CPF del 19 de abril de 1997 (97 votos a favor, cero en contra y 32 abstenciones).

Este documento tenía como objetivo promover un nuevo impulso político; o

dicho de otra manera: "se trata de un texto que apunta a la consecución de una actitud de propuesta sostenida a fin de ampliar el bloque social de izquierdas".



- Reconociendo la existencia de obstáculos externos al desarrollo de nuestro proyecto, el documento indicaba que no versaría sobre ello, sino que se pretendía "hablar de IU y de la necesidad de una refundación de la coherencia, de la cohesión interna".
- La base objetiva de un auténtico relanzamiento de IU debe dirigirse al protagonismo del proyecto político y del discurso político.
- "Criticar al PP sin alternativas, alimenta al PSOE, y lo mismo a la inversa. Sólo el lado positivo de nuestra apuesta marca el carácter diferencial de IU. La crítica, como única actividad, como mucho, puede destacar la capacidad de oposición, que no es rechazable, pero que es una lógica incompleta".
- Una línea de actuación política nos exige que, junto a la iniciativa, haya una cierta constancia, una cierta permanencia en el mensaje "ya que se trata también de colocar de manera estable en la conciencia social el discurso de IU; se trata de "socializar" las propuestas que implican la coherencia de IU, su sentido como fuerza política. Lo cual exige, junto al tema de la constancia, la necesidad de un esfuerzo pedagógico permanente, a través del discurso y a través del dirigente; en cuanto voz autorizada y conocida en cada materia o nivel".
- "¿Sabemos vivir políticamente sin campañas electorales a la vista?". El relanzamiento de IU en estos momentos debiera hacerse desde la capacidad constructiva, desde la capacidad de propuesta: la toma como elemento diferencial los contenidos del programa.
- El documento, en una segunda parte, desarrollaba un apartado conjunto de ejes programáticos para la actividad institucional y social que se sintetizaban así:
 - 1.- El pacto de estabilidad y las políticas económicas y presupuestarias consecuentes. El problema central del empleo. La reforma del Tratado de la UE.
 - 2.- El diseño del Modelo de Estado. La construcción del Estado Federal y la superación de los desequilibrios interterritoriales.
 - 3.- El papel de la "nueva OTAN" y el relanzamiento de las bases de utilización conjunta. Por una PESC europea completa, basada en la autonomía y la seguridad compartida.
 - 4.- El estado social y democrático de derecho. La ética civil. La batalla cultural por una información plural; los nuevos retos de la comunicación.

3.- "IU ante la nueva fase política". CPF del 24 de julio de 1999 (104 votos a favor, 14 en contra y 26 abstenciones).

Este documento se redacta, discute y aprueba como consecuencia de la grave derrota electoral en las Elecciones Europeas, Autonómicas y Municipales. Se pretendía reorientar el trabajo de IU desde los resultados de una reflexión y desde unas prioridades de trabajo para la nueva etapa que se avecinaba. Veamos sus contenidos más importantes:

- Nos hayamos en una nueva fase de una situación política en la que la oposi-

ción a las políticas del PP y nuestra voluntad de desalojarlas democráticamente del poder se convierten en prioridad para IU. Una prioridad que exige situar en primer plano el impulso a nuestra propuesta de movilización social y de Unidad de Acción de la Izquierda.

- El acercamiento Aznar-Blair-Almunia era analizado desde lo que el documento calificaba como "la disputa por el centro y la democracia mínima". Y ese acercamiento se fundamentaba en cuatro elementos significativos de consenso y coincidencia:

- 1.- Una política económica monetarista y conservadora.
- 2.- El liderazgo político y militar de EEUU en el nuevo orden.
- 3.- Un proyecto de construcción europea fundado en el neoliberalismo.
- 4.- Una democracia mínima orientada fundamentalmente hacia los procesos electorales.

- Los poderes económicos y mediáticos dominantes en España están apostando por el bipartidismo y la alternancia PP-PSOE. Por tanto, "una de las tareas a las que IU habrá de hacer frente en los próximos tiempos es explicar a la ciudadanía y al electorado, qué quiere decir realmente utilidad a la hora de votar, a quién y para qué es útil el voto de cada cual cuando las dos fuerzas políticas mayoritarias se proponen, por razones electorales y mediáticas, igualmente, la disputa por el centro.

- "El proyecto que IU representa sigue vigente, como también lo está el programa aprobado en la V Asamblea. Para poder discutir qué es necesario cambiar en IU después de la derrota electoral, es importante distinguir Proyecto, Programa y Discurso.

· "El proyecto de IU, desde su fundación, es crear y desarrollar una izquierda transformadora con vocación de convertirse en movimiento político y social, buscando la convergencia entre las diferentes tradiciones históricas de la izquierda y las nuevas culturas y sujetos emancipatorios." Se trata, pues de un proyecto orientado a la construcción de la Alternativa al modelo económico y social dominante. Es decir, la superación del capitalismo y el avance hacia el socialismo como plena realización de los Derechos Humanos y la profundización de la democracia. Y en ese proceso, el reconocimiento del derecho a la autodeterminación y la construcción de un estado plurinacional federal, solidario y republicano.

· "El programa es la concreción política general del proyecto, tal como ha sido formulado en las Asambleas. Es, además, el elemento unificador de las distintas corrientes y el resultado de la confrontación de las diferentes ideas entre ellas. Se trata del mínimo común denominador aprobado por las Asambleas, y ha de estar abierto a variaciones, ya que la lucha política obliga a estar incorporando continuamente nuevas variantes".

· "El discurso es la forma, la manera concreta en la que se presenta a la población un proyecto y un programa. Es la mediación concreta entre afirmación del proyecto y presentación de las líneas programáticas. Y en él confluyen la exposición de nuestras propuestas y la respuesta a los acontecimientos políticos y sociales que se van produciendo día a día".

- El documento hacía un comentario sobre la correcta interpretación y aplicación de la Unidad de Acción de la Izquierda, documentando su análisis y su pro-

puesta de impulso a la misma en los textos de la V Asamblea.

- Como no podía faltar en ningún documento de estas características, se relacionaban una serie de errores, disfunciones y fallos que exponemos someramente:



1.- No se habían desarrollado suficientemente las propuestas organizativas que pretendían hacer de IU un modelo alternativo

*Dirección Colegiada

*Información fluida

*Transparencia

*Asambleas abiertas y previas a la toma de decisiones

*Limitación de mandatos en cargos públicos y orgánicos

2.- El carácter federal de IU no ha sabido plasmarse y, por tanto, se han producido dinámicas de acción y reacción con federalistas-centralistas.

3.- La descentralización política no ha significado una democratización real que aumentara la participación de los/as afiliados/as en el debate político ni en la toma de decisiones básicas.

4.- El pluralismo político e ideológico no ha sido aprovechado para sacar en positivo nuestra diversidad en el plano político y organizativo.

5.- "No hemos aparecido suficientemente como una organización sensible a la comunicación permanente con la gente. No hemos organizado de forma sistemática y colectiva la manera de "escuchar" desde IU: "qué piensan nuestras afiliadas y afiliados, qué piensa la gente que simpatiza con nosotros, qué piensan nuestros votantes".

6.- Ha descendido sustancialmente el compromiso voluntario de muchos adscritos y su motivación político-cultural.

7.- Las asambleas de base no han encontrado un terreno real de relación periódica y sistemática con los ciudadanos y ciudadanas y muchas veces han perdido utilidad, incluso para los propios afiliados/as.

8.- No hemos sabido contestar en la práctica, y adecuadamente, a la pregunta: ¿qué imagen queremos transmitir de nosotros mismos?. Nos hemos esforzados en ser alternativos en el discurso, aunque, a menudo, escasamente acompañados de los modos y maneras que deberían caracterizar este contenido: convicción con humildad, firmeza con flexibilidad, etc.

- También este documento planteaba una línea de trabajo y de práctica política para los tiempos siguientes. Y planteaba que los elementos centrales de ese proceso deberían ser:

· Afianzar un discurso y una práctica alternativas capaces de responder a las distintas esferas de injusticia y desigualdad que existen en la sociedad y en el planeta.

· Abrir más la organización hacia fuera, fortalecer y recuperar marcos de diálogo con las organizaciones sociales y con los movimientos socio-políticos críticos.

· Reforzar el carácter plural de IU promoviendo la cultura del debate real y solidario en torno a un discurso común e integrador. Asegurar que esta pluralidad tiene su traducción en las listas electorales y en los órganos de dirección.

· Promover una práctica efectivamente federalista basada en un trabajo com-

partido de las federaciones en la elaboración y aplicación de las orientaciones políticas comunes, compatibles con el respeto a su propia diversidad y a su ámbito de competencias respectivo y compatible, también, con una dirección política federal eficaz y con iniciativa.

- El documento terminaba marcando unas prioridades políticas para la nueva etapa:
 - 1.- Organizar social, programática y políticamente la oposición al PP
 - 2.- Situar en el centro de este debate y de la confrontación social la lucha por el pleno empleo y por los derechos sociales.
 - 3.- La necesidad de una reforma de la política situada en una perspectiva federal, democrática y solidaria.
 - 4.- Un nuevo impulso organizativo, una nueva cultura organizativa. Como consecuencia de esta decisión se produjo una reestructuración de la Organización y se comenzó a preparar un plan de trabajo para ser desarrollado en toda la Organización.
 - 5.- Una política de finanzas clara.
 - 6.- Una política de comunicación que explique con claridad a la ciudadanía qué proponemos.
 - 7.- Una renovación generacional.
 - 8.- Articular una dirección cotidiana, colectiva, federal, integradora de la pluralidad y con capacidad ejecutiva.

4.- "Fundamentos, contenidos y desarrollo del discurso político de IU". PF del 20 de septiembre de 1999. (33 votos a favor, 4 en contra y 1 abstención).

Este documento no añadía nada nuevo al anterior, sino que pretendía ser una guía para la explicación y difusión de los contenidos y mensajes políticos, tanto en nuestra organización como en la sociedad.

Se buscaba que, a través de los distintos niveles de dirección, nuestra militancia fuese preparada y adecuadamente formada en explicar nuestra política y en responder a las consignas y eslóganes provenientes de los ámbitos del PP y del PSOE, tanto políticos como mediáticos.

Este documento se redactaba y aprobaba como material de uso en una campaña de reforzamiento ideológico y político de nuestra gente. De la aplicación de lo aprobado y de los resultados se hablará más adelante. Fue el enésimo intento de hacer posible la divulgación de nuestras ideas y de nuestras propuestas tanto en la Organización como en su entorno.

I.-2.- ACUERDOS Y PROYECTOS DE TRABAJO

La V Asamblea Federal se marcó tres objetivos concretos para la movilización y la propuesta política, tanto en las instituciones como en la sociedad. Compruébemos a continuación qué desarrollo han tenido estos mandatos de la V Asamblea.

I.2.1.- La Unidad de Acción de la Izquierda

La expresión Unidad de Acción de la Izquierda, aprobada en la citada Asamblea Federal, ha merecido una serie de reflexiones y de aplicaciones que, algunas

veces, han necesitado de clarificación o de reflexión. Debemos decir que esta formulación y el contenido político que encierra siguen siendo algo prioritario en la estrategia y en la práctica de IU; pero para poder analizar la aplicación de este concepto en estos tres años se impone una breve historia y una reflexión sobre la misma.

La Unidad de Acción de la Izquierda es un concepto que amplía, concreta y le da sentido de izquierda a la formulación generalmente extendida de Unidad de la Izquierda. Cuando el término se aprobó en la V Asamblea Federal, todos y todas sabíamos que estábamos encontrando una fórmula capaz de no incurrir en la confusión que el otro término creaba por su correlato, vacía medios de comunicación y otras instancias, con acuerdo puramente electorales y sin contenido, cuando no, con operaciones de pura política virtual.

La Unidad de Acción de la Izquierda, en cuanto a contenido, está implícita en la expresión "Construcción de la Alternativa", en cuanto que esta última expresión implica la formación de un Bloque Alternativo surgido como Mayoría Social. Este bloque no es sino la concreción de la alianza que hemos definido en otros momentos como la alianza rojo-verde-violeta; y uno de los caminos, quizás el de mayor enjundia, que conducían a ella, era nuestra concepción de la elaboración colectiva y del papel de las Áreas y Asambleas básicas de IU.

En nuestras formulaciones nunca hemos desechado u obviado el papel del PSOE en el desarrollo del concepto Unidad de Acción de la Izquierda, pero hemos precisado, siempre, el sentido que nosotros le dábamos a ello. Recordemos algunas expresiones de nuestra intervención en el Congreso de los Diputados durante el Debate del Estado de la Nación, el 12 de mayo de 1998, cuando le ofertábamos a Joaquín Almunia y a José Borrell un diálogo sobre 11 puntos:

- *"(...)Llegó el momento, y lanzo a esos bancos de la izquierda, a los que pido que me escuchen atentamente, el desafío de hermano, el desafío de fuerza política de izquierdas para abordar el problema de la Transformación. Pongamos en marcha dos procesos: uno, frenar a estos bancos de la derecha y al gobierno de la derecha, y dos, construyamos la alternativa de manera simultánea; he dicho alternativa, señorías de los bancos de la izquierda, no alternancia... Hablo de alternativa, de proyecto de izquierda y con posiciones de izquierda; retornando a la historia vuestra y nuestra desde hace décadas".*
- *"(...) ha llegado el momento, y no podemos estar con juegos florales de alternancias, de listas electorales sin hablar de contenido. La Unidad de Acción de la Izquierda es algo más que el PSOE y que IU; es el conjunto de organizaciones y del pueblo en general que necesita el estímulo, la ilusión, para ponerse en marcha. Es algo más, pero si ustedes y nosotros no lo hacemos, eso no va a cuajar".*
- *"(...) porque lo que tenemos que hacer no se improvisa; sin angustias electorales; desde abajo, uniendo nuestras bases en el debate y retornando lo ideales que hicieron la tradición de la izquierda fundamental para este país".*

La historia de estos años nos enseña varias cosas:

1.- Que nuestro concepto de Unidad de Acción de la Izquierda se enmarca en



el horizonte de la transformación y que se articula en torno a un programa apoyado, elaborado, organizado y defendido en la movilización; entendida ésta como un despliegue integran en la sociedad y en las instituciones.

2.- Que esa Unidad de Acción de la Izquierda implica al PSOE, pero en este marco, en este ámbito, con las modulaciones, matizaciones, ritmos, etc. a las que haya que adecuarse.

3.- Que ha sido IU, en el transcurso de estos años, la que siempre ha tomado la iniciativa dirigiéndose con propuestas concretas al PSOE; y en medio de innumerables rechazos (los más sonoros, el de 1993 y el de los 11 Puntos) ha habido tres momentos de cierta coincidencia y de cierta traducción práctica de esa coincidencia programática a las instituciones y a los procesos que conducen a la elección de los cargos públicos. Y esas tres ocasiones (que siempre han sido a iniciativa de IU) son:

- o El diálogo que durante el otoño de 1996 se mantuvo entre dos delegaciones de ambas fuerzas políticas, y que culminó con la redacción de cuarenta y seis folios de propuestas concretas y comunes.

- o El acuerdo municipal para la conformación de "gobiernos de progreso" tras las elecciones de 1999. Conviene recordar que este acuerdo se fundamentó en el programa común que implicaba el apoyo de ambas formaciones políticas a la propuesta de democratización y de participación ciudadanas hecha por la CAVE.

- o El acuerdo previo a las Elecciones Generales de este año que se concretó en unos contenidos programáticos y en unas listas para el Senado. En el apartado correspondiente analizaremos este proceso que arrojará más evidencias aún sobre las diferencias de enfoque que en esta cuestión tenemos con el PSOE.

¿Cómo se plantea esta cuestión cara al futuro inmediato, después del congreso del PSOE?. Está claro que nosotros vamos a continuar con nuestra política de Unidad de Acción de la Izquierda tal y como la hemos concebido y desarrollado. Pero no parece (y digámoslo con prudencia) que esta sea una cuestión de importancia para el PSOE. Las razones de esta afirmación son evidentes en el momento en que se redacta este informe. En el proceso precongresual y en los documentos (cuatro) que han informado el debate, no ha habido más alusión a esta cuestión que:

1.- En la ponencia marco podemos leer, refiriéndose a las elecciones del año 1991, lo siguiente: *"esas elecciones anticipan el inicio de un nuevo ciclo político caracterizado por el equilibrio entre las dos grandes fuerzas políticas PP-PSOE, la progresiva ocupación de ámbitos de poder por parte del PP y, con ello, el progresivo desplazamiento del PSOE a la oposición, la confluencia estratégica entre el PP e IU y, por último, el papel determinante de los partidos nacionalistas para la estabilidad del Gobierno"*.

2.- En el documento llamado Proyecto Socialista (sector guerrista) podemos leer: *"(...) el mismo desconcierto se produce con el acuerdo con IU, que, de forma inexplicable, se realiza muy a última hora, sin que medie una reflexión suficiente sobre su oportunidad y operatividad"*.

Sin dejarnos llevar por intencionalidad alguna, podemos afirmar que el 35º Congreso del PSOE y, en especial, la nueva dirección surgida del mismo, están todavía inéditos, entre otras cuestiones, en ésta que al menos para nosotros es muy importante.

Estos tres años de IU han sido un constante tejer y destejer del concepto y, sobre todo, de su aplicación práctica. Ha habido siempre una tensión entre el desarrollo de la Unidad de Acción de la Izquierda tal y como fue aprobado en la V Asamblea y de la visión reduccionista a su concreción en acuerdos con el PSOE "frente a la derecha"; sin plantear un programa mínimo o unas líneas de actuación concretas. Estas dos posiciones han desembocado en la suma cero, y se han anulado en la práctica. El plan de trabajo que se puso en marcha en torno a los 11 Puntos no fue acogido con todo el vigor y el ímpetu que la cuestión merecía y los acuerdos preelectorales con el PSOE en función de un programa (gracias a IU) han merecido un debate interno del que luego hablaremos.

Como conclusión, podemos afirmar, desde la experiencia de estos tres años, que el concepto Unidad de Acción de la Izquierda y su desarrollo consecuente siguen constituyendo el meollo de nuestra actividad política.

I.2.2.- La Reducción de la Jornada Laboral a 35 h. semanales, sin reducción salarial y en cómputo semanal.

En esta hora de balance crítico debemos hacer constar también, por mor de la objetividad, que esta segunda línea de trabajo aprobada en la V Asamblea Federal, le ha dado a IU una especificidad y una singularidad programáticas en España y compartida con otros en Europa. Estamos ante una de esas propuestas que definen y concretan un proyecto político; no sólo por lo que plantean como propuesta, sino por las derivaciones en políticas de transformación que la formulación conlleva.

Fue en 1993 cuando planteamos por primera vez nuestra propuesta en el programa electoral de aquel año. La acogida de determinados medios de comunicación estuvo muy en línea de lo que los viene definiendo desde hace tiempo: sectarismo con respecto a IU. En el mundo de la política y de las organizaciones sociales la propuesta fue rechazada en debates y en críticas muy negativas en el primer caso y silenciada en el segundo.

Fue a partir de los escritos y propuesta de Michael Rocard, en Francia (con posterioridad a nuestra propuesta) cuando comenzó a valorarse dicha propuesta con notables aciertos literarios, pero con interpretaciones tan variadas y sesgadas que obligaron, por mor de concreción, a IU a dotar de tan largo título a nuestra propuesta.

Después de la V Asamblea Federal, IU se aplicó con notable esfuerzo al desarrollo de esta idea y fue impulsando una serie de acciones, movilizaciones y propuestas de trabajo que podemos sintetizar así:

- Iniciativas parlamentarias, iniciativas municipales, etc.
- Sesiones de trabajo para perfilar, concretar y matizar los contenidos de nuestra propuesta.
- Encuentro y sesiones de trabajo con sindicatos estatales y nacionalistas que culminan con la creación de la Plataforma en torno a una ILP para llevar al Con-





greso de los Diputados. Una Plataforma en la que se van concretando alianzas, acciones conjuntas, en la mejor práctica de nuestra idea de la Unidad de Acción de la Izquierda.

- Esa Plataforma ha estado constituida por USO, CGT, Plataforma anti Maastrich, CAVE, sector crítico de CCOO y varias personalidades. Junto a ello, el apoyo externo de otras organizaciones, tales como HOAC, JOC, etc.
- Una movilización de nuestra militancia en torno a la recogida de firmas para la ILP. Las 750.000 firmas recogidas han indicado nuestra capacidad de movilización, siempre y cuando se asuma consecuentemente el objetivo político y programático.
- Grandes concentraciones y movilizaciones en las distintas Comunidades Autónomas, y sobre todo el gran éxito de la concentración-manifestación que organizó la Plataforma el 20 de junio de 1998.
- Un discurso de IU cohesionado y explicitándose en las intervenciones públicas de los/as componentes de los distintos niveles de dirección. Una iniciativa mediática acertada y con capacidad de impacto.
- Etc.

Todo este esfuerzo nos da una lección magistral: si queremos, podemos; pero, sobre todo, también nos invita a una reflexión acerca de la necesaria constancia en el trabajo y en la movilización si se quiere hacer una política orientada hacia la transformación.

Y es aquí en donde hay que poner el acento de nuestros fallos y errores. Después del debate parlamentario con el que culminaba la ILP, el objetivo que marcaba dicha iniciativa ha desaparecido prácticamente de nuestro discurso y de nuestro trabajo. Podíamos rastrear esa pérdida de impulso en las últimas manifestaciones y concentraciones hechas en Madrid y en otros lugares en los que la presencia de los miembros de la Plataforma, y en especial de IU, fue más que exigua.

Igualmente, hay que recordar que los acuerdos tomados en el CPF en los que se marcaban fechas, contenidos y acciones concurrentes a grandes concentraciones y manifestaciones en las capitales de cada Comunidad Autónoma, y finalmente en Madrid, nunca se llevaron a la práctica.

La acción de una fuerza política que se reclama de la izquierda transformadora, no puede ser tan fugaz como la flor de un día, ni puede estar apoyada por esfuerzos, sin duda meritorios, pero que no son dosificados. Creemos que este objetivo marcado por la V Asamblea Federal tuvo un arranque digno de tal objetivo y de nuestro proyecto, pero que se debe retomar el hilo conductor para que la reducción de la jornada laboral a 35 horas siga siendo una propuesta de movilización, de concienciación y de ampliación del apoyo a la Unidad de Acción de la Izquierda.

Y no olvidemos tampoco que una propuesta como la nuestra conlleva modificaciones en el terreno de lo económico, de lo social y de lo político, y también, y muy importantes, en el terreno de lo cultural. Una propuesta de reducción de jornada laboral en el sentido en que nosotros la planteamos, se inscribe en el primero de nuestros tres grandes ejes programáticos: Sociedad de Pleno Empleo, Desarrollo Sostenible, Reparto del Trabajo y Protección Social Plena.

1.2.3. "Sellemos un compromiso"

La V Asamblea Federal pretendió establecer la cohesión (en el respeto máximo a la pluralidad) en torno a un compromiso que superase las dolorosas crisis pasadas y, especialmente, la que motivó la ruptura con determinadas organizaciones de nuestro proyecto. Y así, mediante la tercera gran línea de trabajo para el futuro, llamada "Sellemos un compromiso", formuló una serie de propuestas que desarrollaban ese compromiso. Veamos sucinta y resumidamente sus contenidos más importantes:



- 1.- La Unidad de Acción de la Izquierda, que ya hemos analizado anteriormente.
- 2.- La normalización de la pluralidad en su funcionamiento, en su reconocimiento y en su protagonismo en el ámbito de IU como movimiento político y social organizado.
- 3.- El compromiso de la nueva dirección federal surgida de la V Asamblea y de "los otros escalones de dirección" de impulsar el funcionamiento permanente de las asambleas de IU, tanto en el régimen abierto como en el régimen cerrado.
- 4.- El funcionamiento al que nos comprometíamos necesitaba, como algo esencial e inexcusable, una permanente información desde los distintos órganos de dirección; y se planteaba que dicha información debía recibirse "puntualmente, con rapidez, con agilidad". Pero, además, se especificaba que no era cuestión de suministrar decenas o centenares de folios a las organizaciones básicas, sino de sesiones de trabajo de todos/as los/as dirigentes de IU con las asambleas básicas. Y al hablar de todos y todas las direcciones, no nos referíamos solamente a la dirección federal.
- 5.- Decíamos que las asambleas básicas no podían ser sólo las receptoras de una información, sino que con ella, y en función de ella, tenían que transformarse en el centro de confluencia de las inquietudes y de los problemas de su entorno inmediato.
- 6.- Se planteaba el compromiso de ir a una gran Asamblea General de Áreas que impulsase la elaboración colectiva. Se valoraba que: "La elaboración colectiva no es una reunión de especialistas para redactar programas (cosa que no despreciamos y vemos como necesaria en su momento específico), sino ámbitos de encuentro de la ciudadanía entre sí, con dirigentes políticos, con especialistas de toda índole para que se produzca una ósmosis que permita la socialización del conocimiento, la aprehensión de la realidad y el estímulo consistente en definir, desde la inmensa mayoría, las líneas generales de los programas que después serían técnicamente desarrollados.
- 7.- Se le pedía a los/as componentes de las distintas direcciones que surgieran del proceso de la V Asamblea que **SELLASEN UN COMPROMISO PARA CON LA ORGANIZACIÓN Y SU PROYECTO**. Y lo concretábamos en tres líneas de actuación:
 - o La obligación de cada miembro de la dirección de participar, desde la aportación o desde la crítica, a la conformación de la opinión de IU en el nivel que se trate.
 - o Exigir y hacer uso de las más amplia de las libertades para sí y para los

demás.

o Exigirse a sí mismo un nivel de trabajo y de actividad consistentes, fundamentalmente, "en trasladar a otras instancias de la dirección o de las asambleas básicas las decisiones, acuerdos y propuestas del ámbito de dirección a que se pertenezca; ejercer de dirección, en resumen.

8.- Visión de la federalidad como "un modo de construir unidad". Una dirección federal no es una coordinadora, sino el lugar donde se produce la síntesis de las distintas visiones de un problema general.

9.- Necesidad de una dirección federal más reducida, con un funcionamiento más ágil y con un nivel mayor de compromiso por parte de sus integrantes. Se hacía especial hincapié en la necesidad de aprobar un reglamento de funcionamiento del CPF para que éste dejase de tener un "funcionamiento parlamentario de sus sesiones" y sus reuniones fuesen más participativas, más representativas y más de dirección.

Cómo este compromiso "sellado" en la V Asamblea ha sido cumplido, se irá viendo en la parte de este informe-balance que hace referencia al funcionamiento de los órganos de dirección y a nuestra actividad. No obstante, con la lectura y recordatorio de este compromiso hay ya datos para que el compañero o la compañera delegado/a que lo esté leyendo pueda compararlo con su realidad más inmediata y con la de todo el Proyecto Federal de IU.

Pero la V Asamblea aprobó y mandató a la dirección entrante que lo hiciera, tres conferencias, jornadas o sesiones especiales de trabajo sobre tres contenidos importantes:

1. Una conferencia sobre la Mujer.
2. Una conferencia sobre Euskadi.
3. Una convención sobre las Areas de Elaboración Colectiva.

Como puede constatarse, el incumplimiento de estos acuerdos ha sido total y manifiesto.

II. RETOS DE LA COYUNTURA Y RESPUESTAS A LOS MISMOS

II.1 Euskadi y nuestra propuesta de Estado Plurinacional Federal y Solidario.

Nuestra posición ante el terrorismo en Euskadi y los problemas políticos que, derivados o no de ello, se han manifestado y se siguen manifestando, constituyen una permanente apuesta por el fin de la violencia y la solución pacífica del conflicto. Antes de entrar a desarrollar nuestro posicionamiento y nuestras propuestas, conviene tener presente, como punto de partida, cuatro referencias a documentos de IU y, también a otros que han ido conformando la posición de IU:

- 1.- El respaldo y defensa posterior de los Pactos de Ajuria Enea (1988), el de Madrid (1988) y el de Pamplona (1988).
- 2.- La exposición de los principios políticos que, a nuestro juicio, eran la base



de nuestra propuesta para Euskadi. Los textos a los que hacemos referencia son los contenidos en el anexo II al Manifiesto aprobado en la V Asamblea Federal.

3.- Nuestra propuesta y elaboración sobre el Estado Federal, Plurinacional, Democrático y Solidario y Republicano. En esta elaboración de IU, hija y fruto del esfuerzo de varios equipos de trabajo y de varios años, se plantean claramente dos cuestiones que vertebran la base sobre la que desarrollamos nuestro discurso:

a) El reconocimiento del derecho de autodeterminación.

b) La necesidad de un cambio constitucional.

4.- Nuestro inequívoco posicionamiento ante el terrorismo de Estado y los GAL.

5.- Y junto a todo lo anterior nuestra permanente e irrenunciable condena del terrorismo de ETA.

Hemos mantenido siempre que el final de la violencia en Euskadi debe tener un carácter dialogado y que como condición previa y necesaria se ponga fin a la violencia por quien la ejerce: ETA. Esta posición nuestra es consecuente con el punto 10 de los acuerdos de Ajuria Enea que plantean la cuestión en estos términos añadiendo, además, el que haya, en el caso del abandono de la violencia, un diálogo entre "los poderes competentes del Estado" y quienes decidan abandonar las armas; El propio punto número 10 (con nuestro acuerdo también) plantea que debe abrirse un proceso de diálogo político entre los legítimos representantes del pueblo vasco.

Junto a nuestra defensa del citado punto, hemos manifestado, también, nuestro apoyo especial a otros apartados del citado documento como, por ejemplo, el punto número 13 referido a la necesidad de impulsar el sector público vasco como una vía más para abordar satisfactoriamente el problema del paro en Euskadi.

Hemos manifestado siempre nuestra repulsa y nuestra condena a los actos de terrorismo desde los contenidos del Pacto de Ajuria Enea. El problema que en esos años ha estado larvado y semioculto para la mayoría de las fuerzas políticas de carácter estatal y para amplísimos sectores de medios de comunicación y de carácter cultural era, y es **SOBRE QUÉ CONTENIDOS SE PODÍA CENTRAR EL DIÁLOGO CONDUCENTE AL FINAL DEL CONFLICTO.**

Nuestra posición, que venía de la tradición de la mayoría de los componentes de IU, fue explicitada en el Manifiesto aprobado en la V Asamblea y desarrollada con profundidad en nuestra propuesta de Estado Federal, Plurinacional, Democrático y Solidario y Republicano. En ellas contemplábamos el reconocimiento al derecho de autodeterminación para aquellos pueblos y nacionalidades que así lo manifestasen y, por ende, la necesaria reforma constitucional para que esto fuese aprobado. En todo caso, éramos y somos consecuentes con:

1.- La consecuencia que debe haber en la práctica referida a nuestro convencimiento democrático; dicho de otra manera, defendemos el derecho de autodeterminación por demócratas, no por nacionalistas.

2.- La aceptación consecuente del desarrollo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 que se refleja en los tratados que desarrollan dicha declaración (1966).





Desde 1988 la defensa del Pacto de Ajuria Enea, la condena de ETA y la denuncia (y condena también) de la actividad terrorista de los GAL, han sido los componentes fundamentales de nuestra posición en Euskadi.

Fue a primeros del año 1998 cuando el lehendakari, José Antonio Ardanza, planteó una pregunta como premisa previa para avanzar en la concreción de los acuerdos de Ajuria Enea: ¿Qué haríamos si ETA deja de matar?. Junto a esta pregunta se planteaban una serie de cuestiones que han vuelto a aparecer en estos días como es la del "ámbito vasco de decisión". Fue nuestra fuerza política la única que puso su respuesta por escrito y se la entregó al propio lehendakari a través de la entrevista que éste mantuvo el día 13 de marzo de aquel año con el Coordinador General de IU.

La respuesta que IU llevaba al lehendakari constituía un avance en la concreción de nuestro posicionamiento político. Veamos los puntos más importantes:

- 1.- Apuesta por el final dialogado de la violencia con la condición de cese previo de la misma.
- 2.- Diálogo entre todas las fuerzas políticas "sin exclusión alguna".
- 3.- Diálogo político sin condiciones previas en cuanto a contenidos.
- 4.- El problema del "ámbito vasco de decisión" era abordado por IU desde la siguiente posición: el ordenamiento jurídico vigente (la Constitución) no permite que el pueblo vasco pueda autodeterminarse; por tanto, se hace necesario un cambio constitucional que permita la incorporación del principio de autodeterminación a la Carta Magna. Dicho de otra manera, el pueblo español, en su conjunto, al aprobar la reforma constitucional otorgaba a todos los pueblos de España la capacidad para ejercer ese derecho si así lo estimaban. Precisábamos con posterioridad que una ley orgánica fijara y desarrollara el ejercicio de ese derecho.
- 5.- Manifestábamos en aquella respuesta que IU era partidaria de un Estado unitario; es decir, para IU la unidad de España era una propuesta, un reconocimiento que defenderíamos en todo momento y lo haríamos mediante los mecanismos democráticos del Estado de Derecho.
- 6.- No obstante, añadíamos que **NUESTRO OBJETIVO PRIORITARIO ERA EL PONER FIN AL TERRORISMO Y CONSEGUIR UNA SITUACIÓN DE PACIFICACIÓN**; y señalábamos que a la consecución de dicho objetivo estábamos dispuestos "a modular" nuestras propuestas en aras de ese objetivo.

Desde el mes de marzo de aquel año desarrollamos nuestra propuesta y la convertimos en parte fundamental de nuestro discurso cara a las Elecciones en Euskadi que se anunciaban para el otoño de aquel año. No obstante, conviene resaltar que por acuerdo del CPF el discurso electoral en Euskadi colocaba en primer lugar la cuestión del paro, la de una democracia avanzada y aspectos importantes sobre jubilaciones y prestaciones sociales. Es decir, denunciábamos con nuestra propuesta programática el hecho de que la "cuestión vasca" oscureciese los problemas fundamentales.

Tras los contactos pertinentes entre la dirección federal y la dirección de IU-EB se acordó participar en el foro de Estella-Lizarra. La Presidencia Federal decidió la pertenencia a dicho foro explicitando un apoyo basado en la concordancia que, con

nuestras propuestas, el foro de Lizarra decía defender. Y ello, en función de que se presentía que estábamos ante una situación de abandono de la violencia. Nosotros participamos en Lizarra sin abandonar Ajuria Enea.

La sorprendente "y sorpresiva" declaración de una tregua "incondicional e indefinida" hecha por ETA parecía avalar las tesis que veíamos defendiendo hasta entonces, ya que en la nueva situación era posible hablar de diálogo. Así lo entendió IU y, tanto en nuestros documentos federales como en las entrevistas que el Coordinador General tuvo con el Presidente de Gobierno, defendimos los siguientes puntos:

1.- La tregua acordada por ETA no es definitiva, pero al avanzar ese peón la organización terrorista debe ser respondida con otras medidas que la obliguen a continuar por el sendero del abandono de la violencia y se genere una dinámica que haga irreversible el abandono de las armas. Algunas de esas medidas eran defendidas desde hacía tiempo por IU, entre ellas, la del acercamiento de los presos a cárceles de Euskadi; una propuesta que hacíamos extensible a todo tipo de presos, tal y como por aquellos días defendió también el Defensor del Pueblo Andaluz; otras medidas que sugeríamos podían ponerse en marcha, era la de excarcelación de presos etarras enfermos y todas "aquellas otras que el Ejecutivo entendiere podían favorecer el que ETA no diese marcha atrás".

La posición del gobierno es conocida y se mantiene desde entonces. Sorprendido por la tregua de ETA no supo ni quiso reaccionar y se atrincheró en posiciones que sigue manteniendo y que, sin duda, fomentaban las tesis de quienes dentro del mundo nacionalista radical apostaban por la vía terrorista. En el mes de diciembre de aquel año tiene lugar en el Congreso de los Diputados una resolución unánime que a iniciativa de IU instaba al Gobierno a búsquedas políticas de resolución al conflicto informando, en cada momento, al Congreso de los Diputados. Aquella aprobación unánime fue totalmente incumplida por el Gobierno, el cual entendía que su posición de dureza había sido avalada por las Elecciones Autonómicas Vascas de aquel otoño, en las que el PP obtuvo un notable avance.

La campaña electoral de Euskadi fue una nefasta exhibición de irracionalidad y de escapismo al hacer centro de los debates, los insultos, vituperios y descalificaciones más groseras y más temidas de "nacionalismo" y "españolismo". Hay que decir también que los medios de comunicación no ayudaron en absoluto, salvo alguna que otra y muy somera excepción, a establecer un clima de racionalidad; por lo que respecta a IU fuimos permanentemente acosados y presionados para que abandonásemos Lizarra. Esa presión comenzó a cuartear la primitiva cohesión de la dirección de IU y se transformó en una disgregación y descoordinación en declaraciones y posicionamientos públicos por parte de los miembros de la dirección, sobre todo a partir del descalabro electoral de aquellas elecciones.

Los análisis que hicimos con posterioridad reconocían que nuestra pérdida de voto tenía las siguientes características:

1.- No había ninguna correspondencia entre la pérdida de votos y la pérdida de escaños. El sistema electoral general corregido por el vasco que otorga 25 diputados a cada provincia, tenía bastante que ver con ello. En 20.000 votos perdi-





dos dejamos cuatro diputados, mientras que otras formaciones con unos pocos de votos más, o con votos menos, tenían bastantes diputados más que nosotros.

2.- Que la cuestión de Lizarra tuvo que ver bastante con nuestra pérdida de votos en la medida en que el discurso se polarizó de manera irracional y se esfumó del escenario la cuestión económica, social y democrática.

3.- A ello añadíamos las tensiones y conflictos internos de IU-EB.

En los meses posteriores a las Elecciones Vascas ETA siguió manteniendo la tregua, pero se asistió entonces a una violencia de baja intensidad ("kale borroka") que, por una parte mantenía el permanente aviso por parte de ETA de que podía volver a matar y, por otra, facilitaba la posición irreductible del PP y del Gobierno. Durante el tiempo que nuestra organización formó parte del Pacto de Estella, hemos estado luchando de manera muy consecuente y muy documentada contra el frentismo que protagonizaban, de una parte, las fuerzas nacionalistas y, de la otra, el PP y el PSOE. En medio de una campaña desatada desde los aledaños del Gobierno y explicitada en los más importantes medios de comunicación, supimos decir que no: convocatoria de la Asamblea de Municipios Vascos, mediación del Papa, etc., y mantuvimos las propuestas que a nuestro juicio podían facilitar la salida dialogada al conflicto.

En el CPF del 27 de marzo de 1999 tomamos el acuerdo de proponer la creación de una Mesa de Partidos que teniendo como marco el Parlamento Vasco y el Parlamento de Navarra superase tanto la Mesa de Ajuria Enea, la Mesa de Pamplona y el foro de Lizarra. Con esta propuesta de los órganos de dirección de IU, el Coordinador General y el Coordinador General de IU-EB tuvieron encuentros de trabajo con los principales dirigentes de las fuerzas políticas de Euskadi para presentar esta propuesta de mesa alternativa. Debemos hacer notar que, en ningún caso hubo rechazo a dicha propuesta, aunque es de justicia reconocer que quien tenía, incluso, elementos de desarrollo de la misma era el propio lehendakari Ibarretxe.

En medio de un frentismo cada vez más acentuado, con una IU cada vez más atacada por su pertenencia al Pacto de Lizarra y con un cuarteamiento creciente de la cohesión de la dirección en este tema, ETA declaró unilateralmente el rompimiento de la tregua. La reacción de IU Federal no se hizo esperar, y tras recordar a tío y a troyanos sus distintas responsabilidades (la mayor, la de ETA) aprobó la ruptura con el Pacto de Lizarra en la medida en que no tenía sentido para nosotros seguir en un pacto al que habíamos acudido para defender la última esperanza de impedir el derramamiento de sangre.

IU-EB creyó oportuno someter dicha cuestión a una consulta entre sus bases; esta decisión encontró críticas y rechazos en la dirección Federal. El caso es que tras la consulta pertinente, IU-EB abandonó el Pacto de Lizarra, cosa que ya había hecho IU de Navarra en los tiempos inmediatamente posteriores a las Elecciones Vascas.

La situación es conocida y tristemente evidenciadora de que la salida dialogada sigue siendo la única posible. Sin embargo, esa salida sólo es posible si ETA comienza por dejar de matar y el Gobierno del PP y sus apoyos asumen consecuentemente el punto 10 de los acuerdos de Ajuria Enea.

Ante la escalada terrorista de principios del mes de agosto, la Coordinación Colegiada de IU se reunió y procedió a manifestar a la opinión pública y a la organización su posicionamiento ante esta cuestión. Podemos sintetizarlo en una serie de puntos:



- Que el Gobierno se reúna bilateralmente con cada una de las fuerzas políticas para informar, escuchar y acordar, en su caso. A tal efecto, el Coordinador General mandó una carta aquel día al Presidente del Gobierno. En la fecha en la que se redacta este informe (29/08/2000) no se ha recibido ninguna respuesta del Gobierno. Solamente está la intención explicitada del ministro Mayor Oreja de reunirse con los portavoces parlamentarios.
- Después de las entrevistas bilaterales planteábamos encuentro multilaterales que pudieran desembocar en acuerdos favorables al proceso de paz.
- La Coordinación Colegiada de IU hacía un llamamiento a la ciudadanía de Euskadi y de toda España para que el esfuerzo por la pacificación pasase del rechazo y de la condena puntuales, tras cada asesinato, a una actitud de organización ciudadana permanente que fuese permitiendo el aislamiento de las posiciones violentas.
- Se llegaba a la conclusión de que la actitud de ETA, y la propia ETA, eran el enemigo público número uno, tanto de su pueblo como de cualquier planteamiento político en la línea de independencia.
- La Coordinación Colegiada planteaba que, de alguna manera, la UE debiera pronunciarse sobre el terrorismo de ETA y, hacer ciertas consideraciones sobre la eventualidad de admitir en su seno un Estado nacido de la violencia y no de la voluntad de su pueblo mediante el ejercicio del derecho de autodeterminación pertinente.

II.2 Los procesos electorales

II.2.1. Las Elecciones Vascas (1998)

Hemos hablado de ellas al desarrollar la cuestión de Euskadi.

II. 2.2.- Municipales, Autonómicas y Europeas (1999)

El CPF que analizó los resultados de aquellas elecciones resolvió en una serie de análisis y de propuestas un cambio de rumbo tanto en aspectos del discurso como en la estructura organizativa. Veamos de manera esquemática estos contenidos:

- Se constataba que se había sufrido una derrota sin paliativos
- Con respecto a las Elecciones Europeas, el CPF constató que seguía "sin aparecer un espacio político europeo"; y que las claves explicativas del voto a la eurocámara siguen siendo nacionales.
- Junto la victoria del PP Europeo y la fuerte derrota de los protagonistas de la Tercera Vía se observaba un aumento del apoyo a la izquierda plural en Francia y una recuperación del espacio crítico a la izquierda de los partidos social-



demócratas.

- Se observaba que en las Elecciones europeas había habido un aumento en la participación, pero un descenso en las Autonómicas y Municipales.
- Se constataba la tendencia al reforzamiento del bipartidismo; y junto a ello, la consolidación de algunos partidos nacionalistas de izquierda (BNG, EH, ERC, CHA...)
- Incluso en las Elecciones Municipales, en los grandes núcleos urbanos la clave nacional había sido determinante.
- Nuestra derrota tenía dos tipos de causas: externas e internas:
 - o Las externas residían en la precariedad laboral de amplios sectores y colectivos sociales, la falta de movilización social significativa, la desvertebración social y "la ruptura de las comunidades culturales y simbólicas propias de la izquierda". Y junto a todo ello, se constataba "el peso de la apuesta interesada por el bipartidismo"; un bipartidismo que se expresaba, también, "en el papel clave de los medios de comunicación en la conformación de preferencias culturales, sociológicas y políticas".
 - o Las causas internas fueron analizadas con rigor y profundidad: el CPF constataba que habíamos sabido, en su momento, determinar la realidad del PP, pero que no supimos extraer todas las consecuencias de ese análisis.

Junto a ello se analizaba que no habíamos sabido valorar adecuadamente la importancia simbólica y emocional que tiene para una parte muy importante de la izquierda social la división convencional izquierda-derecha.

Se había perdido la vitalidad organizativa de IU y en los últimos años había habido una caída singular de la vida política en nuestras organizaciones de base.

Las simpatías y apoyos que al calor del movimiento anti-OTAN habíamos recibido, estableciendo con nosotros lazos de compromiso, se habían debilitado por múltiples razones y factores, "algunos de ellos son responsabilidad nuestra".

Se constataba que los conflictos vividos con Nueva Izquierda a nivel federal, y otros en algunas comunidades autónomas habían contribuido al deterioro de la imagen de pluralidad de IU.

Se debían de reconocer los errores propios de la dirección de IU y se hacía "imprescindible realizar sin dilación una reflexión a fondo sobre el papel y funcionamiento colectivo de la dirección política de IU.

Una mención especial se hacía a "la manera en la que hemos expuesto nuestra posición sobre algunos aspectos en torno a la guerra de Yugoslavia". También se veía conveniente que esa reflexión se extendiera al impacto electoral de nuestra participación en el Pacto de Lizarra.

Se constataba, por último, la vigencia de las señas de identidad de IU y la propuesta política y programática en la V Asamblea Federal "que dan sentido y actualidad a nuestro proyecto".

- Los resultados electorales produjeron la dimisión del Coordinador General planteada como anuncio en la PF. En aquella Presidencia, y contra la voluntad del propio coordinador, se sometió a votación la consideración de si se aceptaba o no dicha dimisión (el órgano competente es el CPF, porque lo elige). Por amplia mayoría la PF opinaba que el Coordinador General no debía dimitir. Ante

este resultado, el Coordinador General planteó su continuidad haciéndola depender de una clarificación documentada sobre precisiones en torno al Proyecto, el Programa y el Discurso; una clarificación que debía ir acompañada de líneas de trabajo y de una reestructuración organizativa expresada en un cambio del organigrama en cuanto a funciones y personas. Al darse estas premisas y aprobar el CPF estas propuestas, el Coordinador General replanteó su dimisión (que nunca fue irrevocable) y se ligó al desarrollo de la nueva fase de trabajo. El documento titulado "IU ante la nueva fase política" es el que recoge dichas propuestas.



II.2.3 Elecciones Catalanas (1999)

Los resultados de las Elecciones Catalanas no cubrieron las prudentes expectativas positivas que se habían formulado. Una de las causas más importantes que motivaba la reflexión en torno al funcionamiento futuro de EUiA estribaba en que la ruptura con IC no fue seguida de la creación inmediata de nuestro referente en aquella nacionalidad y se tardaron ocho meses en organizar la nueva fuerza política. Ocho meses de incertidumbres en cuanto al nombre, al funcionamiento y a los esquemas organizativos. El desconocimiento de nuestro referente entre los votante era bastante elevado, cuando no existía en los mismos una confusión con IC.

II.2.4. Elecciones Generales (2000)

En el análisis que se hizo sobre los resultados electorales destacamos los siguientes elementos:

- Se había sufrido una derrota clara y grave, sin paliativos.
- Se constataba la ejemplar campaña desarrollada por el candidato Francisco Frutos que permitió, junto a otros logros, romper el bipartidismo mediático.
- De los factores generales que ayudaban a entender mejor la situación se encontraba la hegemonía económica y social del neoliberalismo y de los valores del pensamiento único. La desregulación del mercado de trabajo, el rechazo de lo público y las políticas fiscales regresivas se habían concretado en valores de "pragmatismo social" y de consolidación de un nuevo modelo socio-cultural que, progresivamente aceptado, fragmentaba la clase trabajador y amortizaba el conflicto social.
- El PP había sabido utilizar un discurso distinto al que se presumía iba a utilizar la derecha; y junto a ello "había tenido una actuación social prudente, avallada por la paz social" que había presidido sus cuatro años de gobierno.
- El PP había conseguido movilizar a un amplio electorado sobre dos bases:
 - o "España va bien"; había trabajo, aunque fuese precario; las 35 Horas eran una quimera, se habían saneado las finanzas públicas y había desaparecido la corrupción (aparentemente).
 - o El PP es el único que puede articular una España unida frente al terrorismo, a la disgregación y a los intentos de segregación.
- El acuerdo PSOE-IU no había funcionado, ya que la posibilidad de establecerlo llegó tarde, no fue posible concretar una fórmula electoral para las listas al



Congreso que fuese mínimamente aceptable para las dos fuerzas políticas "y no era, en ningún caso fácil, explicarlo en ocho días y en menos de un mes de precampaña y campaña".

- Se reconocía que IU había dejado de inspirar confianza y ser punto de referencia para mucha gente. Que el modelo de desarrollo político de la V Asamblea había fracasado, no como proyecto, sino en su capacidad de hacer política diaria.
- Se apostaba, cara a futuro, en aplicar lo que se había definido en la V Asamblea y en el documento "Izquierda Unida ante la nueva fase política".
- Se debía continuar el debate con el PSOE desde nuestra soberanía.
- Se debía ir hacia una VI Asamblea preparada en las mejores condiciones posibles, en un clima que fortaleciendo nuestra democracia interna crease una situación que no degradase las relaciones entre organizaciones y personas.
- Y se concluía: "la situación de derrota de la izquierda sólo puede superarse mediante la recuperación de un espacio moral permeable a nuestras propuestas"

II.3 Movilizaciones, Campañas, Elaboraciones Alternativas y Planes de Trabajo

II.3.1 La Iniciativa Legislativa Popular sobre la Reducción de la Jornada Laboral a 35 h.

En esta parte del informe queremos reseñar, sin profundizar, las actuaciones y planes de trabajo que nuestra fuerza política ha ido desarrollando en el transcurso de estos años, y lo haremos siguiendo el título de este apartado.

- Nuestra propuesta de que hubiese una Ley de Reducción de la Jornada Laboral a 35 Horas, Sin Reducción Salarial y en Cómputo Semanal, ha sido una de la que más ha conseguido la movilización del conjunto de IU.

Esta propuesta consiguió impactar en la sociedad y abrirse paso pese a los obstáculos que tuvo que vencer; en principio hubo que afirmar la paternidad e la idea, cuestionada por interpretaciones y por derivaciones del concepto que nosotros defendíamos; con posterioridad se imputó la paternidad de la idea a otras fuerzas políticas, y ya en última instancia, y debido fundamentalmente a la movilización, la iniciativa institucional y LA COHESIÓN DEL DISCURSO DE TODOS/AS LOS MIEMBROS DE LA DIRECCIÓN, el establecimiento correcto del correlato IU-35 Horas quedó claro para la opinión pública.

La creación de la Plataforma para la ILP supuso una aplicación consecuente de la Unidad de Acción de la Izquierda (de aquellos que estaban de acuerdo con la propuesta) y una intensa actividad para la recogida de firmas. Las 750.000 recogidas han evidenciado una capacidad organizativa que debemos relanzar.

Pero fueron las movilizaciones del 20 de junio de 1998 y la del 14 de diciembre de aquel mismo año, las que evidenciaron cuál debe ser el camino a seguir por una fuerza que se reclama de la izquierda transformadora.

Sin embargo, y es algo sobre lo que llamamos a la reflexión, debemos hacer

constar que después de los grandes golpes de efecto y movilizaciones la tensión consecuente debe ser mantenida, y no fue así en este caso. Algunas concentraciones y manifestaciones convocadas cuando se acercaba el debate de la ILP no tuvieron gran presencia de nuestra militancia. El debate en el Congreso de los Diputados no se transformó en material de difusión y de discusión posterior y, para acabar, conviene recordar que los acuerdos del CPF referidos a planes de trabajo concretos para conseguir movilizaciones y concentraciones en las capitales de cada Comunidad Autónoma y en Madrid no fueron cumplidas. Debiéramos reflexionar en torno a nuestro trabajo en una sociedad que consume noticias y acontecimientos con gran rapidez y fruición, pero que los deshecha rápidamente. El superar esta cultura instalada es por parte nuestra fundamental.



II.3.2 La Movilización en Defensa del Olivar. Nuestro protagonismo. La Huelga General en Andalucía.

Nuestra posición y la actividad consecuente en el tema de la OCM del Olivar ha marcado, junto con la Ley de las 35 Horas, un hito en el hacer de esta fuerza política. Precedida de un trabajo ejemplar por parte de nuestro compañero eurodiputado Salvador Jové, que supo llevar a las instituciones el resultado de un trabajo con las organizaciones del sector, IU participó de lleno y con plena capacidad de iniciativa tanto en el impacto sobre la opinión pública como en el reconocimiento por parte del sector olivarero. El apoyo a las movilizaciones y el éxito de la huelga general en Andalucía (en la que tuvimos fuerte protagonismo) nos muestran también dónde, cómo y en qué podemos incidir.

II.3.3 El Nuevo Tratado de Washington y la Agresión de la OTAN a Yugoslavia.

Estamos ante una actividad y ante un tema que fueron uno de los impulsos creadores de nuestra fuerza política: la existencia de la OTAN. En un período de tiempo de unos meses coincidieron dos hechos que, al coincidir, iluminaban de manera clarificadora el nuevo diseño del orden internacional surgido después de la desaparición de la URSS y del Pacto de Varsovia:

- De una parte, una organización que cambia sus estatutos para atribuirse las competencias de gendarme mundial al margen efectivo de la ONU; y al hacerlo pretende legitimar con ello su acción de agresión a Yugoslavia con carácter retroactivo; es decir, meses después de haber iniciado el ataque.
- De otro, la violación de todo el derecho internacional por la OTAN al agredir a Yugoslavia utilizando todo tipo de coartadas, de silencios y, sobre todo, la falta de proyecto político alternativo europeo.

Nuestra posición ante esta cuestión ha tenido luces y sombras. Sabíamos que teníamos razón; que se había ocultado por parte de la OTAN lo que hubo de verdad en las conversaciones de Rambouillet, que se estaban dando datos falsos a través de los medios de comunicación y que, además, se estaba ocultando la auténtica entidad del conflicto y del problema en la zona.



El CPF del 22 de mayo de 1999 acordó que la denuncia de lo que estaba pasando constituyese una parte importante de la campaña de las Elecciones Municipales, Autonómicas y Europeas de aquel año. Y razones no faltaban:

- La opinión pública estaba sistemáticamente siendo desinformada. Los acontecimientos posteriores con las propias confesiones de la OTAN y otros documentos han venido en demostrar lo acertada de nuestra crítica a la deformación informativa a la que el pueblo español, y el occidental en general, estaba siendo sometido.
- Las Cortes Generales se dieron un auto-golpe en el sentido de que callaron y otorgaron (con la salvedad de IU) ante la violación de acuerdos de esas propias Cortes referidos al envío de tropas españolas fuera del territorio nacional tomados por unanimidad en 1995.
- El silencio ante el nuevo tratado de la OTAN y el incumplimiento constitucional de someter los tratados a la ratificación de las Cortes Generales (art. 93)
- El mantenimiento "de facto" de guerra con expresas declaraciones en ese sentido por parte del Presidente del Gobierno obviando el precepto constitucional para la declaración de guerra.

Los debates parlamentarios y las movilizaciones (no tan masivas como antaño) no sirvieron de gran estímulo, salvo para la minoría que seguía manteniendo posiciones coherentes y que el tiempo ha demostrado eran, además, correctas.

Nuestra fuerza política se resintió, de alguna manera de la campaña mediática y de la soledad institucional a la que estábamos siendo sometidos. La cohesión se resintió también y ha tenido que ser el tiempo el que nos haga recordar que hay ciertas cuestiones en las que ni se puede ceder ni puede haber concesiones a la política de imagen.

II.3.4. La Campaña de Difusión y Defensa de los Derechos Humanos en el 50 Aniversario de la Declaración Universal de la ONU

Una de las campañas de más ambicioso objetivo y de contenido político claramente ligado al sentido tradicional de la izquierda fue la que la dirección de IU aprobó para la conmemoración del 50 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

En el discurso de IU los Derechos Humanos son la pieza clave como referente de un programa siempre y cuando el mismo sea de aplicación universal y se amplíe a la llamada tercera generación de Derechos Humanos: los Derechos Medioambientales.

El cumplimiento de aquel plan de trabajo pudiéramos clasificarlo de un 25 por ciento con respecto al total del mismo y a las movilizaciones que en torno a él habíamos previsto.

II.3.5 La ruptura de la presa de Aznalcóllar y el desastre ecológico de Doñana.

El desastre ecológico de Doñana tuvo a IU como protagonista en la denuncia y

en el impulso a las movilizaciones pertinentes. No fue aquella una acción de mero rechazo, sino que tuvo, junto a lo anteriormente reseñado, una difusión en la organización especialmente en Andalucía, Y junto a la denuncia de lo ocurrido supimos hacer propuestas ligadas a la historia de otros desastres ecológicos.



II.3.6. Respuestas a las políticas del PP

No puede decirse que IU haya estado cruzada de brazos, ni muchísimo menos, ante la política del PP. Desde el CPF de junio de 1996 en el que quisimos organizar con fuerzas políticas y sociales una fuerte contestación al Gobierno, hasta las movilizaciones propias y ajenas pasando por la actividad institucional, tanto en la denuncia como en la presentación de alternativas. Nuestro trabajo ha tenido como referente político claro: contra la derecha y las políticas de derechas. Recordemos algunas actuaciones que no han sido subrayadas con anterioridad, pero que pueden reseñarse como actividad política de notable intensidad:

- Movilizaciones en torno al "medicamentazo" y contra las formas de gestión mercantil de la Sanidad Pública.
- Movilizaciones que convocadas por otras fuerzas sociales han tenido nuestro apoyo en la calle y en la propuesta alternativa en el Congreso de los Diputados.
- Movilizaciones que han sido convocadas en las distintas Comunidades Autónomas, bien por parte de IU o bien por otros colectivos y a las que nosotros hemos aportado nuestro concurso (para esta parte del informe se había pedido a las distintas federaciones un resumen de sus actividades a fin de que pudieran ser conocidas por el conjunto de IU y de esta manera, también, subrayar nuestra actitud de confrontación con el Gobierno del PP. El caso es que en el día de hoy, (29/08/2000) solamente se han recibido las siguientes comunicaciones:
 - o De la federación de Madrid, una abundante información sobre la actividad institucional.
 - o De la federación de Asturias, una información sobre movilizaciones y actividad política de oposición a las políticas conservadoras.
 - o De la federación de La Rioja, en el mismo sentido.
 - o De la federación de Canarias, con iguales contenidos.
 - o De la federación de Navarra, aspectos institucionales y de movilización.
 - o De la federación de Aragón, aspectos institucionales.

Como quiera que el material es insuficiente para hacer una exposición sistemática, incorporaremos como anexo al informe-balance que vaya al debate en las organizaciones básicas estas aportaciones de las federaciones.

IU que se reclama portadora de un discurso rojo-verde y violeta (y blanco además si así lo asume la VI Asamblea Federal) debe asumir que con respecto al feminismo y a la lucha consecuente por la plena liberación y emancipación de la Mujer, tiene todavía un largo trecho que recorrer en cuanto a actitudes, comportamientos y prioridades de acción política. Pero además de la urgencia que dimana de las exigencias de nuestro discurso, hay otra que viene dada por la necesidad de una respuesta a la política del PP.



En esta última etapa hemos asistido a una utilización demagógica del discurso de las mujeres. El PP ha sabido usar para su provecho la lucha de muchísimas mujeres de izquierdas en España; denostando el término "feminista", no ha tenido empacho en utilizar, por ejemplo la figura de la mujer consorte. Asimismo ha nombrado a mujeres como cabeza de instituciones muy importantes de nuestro sistema político: Congreso de los Diputados y Senado.

El Pensamiento Único ha conseguido también que incluso las mujeres, y sobre todo las jóvenes, no vean en el feminismo una alternativa de emancipación siendo, como es, una parte irrenunciable de la transformación social. Solo si IU incorpora totalmente la variable de género en sus políticas y en sus programas (que parece estar ya bastante asumida) pero sobre todo en sus prácticas y en sus órganos, seremos capaces de ofrecer una alternativa coherente con nuestro discurso.

El discurso del PP tiene frases y mensajes que pueden ilusionar a algunas mujeres, tal es el caso de la famosa "igualdad de oportunidades". Esa filosofía tiene un doble límite que debemos denunciar:

- Que no van al origen de la discriminación ya que ésta se justifica por una racionalidad económica superior.
- No vincula las desigualdades de las condiciones laborales con otras desigualdades.

Otra cuestión que el PP plantea con reiteración es el de la "conciliación de la vida laboral y familiar". Ese mensaje solo puede ser aplicado en la realidad en el momento en el que todos y todas tengan un trabajo más humano y más digno sin tener que suponer eso el descalabro de nadie. Pero es que, además, los problemas que se plantean en la práctica en torno a esa repetida "conciliación", no pueden resolverse de una manera eficaz si las políticas encaminadas hasta el fin no contemplan de una forma real e integral todos los aspectos en los que socialmente se han detectado determinadas carencias y necesidades.

IU tiene que denunciar también, en todos los ámbitos en que se muevan los hombres y mujeres de nuestra organización que las únicas medidas de fomento de la natalidad que se les ocurre no van dirigidas a la libre toma de decisiones de las mujeres, sino a la libre disposición de quienes les contratan. La exoneración de las cotizaciones a la Seguridad Social supone un nuevo regalo a los empresarios que, además, no soluciona los problemas de las mujeres trabajadoras que van a ser o son madres. Los problemas de las madres trabajadoras derivan de la precarización, las jornadas partidas, la falta de guarderías, de servicios sociales, etc.

IU debe hacer de la lucha contra la discriminación por razón de sexo, es decir de las mujeres, una acción preferente en todos los órdenes de la vida. Y no solo la discriminación en el trabajo, sino también en la vida doméstica en la que la socialización del trabajo en la misma es una cuestión de actitudes y comportamientos totalmente y coherentemente derivados de nuestras posiciones ideológicas y políticas.

II.3.6.1. En el plano institucional

II.3.6.1.1 Los Grandes debates en las Cortes Generales



Nuestra actividad parlamentaria ha sido intensa y ha tenido, teniendo en cuenta el número de integrantes de los dos últimos grupos parlamentarios, un alto nivel de iniciativa y de capacidad de alternativa. Para un mejor conocimiento se enviará a los delegados y delegadas una síntesis de la actividad parlamentaria en la que figuran, junto con las iniciativas, los votos y las coincidencias o diferencias entre las distintas fuerzas políticas.

Para evaluar el posicionamiento de los dos últimos grupos parlamentarios recordemos los aspectos más importantes de oposición rotunda y neta al PP en diversos debates:

- Los Presupuestos Generales del Estado
- Los Debates sobre el Estado de la Nación
- El Debate de Investidura de la actual legislatura
- Los debates sobre la UE y nuestras propuestas
- Otros grandes debates y propuestas alternativas
 - o OTAN
 - o AMI
 - o Agenda 2000
 - o UE
 - o Etc.

II. 3.6.2. La actividad institucional en el Parlamento Europeo

Cuando celebramos la V Asamblea Federal teníamos un grupo europeo de nueve eurodiputados y conformábamos con nuestros afines el grupo parlamentario de la Izquierda Unitaria Europea-Izquierda Verde Nórdica. Al ser el mayor grupo de los que componían el GUE tuvimos la presidencia del mismo y, gracias también a una intensa actividad política, conseguimos una mayor cohesión y una orientación en el sentido de ir conformando lo que en el horizonte prevemos como una fuerza política europea de la izquierda transformadora.

Las Elecciones Europeas de 1999 rebajaron el número de eurodiputados de nueve a cuatro. La presidencia del GUE pasó a un compañero del Grupo Parlamentario del Partido Comunista francés. Tanto en una época como en otra, la actividad ha sido intensa e importante, haciendo un breve esbozo de las actividades y líneas de trabajo más importantes, haríamos referencia a:

- 1.- Sesiones de trabajo, foros, encuentros, tendentes al reforzamiento del GUE y del foro de la Nueva Izquierda europea.
- 2.- Actos de masas, encuentros internacionales en torno a la Ley de 35 Horas, Pleno Empleo.
- 3.- Encuentros programados y periódicos en torno a elementos programáticos en creciente concreción y compromiso: París, Lisboa, Leganés, Berlín, Madrid etc.

4.- Iniciativas parlamentarias de fuerte calado:

- o OCM del Olivar
- o AMI
- o Agenda 2000
- o OTAN y guerra contra Yugoslavia
- o Etc.

5.- Aprobación en París, el 15 de enero de 1999 de la Declaración Común, suscrita por 13 organizaciones de la izquierda, cara a las Elecciones Europeas de Junio de 1999.

6.- Etc., etc.

II.3.6.3 Elaboraciones alternativas

En estos años con fuertes avatares, derrotas electorales y crisis, la elaboración alternativa ha sido otro de los elementos probatorios de la capacidad global de IU de dar respuesta a la situación, no solamente en el campo de la movilización, sino también en el de la propuesta alternativa. Repasemos brevemente sus hitos más importantes:

1.- "Propuesta para otra política económica y social". El CPF del 13 de noviembre de 1999 aprobó este documento que constituye el último gran esfuerzo para sintetizar y sistematizar una propuesta económica para aquí y ahora desde nuestro posicionamiento político. Subrayamos los ejes más importantes del citado documento para marcar la importancia de sus contenidos:

- o Todo el socialismo posible
- o Mercado y democracia económica
- o Un sector público fuerte, eficaz y democrático
- o Desarrollo económico selectivo y ecológicamente sostenible
- o Pleno Empleo y reducción de la jornada laboral
- o Una unión política europea
- o Una política fiscal progresiva
- o Protección social plena

2.- Los planes de empleo presentados por el Gobierno y ligados al cumplimiento del Pacto de Estabilidad tuvieron como respuesta la elaboración de "un Plan de Empleo Alternativo". Dicho documento fue presentado al ministro de Trabajo y distribuido para explicación en toda la organización y desde ella a la sociedad. Los ejes más importantes de dicho plan eran los siguientes:

- o Sociedad de Pleno Empleo estable y de calidad
- o Desarrollo ecológica y socialmente sostenible
- o Defensa y desarrollo del sector público
- o Ley de la Reducción de la Jornada Laboral a 25 Horas Sin Reducción Salarial y en Cómputo Semanal.
- o Protección social plena:
 - Pensiones y jubilaciones. El Salario Mínimo Interprofesional (SMI) como vertebrador de la propuesta
 - Renta básica mínima
 - Ampliación de la cobertura al desempleo (art. 41 de la Constitución).

- 3.- Un documento de análisis de la política fiscal del PP y una contrapropuesta desde un posicionamiento de izquierdas.
- 4.- Mención especial merece la elaboración sobre nuestra propuesta alternativa de Estado Plurinacional, Federal, Solidario y Republicano, que ha sido el fruto de dos tipos de trabajo y varios años de esfuerzo. Una elaboración que no sólo contempla la propuesta política sino que articula los elementos básicos de un sistema de financiación alternativo para las comunidades autónomas.
- 5.- Una propuesta en torno a un embrión de programa frente a la globalización y que, esbozado en los materiales de la V Asamblea Federal, se ha ido desarrollando en distintas sesiones de trabajo del CPF.
- 6.- Etc.



II.3.6.4 Planes de trabajo para el conjunto de la organización

En los últimos cuatro años han sido aprobados en el CPF cuatro planes de trabajo con el objetivo de implicar a toda la organización y, por ende, a todos los niveles de dirección. El esquema de los citados planes ha sido siempre el mismo:

- Distribución del material a las organizaciones
- Difusión y explicación por parte de las distintas direcciones
- Análisis y evaluación de resultados y propuestas desde las direcciones de cada federación
- Evaluación final hecha en el CPF

Los contenidos de los citados planes de trabajo han sido muy importantes y muy ligados a la problemática inmediata. Algunos de ellos están incluidos en el apartado anterior referido a elaboraciones alternativas. Por tanto, nos referiremos aquí a otros contenidos distintos:

- 1.- La oferta de diálogo hecha al PSOE durante el Debate del Estado de la Nación del 12 de mayo de 1998 contenía once puntos que desarrollaban los ejes más importantes de nuestro programa. Aquellos once puntos fueron publicados y se acordó establecer con ellos un plan de trabajo que tuviese como objetivo nuestra militancia básica y la militancia básica del PSOE en el entorno social en el que se mueven nuestras asambleas de base. No hemos podido evaluar el desarrollo de este punto, ya que las condiciones que para los planes de trabajo aprobamos y que antes hemos citado no llegaron nunca a cumplirse.
- 2.- La campaña de difusión y extensión de los Derechos Humanos; con las mismas características que lo anterior.
- 3.- La campaña por la ILP de las 35 h, que es, en este caso, casi la excepción que confirma la regla.
- 4.- Los seis primeros meses del año 99 fueron dedicados a una extensa campaña de difusión y explicación en las organizaciones básicas de varios objetivos documentados:
 - o Los elementos más importantes de nuestra propuesta programática
 - o Los contenidos fundamentales para una acción polémica y de debate en y

con la sociedad; es decir, se trataba de dar instrumentos de conocimiento a nuestra militancia para producir la respuesta documentada allí donde esta militancia residiera y/o trabajara.

o Explicación de los contenidos del Pacto de Estella-Lizarra.

Para este plan de trabajo se redactaron unos documentos y al cabo de los seis meses de esfuerzo pudimos constatar muy poca participación por parte de la dirección federal, no siempre imputable a inhibiciones o rechazos.

5.- Desde las áreas de elaboración colectiva, la secretaría de Debate Teórico y otras como la de Política Municipal, se han ido desarrollando jornadas, encuentros y sesiones de debate, sin duda interesantes, pero que han adolecido de algo que ya es un fallo estructural en nuestra organización: los canales de difusión y la voluntad firme de desarrollarlos o utilizarlos.

II.3.6.5. El caso Pinochet

Hemos separado de los demás contenidos esta actuación de IU, no sólo por lo que ha significado el que el dictador chileno haya sido desposeído de su inmunidad para, posiblemente, ser juzgado, sino porque debemos hacer un reconocimiento a una tarea de cerca de dos años callada y silenciosa, primero, de investigación y de aportación de datos al juez Garzón, sino también por la ejecutoria de militantes de IU que en distintos escalones de todo el proceso han sabido interpretar el sentir de la izquierda y el de su propia conciencia militante.

Que Augusto Pinochet pueda ser juzgado tiene muchas causas, muchos protagonistas y muchos esfuerzos, pero IU, junto con Joan Garcés, ha estado en el origen del impulso y en el desarrollo del proceso.

II.4 Desarrollo de los invariantes de nuestra política

Hay una larga serie de problemas internacionales y de tipo ideológico-cultural que constituyen un eje permanente de actuación de IU, tanto en el terreno de las instituciones como en el terreno de las movilizaciones. Podremos evaluar si en determinados momentos, o en determinados aspectos nuestro posicionamiento no ha sido todo lo intenso que hubiera debido ser, pero, sin duda, en la ejecutoria de IU esos temas tienen un permanente trato. Veamos someramente los más importantes:

- 1.- Nuestro permanente posicionamiento al lado del pueblo cubano frente al Bloqueo y a las leyes irregulares de la administración norteamericana. Y junto a ello el gran esfuerzo solidario de nuestras organizaciones y amigos para las ayudas de todo tipo a Cuba.
- 2.- La causa del pueblo palestino ha tenido siempre en IU un apoyo firme y decidido.
- 3.- IU está siendo como antaño la única fuerza política que sigue demandando el cumplimiento de las resoluciones de la ONU para el Sahara. Nuestro apoyo político a la causa del pueblo saharauí está complementado también, como en el caso cubano, por acciones solidarias de nuestras organizaciones básicas y de nuestro entorno político.



4.- El apoyo al Movimiento Zapatista de Liberación Nacional de Chiapas, es una constante en nuestra actividad política. Hemos estado presentes, físicamente, en momentos difíciles en aquella parte del mundo.

5.- De la misma manera, estamos permanentemente en la denuncia de la opresión hacia el pueblo kurdo y, consecuentemente, hemos mantenido en el Parlamento Europeo nuestra oposición a la consideración de que Turquía pudiese ser candidato a entrar en la UE si continuase la conculcación de derechos humanos.

6.- Hemos seguido con interés y con apoyo expreso los intentos democratizadores y las vicisitudes de la izquierda en todo el complicado mapa latinoamericano y hemos llevado nuestra presencia con aportaciones a cumbres y acuerdos importantes.

7.- Mantenemos nuestra denuncia contra el embargo genocida que sufre el pueblo iraquí y los bombardeos reiterados de EE.UU y Gran Bretaña.

8.- En el terreno nacional hacemos mención a nuestra posición invariante de denuncia de la OTAN y a nuestra consecuente participación anual en la marcha sobre Rota.

9.- IU ha apostado por una política de cooperación que sea instrumento solidario con los pueblos del sur; y por ello la lucha por el 0,7% es una de nuestras señas de identidad.

10.- Etc., etc.

II. 5. Algunas observaciones

En estos tres años ha habido, también, ausencias de IU en planteamientos de lucha social en algunos frentes específicos y grandes problemas de descoordinación a la hora de organizar nuestra presencia en la calle.

Así, de esta manera, el movimiento okupa y los conflictos que se han originado en torno a él no han tenido una respuesta regularmente desarrollada. Manifestaciones y convocatoria de movimientos alternativos han ido adoleciendo de poca presencia por nuestra parte y eso ha permitido procesos de languidecimiento de algunos de nuestros frentes en este terreno.

Uno de los problemas que esta organización tendrá que corregir es la ausencia de coordinación o de respeto mínimo al esquema organizativo a la hora de convocar, adherirse o incorporar nuestras siglas a documentos de convocatoria. En todos nuestros organigramas hemos venido planteando que es la secretaría de Organización de cada ámbito la que toma la decisión, y que otras instancias: áreas de Elaboración, secretarías, etc., tiene capacidad de propuesta. De esta manera, movilizaciones y presencias públicas de IU en la calle han adolecido de improvisación, voluntarismo y ausencia de organicidad. Y al constituir esto una fuente de tensión política, la presencia de nuestra militancia se ha ido reduciendo paulatina y notablemente.

II. 6 Las relaciones con otras fuerzas políticas, sociales y culturales.

Esta es una cuestión que en el debate político interno de IU es usada, en un sentido o en otro, como ¿imputación de trayectoria política? o como "prueba" de





nuestro buen quehacer. Es cierto que la cuestión de las relaciones con otras fuerzas políticas sociales y culturales es, en primera instancia, desarrollar aspectos muy importantes de la Unidad de Acción de la Izquierda, pero en otros casos se trata, también, de evitar el aislamiento de IU (muy en solitario, a veces, en el Congreso de los Diputados) y establecer relaciones normalizadas con otras fuerzas políticas. Ejemplo de esto último en cuanto a su desarrollo lo podemos ofrecer recordando los encuentros con los sindicatos no mayoritarios (especialmente con CGT y USO en la Plataforma por las 35 Horas), nacionalistas, etc. No podemos olvidar tampoco los encuentros con fuerzas nacionalistas para explicarles nuestro proyecto de Estado Plurinacional, Federal, Solidario y Republicano o las veces que hemos mantenido encuentros y sesiones de trabajo con las fuerzas políticas del País Vasco. Naturalmente, que debe estar presente en el análisis, también, la práctica común y cotidiana en las instituciones en las que estamos presentes. Pero vayamos a relatar, también brevemente, las líneas y hechos más importantes de esta política.

1.- La Plataforma por la Ley de las 35 h. ha permitido una alianza en este tema concreto y en los valores que el mismo conlleva, con USO, CGT, HOAC, CAVE, Plataforma anti-Maastrich y STEC.

2.- Los acuerdos municipales con el PSOE fueron precedidos de un documento programático sobre compromisos de políticas municipales ligadas a la democratización de los ayuntamientos que firmamos con la CAVE. Recientemente se ha debatido el nivel de cumplimiento de los citados acuerdos y se ha podido calificar general y globalmente de aceptable.

3.- Con los dos sindicatos mayoritarios, CCOO y UGT, hemos tenido una relación que -sin duda alguna- debe mejorarse por ambas partes, caracterizada por los siguientes rasgos y hechos:

o Una historia llena de encuentros, coincidencias casi plenas y unidad de acción en la movilización. Las coincidencias se han ido manifestando en nuestra asunción y defensa consecuente en la calle y en las instituciones de la Plataforma Sindical Prioritaria, la Iniciativa Sindical Prioritaria, etc. Junto a ello hemos coincidido en las grandes huelgas generales y en las movilizaciones que en cada comunidad autónoma se han hecho contra las políticas conservadoras. Es conveniente hacer notar que este período, caracterizado por una gran sintonía, se desarrolla durante el mandato del PSOE.

o Unas apreciaciones diferenciadas -en este mismo tiempo- sobre el tratado de la UE de Maastrich y sus consecuencias. Estas diferencias de criterios, al no haber llegado entonces a un nivel de concreción en la política española no evidenciaron nada más que una distinta apreciación y valoración del proceso de construcción de la UE, pero sin llegar por entonces a más.

o El hecho que marca la concreción y condensación de diferencias perfectamente explicitadas entre los sindicatos mayoritarios e IU es la firma que dichos sindicatos hacen con la patronal y el Gobierno del Acuerdo Interconfederal para la Estabilidad en el Empleo (AIEE). Queremos resaltar que al año de entrada en vigor de dicho acuerdo ambos sindicatos hicieron su valoración, y aunque lo calificaron de "muy positivo", hicieron una serie de críticas negativas a bastantes de sus desarrollos que, justamente, coincidían

con las que habíamos hecho nosotros antes. Para mayor información véase el informe del CPF del 11 de julio de 1998, aprobado por 111 votos a favor, 0 en contra y 8 abstenciones. Queremos decir que las diferencias, que sin duda existieron y existen, son perfectamente asumibles en el marco y en la voluntad de mantenerlo de la Unidad de Acción de la Izquierda. Para IU es muy importante tener buena sintonía con todos los sindicatos (y en especial con los mayoritarios), pero sin enajenar su libertad de criterio y su independencia. Estamos ahora, como antes, en un proceso de encuentro ligado a los problemas de cada día y a los horizontes que nuestras organizaciones dicen perseguir.



4.- Los acuerdos municipales con en las Corporaciones Locales. Ya se ha analizado con anterioridad las condiciones programáticas y políticas que posibilitaron la realización de pactos municipales con el PSOE. La PF de IU ha hecho una evaluación de aquellos acuerdos, en torno a su cumplimiento, al año de haberse realizado. Sus conclusiones han sido las siguientes:

- o Los acuerdos municipales dieron a IU un peso institucional, en el ámbito local, importante.
- o En relación con los programas de actuación municipal, el principal valor de IU en este período, es haber mantenido una gran identidad programática.
- o Un año después de esos acuerdos la estabilidad política de los gobiernos a que dieron lugar es manifiesta.
- o En el ámbito, específicamente interno, no se han producido rupturas de grupos municipales de IU ni abandonos en el caso de transfuguismo.
- o Las militancia, en general, si se le pregunta, afirma no tener información suficiente sobre lo que hacen sus representantes institucionales. Éstos, a su vez, trabajan en nombre de una fuerza política que en el día a día les presta escaso apoyo y ninguna orientación. En IU es un lugar común criticar el institucionalismo de la acción política, pero a la vez, quienes ejercitan esa acción política tiene la percepción de no tener organización detrás (y mucho menos delante).

5.- Mención aparte por ser la primera experiencia que IU tiene en ese ámbito, es la de la formación del gobiernos de izquierdas de la Comunidad Autónoma Balear. IU realizó un pacto de gobierno con un acuerdo programático propio que fue valorado positivamente por la Dirección Federal. En consecuencia de ello, por primera vez en una autonomía tenemos consejeros. Recientemente la PF ha hecho un seguimiento de la ejecutoria de dicho gobierno, y especialmente de la acción de gobierno nuestra, y ha convenido que el saldo es bastante favorable.

6.- Como es aquí sabido, nuestra formación política se ha caracterizado en estos años por su permanente disposición a dialogar con el PSOE y a considerar la posibilidad de construir "una nueva situación desde la izquierda" que implicase, o no, participar en un gobierno con esa voluntad.

Nuestra permanente propuesta ha tenido diversas formulaciones y distintas expresiones cara a al opinión pública: "política permanente de mano tendida", "os esperamos andando", etc., y siempre, por mor de la independencia y de la seriedad, ha hecho esta oferta en función de contenidos programáti-



cos. La historia de estos años muestra también los reiterados rechazos a esta posición política por parte del PSOE.

Durante el mes de diciembre del pasado año, y en plena atmósfera de Elecciones Generales, el secretario general del PSOE hizo unas declaraciones a los medios de comunicación refiriéndose al entendimiento, necesario, con IU. Todavía estaban recientes las declaraciones de Ramón Jáuregui indicando que IU, en aras del "triunfo de la izquierda" debiera retirarse de 17 circunscripciones electorales. Con posterioridad a esta declaración de intenciones y ya en pleno diálogo con el PSOE éste elevó a 34 el número de circunscripciones de las que debíamos de retirarnos.

Ante aquellas declaraciones de Joaquín Almunia, que estaban en la línea de siempre, es decir, referencia ante los medios de comunicación, sin oferta concreta y sin diálogo directo con IU, el compañero Francisco Frutos tomó la iniciativa y provocó el que el PSOE entrase a dialogar. Los primeros encuentros evidenciaron que el PSOE estaba movido por la misma idea de siempre: la renuncia de IU a parte de sus candidaturas en función de la lucha contra la derecha.

Los días siguientes evidenciaron que IU consiguió hacer de los acuerdos con el PSOE una evidencia, siquiera, mínima y embrionaria, de que el programa es el que le da tono, empaque y seriedad a un acuerdo. Los acuerdos con el PSOE implicaron negociaciones sobre listas en el Senado, pero fueron precedidos de acuerdos programáticos. En el día de hoy la posición de IU sigue siendo la misma y corresponde al PSOE, sobre todo tras su 35º Congreso, explicitar, en algo más que declaraciones, que tampoco las hay, su voluntad de acuerdo.

El CPF del 9 de Abril del presente año valoró positivamente el acuerdo suscrito con el PSOE aún reconociendo que había habido "cierta precipitación" como consecuencia de las urgencias de los plazos electorales. Asimismo se reconoció también que debería haberse convocado al CPF para ratificar o no los acuerdos suscritos.

III. NUESTRO FUNCIONAMIENTO

III.1 LOS ORGANIGRAMAS DE LA DIRECCIÓN FEDERAL

Entre el 28 de enero de 1995 y el 24 de julio de 1999 (fecha en la que se aprueba el Organigrama Federal vigente) transcurrieron 54 meses, y en ellos hubo cuatro organigramas distintos:

- 28 de enero de 1995. El organigrama que recoge el funcionamiento y planes de trabajo de la dirección emanada de la IV Asamblea
- 20 de mayo de 1996. Consecuencia de una reestructuración después de las Elecciones Generales.
- 31 de enero de 1998. Este organigrama pretende abordar el trabajo de la dirección salida de la V Asamblea Federal.
- 24 de julio de 1999. Este organigrama es consecuencia de la derrota electoral del 13 de junio y es el que está vigente.



La primera conclusión es puramente estadística, pero sintomática. Ha habido un organigrama por cada trece meses y medio.

Independientemente de las funciones que los distintos organigramas van desarrollando y del funcionamiento en la práctica de los esquemas y planes de trabajo, debemos hacer constar que el núcleo de personas que han constituido la dirección y el entramado de responsabilidades ha sido y es básicamente el mismo, salvando las consecuencias en el esquema de trabajo y en la dirección que el rompimiento con Nueva Izquierda conllevó.

A primera vista, con el dato anteriormente, expuesto podemos empezar a intuir que los fallos, defectos y errores cometidos y denunciados en la IV y V Asambleas han persistido.

Las secretarías de la Dirección Federal han ido decreciendo en número, pero aún así son excesivas:

- 30 secretarías en 1995
- 30 secretarías en 1996
- 26 secretarías en 1998
- 24 secretarías en 1999 (sin contar las Adjuntías cuyos titulares son miembros de la PF, igualmente que los secretarios).

El esquema general de funcionamiento ha sido fundamentalmente el mismo:

- Un Coordinador General. Responsabilidad que sigue ostentando la misma persona.
- Un Coordinador de la Presidencia, denominado actualmente Secretario de la misma y que ha conocido en estos años dos titulares.
- Un conjunto de secretarías internas y externas. Entre las primeras ha tenido un lugar preeminente la de Organización, que ha conocido a tres secretarios en la misma; junto a ella ha funcionado la responsabilidad de Finanzas.
- La Secretaría de Coordinación de Áreas de Elaboración.
- Electoral ha pasado de ser una secretaría específica con un titular a ser después una parte de Organización y terminar siendo de nuevo una secretaría con un titular específico.
- En las otras secretarías internas y externas, y haciendo excepción de los relevos debidos a la crisis con Nueva Izquierda y algún que otro caso aislado, las responsabilidades han permanecido básicamente en las mismas personas, cuando no ha habido un intercambio entre ellas.

El nivel medio de trabajo de las secretarías es globalmente alto. Era intención de los redactores del informe de balance-gestión de hacer un resumen del trabajo de las distintas secretarías tras un estudio comparativo de sus informes. Desde la Coordinación General se les pidió a las distintas secretarías en el mes de mayo que fuesen aportando sus informes y balances de gestión. El caso es que en el día en que se redacta esta parte del informe (31 de agosto) solamente operan para su estudio en la sede central cinco informes de secretaría. En función de ello, haremos como hemos hecho en otros informes anteriores: remi-



tiremos a los delegados y delgadas copias de los mismos para que se tenga general conocimiento. Las secretarías que han mandado el informe son las siguientes:

- Secretaría de Coordinación de Áreas: junto con ello, un informe de las áreas.
- Secretaría de Política Internacional.
- Secretaría Federal de Trabajo y Asuntos Sociales de IU.
- Secretaría de Política Municipal
- Secretaría de la Mujer

¿Cuáles son los principales problemas que se originan en el trabajo de las secretarías?. A nuestro juicio son los siguientes:

1.- Falta de coordinación entre las secretarías, las áreas de elaboración y los cargos electos que llevan en las instituciones materias y competencias coincidentes. El intentar que los tres vectores que producen y elaboran política sobre determinado tipo de materia o responden a cuestiones planteadas en la coyuntura se ha mostrado muy difícil, cuando no, imposible. Varias son las causas:

1.1.- Las áreas y los diputados/as tiendan por razones inherentes, en un caso a la presión del entorno, y en otros a la planificación de las instituciones a responder por sí sin establecer dicha conexión.

1.2.- En otros casos la coordinación es imposible debido a que muchas secretarías están detentadas por compañeros y compañeras que tiene muchas funciones políticas y/o institucionales.

1.3.- Se adolece, en general, de multidedicación, lo cual es una carga para un funcionamiento ágil a la hora de dar respuestas políticas en tal o cual materia.

1.4.- También es cierto (y es una cuestión a imponer por vía de persuasión) que los medios de comunicación tienden a visualizar la opinión de IU en determinada materia a través del cargo público.

A nuestro juicio, eliminar la coordinación de estos tres factores de elaboración política sería un error, ya que desde las áreas, desde las instancias institucionales y desde la responsabilidad máxima, que es la secretaría, se aportan visiones que complementan mejor el todo. La solución sigue siendo la voluntad de coordinarse, el talante de flexibilidad y comprensión necesario y, sobre todo, que vayamos consiguiendo en la práctica el objetivo de UNA PERSONA, UNA RESPONSABILIDAD.

Pero al hablar de organigramas, su funcionamiento, su rentabilidad y su adecuación al trabajo necesario, es hablar también de otros importantes incumplimientos. Así, el último organigrama vigente aún no ha podido ser completado a la hora de asignar a personas concretas las responsabilidades que en él se contemplaban; el caso de movimientos sociales es uno de los más notorios.

III.2. Otros problemas de funcionamiento

Una organización política se manifiesta como tal si hace bueno el dicho de que una fuerza política es un discurso organizado y explicitado hacia afuera como tal

discurso. En los últimos años ha sido muy frecuente que al analizar situaciones de crisis y ejercer la censura sobre la imagen que hemos proyectado se haya dicho: "hemos dado una imagen..."

Esta muletilla, tan recurrente, explícita, ella misma en su formulación, uno de los nudos gordianos de los problemas de IU en los últimos tiempos. Antes de analizar nuestro funcionamiento, sería conveniente reflexionar sobre dos preguntas:

- A) ¿La imagen que damos en cada momento, la damos directamente o está "mediatizada" por los medios de comunicación de masas?
- B) ¿Qué papel tiene la cohesión de nuestro discurso político en mejorar la imagen y, sobre todo, en ayudar a cohesionar el funcionamiento de la organización?

Los análisis que hicimos en la IV y V Asambleas, junto con los grandes documentos que hemos producido al socaire de crisis y de reveses electorales vuelven una y otra vez a subrayar la necesidad de un mensaje cohesionado que no vaya en menoscabo de la libertad y la pluralidad. Ha habido intentos de la Permanente por cohesionar el mensaje, ha habido intentos de la Coordinación Colegiada, pero a cada uno de ellos le han sucedido: filtraciones, intoxicaciones, tratos de favor a determinados medios de comunicación, declaraciones públicas hechas sin consultar mínimamente la situación del problema, etc.

Creemos que ha llegado la hora de formularse otra pregunta y de responderla con rigor: ¿QUIÉN NOS MARCA LAS POLÍTICAS, LA AGENDA Y EL CALENDARIO?. Si una organización política está permanentemente presa de lo que pueda aparecer cada mañana en los informativos escritos, radiados o televisados, es que esa organización política no se siente ni segura ni firme en lo que sus órganos han acordado. Votaciones rotundamente favorables a determinadas cuestiones o temas se han visto desmentidas por declaraciones públicas de quienes habían votado tal o cual propuesta.

El comienzo de un documento, de una iniciativa política, de un plan de trabajo o de una propuesta, necesita siempre de la discreción de quienes, en primera instancia, conocen los materiales en bruto que conforman la propuesta. En ese nivel de elaboración, las opiniones deben darse con libertad plena, sin temer a cambiar de opinión en el transcurso del debate, porque estamos en una fase de co-elaboración.

Si los posicionamientos, argumentaciones, contrapropuestas y valoraciones que cada uno/a de los miembros del órgano que elabora aparecen al día siguiente en medios de comunicación, se han conseguido dos cosas indeseables:

- 1.- Confundir a la militancia y a la opinión pública, que creen estar, cuando reciben la noticia, ante una opinión o propuesta elaborada por la dirección; cuando realmente están ante algo que está en proceso de discusión. Esta cuestión es muy grave.
- 2.- Si quienes integran el equipo de trabajo u órgano de dirección que elabora acuden a las sesiones teniendo que medir sus opiniones, o teniendo que calcular con quien o con quienes lo alinean en los debates políticos, es que la libertad ha sido matada. Y ello conlleva que el ponente o los ponentes acudan a las





reuniones, presumiblemente de trabajo y de discusión libre y enriquecedora, con las cosas prácticamente atadas. Toda una contradicción con lo que decimos defender.

Así, en la comunicación externa hemos hecho grandes esfuerzos organizativos y de reestructurar con escasos medios los gabinetes respectivos. Pero no podrá haber una política de comunicación de toda IU sin que lo más elementales principios de coordinación, discreción, sentido de colectivo y valores alternativos a esta sociedad de compra-venta de ideas estén presidiendo constantemente nuestra labor.

La comunicación interna es la otra pieza clave, no sólo para la cohesión de toda nuestra militancia, sino también para hacer algo que una fuerza política partidaria de la transformación social no puede olvidar nunca: cada militante es un difusor, con su palabra y su ejemplo de la teoría política que decimos defender. Y la información y comunicación internas se basan, casi exclusivamente, en una organización ágil que hace de sus distintos escalones de dirección portadores de explicaciones y receptores de propuestas para facilitar la síntesis en cada nivel de dirección. En una fuerza política que se reclama de la transformación y que quiere, por ende, elevar el nivel de conocimiento de sus militantes, el papel de las direcciones (de todas ellas, sin exclusión alguna) y de sus integrantes (sin exclusión alguna, tampoco), la función de la dirección es, fundamentalmente, didáctica y de impulso a la participación, y de ahí a marcar directrices y orientaciones.

Hemos puesto en marcha Boletines de Información que, costosos y bastante burocratizados algunas veces, han podido paliar algo estos problemas; pero no ha habido constancia ni tampoco medios económicos para seguir manteniendo ese nivel. La revista "Voces" ha cumplido bien una tarea, pero, junto con los problemas económicos, han existido siempre los problemas de distribución y de seguimiento de esa distribución. La imagen de las sedes llenas de folletos, documentos y revistas informativas que no se han distribuido, es elocuente.

Mención especial, porque ya es un fracaso crónico, merece la "non nata" revista "Argumentos". Plantear nuevamente en esta VI Asamblea que se apoye a su creación después de la experiencia vivida, nos sigue produciendo rubor.

III.3 El funcionamiento de los órganos de dirección

En otro pasaje de este informe, planteábamos el papel de la crítica como corrección y como mecanismo para esa corrección, en ese sentido, abordamos someramente un breve repaso al funcionamiento de las distintas instancias de dirección.

III.3.1. El Coordinador General

De todos estos errores, desaciertos y faltas, el Coordinador General es el máximo responsable político; por el hecho de serlo y de ser en muchos momentos la visualización máxima de la fuerza política. Pero diluiríamos en la responsabilidad política, otras críticas si no describimos algunos errores con el ánimo de que la futura dirección no pueda incurrir en ellos.

Ha habido un exceso de voluntarismo en algunos momentos. No se han calcu-



lado o calibrado con precisión las coyunturas favorables o desfavorables, la situación global de la organización o la inadecuación entre propuestas, impulsos y mecanismos capaces de llevarlos a cabo.

Desde la obsesión de cada día por el funcionamiento de IU y por intentar respuestas inmediatas ha habido una prelación "de lo práctico" sobre lo participativo. Así, de esta manera, ha habido momentos en los que una serena reflexión colectiva sobre estudios sociológicos, demoscópicos y de opinión cara a las futuras elecciones han sido preteridos consiguiendo con ello una falta de visión en determinados momentos y sobre determinados aspectos que nos hubiesen servido para corregir a tiempo algunas cuestiones.

Es indudable que en una sociedad en la que la imagen es el centro, cuando no, el mensaje mismo, no se le ha prestado la importancia que debiera y se ha pensado que el razonamiento, la reflexión didáctica y la utilización de determinados medios pudieran suplir, en solitario, a esta otra cultura de la imagen. La búsqueda del equilibrio entre los contenidos del discurso y la imagen que lo explicita no es tarea fácil, pero es algo que debe corregirse por la dirección venidera.

III.3.2. La Coordinación Colegiada

Este órgano de participación y elaboración pretendía ser cuando fue creado el lugar en el que IU realizase, en primera instancia, los debates y las primeras síntesis para llevar como propuesta a los demás órganos de dirección. El CPF que lo creó desarrolló con exhaustividad sus tareas, funciones y cometidos, pero le otorgó una especial preferencia a que fuese el lugar en el que toda la pluralidad participase de manera libre en la elaboración de propuestas o en la resolución de problemas.

Desde su nacimiento estuvo marcada por ausencias que de manera pública imputaron a este órgano una intención oscurantista o de manejo entre bastidores; así, ya nació marcada. En segundo lugar, las prácticas de filtraciones anteriormente denunciadas le quitaron, precisamente, lo que de facilidad para el encuentro tenía: la discreción del trabajo basado en la sinceridad y en la propuesta alternativa.

Desde su origen, también estuvo marcada por las reservas de los otros niveles de dirección que temían pudiera reproducirse lo que se le atribuía a la comisión de trabajo creada tras la IV Asamblea Federal; una comisión que desapareció en la primera reestructuración.

III.3.3.- La Permanente

Pensada como órgano de dirección política para facilitar las respuestas en la coyuntura la dirección permanente de IU y la cohesión del discurso ha adolecido también de los males generales atribuibles a todos los órganos de dirección. A veces, sus debates sobre cuestiones domésticas han ocupado el punto central de las discusiones, y ello es atribuible, en primera instancia, a que esos problemas no habían sido resueltos en dónde y cuándo debieran, o a que se intentaba buscar la cámara de resonancia pertinente de ciertas posiciones.

La Permanente ha sido en esta última experiencia la continuidad en funciones

y en competencias de lo que anteriormente denominábamos Ejecutiva. Su composición se ha ido reduciendo con el paso de los años, así:

- En 1995 tuvo 39 miembros
- En 1996 tuvo 42 miembros
- En 1998 tuvo 22 miembros
- En 1999 tuvo 24 miembros

En esta última fase no se incorporaron por decisión personal algunos dirigentes de federación o algunas representaciones de la pluralidad.

III.3.4.- La Presidencia Ejecutiva Federal

Este órgano de dirección que en nuestro esquema de pensamiento político y organizativo tiene una importancia extraordinaria porque toma las decisiones federales que obligan a toda la organización, ha adolecido, junto a los vicios y fallos anteriormente expuestos, de otros específicamente suyos. Señalemos algunos:

- 1.- Excesivo número. En la actualidad, un órgano de 74 miembros es poco operativo para el tipo de responsabilidad que se le ha asignado. La futura dirección tendrá que intentar, por enésima vez, buscar órganos más reducidos, y para ello los redactores del informe quieren hacer una reflexión de que eso sólo será posible si hay desde ya voluntades personales de no estar.
- 2.- En el seno de esa Presidencia Federal ha existido, y existe, por vía de los hechos de cada día, un debate explicitado con claridad algunas veces y que se manifiesta a través de la siguiente pregunta: ¿Es la Presidencia Federal un órgano de dirección federal o una coordinadora de federaciones?. En caso de dar respuesta en un sentido o en otro a la anterior pregunta, convendría dar respuesta a esta otra: ¿Qué grado de vinculación tienen los órganos políticos de las federaciones a las decisiones federales estatutariamente tomadas?.
- 3.- Este órgano de debate político, de dirección política federal, sólo podrá cumplir su cometido si se resuelven antes los problemas organizativos y políticos de los órganos inmediatamente inferiores. De no ser así, la Presidencia Federal se transformará en una gigantesca comisión de debate sobre lo coyuntural o accesorio.

III.3.5.- El Consejo Político Federal

Para iniciar este breve análisis sobre el funcionamiento de este órgano de dirección, partiremos de unos datos que aportan reflexiones importantes. Con notable esfuerzo se consiguió en la V Asamblea Federal reducir de 246 miembros a 226 los integrantes de este órgano de dirección. Pues bien:

- El informe al CPF del 25 de abril de 1998 lo votaron 132 personas
- El informe del CPF del 11 de julio de 1998, 119 personas.
- El informe del CPF del 10 de octubre de 1998, 107 personas
- El informe del CPF del 24 de enero de 1999, 113 personas

- El informe del CPF del 27 de marzo de 1999, 136 personas
- El informe del CPF del 22 de mayo de 1999, 83 personas

Estos datos son reveladores por lo que significa de incumplimiento de compromiso, de compromiso personal con la dirección y, sobre todo, teniendo en cuenta las presiones que se producen a la hora de confeccionar la lista del Consejo.

Este órgano de dirección política máxima y de control y evaluación permanente del funcionamiento de IU y de todos sus órganos de dirección, tiene un mecanismo de funcionamiento y de organización de sus sesiones que no puede continuar así si se quiere tener un órgano de dirección efectivo. Se han intentado reformas en el funcionamiento y en el régimen de sus sesiones, pero han resultado baldías, y así, las sesiones del Consejo se transforman en auténticas sesiones parlamentaria en las que las cámaras de televisión y los medios de comunicación presentes en nuestros debates son los destinatarios privilegiados de las numerosas intervenciones.

Al finalizar por el funcionamiento de los distintos órganos de dirección de IU Federal, debemos lanzar otra reflexión a la luz de la práctica y con el objetivo puesto en una IU representante genuino de la izquierda transformadora: los organigramas, los funcionamientos, los esquemas de trabajo no mejoran si las prácticas personales, las actitudes éticas consecuentes con los valores que decimos defender y la primacía de lo colectivo sobre lo personal, no son el soporte de cada uno y de cada una. El objetivo de la transformación es el ser humano nuevo para hacer una política nueva en una organización de izquierdas de nuevo tipo.

III.4 Las finanzas federales de IU

Al abordar esta cuestión tenemos presente la dolorosa reestructuración de personal a la que nos hemos visto obligados como consecuencia de la merma de ingresos por mor de las derrotas electorales. Esta reestructuración dolorosa y traumática, ha afectado fundamental y básicamente a los compañeros y compañeras de las tareas técnicas y administrativas, pero también a compañeros y compañeras de la función política.

En otra parte del informe se han señalado los males de fondo externos a nuestra organización que deben corregirse, a través de una correcta ley de financiación de los partidos políticos. Pero esto, que es esencial, no debe paliar la severa crítica que se debe hacer al funcionamiento de las finanzas estos años en cuanto a falta de transparencia y de participación, derroches en determinado tipo de material o gastos suntuarios.

Cara a la VI Asamblea, quisiéramos transmitir una idea fundamental: el modo de financiarse u a fuerza política, el origen de sus ingresos, la forma colectiva, o no, de procurarlos y la relación con la sociedad también a través de ello, define con más precisión y claridad que mil discursos la estructura profunda de esa fuerza política. Entendemos que para el futuro debíamos tener presente:

- Debemos llevar una acción política permanente en las instituciones y en la sociedad de denuncia y de propuesta alternativa al sistema electoral y a la ley de financiación de partidos y, sin menoscabo de lo anterior, incentivar las formas





de participación y de control militante, tanto en los ingresos como en los gastos. La política de finanzas y de acopio de recursos forma parte de la actividad de proselitismo y de movilización inherentes a una organización como la nuestra.

· Cara a la perspectiva que se abre con la VI Asamblea creemos que se impone una política de finanzas caracterizada por:

- o La Unidad Federal de Caja; subvenciones, cotizaciones, etc.
- o Transparencia total en el acopio de recursos, en la distribución de los mismos y en el gasto.
- o Austeridad y participación como estructuras básicas de un capítulo segundo de gastos.
- o Relaciones transparentes y regladas en los ingresos provenientes de nuestros cargos públicos.

III. 5 Las áreas de elaboración colectiva

Tanto en la tesis político-organizativa como en este informe-balance, recogemos y subrayamos la importancia fundamental para nuestro proyecto que tienen las Áreas de

Elaboración Colectiva. Nuestra concepción de movimiento político y social organizado señala y determina unas formas genuinas de concretar contenidos y métodos tanto para la política de alianzas (Unidad de Acción de la Izquierda), como para el mantenimiento de la tensión movilizadora. Esta cuestión aparece con profusión en nuestros documentos, pero sigue siendo la de más inconsecuente falta de aplicación; sin menoscabo tampoco de las desviaciones o adulteraciones que de la organicidad de las áreas pueda hacerse en cualquier momento o lugar. Por tanto, recomendamos que la futura dirección elegida en la VI Asamblea inicie un debate profundo y sostenido que acabe en una convención que tenga como objetivo el relanzamiento de la elaboración colectiva y de las áreas pertinentes.

III.6 La comisión Federal de Garantías

En alguna que otra ocasión hemos mantenido que la concepción profunda de lo que se llama el Estado de Derecho, es decir, el imperio de la ley, es algo que la izquierda debe asumir hasta sus últimas consecuencias. Queremos decir que en una organización política de izquierdas el respecto a la norma libremente elaborada, colectivamente aprobada y consecuentemente asumida, es la norma fundamental para un correcto y democrático funcionamiento.

Sin ánimo de injerencia en el informe que sobre su funcionamiento presentes la Comisión Federal de Garantías saliente, queremos subrayar algunos aspectos políticos como compromiso de futuro:

- Las comisiones de garantías y en su cima la Federal, son los máximos órganos de decisión sobre la legalidad y de respeto democrático a dicha legalidad.
- Las decisiones inapelables de la Comisión Federal de Garantías deben ser cumplidas bajo la responsabilidad de la Dirección Federal, que es la encargada de que los acuerdos se cumplan, incluso los que fueren contra sus decisiones.
- La elección de los miembros de la Comisión Federal de Garantías no puede

ser, en absoluto, una elección de trámite, sino muy al contrario debe ser el resultado de una búsqueda consensuada de compañeros y compañeras con el suficiente criterio personal, firmeza para mantenerlo y convencimiento frente a cualquier grupo, persona u órgano de dirección.

· La Comisión Federal de Garantías, y dentro de nuestra necesaria austeridad, debe recibir el mayor apoyo posible en ayudas e infraestructura para facilitar su trabajo y, sobre todo, el apoyo político de los órganos pertinentes para que su labor esté valorada en toda la organización.

IV. ¿QUÉ OPINA NUESTRA ORGANIZACIÓN?

Este informe-balance intenta ser una exposición de todo lo que durante tres años la Dirección Federal ha elaborado, puesto en marcha o aplicado en función de los mandatos recibidos en la V Asamblea. Sin duda, que el análisis que aquí se hace y, sobre todo, las valoraciones que de él dimanarán, pueden ser objeto de debate o de controversia sobre la totalidad o sobre aspectos parciales del mismo. Sin embargo, en esta ocasión contamos con una valoración que proviene de nuestra propia organización, y es el resultado de la CONSULTA REALIZADA PARA EL DEBATE DE LA VI ASAMBLEA FEDERAL DE IU.

Constituía en nuestra organización una especie de cuestión recurrente el que debiéramos abrir un debate en el seno de IU a fin de que nuestros compañeros y compañeras de toda IU, sea cual fuere su nivel de compromiso o de función, se pronunciasen con toda libertad.

El CPF del 9 de abril de este año aprobó toda la metodología conducente a la VI Asamblea Federal, pero introdujo un elemento nuevo que constituye, hoy por hoy, un rasgo diferenciador, no sólo con otros momentos de IU, sino con otras organizaciones: la opinión de nuestra organización a la hora de redactar los materiales políticos y organizativos de la VI Asamblea Federal.

En el citado consejo se aprobó un cuestionario para que pudiera ser discutido, no sólo dentro del ámbito de nuestra organización, sino también con aquellas otras organizaciones, movimientos, fuerzas sociales, colectivos y personalidades que fuera de IU lo desearan. El cuestionario se estructuraba en torno a dos ejes de cuestiones:

- 1.- Diez bloques temáticos globales
- 2.- Setenta preguntas que pretendían desarrollar esos diez bloques temáticos.

En los debates del citado consejo quedó meridianamente claro que LAS SETENTA PREGUNTAS NO ERAN MATERIA OBLIGATORIA PARA LA CONSULTA O EL DEBATE, SINO UNA GUÍA PARA OTRAS QUE SE PUDIESEN REALIZAR EN SUSTITUCIÓN DE ÉSTAS O COMO MATERIA DE REFLEXIÓN; ES DECIR, EN NINGÚN MOMENTO LA DIRECCIÓN FEDERAL MANIFESTÓ QUE FUESE OBLIGATORIO RESPONDER A ESTAS PREGUNTAS Y QUE LO QUE SÍ TENÍA TAL CARÁCTER ERA LA RESPUESTA A LOS DIEZ BLOQUES TEMÁTICOS.

Los contenidos tanto de los bloques temáticos como de las preguntas se basaban en contenidos de informes, elaboraciones aprobadas por la dirección, folletos,





jornadas, programas electorales y, en general, todos aquellos materiales que se supone deben ser explicados por los distintos niveles de dirección y conocidos por toda la organización.

El 14 de julio de este año UNA COMISIÓN TÉCNICA HA SISTEMATIZADO Y EVALUADO LAS RESPUESTAS LLEGADAS HASTA ESA FECHA. Para un mejor conocimiento nos comprometemos a que dicha evaluación sea remitida a los delegados y delegadas de la VI Asamblea para que nuestra organización conozca y sepa las opiniones que como colectivo tiene; es un derecho que la dirección saliente debe reconocer y consecuentemente cumplir. Veamos a continuación una síntesis de esa evaluación.

El documento de evaluación indica las organizaciones, asambleas y colectivos que han mandado el resumen de la discusión. El documento evalúa, con los datos recibidos unos índices de participación que oscilan en unas federaciones en torno al 20 por ciento, y en otras al 10 por ciento. Creemos los redactores de este informe-balance que el promedio para toda España está en torno al 10 por ciento. Veamos ahora las opiniones sobre los distintos temas:

IV.1. -Opiniones sobre el propio cuestionario

La idea de la consulta a la base ha sido muy bien recibida, aunque la forma en que se ha concretado ha parecido, en general, poco adecuada. Se señala como rasgo criticable la extensión del cuestionario y la índole de las preguntas, que han planteado algunos problemas de comprensión o de no neutralidad. No tenemos nada que comentar a esta opinión de muestra militancia, salvo lo que hemos aclarado con respecto a la no obligatoriedad de las preguntas, cuestión ésta que a tenor del proceso y su seguimiento no quedó nunca clara.

IV.2.- Visión de la situación mundial actual y propuesta alternativa

El análisis de lo que la globalización significa es relativamente uniforme. Se señala su matriz capitalista, sólo que más radicalizada y con menos controles y restricciones. Los sujetos más beneficiados son las multinacionales. La propuesta alternativa recoge con rara unanimidad los contenidos alternativos que se plantearon en la V Asamblea Federal y, junto a ello, el impulso y apoyo a los Derechos Humanos en todo el planeta. En todas las respuestas se evalúan negativamente los contenidos del Pacto de Estabilidad. Respecto a la UE demasiadas respuestas manifiestan un desconocimiento general del trabajo realizado por los parlamentarios de la Izquierda Europea. Y junto a ello, alguna que otra contradicción en el sentido de que se critica nuestra posición con la UE por ser "muy negativa" y simultáneamente se muestra una oposición rotunda a la "Europa de los mercaderes" y a Maastrich.

IV.3. La situación política en España y propuesta para el análisis. La acción organizativa y la acción personal.

· La victoria del PP puede explicarse a partir del impacto social, político y cultural del "proceso modernizador"



- A lo anterior hay que añadir las consecuencias indeseables de algunos factores del Gobierno del PSOE
- En tercer lugar la hegemonía del pensamiento conservador en la sociedad
- Y en cuarto lugar la práctica ausencia de conflicto social en todos los órdenes
- Se estima que la posición de IU ante el triunfo del PP en 1996 ha sido buena, pero mal transmitida y comunicada, y junto a ello algún retraso en la tipificación del PP como principal adversario político.
- Algunas asambleas plantean la urgencia de debatir sobre el papel de los medios de comunicación en este escenario.
- Se considera que la Unidad de Acción de la Izquierda es algo superior a las alianzas con el PSOE y más allá de aspectos político-institucionales.
- Se mencionan los problemas que hemos tenido comunicacionalmente hablando sobre cuestiones complejas como Lizarra, Kosovo, etc.
- Hay una opinión muy compartida sobre la necesidad de un medio de difusión propio.
- Hay una coincidencia sobre los sectores en los que debe priorizarse nuestra acción política: juventud, intelectuales y profesionales y trabajadores.

IV.4.- La IU que necesitamos

Se manifiesta un profundo malestar general con todo el funcionamiento de IU; no sólo de IU Federal, sino también el de las federaciones. Se señalan una serie de críticas que van marcando un diagnóstico generalizado en torno a las cuotas de poder en IU, la falta de mecanismos internos de evaluación de los objetivos aprobados y también de instrumentos ágiles de censura, reprobación o sustitución de dirigentes de cualquier ámbito.

De manera muy mayoritaria se asume la actualidad y vigencia de los tres grandes conceptos que el cuestionario propone como aportación de IU:

- La Construcción de la Alternativa. El socialismo como horizonte.
- IU como movimiento político y social organizado
- La Unidad de Acción de la Izquierda

De manera más particular se hace notar la falta de correspondencia entre el discurso y el programa. Esa falta de correspondencia se subraya más aún en la falta de aplicación en la práctica de conceptos como Elaboración Colectiva y Nuevas Formas de Hacer Política.

Se comparte la necesidad de incorporar a nuestro discurso rojo-verde-violeta el blanco del pacifismo (definiendo el concepto de pacifismo activo) y algunas opiniones añaden la conveniencia y deseabilidad del mestizaje con el cristianismo de base.

Una buena parte de las opiniones son muy críticas con la gestión de la pluralidad y que ésta no puede seguir siendo "una práctica de relaciones de coalición entre las elites de las distintas corrientes y sensibilidades".

Se señala de manera muy mayoritaria el deterioro de nuestra cohesión interna como una característica de nuestra imagen pública y de nuestra realidad. Se subraya la utilidad de una mejor información y formación como un modo de solucionar la preocupante falta de coordinación entre los diferentes ámbitos de intervención.



El tema de los cargos públicos ha generado una importante cantidad de respuesta prácticamente en la misma dirección:

- Desconocimiento de su trabajo y desconfianza respecto a su gestión.
- Es casi unánime la idea de limitar el tiempo de permanencia del cargo público.

Es muy mayoritaria la afirmación de que nuestras ideas hay que mantenerlas y defenderlas, pero que resulta imprescindible renovar o adecuar nuestro discurso y las personas que los transmiten a las nuevas exigencias sociales. Hay algunas propuestas que intentan responder a la pregunta sobre la renovación de la dirección. Sintetizamos algunas:

- Renovar en profundidad la dirección
- Establecer fórmulas de dirección colegiada
- Primar la representación individual y limitar el poder de los partidos integrantes
- Órganos de gestión ágiles y eficientes
- Desarrollar un sistema de elección y de renovación de cargos no traumática (se refieren a la búsqueda de salidas profesionales para algunos dirigentes de manera anticipada y programada).
- Separación normativa de las principales responsabilidades públicas de IU
- Establecer fórmulas de contrato público y transparente de los cargos públicos con la ciudadanía
- Necesidad de formación de los afiliados y las afiliadas, así como la necesidad de una comunicación interna, fluida y seria.
- La comunicación externa está abandonada y es importante la creación de un medio de comunicación propio (incluso audiovisual)

IV.5.- Valoración de los últimos procesos electorales

Con carácter general se defiende la utilidad del acuerdo con el PSOE para las Elecciones Generales; pero de la misma manera que se mantiene, desde diferentes perspectivas, se mantiene igualmente que se ha hecho con precipitación, con falta de explicación y participación desde los afiliados y que, por ello, ha tenido una visualización poco transparente y creíble.

Entre las razones más aducidas para explicar nuestra derrota podemos destacar: la imagen de pérdida de pluralidad, la imagen de confrontación con fuerzas sociales significativas, etc.

IV.6.- Aportación e iniciativa personal y/o colectiva

Se abunda en revitalizar IU como movimiento político y social, desarrollar planteamientos en el ámbito internacional o converger más con los sindicatos. Se plantea la necesidad de mantener un ideal de sociedad, pero sin renunciar a las reformas precisas para beneficiar a los más necesitados.

La pésima situación financiera de IU sirve para que algunas opiniones alerten sobre la dependencia de las subvenciones institucionales, marcando la necesidad de diversificar el origen de nuestros ingresos.

Y por último se plantea que existen algunas ausencias temáticas: el problema de Euskadi y el tema federal.



¿Hace falta Izquierda Unida en España y en Europa?

Pedro Marset Campos

A la vista de los resultados electorales obtenidos por IU en los años 1999 y 2000, por los que ha perdido casi la mitad de los votos alcanzados en las anteriores elecciones, pasando de un 10% a un 5%, la primera pregunta que uno tiene que hacerse es de si realmente hace falta una formación política como Izquierda Unida en la lucha social y política española y, dada nuestra pertenencia a la Unión Europea, también hay que preguntarse sobre su eventual necesidad en dicho escenario, por no hablar del internacional. Es decir, ¿estamos ante el principio del final del pensamiento crítico consecuente?, ¿ante un declive paulatino de IU hasta la extinción o el extraparlamentarismo?. La respuesta a estas elementales preguntas condiciona el resto de cuestiones. En el caso de que se piense que IU es necesaria habría que preguntarse a continuación qué hacer y cómo para remontar esta tendencia decreciente.

Un primer acercamiento a la pregunta así formulada podría discurrir por las avenidas especulativas del ocaso de las ideas antisistema o revolucionarias, en una sociedad occidental ya dominada por el pensamiento único, la mundialización económica y la globalización política del neoliberalismo, y por ello desarmada ideológicamente y resignada a la primacía del capitalismo y del mercado en la solución de las necesidades de la sociedad. Sin embargo ese simplismo esquemático no es válido por tres razones. La primera se deduce de la interpretación del propio proceso de mundialización, puesto que al aumentar la explotación y las desigualdades sectores crecientes de la población, afectados directa o indirectamente, protestan y cuestionan la totalidad del proceso y por ello se plantea, al menos objetivamente, la necesidad de una alternativa radical, transformadora. La segunda razón se extrae del análisis sobre lo que ocurre en los países europeos de nuestro entorno. Tenemos que la pérdida de IU ha ocurrido en sólo tres años, desde 1996 hasta 1999, y en el resto de países de la Unión Europea, para los partidos homólogos nuestros, se mantienen esos años los resultados electorales estables, con ligeras fluctuaciones, alrededor del 10%, desde Francia, Portugal, Grecia, Italia (sumando las cifras de los dos partidos resultantes de la escisión), siendo también estable la



cifra electoral en los países nórdicos, con el máximo del 17% para el partido de Izquierda de Suecia, o en la Alemania con un 5% para el PDS. Por ello, al no darse una súbita pérdida en toda Europa para nuestros partidos, habrá que concluir que sí existe, en una proporción cercana al 10%, un sector de la población que se identifica consciente o intuitivamente con la necesidad de una fuerza política radical y transformadora, como la que en España representa IU. Como contraprueba tenemos que en las últimas elecciones europeas, las de 1999, los partidos de la socialdemocracia gobernantes recientemente, excepto el francés, sí perdieron votos de forma importante, a causa de defraudar a sus votantes, al aplicar políticas de ajuste estructural en contra de lo prometido en sus campañas. La tercera razón apela a la justeza de los planteamientos de IU, y del PCE en la formulación de alternativas a la situación existente.

Es verdaderamente aleccionador comprobar cómo, las propuestas y consideraciones que el PCE hizo en su Conferencia sobre Europa en 1989, más tarde se reflejaron, en buena medida, en los contenidos globales de los programas electorales europeos y nacionales de IU, y han ido apareciendo en el conjunto programas de partidos y formaciones políticas europeas de la izquierda transformadora. Se puede afirmar que de ninguna forma estamos fuera de onda, sino que ha sido, gracias al esfuerzo y perseverancia de IU, sobre todo en la última etapa, el que se haya favorecido la adopción de una propuesta europea conjunta, alternativa de izquierdas al modelo neoliberal compartido por las dos grandes formaciones, la conservadora y la socialdemócrata. Esta propuesta alternativa vio luz en enero de 1999 con la Declaración común de París de la Izquierda Transformadora Europea (ITE), basada en tres ejes: 1º) una Europa Social, de pleno empleo, reducción de la jornada de trabajo, desarrollo sostenible, servicios públicos, control del flujo de capitales (tasa Tobin), derechos sindicales y una Carta Social que los garantice, profundización del Estado de Bienestar así como con un control democrático sobre el Banco Central Europeo; 2º) una Europa Democrática, de respeto de los contenidos de las cuatro generaciones de derechos humanos (políticos, económicos, sociales, y éticos y medioambientales) para todos, sin ningún tipo de discriminación, con una Carta de Derechos ciudadanos, con la aceptación de la democracia directa, participativa y la celebración de referéndums para las ocasiones importantes, y con un Parlamento ejerciendo una verdadera labor legislativa y de control, compatible con la participación y protagonismo de los Estados y Parlamentos nacionales, y del resto de instancias representativas y depositarias de la voluntad popular (parlamentos regionales, ayuntamientos, entidades comarcales, etc.); y, 3º) una Europa Solidaria y factor de paz en el mundo, que acepte en su seno y respete a todos los países europeos del centro y este de Europa, Rusia incluida, que deje de desempeñar, de forma subsidiaria a los Estados Unidos de Norteamérica, un papel imperialista y explotador con el resto del mundo, tanto en su vertiente de defensa, con la militarización de las relaciones exteriores, como se ha visto con la guerra de la OTAN contra Yugoslavia, como en su vertiente económica con relaciones de desigualdad que empobrecen al resto del mundo, y que, en su lugar, se apueste por la seguridad compartida, la abolición de los bloques militares, empezando por la OTAN, el respeto a los inmigrantes, modificando el acuerdo de Schengen, la transformación del FMI, del Banco Mundial, de la Organización Mundial del Comercio, y la ONU, en un sentido democrático, y solidario. Queda clara la plena

sintonía de IU con estas propuestas. Por ello se puede concluir que no se debe a una equivocada propuesta global por lo que hemos perdido la mitad de electores cuando en el resto de la Unión Europea se mantienen sin grandes variaciones los apoyos obtenidos hasta estos momentos.

Es verdad que la trayectoria de los cuatro años de gobierno del PP, entre 1996 y 2000, en un panorama de paz social, y de propaganda de "España va bien" y ausencia, por el momento, de grandes escándalos de corrupción a los que nos tenía acostumbrado el PSOE en su última etapa, puede haber influido en una parte importante de la población española, pero no necesariamente en el colectivo que votaba IU. Por eso la pérdida de IU no se puede atribuir al trasvase votos masivo a otra formación política sino sobre todo a la abstención, a una falta de credibilidad reciente de IU. Por el contrario se podía pensar que por haber alcanzado IU su creciente proporción de votos y apoyo "contra" gobiernos del PSOE, al haber un gobierno del PP desde 1996, se produciría el efecto del voto útil para derrocar a dicho gobierno del PP, como siempre ha pretendido el PSOE. Aunque algo puede haber de cierto en ello, hay sin embargo dos hechos que contradicen esta interpretación. Por una parte, antes de que hubiese elecciones convocadas, en el año 1997 y principios del 98 ya las encuestas y sondeos de intención de voto hechas por las diferentes empresas de opinión pública mostraban la tendencia decreciente del voto de IU, sin que aumentara en la misma proporción para el PSOE. Este tendencia descendente se manifiesta en las elecciones andaluzas de 1997, siguió con las elecciones gallegas y vascas, y se confirmó en 1999 en las elecciones municipales, autonómicas y europeas. Por otra, los estudios hechos tras las elecciones de 1999 y de 2000 señalan que la mayor parte del voto de IU no se trasladó al PSOE, sino que simplemente se fue a casa, se abstuvo.

Con la respuesta positiva a la primera pregunta, y tomando en consideración la abstención de esa mitad de votantes que poseía IU, viene la siguiente pregunta. ¿En qué ha fallado IU a lo largo de esos cuatro años?, ¿En qué nos hemos equivocado para sufrir tal fracaso electoral?. No podemos acercarnos a esta cuestión de forma simple. No podemos decir que siempre hemos tenido razón, y que se han equivocado los electores. Porque, siendo cierto que nuestro mensaje y contenido político ha variado poco, más aún, ha ido con el tiempo mejorando y profundizando así como también ha sido correcta y progresista la actuación de nuestros representantes en los ayuntamientos, parlamentos regionales, Parlamento español y Parlamento europeo, resulta evidente que en algo se ha fallado, ha existido algo que una parte de las personas que nos votaban ha percibido como equivocación, y desde luego no se ha conseguido convencer a más gente, de forma significativa con nuestra actuación. Incluso siendo una realidad el acoso mediático sufrido por IU desde los órganos de comunicación que rodean al PSOE, ese acoso ha tomado como argumentos hechos procedentes de IU, que se presentan como negativos.

Para responder a estas preguntas hay que tomar en cuenta dos cuestiones, el lapso de tiempo transcurrido entre las dos fechas mencionadas, 1996 y 1999, y la trayectoria política de IU entre ambas. En los diez años transcurridos desde 1986, momento en el que se crea IU, al calor del referéndum de la OTAN y de la decepción de una parte de la gente de izquierdas con la trayectoria del PSOE, hasta 1996, ha ido ascendiendo, de forma lenta pero sostenida, aumentando la repre-





sentación electoral de IU así como su presencia en la sociedad española. Por el contrario la tendencia ha sido la inversa, como se ha dicho, desde 1996. Vale la pena analizar esa posible causa de nuestra derrota para poder así enfocar adecuadamente los esfuerzos de recuperación de IU y con ello la credibilidad y confianza de parte importante de nuestro electorado, y sobre todo del sector amplio de la sociedad que piensa que somos necesarios. Esta debería ser una cuestión central en nuestra VI Asamblea Federal.

Ocho actuaciones de IU presentadas como negativas

Si convenimos que la naturaleza de la pérdida de confianza en IU hay que atribuirlo a razones políticas desprendidas de nuestra actividad a lo largo de esos años, es necesario repasar los acontecimientos públicos más sobresalientes de esos años, en los que IU ha tenido cierto o bastante protagonismo, y que han podido ser interpretados y presentados negativamente para IU por los medios de comunicación, de forma intencionada o no. Una primera aproximación nos da la siguiente lista cronológica, con ocho cuestiones de cierta envergadura: 1º) la constitución de ayuntamientos y comunidades autónomas, tras las elecciones de 1995, en donde apareció una postura de IU opuesta a acuerdos con el PSOE, reforzando la idea propalada por los medios de comunicación afines al PSOE de la pinza PP-IU, que se mostró en la imposibilidad de llegar a un acuerdo en Asturias; 2º) las elecciones andaluzas adelantadas a 1996 por no apoyar IU los presupuestos del PSOE en dicha Comunidad Autónoma, abundando en la misma idea; elecciones andaluzas en las que perdemos votos y diputados; 3º) el conflicto permanente con Nueva Izquierda, agudizado a lo largo de 1997, en gran parte presentado ante la opinión pública como profundo desacuerdo precisamente en la misma cuestión, la necesidad de un acercamiento o de acuerdos con el PSOE, y la "solución" administrativa, antes de la V Asamblea de IU, con la "expulsión" de Nueva Izquierda y de Iniciativa per Catalunya, dando lugar a la imagen de una Izquierda Desunida, a la greña; 4º) el distanciamiento con los sindicatos de clase, sobre todo con CCOO, aparentemente por ser estos demasiados "moderados", cercanos a los planteamientos del PSOE y de Nueva Izquierda; 5º) el Pacto de Lizarra-Estella, como súbito cambio de nuestra línea política en relación con el País Vasco y con el terrorismo de ETA, con la inclusión de IU en un frente nacionalista por la independencia del País Vasco, aunque desde IU se hizo hincapié en la contribución que aportaba la presencia de IU en dicho pacto a la paz y al diálogo; 6º) a continuación vinieron las elecciones vascas tras el anuncio de la "tregua", de 1998, con un fuerte revés a EB-IU; 7º) la postura de IU ante la guerra de Yugoslavia, en que, al condenarla se nos hace aparecer "apoyando" a Milosevic, autor de limpieza étnica, mientras la mayoría de la población veía bien la guerra de la OTAN y de la UE como castigo a un criminal, y 8º) el Acuerdo PSOE-IU para las generales de 2000, como "tabla de salvación" y cambio errático desde una postura anti-PSOE a otra entreguista.

Paralelamente hay por otra parte, muchos hechos positivos llevados a efecto por IU a lo largo de estos mismos años, y que una gran parte de la sociedad así los ha visto, aunque es también verdad que no se les ha dado, o tampoco nosotros les hemos podido dar mucha relevancia. Se pueden mencionar a título de ejemplo otros ocho factores: 1º) la batalla por la Iniciativa



Legislativa Popular (ILP) sobre la reducción de jornada a 35 horas semanales sin reducción salarial, para así crear puestos de trabajo, y por lo tanto como pieza clave para acabar con el problema número uno de la sociedad española, el paro, que afecta sobre todo a la juventud y a las mujeres; esta cuestión fue adoptada posteriormente por los sindicatos y por la mayoría de las instancias sociales, y se extiende en el resto de Europa como reivindicación prioritaria, como se demuestra con la actuación del gobierno de la izquierda plural en Francia; 2º) la personación de IU en la acusación contra Pinochet, contribuyendo a su detención y petición de extradición, reforzando la idea de una justicia internacional que persiga a los genocidas y dictadores; 3º) la consecución en el Parlamento Europeo de una OCM del aceite de oliva que favoreció especialmente al sector, y que demostró la utilidad de IU para mejorar la situación de colectivos concretos, como el de los agricultores, y que también demostró que se pueden conseguir mayorías de progreso desde planteamientos justos como los de IU; 4º) la lucha por la sanidad pública, desde posturas que más tarde hacen suyas otras fuerzas sociales y políticas; 5º) la lucha por la enseñanza pública, desde idénticos postulados, y que supone la defensa del Estado del Bienestar atacado por el neoliberalismo de los criterios de Maastricht, compartidos por las otras fuerzas políticas; 6º) los esfuerzos llevados a cabo para defender los derechos de los emigrantes, que conduce, de forma unitaria a la aprobación por consenso de la Ley de Extranjería, que posteriormente quiere cambiar el PP; 7º) las marchas unitarias contra las bases yanquis en nuestro territorio y contra la OTAN (Rota), en las que en los últimos años han participado nuestros compañeros portugueses; y 8º) el extraordinario esfuerzo hecho por nuestros representantes en los diferentes órganos de soberanía popular, el Parlamento Europeo, el Parlamento del Estado, los parlamentos regionales y los ayuntamientos, así como en los diversos consejos, como el de TVE, etc., que con muchos menos cargos públicos que las otras dos grandes formaciones políticas se ha sido capaz de canalizar desde grandes iniciativas, por ejemplo en los debates sobre los presupuestos del Estado, hasta las cuestiones más concretas, siempre en defensa de los intereses de los más desfavorecidos y con un gran sentido de responsabilidad. Sin embargo, también está claro que todas estas actuaciones políticas y sociales no han contrarrestado los efectos negativos de algunos de los ocho hechos adversos mencionados más arriba.

Del análisis de los ocho factores que han podido ser vistos como negativos por la población y sobre todo por una parte importante de nuestro electorado salen tres grandes cuestiones políticas contradictorias con nuestras propuestas formales, y que por ello han podido quitar credibilidad a IU. Estas cuestiones a su vez han supuesto tensiones al interior de IU. Son: 1ª) la pluralidad hacia fuera, como unidad de acción de la izquierda, sobre todo con el PSOE y organizaciones sociales (sindicatos), y hacia dentro, como convivencia dentro de IU de las distintas culturas e ideologías existentes en su seno; esta doble cuestión de la pluralidad afecta a nuestra estrategia cara al futuro de la unidad de acción de la izquierda, en España y en Europa, así como también a la imagen de un PCE que quiere hegemonizar IU; 2ª) la idea del Estado Federal Solidario, que salta en pedazos al aparecer IU de la mano de las formaciones políticas vascas nacionalistas e independentis-



tas, entre ellas HB o Euskal Herritarrok, al entrar en el Pacto de Lizarra-Estella, como frente nacionalista e independentista; con ello se toca algo muy sentido por la población española, y más especialmente por la tradición de izquierdas, como es el sentido de unidad solidaria de la clase trabajadora en España, que va por delante a eventuales alianzas con la burguesía de cada nacionalidad o región, y ello sin contar con el efecto desmoralizador de aparecer IU "comprendiendo" o "justificando" en cierta forma el terrorismo de ETA, tan repulsivo, al tildarlo de problema político vasco que exige negociaciones políticas conducentes a la independencia; esta cuestión vasca también posee una dimensión europea al afectar a una similar propuesta federal para la UE, en la que no cabrían ni paraísos fiscales ni discriminaciones laborales por razones "nacionalistas"; 3ª) la perplejidad que produjo en la guerra de la OTAN y de la UE el condenarla, apareciendo de esta forma del lado de "Milosevic", nuevo monstruo o Hitler redivivo contra los pobres albanokosovares, y con ello al lado de la limpieza étnica, sin que llegase a la población el conjunto de explicaciones dadas por IU; a su vez IU estaba metida en la batalla interna entre los partidarios de situar en primer lugar la responsabilidad de la OTAN, exigiendo el fin de la guerra en nombre de la solución negociada del conflicto, y los que igualaban en "maldad" a la OTAN con Milosevic, exigiendo la desaparición inmediata de ambos, OTAN y Milosevic.

Se puede añadir a estas tres cuestiones principales otra consideración menor, pero que al ser de naturaleza interna es posible que no haya tenido influencia negativa al exterior de IU, pero si en el seno de la militancia de IU: la apariencia de ser IU una organización poco cohesionada, una organización cuasi confederal, con reinos de taifas, y en donde no está asegurada la toma eficaz de decisiones.

Vale la pena analizar con algo de detenimiento estas tres cuestiones para así extraer conclusiones adecuadas.

1ª) La pluralidad de la izquierda en España y en Europa. Actitud ante el PSOE. Del supuesto "radicalismo anti-PSOE" de 1986 al también supuesto y súbito "entreguismo al PSOE" que supone el acuerdo entre ambas formaciones políticas de las últimas elecciones generales de 2000.

Una de las señas de identidad de IU, como marca de nacimiento, debido al contexto en que se formó en 1986, fue su radicalidad anti-PSOE. En los cuatro años que el PSOE llevaba gobernando desde 1982 hasta 1986 había defraudado casi todas sus promesas electorales, la más clamorosa la de sacar a España de la OTAN. Tuvo especial trascendencia la ruptura de esta promesa por la tradición no beligerante de la sociedad española en las dos guerras mundiales, y por la postura antiimperialista de la izquierda española, tanto política como social. Si a ello unimos otros incumplimientos así como el desmantelamiento controlado de parte importante de la industria española, desde el País Vasco, Galicia y Asturias, hasta la zona del Puerto de Sagunto, con aumento alarmante del paro, sobre todo entre los jóvenes, o las reformas del mercado laboral llevando a huelgas generales convocadas por los sindicatos de clase, se puede entender este radicalismo primigenio de IU. Si a ello unimos que en el caso del PCE se percibió la victoria apabullante del PSOE de 1982 como una OPA hostil en la sociedad española, y que el propio PSOE, con Felipe González a la cabeza así lo expresaba con su desprecio

absoluto hacia los "comunistas", el cuadro de enfrentamiento se completa. Hay que tener en cuenta además que la creación de IU en el año 1986 es coprotagonizada por socialistas que habían abandonado el PSOE precisamente por las corrupciones y escándalos de este, como los militantes del PASOC, con lo que se refuerza este componente anti-PSOE.



En este contexto se entiende que la tradicional política unitarista del PCE, y la voluntad de unidad de acción de la izquierda de IU, vayan apareciendo más como una exigencia de "rectificación" de la equivocada política neoliberal del PSOE gobernante, antes que como una oferta de aproximación concreta. La puntilla en esta historia de desencuentro la da Felipe González cuando en 1993, tras las elecciones generales en las que queda en minoría mayoritaria y precisa aliados en el Parlamento para formar gobierno, elige a la derecha nacionalista, Convergencia i Unió, PNV y Coalición Canaria, antes que a IU. Se comprende por todo ello la teoría de las dos orillas y a la necesidad del "sorpaso" para regenerar la izquierda social y política. Hay que tomar en consideración asimismo que desde el gobierno del PSOE y desde el imperio mediático a su disposición se buscaba, tanto hasta 1996, como posteriormente desde la oposición, la forma de atacar de forma contundente a IU, para de esta forma no perder votos y apoyos populares por su izquierda. La estrategia del PSOE es por tanto también clara y precisa, demonizar a IU, y presentarla como la izquierda "utópica", sin ninguna posibilidad de incidir en la vida real, más aún como, una IU aliada objetiva del PP para sacar al PSOE, a la izquierda, del gobierno, la teoría de la pinza, tomada de la experiencia griega. El resto de actuaciones y problemas tanto con Nueva Izquierda como con los sindicatos, en concreto con CCOO tiene en parte ese origen común. Es cierto que, como insiste con toda razón Julio Anguita, al PSOE se le han hecho continuamente, a lo largo de este periodo, cuando estaba en el gobierno y estando en la oposición, propuestas razonadas y abiertas al debate para llevar a cabo una actuación política conjunta de progreso, que de forma sistemática han sido desestimadas, descalificadas, e incluso ridiculizadas por Felipe González, por el PSOE. Es en este contexto en el que se insertan las batallas internas con Nueva Izquierda acerca de la actitud con el PSOE y con CCOO, cuyos máximos líderes también se habían posicionado en la óptica de Nueva Izquierda, o claramente a favor del PSOE. También en este contexto de crispación creciente se sitúa la actitud de dificultad en la constitución de ayuntamientos gobernados con el PSOE, la imposibilidad de llegar a acuerdos en Asturias y el rechazo de los presupuestos del PSOE en el Parlamento andaluz. La construcción de la teoría de la "pinza" por parte de los medios afines del PSOE ya está servida. Hay que reconocer que, a pesar de los esfuerzos hechos para demostrar la falsedad de tal imagen, aduciendo por ejemplo las estadísticas de votaciones en el Parlamento del Estado, y así demostrar que justamente ocurría todo lo contrario, no se ha podido contrarrestar dicha imagen, que nos ha hecho bastante daño. Si a ello añadimos el espectáculo continuo de bronca con Nueva Izquierda a causa de estas cuestiones, el efecto no podía ser más desastroso. En este ambiente es en el que se lleva por parte de Izquierda Unida de Galicia, sin consultar con Izquierda Unida, la propuesta de alianza electoral con el PSOE, de cara a las autonómicas de 1997. En la misma dirección se pronuncia Iniciativa per Catalunya con su particular versión del Olivo italiano. Efectivamente toda esta escalada acumulada hace que en un momento dado las encuestas de



opinión nos den un descenso importante en la intención de voto para IU, antes incluso de lo del Pacto de Lizarra-Estella.

Cuando a finales de 1999 y comienzos de 2000 el PSOE lanza su oferta a IU de acuerdo programático de gobierno de cara a las elecciones generales de marzo de 2000 con la condición de que no nos presentemos en 34 provincias, y en estas pidiésemos el voto de IU para el PSOE, la idea que se escondía parecía muy clara, seguir con la imagen de una IU capitidismida, con un líder enfermo, casi ausente, y así contribuir a su desaparición. La sorprendente respuesta que se da desde IU invirtiendo los términos supone un hito de profundidad en la trayectoria que hemos descrito. Por primera vez desde la Guerra Civil, y desde la transición democrática, se llega a un acuerdo para gobernar España desde presupuestos de izquierdas, entre el PSOE e IU. Se acepta el envite por parte de IU, y se le transforma en una negociación para llegar a un acuerdo de gobierno sin retirada de listas, y todo lo más con candidaturas conjuntas en algunas provincias para el Senado, que refuerzan la idea de unidad de acción de la izquierda. Por fin se ha concretado, y hecho realidad la teorización sobre la unidad de acción de la izquierda, y se ha roto con el estereotipo de una IU visceralmente enfrentada al PSOE. Se demuestra que se puede llegar a una situación de entendimiento entre el PSOE e IU en cuestiones de Estado, siguiendo el ejemplo francés del gobierno de la izquierda plural, con el objetivo de derrocar a un gobierno de la derecha, pero no para ocupar puestos sino para desarrollar una política progresista, que sin ser el programa de IU, ni el del PSOE, contenga puntos mínimos de avance. A la vez, con este acuerdo se mantiene la identidad propia de cada formación, pero con coincidencias en puntos concretos que suponen una voluntad de progreso. Pero el ejemplo francés no funcionó. El largo desencuentro entre PSOE e IU no se podía borrar de un plumazo, ni en la mente de la gente ni en la de los propios militantes de ambas formaciones políticas. No se había dado un periodo previo de trabajo conjunto en la sociedad. Tampoco existía en nuestro país un clima de contestación y lucha social contra el gobierno de la derecha, sino todo lo contrario, una paz social, y una sensación, multiplicada desde los medios del gobierno de que "España va bien", a pesar de la precariedad de los puestos de trabajo, del aumento de la siniestralidad laboral, de la pérdida de poder adquisitivo, del deterioro de las capas medias, del enriquecimiento escandaloso de los poderosos aupados por el PP, etc.

La verdad es que había causado una gran sensación en la izquierda europea, y más aún, en la izquierda de América Latina, este acuerdo entre PSOE e IU, puesto que, de funcionar, inauguraba una etapa nueva en el mundo, en la que habría que contar para avanzar contra el neoliberalismo con fuerzas como la que representa IU. Es decir, no se quedaba solo el gobierno francés de la izquierda plural, sino que se podía pensar que quizás el siguiente paso, tras la eventual victoria en España, se podía dar en Alemania con el PDS, o Portugal con el PCP, y por qué no, en Italia con Refundación Comunista. Sin embargo con la derrota del PSOE y de IU en las elecciones de 2000 todo quedó en nada. De todas formas de esta última experiencia unitaria con el PSOE se puede deducir que es posible para IU, en caso de tener suficiente presencia electoral, con un programa político de progreso, el llegar a acuerdos con otras fuerzas políticas y sociales de la izquierda con el fin de avanzar.

2º) El modelo de Estado y el conflicto del País Vasco con el Pacto de Estella-Lizarra.



La cuestión del Pacto de Lizarra-Estella tiene más trascendencia que la meramente electoral de haber influido negativamente en la expectativa de votos de IU, al aparecer esta de la mano del frente nacionalista independentista. Afecta a uno de los puntos de identidad de la izquierda coherente en el País Vasco y en toda España. No hay que olvidar que las primeras manifestaciones contra ETA en la transición democrática fueron protagonizadas en el propio País Vasco, de forma valiente y expresa por el Partido Comunista de Euzkadi (EPK). Nosotros, los comunistas, teníamos clara conciencia de que para construir el futuro de progreso en España, uno de los aspectos clave para conseguir justicia y restablecer los derechos de los pueblos y nacionalidades era la propuesta de una España Federal, tan querida para la izquierda española desde el siglo XIX. A pesar de cómo terminó la I República no se podía acometer la tarea de conseguir unir fuerzas desde todos los rincones de España si no era reconociendo la pluralidad nacional y cultural de nuestro país. Por esa razón desde la I Asamblea de IU se apuesta claramente por una España Federal y solidaria. Tanto en la época que actuaba el EPK como referente de la izquierda transformadora en el País Vasco como más tarde con IU-EB, esta postura política de defensa no nacionalista de la cultura e identidad vasca dentro de España, y de la unidad de clase de los trabajadores de España ha sido siempre crucial, y ha permitido adquirir un perfil propio a nuestra formación, alejado tanto del nacionalismo vasco como del españolismo cuasi centralista. Es verdad que a causa de la violencia introducida por ETA en el País Vasco a lo largo del franquismo no pudo el EPK desempeñar el mismo papel que el PSUC hizo en Catalunya de propiciar una alternativa democrática consensuada de transición a las libertades (Llibertat i Estatut de Autonomía). Esta violencia etarra, la lucha armada, a lo largo del franquismo, fue un factor distorsionante para todas las fuerzas políticas y sociales del País Vasco, y ya en la democracia se convierte en el obstáculo más importante para la consecución de los objetivos de autogobierno, al ser incompatible la vía armada con la democrática y pacífica. Hasta tal punto llega a ser un obstáculo que se constituyen las Mesas de Ajuria Enea (1989) y la de Madrid, compuestas por todas las fuerzas democráticas con representación parlamentaria sin excepción, del País Vasco y de España respectivamente, con la finalidad de encontrar soluciones políticas, por vía pacífica a todos los contenciosos existentes sobre la mesa. La estrategia de las fuerzas democráticas estaba clara, avanzar en la negociación entre los demócratas y aislar a los terroristas.

En la evolución de esta estrategia democrática suceden dos hechos que condicionan su continuidad y provienen de la etapa de los gobiernos del PSOE. Por una parte el gobierno inicia, desde 1986 la guerra sucia contra ETA, los GAL, dando por tanto una cierta legitimidad, paradójicamente a la lucha armada de ETA. Quizás como la otra cara de la misma moneda, en 1989 tuvieron lugar las conversaciones "secretas" y fracasadas del gobierno con ETA, en Argelia. Esta actuación del gobierno supuso un balón de oxígeno para ETA, y por otra parte debilitaba la lucha democrática y pacífica. Sobre este inmenso error se tiende a "comprender", aunque nunca a justificar el terrorismo de ETA, y por ello, aceptar que el problema no es el terrorismo sino la exi-



gencia de independencia que no se puede satisfacer por vía pacífica y democrática. De ahí se pasó a teorizar como un derecho democrático la autodeterminación, equiparándolo a lo que señala la Carta de los Derechos Humanos de la ONU, sobre el derecho de autodeterminación de los pueblos, cuando en realidad en este derecho solo incluye dos supuestos, aceptados por el derecho internacional, la invasión de un país a otro, como lo que hizo Israel con Palestina, o la situación colonial. Ello no quita para que en la lucha democrática se plantee la exigencia de cotas de autogobierno, en un proceso de niveles democráticos basado en que, siempre, los niveles inferiores acaparen el máximo de competencias.

Precisamente es este aspecto, el de los diferentes niveles de democracia, con sus correlatos de equilibrios de los poderes ejecutivos, legislativos y judiciales en cada nivel, el que hoy aparece como instrumento contra el proceso de globalización económica y política, al constituirse las realidades regionales por encima de los Estados, la Unión Europea, Mercosur, Alena, etc. El proceso de globalización, y en concreto dentro de su expresión regional europea, el de la construcción de la Unión Europea, aparece con dos tendencias, por una parte la asunción de competencias de los Estados por parte de instancias supranacionales, véase Consejo Europeo y Comisión Europea, y en otros ámbitos la Organización Mundial del Comercio, y por otra la opuesta de transferencia paulatina de competencias a instancias regionales infraestatales, bajo la denominación común de reivindicaciones nacionalistas, de cara a la compartimentación de las cargas fiscales así como del troceamiento de la unidad de la mano de obra estatal. En esa tendencia debilitadora de los Estados se puede apreciar el movimiento de Italia por una secesión de Padania, o las profundas divisiones entre valones y flamencos en Bélgica, la constitución de las autonomías en Gran Bretaña, etc. En España esta tendencia adquiere mayor relevancia a partir de 1993 con el último gobierno de Felipe González, cuando requiere la ayuda de Convergencia i Unió, así como la del PNV y de Coalición Canaria, para poder gobernar.

En esta tesitura es cuando, en 1997, tras el fracaso de ETA con el secuestro y ulterior liberación por las fuerzas de orden del funcionario de prisiones Ortega Lara, y el asesinato a sangre fría del concejal del PP, Miguel Angel Blanco, intenta ETA lavar su imagen con el golpe de efecto, el año siguiente, de la tregua y el Pacto de Lizarra-Estella. Se produce la división de las fuerzas democráticas vascas, que ahora pasan a configurarse unas en el frente nacionalista, por la independencia, y otras en el frente españolista por el mantenimiento de la unidad de España, como Estado de las Autonomías. En este avispero irreconciliable Izquierda Unida aparece en el frente nacionalista independentista, de la mano de los compañeros de ETA. Es verdad que la justificación "ejemplar" que ofrece IU es la de haber contribuido a traer la paz al País Vasco y a España, y a quemarse por ello si es preciso. La imagen negativa, que ya arrastraba IU por todo lo descrito en el apartado anterior, aumenta, y efectivamente, en las elecciones vascas de octubre de 1998 pasamos de seis diputados a dos. Esta imagen negativa afecta a toda IU, no solo en el País Vasco, y se arrastra hasta el final de la tregua y el primer asesinato de ETA tras ella, en que por fin IU-EB sale del Pacto de Lizarra-Estella. Pero el daño ya está hecho, y nos quedamos sin propuesta alternativa a las que vie-

nen de uno u otro frente, mientras ETA sigue asesinando y aterrorizando a la gente en el mejor estilo de las camisas pardas de las fuerzas fascistas.

Posee importancia la propuesta y contribución nuestra a la solución de este conflicto, en si misma, como se intentó equivocadamente con nuestra presencia en el Pacto de Lizarra-Estella, y sobre todo porque supone configurar un modelo de Estado federal compatible con la defensa asimismo de una Europa federal; como marco de referencia para la lucha social y política. Por ello, siendo el derecho a exigir mayores cotas de democracia y autogobierno una constante en todo el programa de IU, conviene introducir como prioridad la articulación de propuestas que tomen en consideración los diferentes niveles de funcionamiento de la democracia, dejando clara nuestra oposición a la independencia como Estado en una Unión Europea, como algo insolidario y anacrónico.

3ª) La oposición de IU a la guerra de la OTAN y de la UE a Yugoslavia vista como desunión de las fuerzas pacifistas y como apoyo a posturas de limpieza étnica del gobierno de Belgrado.

Dado el componente anti-OTAN de IU, e incluso de una parte importante de la izquierda española, parecía que la guerra de la OTAN contra Yugoslavia, y la participación española en la misma, justamente en plena campaña electoral de las municipales, autonómicas y europeas de junio de 1999, además de ser ilegal (sin acuerdo del Consejo de Seguridad de la ONU, sin aprobación del Parlamento español), inmoral (tergiversar la realidad y haber propiciado la propia OTAN la guerra, despreciando la vía negociada y pacífica) y criminal (atacando la OTAN sobre todo instalaciones civiles y con uranio empobrecido y bombardeando fábricas químicas liberando millones de moléculas de dioxina a la atmósfera, ambos componentes cancerígenos), iba a suscitar una condena universal e inequívoca y con ello, además, iba a reportar un plus de votos a IU. Se pensó así por acontecer justo en plena campaña electoral, desde el 24 de marzo al 10 de junio de 1999, siendo las elecciones el 13 del mismo mes. Sin embargo todo el escenario se volvió contra nuestras posturas de condena de la guerra por dos razones íntimamente ligadas, la presentación de la guerra como una causa justa, moral y necesaria, una "guerra santa" de Occidente para la "defensa de los derechos humanos", de las minorías étnicas albanos-kosovares que sufrían la "limpieza étnica de Milosevic", que todo el mundo (la "comunidad internacional") apoyaba, y por demonizar la figura de Milosevic y de Serbia como nuevo Hitler y nuevo régimen nazi, agresor. Hay que reconocer, por ello, que nuestra condena de la guerra de la OTAN y de la UE a Yugoslavia nos situó contra la opinión pública.

Lo cierto es que además se produjo una división en el seno de IU así como en la militancia pacifista española y europea sobre esta guerra. No tenían nada que ver las protestas contra la guerra con las que había provocado en los años sesenta y setenta las marchas y protestas contra la guerra de Vietnam. Estando la gente de progreso y los pacifistas en concreto contra la guerra de la OTAN en Yugoslavia, una parte significativa de los mismos hizo suya la presentación que la OTAN y todos los medios occidentales hacían del caso yugoslavo y albanos-kosovar. Es decir Serbia se presentaba como una potencia dictatorial, nazi, que destrozaba el derecho de los inocentes e indefensos albanos-kosovares a tener un Estado propio,





otra vez el "derecho de autodeterminación". De ahí que una parte de las fuerzas pacifistas pidiesen con igual énfasis y situasen en el mismo nivel de maldad a la OTAN y a Milosevic, "Ni OTAN ni Milosevic". Cualquier intento de explicación e interpretación que se apartara de la maniquea presentación del caso en términos de buenos y malos, buenos los albanos-kosovares y malos los serbios, estaba condenada al fracaso. Por no hablar de la "aventurada" alegación que hizo IU de presentar a Clinton y Solana como presuntos criminales de guerra, según los términos de la Convención de Ginebra sobre crímenes de guerra y masacre a la población civil. Peor aún, cuando se insinuaba que podía haber una poderosa razón occidental en acabar de destruir el Estado de Yugoslavia porque representaba un obstáculo de primera magnitud a la voluntad imperialista de la Unión Europea, y en concreto de Alemania, lo tildaban a uno de proMilosevic y amigo de la limpieza étnica, o cuando ponía en duda la magnitud de las "atrocidades" que relataban los telediarios. No se podía mencionar que en Yugoslavia había sido la clase trabajadora, y no Milosevic, la que había impedido la aplicación estricta de las reglas del Fondo Monetario Internacional tanto para desmantelar las empresas colectivas o las cooperativas, como para disminuir las pensiones, y acabar con los restos del peculiar Estado del Bienestar que se había construido en la era de Tito.

De todas formas el hecho de que la guerra de la OTAN y de la UE terminase justo dos días antes de la celebración de las elecciones, y apareciese Solana y la OTAN como los "salvadores" de los albanokosovares, favoreció las posturas de los partidos que habían apoyado la "guerra santa" occidental, populares, socialdemócratas, verdes, radicales, liberales, etc. También hay que señalar que excepto en Grecia, donde la guerra se vivió de forma intensa por la cercanía e implicaciones, en el resto de la Unión Europea no repercutió la guerra en los resultados electorales. Se había producido la primera guerra imperialista de la Unión Europea desde la Segunda Guerra Mundial y había pasado sin ninguna repercusión en la opinión pública. Más aún, dada la composición de la mayoría de los gobiernos de la UE, socialdemócrata, se puede hablar de una guerra liderada por estos partidos, de forma similar a lo que ocurrió a principios del siglo XX con la postura de estos partidos en relación con la aprobación de fondos para la Primera Guerra Mundial.

No es por tanto de extrañar que tanto las manifestaciones convocadas claramente contra la guerra, y a favor de la paz y de la solución negociada del conflicto, como las que se hacían bajo el lema de Ni OTAN ni Milosevic estuviesen pobremente concurridas, en España, en toda Europa, excepto en Grecia y en Italia.

El balance de la guerra contra Yugoslavia ha sido el de las fuerzas de progreso y pacifistas divididas, y la causa de la defensa de los derechos humanos en manos de la OTAN con su "derecho de intervención" o de "injerencia" por causas humanitarias, sin que lo decida ningún organismo internacional. De todas formas, parece ser que, aunque en su momento fue usada la guerra de Yugoslavia para desprestigiar a IU en España, no desempeñó un papel tan grande en la posible repercusión electoral para los resultados de 1999 y 2000, al pasar pronto la actualidad a otras cuestiones, y haber estado durante mucho más tiempo las otras dos causas martilleando a la opinión pública. Lo que sí indica esta guerra de la OTAN es la división y dificultad para la recomposición del movimiento pacifista y la defensa de los derechos humanos en el mundo.

A MODO DE CONCLUSIONES

Son cinco las grandes conclusiones que se desprenden del análisis de la posibles causas de nuestro descenso electoral. La primera de ellas es que el núcleo de la propuesta programática de IU no tiene por qué cambiar. Las eventuales explicaciones del fracaso de IU no tienen que ver con los componentes básicos de nuestras líneas políticas. Los tres ejes coincidentes con la propuesta europea no se cuestionan: 1º) más defensa de los trabajadores y del Estado del Bienestar en un modelo de desarrollo sostenible, con jornada de trabajo reducida para que se dé el pleno empleo, 2º) más democracia participativa y respeto de los derechos humanos, sin ningún tipo de discriminación, mayores cotas de democracia por niveles con los tres componentes, ejecutivo, legislativo y judicial en cada uno de ellos, y la reivindicación de que la democracia no se detenga a las puertas de las fábricas ni de los hogares, y 3º) una sociedad solidaria y pacifista, que no sea causa de desigualdades ni dentro ni fuera de nuestras fronteras. De ahí que las otras cuatro conclusiones merezcan ser objeto de las reflexiones para una conveniente modificación en los trabajos de la VI Asamblea.

La segunda conclusión tiene que ver con la cuestión de la pluralidad de Izquierda Unida, hacia fuera, como unidad de acción de las izquierdas, y hacia dentro como convivencia de las diferentes izquierdas en el seno de IU. Más que muchas elucubraciones, la realidad ha mostrado, de forma inesperada en España con las últimas elecciones, las de marzo de 2000, pero precisa, que tal como se viene haciendo de forma fructífera en otras partes de la Unión Europea, por algunos de los partidos homólogos nuestros, es imprescindible saber combinar las dos facetas, por una parte mantener un perfil claramente radical, a favor de la superación del capitalismo, con fundadas y fuertes críticas al neoliberalismo, sea este descarado como lo practica la derecha, o sea camuflada o vergonzante como hace la Tercera Vía de Tony Blair y Gerhard Schröder, y por otra alcanzar acuerdos concretos, de mayor o menor envergadura, pero que suponen avances tanto desde nuestro punto de vista, como para mejorar la situación de los sectores más desfavorecidos, o atacados de la sociedad. Con una fuerza modesta, en torno al 5 ó 10 % no se puede aspirar a que pasen los años y no se pueda incidir de forma positiva, incluso para configurar escenarios más favorables para la causa del progreso, lo que se denomina de forma directa, "hacer política en tiempo real". Lo que sí está claro es que el protagonismo creciente de los partidos que representamos, la Izquierda Transformadora Europea, precisa desempeñar un papel activo, positivo, con las fuerzas sociales y políticas antisistema, con los sindicatos, con las fuerzas del socialismo europeo, y con los verdes, para hacer frente al proceso de globalización y neoliberalismo. Sobre todo ahora con los problemas que va a plantear la Ampliación de la UE a los países del centro y este europeo, y la reforma de los mecanismos de su funcionamiento, Consejo Europeo, Comisión Europea, y Parlamento Europeo, con la constitución de partidos europeos y eventualmente de circunscripciones de ámbito europeo. Esta política de unidad de acción de las izquierdas se debe llevar a todos los niveles, desde el europeo, estatal, pasando por los regionales o de nacionalidad y los municipales. Pero sobre todo esta unidad de acción implica el desarrollar en el seno de la sociedad, en los movimientos sociales y organizaciones sociales, una práctica de trabajo conjunto, del que





salga el debate y la conciencia de la necesidad de avanzar en esa dirección unitaria, y así forzar la misma práctica de unidad de acción en las "alturas", en las cúpulas de las direcciones.

La otra faceta de la pluralidad concierne a su dimensión interna, en el seno de IU. La experiencia de Izquierda Unida, con catorce años de vida, es importante, pero a la vez posee algo de fragilidad, al suponer la convivencia de diferentes ideologías en torno a un programa aceptado como común. El abanico de partidos, organizaciones y personas que deciden incorporarse a IU son de izquierdas, no están conformes con el sistema capitalista y no coinciden con los puntos de vista de la socialdemocracia, de ahí que, en teoría abarque una amplia gama de posturas, desde las diferentes familias comunistas, troskistas, marxistas-leninistas, marxistas democráticos, marxistas revolucionarios, los anarquistas, los ecosocialistas y ecopacifistas, los movimientos cristianos, los movimientos feministas y juveniles, en contra de toda forma de discriminación, hasta los socialdemócratas. Esta convivencia reconoce la necesidad y por ello la posibilidad de llegar a puntos de actuación política, y a programas concretos ante los problemas de la sociedad española, europea, y mundial. La experiencia se intenta repetir con éxito variable en otros países de Europa y de América Latina, como Bélgica, Alemania, Italia, Luxemburgo, Perú, Ecuador, Argentina, México, etc., y supone el reconocimiento mutuo de la imposibilidad de abordar y emprender por separado, cada partido o formación, los cambios necesarios para superar el actual modelo socioeconómico, y por ello la importancia de aunar esfuerzos, desterrando estériles enfrentamientos pasados. Por ello no es de extrañar que en su desarrollo aparezcan dificultades. Sin embargo la regla de oro para alcanzar una consolidación de la experiencia unitaria es la de primar los mecanismos democráticos sobre las fórmulas organizativas, siendo conscientes que no hay atajos, puesto que la novedad del intento, hacer convivir a varias formaciones políticas en una plataforma unitaria que ha de actuar en política real, concreta, exige dosis grandes de paciencia.

La tercera conclusión tiene que ver con nuestra propuesta sobre el Estado Federal y Solidario. La experiencia del traspiés del País Vasco al aparecer IU al lado de los que luchan por la independencia del mismo y "comprenden" los métodos antidemocráticos y fascistas de ETA, tiene dos lecciones, una la fragilidad de nuestra propuesta de Estado Federal, y la otra la opacidad de la toma de decisiones. La fragilidad en cuanto a la facilidad con la que militantes de IU han pasado de defender el modelo federal a situarse al lado de los que exigen y luchan por la independencia, por la creación de un nuevo Estado. La cuestión no radica en el derecho que les acoge a los que así piensan, puesto que sobre ello no hay ninguna duda. El problema consiste en que esa reivindicación es justamente la opuesta y contradictoria con la que defiende IU tanto en el País Vasco, como en Catalunya, País Valenciá, Andalucía, Galicia, etc. Situarse al lado de esa reivindicación es obstaculizar el desarrollo de IU y favorecer el de los que están a favor de la independencia. Tener en cuenta la justeza de las exigencias culturales, lingüísticas, tradicionales, etc., de cada país, nacionalidad o región, requiere y se puede resolver dentro de una propuesta de niveles democráticos sucesivos, desde el europeo hasta el municipal, pasando por los Estados, las regiones o nacionalidades, y las comarcas en su caso, incluyendo en cada nivel el funcionamiento de los tres poderes, el legislativo, el ejecutivo y el judicial, para que la soberanía popular



sea la que controle en todo momento el proceso. La equiparación de que solo con la construcción de un Estado se podrán satisfacer esas exigencias de autodeterminación va en dirección contraria a la que defiende IU en su interpretación de la lucha de clases en medio del proceso de globalización y mundialización neoliberal. Precisamente pensamos todo lo contrario. El objetivo subyacente a las exigencias de autodeterminación tanto en España, como en Italia o Bélgica, etc., es el mismo para el capitalismo, conseguir exenciones y beneficios fiscales diferenciales, y cuartear la unidad de la clase trabajadora, para así disponer de gastos salariales menores y de contribuciones menores también al Estado de Bienestar. Nuestra propuesta va en sentido contrario, homogeneidad fiscal y financiera, e igualdad de derechos y de condiciones de vida, tanto salariales, como de Estado de Bienestar, al máximo nivel, en todas partes de la Unión Europea. La defensa del Estado Federal a partir de la actual situación exige una modificación de envergadura de la Constitución en su Título 8º, y para ello es necesario alcanzar un consenso en el Congreso de los Diputados y en el Senado. Sin ese consenso, trabajo, que permita incorporar la figura del referéndum decisorio en una Comunidad Autónoma, no es posible avanzar. Por esa razón el camino de Lizarra-Estella, con su apuesta por la soberanía territorial y ámbito vasco de decisión, era y es una clara confrontación, directa, violenta, contra el resto de fuerzas democráticas, dentro y fuera del País Vasco. Justo lo opuesto de lo que siempre ha defendido IU. Nuestra presencia en ese Pacto sólo se explica por deficientes análisis sobre el fenómeno autonómico en España, dentro de la deriva nacionalista de los años noventa, en nuestro país, y en toda Europa. Es precisamente esta deriva nacionalista que afecta a casi todas las Comunidades Autónomas de España, en mayor o menor grado, la que conviene considerar. Es cierto que su expresión más aguda, y por ello más esperpéntica aparece en el País Vasco, en virtud de la trayectoria del PNV y de ETA, pero se puede identificar en cada una de las nacionalidades históricas (Cataluña con Convergència i Unió, y Esquerra Republicana, y Galicia con el BNG), así como, paulatinamente, en el resto de Comunidades (País Valencià con el Bloc y UV, Andalucía con el Partido Andalucista, Canarias con Coalición Canaria, Aragón con la Chunta y el Partido Aragonista, etc.). Las expresiones de esta deriva nacionalista se llevan a cabo en las dos vertientes, la de izquierda y la de centro-derecha, y expresan a la vez tanto la incapacidad de las formaciones clásicas para satisfacer reivindicaciones históricas de diversa naturaleza, como la insuficiencia de los mecanismos de participación democrática al uso. En pleno proceso de globalización, que se caracteriza justamente, como hemos señalado, por la miniaturización de la democracia, haciendo que las grandes decisiones sean adoptadas por instancias sin control democrático, como la OMC, el FMI, el BM, etc., o por las entidades supraterritoriales del tipo de Consejo Europeo, sin control de los órganos depositarios de la soberanía popular, como el Parlamento Europeo, la "compensación" es conceder beligerancia y protagonismo a las instancias infraestatales, en asuntos menores que no afectan los grandes designios de las multinacionales y del proceso de mundialización, más aún que pueden reportar ventajas marginales como la de la fiscalidad diferenciada o la de los menores costes salariales. Se intenta depositar toda la eficacia en el "actúa localmente y piensa globalmente" desprestigiando toda tendencia hacia el internacionalismo como inútil, o aún más como contraproducente. El realismo político de fuerzas que aspi-



ran a cambiar la realidad desde posturas de clase como IU, que a su vez pretenden una visión y exigencia amplias, trata de combinar la lucha democrática concreta, local, con la dinámica global, europea y mundial, siempre tomando en consideración las contradicciones del sistema así como los sentimientos de la población, precisa coordinar y combinar las diferentes dimensiones, pero sin caer en ninguna de las limitaciones que una opción determinada, en uno de los dos extremos, nacionalismo o internacionalismo a ultranza puede suponer.

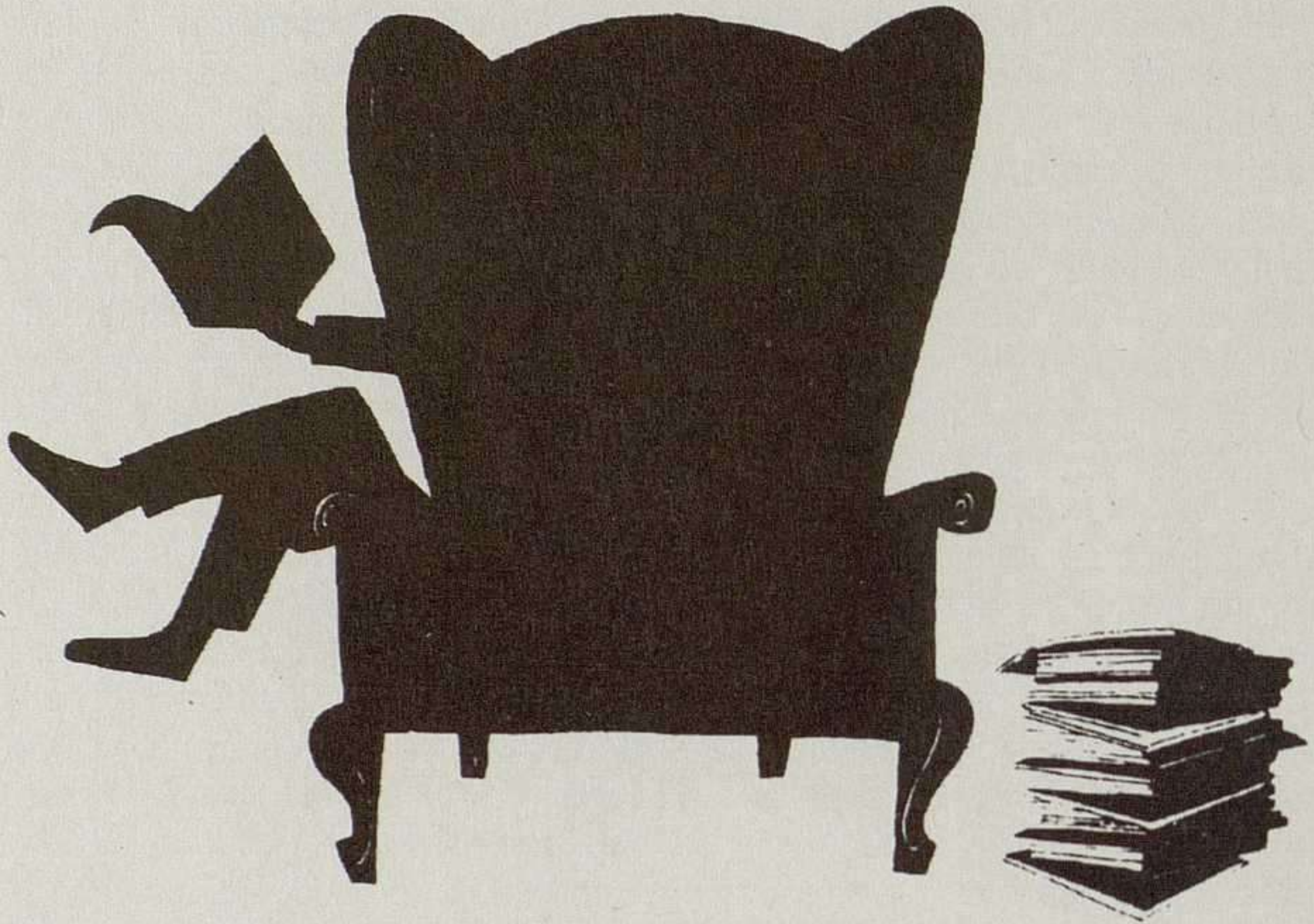
La cuarta conclusión, la que se desprende de nuestra postura tan incomprendida y denostada en la guerra de la OTAN contra Yugoslavia, toca una de las cuestiones más difíciles del movimiento pacifista actual, combinar la lucha por la paz con la lucha por los derechos humanos. Es probable que se convierta en los próximos años en la cuestión más candente dada la voluntad demostrada por la UE de ser una potencia imperialista, en estrecha alianza con los Estados Unidos de Norteamérica a través de la OTAN. De hecho una de las conclusiones más importantes de dicha guerra, que esgrimen continuamente los dirigentes de la UE, tanto por parte del Consejo Europeo (puntos de vista de Joska Fischer, o de Tony Blair, etc.) como por la Comisión (los diferentes Comisarios implicados, desde Chris Patten, hasta Mr PESC, Javier Solana), es la necesidad de disponer la UE de una industria de armamentos propia, así como de un Euroejército. Por ello se puede prever una ofensiva en toda regla para convencer a la opinión pública de tal exigencia, que la presentarán, claro está, ligada a la defensa de los valores occidentales, de la democracia y de los derechos humanos. Esta es la verdadera cuestión y verdadero reto al que una Izquierda Transformadora Europea ha de hacer frente. El debate a desarrollar en el próximo futuro sobre esta cuestión, ha de hacerse en IU, pero también en el seno de la Izquierda Transformadora Europea, así como en relación con las fuerzas y plataformas de izquierdas de todo el mundo. Atañe a tres grandes ámbitos: 1º) la naturaleza del modelo alternativo de Unión Europea que defendemos, no agresivo, de seguridad compartida, pacifista, cuyas relaciones económicas con el resto del mundo no se basen en la desigualdad y explotación; 2º) la puesta en marcha del Tribunal Penal Internacional, depositario de la definición y castigo a toda violación de los derechos humanos, para evitar los espectáculos bochornosos de una OTAN presumiendo de defender los derechos humanos cuando tiene entre sus miembros países máximos violadores de tales derechos; y 3º) la apuesta por una ONU democrática y democratizada, que retenga la máxima autoridad y capacidad para la intervención en relación con todo tipo de conflictos internacionales.

La quinta conclusión es quizás la más importante y también la más delicada de exponer, la necesaria reforma en el funcionamiento y organización de IU. Se desprende del repaso que se ha hecho sobre cómo han surgido los tres grandes problemas mencionados, la pluralidad de la izquierda, tanto hacia las otras fuerzas políticas, véase PSOE, hacia la sociedad, como hacia dentro de IU, la del Pacto de Lizarra-Estella, en la práctica nuestro modelo de Estado Federal, que refleja a su vez el modelo organizativo de IU, y el de la lucha por la paz y la defensa de los derechos humanos sin discriminaciones. Del primer aspecto, la pluralidad, una cosa es cierta, la visión reducida de la pluralidad circunscrita solamente a la posible coincidencia mayor o menor con otras formaciones políticas, no depende tanto de aproximaciones programáticas, que hay que hacer y evaluar, como de la diná-

mica de movilización social que la favorezca. Pasar del terreno de lo abstracto al de lo concreto que pueda protagonizar la militancia de IU. Algo parecido se puede decir sobre la pluralidad dentro de IU, que sobre todo debe descansar en la práctica unitaria que en el seno de la sociedad, en las organizaciones ciudadanas, llevan todos y todas las militantes de IU, sin distinción por su adscripción partidaria o no. Es decir, no se puede descartar ninguna propuesta unitaria, se debe facilitar un debate constructivo sobre ello, pero conviene que dicho debate se haga al calor de una similar movilización unitaria en la sociedad, en la forma de movilizaciones. Con este enfoque queda claro que deja de tener tanta importancia la personalidad del Coordinador General de IU, para cobrarla el método democrático, participativo, colectivo en la toma de decisiones, a partir siempre de la práctica de la militancia de IU, y de las organizaciones sociales. Se evita de esta forma la tendencia a los acuerdos cupulares, ya entre personas o entre formaciones o familias políticas. En relación al modelo de Estado y a su reflejo en el modelo de IU, federal o confederal, además de repetir lo dicho anteriormente sobre la toma de decisiones de la forma más amplia, transparente y plural, hay que valorar en toda su medida la necesidad de alcanzar acuerdos con las fuerzas de progreso de cada ámbito, pero que no cuestionen la unidad de la acción política que IU supone en el escenario del Estado español, en el europeo y en el internacional. Por último, en relación con el debate sobre la defensa de la paz y de los derechos humanos, también la respuesta está en la implicación más directa y profunda de IU con el conjunto de organizaciones ciudadanas que luchan por un mundo sin desigualdades. No basta presentar alternativas teóricas, muy "internacionalistas" si no se enmarcan dentro una alternativa ética comprometida. También ello supone mejorar la comprensión de los valores éticos y alternativos al interior de IU.



La cultura pasa por aquí



A&V	Bitzoc	Dirigido	Leer	Reseña
Abaco	La Caña	Documentos A	Letra	Revista de Occidente
Academia	CD Compact	Ecologia Politica	Internacional	RevistAtlántica
ADE-Teatro	El Ciervo	ER	Leviatán	Scherzo
Afers Internacionals	Cinevideo 20	El Europeo	Lletra de Canvi	Sintesis
Africa América Latina	Claridad	Fotovideo	Ni hablar	Sistema
Ajoblanco	Claves de Razón Práctica	Gaia	Nuestra Bandera	Suplementos Anthropolos
Album	CLIJ	Grial	Nueva Revista	Temas para el Debate
Alfoz	Creación	Guadalimar	La Página	A Trabe de Ouro
Anthropolos	El Croquis	El Guia	El Paseante	Turia
Archipiélago	Cuadernos de Jazz	Historia y Fuente Oral	Por la Danza	El Urogallo
Arquitectura Viva	Cuadernos del Lazarillo	Hora de Poesia	Primer Acto	El Viejo Topo
L'Avenç	Debats	Insula	Quaderns d'Arquitectura	Viridiana
La Balsa de la Medusa	Delibros	Jakin	Quimera	Zona Abierta
		Lápiz	Raices	



Asociación de Revistas
Culturales de España

**Exposición, información,
venta y suscripciones:**

Hortaleza, 75
28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67



Comunistas en Izquierda Unida y en el PCE

Ginés Fernández y Manuel Monereo

Propósito. Este documento responde a varias preocupaciones que creemos que son colectivas:

1. La desproporción absoluta y relativa entre las necesidades y los requerimientos del proyecto de IU y el debate y la discusión real existente en la misma y en las distintas fuerzas y organizaciones que la componen.
2. La preocupación ante la imagen que de los comunistas se está dando en este debate. No parece exagerado decir que lo que se está proyectando al exterior es la idea de un PCE cerrado, dogmático, temeroso de perder el poder que la da el control de IU.
3. El convencimiento de que en el PCE, no sólo en IU, existen tendencias diferenciadas, pluralidades no siempre bien delimitadas, que ponen de manifiesto algo sabido pero que, de una u otra manera, se ha intentado ignorar: que no todos los que nos opusimos a la disolución del PCE en el XIII Congreso teníamos el mismo proyecto de Partido. Más claramente, que a la ofensiva derechista y claudicante de la tendencia que luego cristalizó en Nueva Izquierda se opusieron comunistas de distintas tradiciones y estrategias que iban desde la reclamación de un PCE autosuficiente, en un proyecto de IU entendida como coalición, hasta los que pensaban en un PCE parte organizada de IU e impulsor de un Movimiento Político y Social capaz de reconstruir a la izquierda española. En medio, opciones diversas donde los intereses y la política se mezclaban y que, al final, optaron por quien parecía tener el poder: Julio Anguita.

1. Definición de fase

Creemos que uno de los grandes problemas que tiene la izquierda en general y los comunistas en particular es la incapacidad para analizar coherentemente la correlación de fuerzas nacional e internacional existente en estos comienzos del siglo XXI. Sigue pesando enormemente una concepción falsaria y paternalista que



intenta edulcorar o camuflar la realidad so pretexto de no desmoralizar a los militantes. Aquí, como en el pasado, junto con Lasalle y Gramsci, hay que decir que "la verdad es revolucionaria": las derrotas son derrotas, los retrocesos son retrocesos y los avances son avances y no precisamente sobre la retaguardia.

Hay que decir que el ciclo de reestructuración capitalista iniciado a mediados de los setenta, se ha saldado con la derrota del movimiento obrero y de la izquierda europea, ha acelerado la crisis y posterior disolución de lo que se llamó el "sistema socialista" y ha puesto estructuralmente a la defensiva a los variados procesos de lucha de liberación nacional y de salida no capitalista al subdesarrollo. Se trata de una derrota material, política y cultural. "Los de arriba" tienen más poder, o sea, ejercen su dominio con mayor fuerza que en etapas anteriores y "los de abajo" están viviendo en condiciones de extrema debilidad económico-social, políticamente a la defensiva y con una crisis de proyecto de enorme dimensiones.

La llamada globalización capitalista es una fase más del imperialismo y está significando una radical redistribución del poder entre los grupos, clases, naciones y pueblos; una redefinición, en definitiva, de la cadena de dominio y una jerarquización, todavía sin culminar, en el conjunto del sistema.

Esta crisis de la izquierda tiene aspectos diferenciados con respecto a épocas anteriores. La más significativa, a nuestro entender, es la crisis misma del proyecto socialista: para el imaginario colectivo, para el sentido común de las masas, ha desaparecido, en este período, la idea de un modo de producir y vivir alternativo al capitalismo. La crisis del llamado "socialismo real" dio un nuevo impulso a la ofensiva neoliberal y cuestionó centralmente el proyecto alternativo que la izquierda, históricamente, había venido defendiendo. Para ser más precisos, entre Kausky y Lenin, por ejemplo, había sin duda muchas diferencias y, algunas, de carácter estratégico pero había una coincidencia, ambos creían en la posibilidad de una sociedad socialista caracterizada por la socialización de los medios de producción y cambio y el poder de la clase obrera.

2. Una estrategia de resistencia y de acumulación de fuerzas

En una correlación de fuerzas como la existente, donde por un espacio más o menos largo no parecen dadas las condiciones revolucionarias, hay que poner en práctica una línea política que tenga como objetivo sumar fuerzas contra las políticas dominantes (centradas en el neoliberalismo) y organizar una resistencia de masas capaz de modificar la relación de fuerzas existente y de crear condiciones más favorables para el futuro proyecto socialista.

Lo primero que hay que señalar es que resistencia no significa claudicación ni pasividad, más bien todo lo contrario. Un instrumento para reorganizar moral, ideal y organizativamente la lucha de los trabajadores, de los ciudadanos y ciudadanas. Frente a los que piensan siempre desde el punto de vista de ofensiva rutilante, frenada o desviada por la perversidad de direcciones incapaces, cuando no, cooptadas por el poder -que dicho sea de paso, sucede- hay que decir que distinguir la fase ayuda a organizar mejor la lucha, a no crear falsas ilusiones inmediatamente desmentidas por los hechos (lo que causa aún mayor desilusión) y es, al fin y al cabo, la mejor garantía para crear condiciones más favorables para los trabajadores. Definir la fase y situarse bien en ella, porque estamos acostumbrados a cier-



tos análisis que definen bien el momento pero que se sitúan incoherentemente fuera de él cuando no frente a él. En una etapa así definida, donde no se dan condiciones revolucionarias y el movimiento obrero y la izquierda se encuentran en una etapa defensiva, lo que se puede y debe aspirar es a reformas, a lo que en la tradición comunista se llaman "reformas no reformistas", en torno a nudos conflictuales que permiten mejorar las condiciones de vida y de trabajo, incrementar la capacidad organizativa y fortalecer, política y culturalmente, a la clase obrera. Aquí y ahora esto significa:

- a) Defender la propia identidad y la autonomía del proyecto histórico comunista.
- b) Establecer una estrategia unitaria y de reorganización de las fuerzas democráticas y socialistas.
- c) Reconstruir, sobre nuevas bases, terrenos y lugares de encuentro social y cultural alternativos que promuevan nuevas solidaridades e innovaciones político-culturales.
- d) Dotar de un nuevo impulso a IU orientado hacia un movimiento político y social capaz de organizar la participación y nuevas formas de intervención político-institucional.

2.1. Defender la propia identidad y la autonomía del proyecto histórico comunista

En condiciones de resistencia y de acumulación de fuerzas la identidad es decisiva. Sin ella no parece factible conseguir recursos morales, intelectuales e ideales capaces de transformar una realidad adversa, máxime cuando lo que está en cuestión es el propio proyecto socialista-comunista. Ahora bien, se trata de identidad, es decir, de principios, éticos y jurídicos, en torno a la fundamentación racional y social del proyecto comunista. Una cosa son los principios y otra los dogmas. Con cierta frecuencia ambas cosas se confunden. Decía Gramsci que el dogmatismo es el coste que las fuerzas revolucionarias tienen que pagar después de cada derrota. En este sentido, el dogmatismo existente en nuestro partido es explicable y hasta justificable, pero es un "lujo" que no nos podemos permitir: la hegemonía del dogmatismo significaría el fin de IU y el fin del PCE tal y como lo conocemos hoy.

La identidad comunista es hoy plural, como lo ha sido siempre, simplemente que en el mundo de ahora ni se puede ni se debe ocultar. Los comunistas marxistas que venimos de la tradición leninista nos identificamos con un proyecto de sociedad que ponga fin a las relaciones de explotación capitalista y al conjunto de discriminaciones étnicas y de género, con un sistema político basado en una democracia socialista y en la pluralidad política e ideológica de los trabajadores y de los ciudadanos y ciudadanas que dirija y organice la transición a un tipo de sociedad conscientemente regulada, democráticamente planificada y ecológicamente fundamentada.

Para nosotros, el pluralismo no es un coste necesario que haya que soportar como consecuencia de la pervivencia de la vieja sociedad. Para nosotros, el pluralismo ideológico y cultural es una parte esencial de la cultura del movimiento obrero y de los trabajadores y debe de conformar al propio funcionamiento del Partido, distinguiendo, claro está, el pluralismo ideológico del pluralismo en el marco de un mismo proyecto político-cultural.

Por esto nuestra opción por IU no es algo coyuntural o la respuesta política a

un mal momento social y cultural. Nuestra apuesta por IU responde a varios elementos sustanciales para nuestra propia identidad como comunistas:



Primero, la convicción de que de la actual crisis de la izquierda no se saldrá sino en el marco de un debate común, de un aprendizaje común y de una práctica política y social unitaria. La autonomía del proyecto comunista no se construye en el aire ni entre las paredes de nuestra organización, sino en reflexión, en polémica con otras corrientes culturales e ideales, dejándose siempre enseñar por el movimiento real de la lucha de clases concreta.

Segundo, porque en esta fase vamos a tener que convivir con sectores más atrasados y más avanzados del propio movimiento. En IU coexisten hoy republicanos de izquierdas, socialdemócratas, alternativos, ecosocialistas y comunistas de varias tradiciones. A esta pluralidad ideológica hay que añadirle pluralidad social y cultural (varios feminismos, sensibilidades ideológicas diferentes...) unidas todas ellas en torno a un programa y a un conjunto de valores que apuntan hacia el socialismo en un sentido genérico. Este es el "movimiento real" que hemos sido capaces de crear y que sigue siendo débil y minoritario en la sociedad. Y, en los últimos tiempos, aún más minoritario y más débil.

En esta cuestión conviene detenerse. Una cosa es el proyecto comunista y otra cosa es el proyecto de IU y no cabe confundirlos. Con cierta frecuencia, asistimos a posiciones en el propio Partido más interesadas en la profundización ideológica en IU que en su desarrollo y extensión como movimiento político y social. Dada la relación de fuerzas existente no sería extremadamente difícil una IU ideológicamente más radical y que fuese, en teoría y en la práctica, una fuerza programáticamente comunista. Ahora bien, lo que se conseguiría es romperla (los no comunistas la abandonarían y otros comunistas que no estarían de acuerdo con la operación, también) y hacerla aún más minoritaria social y electoralmente. Creando, además, un problema añadido: que si IU es comunista, ¿para qué hace falta un Partido Comunista? Paradoja, no sólo teórica sino práctica, ya que se puede pasar de un partido vivo a una IU viva simplemente cambiando las alianzas internas y adoptando los programas.

2.2. Establecer una estrategia unitaria y de reorganización de las fuerzas democráticas y socialistas

La dialéctica proyecto autónomo/estrategia unitaria no es fácil. Requiere mucho debate, discusiones rigurosas y "oído fino" capaz de sintonizar en cada momento con el conjunto complejo de nuestra base social. En el centro, hay que mencionarlo inevitablemente, está la política de alianzas y, más allá, un viejo problema: cómo pasar de minoría a mayoría. El retroceso de la cultura comunista en el interior del Partido en un tema como éste se pone claramente de manifiesto. Todo se confunde: alianzas tácticas con alianzas estratégicas; compromisos pre o postelectorales pactos políticos en sentido estricto; la discusión entre fuerzas de izquierda con la confrontación política y programática. Y, al final, de lo que se habla es del PSOE y, para ser más precisos, de nuestras relaciones con la dirección del PSOE.

La primera cuestión que conviene clarificar es la siguiente: cuando se habla de

unidad de acción de la izquierda, lo que realmente estamos diciendo es que no es posible una alianza estratégica. Las diferencias programáticas y culturales en la izquierda en general y entre el PSOE e IU en particular son tan importantes y tan definitorias que imposibilitan cualquier tipo de alianza político-estratégica en sentido estricto.

En segundo lugar, planteamos la unidad de acción de la izquierda en torno a tres elementos que hay que tener siempre presentes:

- a) Que el PP, que es quien gobierna y que representa los intereses de la derecha política y económica, no se beneficie de la división existente en la izquierda.
- b) Aprovechar las distintas posibilidades, concretas o parciales, de coincidencia programática entre el PSOE e IU o de rechazo a las políticas del PP, para combatir a la derecha económica y política.
- c) Propiciar, esto es decisivo, todas las posibilidades existentes para impulsar luchas sociales y movilizaciones unitarias en torno a problemas concretos (sanidad, educación, empleo estable, inmigración...).

Tercero, la unidad de acción de la izquierda hay que entenderla fundamentalmente por la base, buscando relaciones con la base social común de la izquierda y con afiliados y afiliadas del PSOE. Lo cual no implica la necesidad también de reuniones y acuerdos entre las cúpulas dirigentes para llegar a compromisos institucionales más o menos coyunturales.

Cuarto, la política de alianzas, máxime en las condiciones de hoy, esto hay que subrayarlo, no pueden ser referidas sólo y exclusivamente al PSOE: existen otras izquierdas y movimientos sociales con los que estamos llamados a entendernos y con algunos de ellos a establecer alianzas estratégicas.

De lo que se trata, en definitiva, es evitar la reacción, natural por lo demás, de que el aislamiento social sea interiorizado por una parte de nuestra militancia y base social como un repliegue sobre sí misma que terminaría por convertirnos en una fuerza extremista y sin proyecto real. La unidad de los trabajadores en torno a valores y propuestas de izquierda es una necesidad para una parte importante de los asalariados y asalariadas del país que ven una ofensiva descarada de la derecha desde el poder y una izquierda política y social dividida y sin discurso político alternativo. El hacer de la unidad una batalla de masas, la búsqueda de un estilo político, sentido realmente como comunitario, y el impulso de una IU más abierta y plural pueden ser los instrumentos que señalen el paso a otra etapa.

2.3. Reconstruir, sobre nuevas bases, terrenos y lugares de encuentro social y cultural alternativos que promuevan nuevas solidaridades e innovaciones político-culturales

Cuando el PCE impulsó una IU entendida como una formación política de nuevo tipo y definida como un movimiento político y social, estaba tomando nota de la crisis de la vieja forma partido, del agotamiento de los tradicionales modos de intervención político-institucional y del fin de una cierta concepción de la política. Ahora, esto es más evidente aún que hace 14 años. Lo más grave es que no hemos avanzado sino que hemos retrocedido como proyecto.





El primer elemento que habría que tener en cuenta es que no hemos sabido dar a la militancia de IU un contenido innovador. En la práctica se intenta participar con las viejas fórmulas que decimos que están periclitadas y no somos capaces de encontrar instrumentos que hagan interesante, individual y colectivamente, organizarse en IU. Todo ello por no hablar del "clima" existente en muchas asambleas de base, de lucha pura y dura entre aparatos (con disciplina a la antigua) por un poder siempre menguante y donde la ideología es sólo un pretexto para organizar ejércitos.

Segundo, las asambleas de base han terminado siendo una mala copia de las agrupaciones del PCE. Además, la estructura y la agenda de las mismas tienden a solaparse cada vez más, lo que termina perjudicando a IU y al PCE.

Tercero, las nuevas formas de hacer política, entendidas como "autorreformas" y como reformas político-institucionales, no se han practicado y las dinámicas institucional y partidaria se han escindido las más de las veces, cuando no son los militantes de IU los primeros en criticar públicamente a sus representantes en las instituciones sin encontrar vías que permitan la relación y el acuerdo político.

El desafío es hoy enorme. Se trata de una forma organizativa capaz de fomentar la autoorganización, la participación política y la creación de nuevas solidaridades en momentos donde prima la fragmentación cultural y la segmentación social. Un reencuentro entre la ciudadanía, entre los jóvenes y la política, requiere nuevas formas de intervención y transformaciones de fondo en las instituciones y, esto es muy importante, ejemplaridad por parte de IU.

A la derecha y al PSOE estas cuestiones le interesan muy poco, y es lógico. Para ellos la democracia lo es sólo electoralmente y reclaman participación para elegir sólo y exclusivamente a unos representantes políticos. Para la izquierda transformadora una política así es suicida. Más claro: para obtener buenos resultados electorales no se puede ser electoralista, es decir, hace falta un trabajo permanente y cotidiano con la gente que promueva la movilización y que favorezca una cultura crítica y alternativa. Es por ello que en una fase como en la que nos encontramos deberíamos privilegiar, como laboratorio de experimentación social para estas formas nuevas de intervención, la democracia local, ya que en estos ámbitos es donde mayor es la influencia de IU y donde la autonomía del propio proyecto se puede hacer más explícita para los ciudadanos y ciudadanas.

Sin embargo, han ido apareciendo otros lugares de encuentro y de prácticas sociales alternativas relacionados con la solidaridad internacional, con fórmulas imaginativas en todo lo referente a la educación popular y a la lucha por una cultura democrática y crítica y a formas diversas de economía social y cooperativa que configuran en su conjunto terrenos de intervención política que requieren formas de intervención nuevas para IU y para el PCE.

2.4. Dotar de un nuevo impulso a IU orientado hacia un movimiento político y social capaz de organizar la participación y nuevas formas de intervención político-institucional

Lo hemos dicho antes y lo repetimos ahora: acertamos en la necesidad de una IU como movimiento político y social y no hemos sido capaces, más bien al contrario, de ponerla en práctica. La responsabilidad es de todos, pero especialmen-

te de nosotros, los comunistas, ya que somos la fuerza mayoritaria y que nuestros camaradas, para bien o para mal, han gestionado el proyecto. Estamos hablando también de la necesaria autocrítica del PCE en todo este proceso.

Nadie debería estar más interesado que nosotros en una IU democrática, abierta y plural. Para comunista ya está el PCE. Sin embargo, en los últimos tiempos han vuelto a resurgir posiciones que creíamos superadas. De una lado, a una oposición, unas veces sutiles otras burda, entre PCE e IU; de otro, a una subestimación del papel de los comunistas en el proyecto y, más allá, un conjunto de posiciones ideológicamente confusas y centradas, fundamentalmente, en la búsqueda de espacios de poder.

El PCE es un partido soberano, parte organizada de un proyecto, también soberano, que es IU. Como tal, el PCE puede y debe discutir sobre todas las cuestiones fundamentales que afectan a la política y que, por tanto, afectan a IU. A esto hay que añadirle dos matices importantes:

Primero, que el PCE es la fuerza mayoritaria y que, por tanto, tiene que velar para que este carácter no sea percibido por otras fuerzas de IU y por la sociedad como simple dominio y la vuelta a las correas de transmisión política. La autocontención, la prudencia política, el respeto a las minorías y una sensibilidad viva en torno a la pluralidad son los instrumentos que diferencian la hegemonía del hegemónico.

Segundo, el PCE es un partido comunista original, no sólo porque renuncia a presentarse a las elecciones sino porque impulsó en su día -más que nadie, hay que subrayarlo ahora- y hoy acepta los estatutos de IU que hablan de que los afiliados y afiliadas tienen voz y voto individual. La cohesión de los comunistas en IU es en el proyecto, en los valores, en las formas de organización e intervención política que caracterizan el modelo de IU que defendemos. Pretender ir más allá, es decir, exigir acatamientos a cuestiones políticas coyunturales, a cargos públicos o a poderes internos, es equivocarse y eludir responsabilidades reales que tenemos los comunistas en el mantenimiento de la pluralidad en IU. Los militantes del PCE no tenemos dos discursos, uno en el interior del Partido y otro en IU.

El debate reciente pone de manifiesto varias cosas:

La primera, que son las corrientes del PCE las que se trasladan a IU, y no sólo en el ámbito federal sino en cada una de las federaciones, provincias y localidades.

Segundo, que las otras minorías, partidos o corrientes, se organizan y articulan en función de las corrientes del propio Partido o permanecen pasivas sin que se sepa muy bien cuál es su papel.

Tercero, que se proyecta ante la sociedad la imagen de una IU donde el PCE resuelve sus problemas internos.

¿Qué deberíamos hacer los comunistas en este momento?

Primero, impulsar con fuerza la idea de una IU plural, democrática y abierta: nadie sobra en IU y falta mucha gente que tendría que estar aquí.

Segundo, garantizar la soberanía de los afiliados y afiliadas de IU haciendo todos los esfuerzos posibles para asegurar participación, debate de ideas y respeto a las mayorías y a las minorías.





Tercero, centrar el debate en la política: hay que explicar las razones profundas de la derrota electoral, de la pérdida de militantes y afiliados, de la desconexión con una parte sustancial de nuestra base social. Este debate no puede darse sólo entre las elites dirigentes sino en el conjunto de la organización.

Cuarto, deberíamos poner el acento en la necesidad de una dirección política colegiada, unitaria, plural y capaz de garantizar la conducción de un proyecto que está hoy bajo mínimos. Una dirección, por lo tanto, que se valore a sí misma, eficaz, comprometida y leal al proyecto.

Quinto, intentar consensuar un coordinador o coordinadora, como fruto del debate y del diálogo y que represente la pluralidad de IU, no impuesto por ninguna fuerza política, capaz de personalizar una dirección y un proyecto que ha tomado nota de la crítica social y electoral y que está dispuesto a recuperar, con fórmulas innovadoras, el proyecto originario de IU que es el que más nos une a todos.

3. Los problemas del PCE y los desafíos de los comunistas

La crisis de IU ha afectado y está afectando claramente al PCE. Los aspectos organizativos y económicos no pueden ocultar lo que ya es evidente para muchos, que hay diferencias políticas en el interior del Partido o, al menos, formas distintas de encarar el próximo futuro de IU. Antes se dijo que la realidad ponía de manifiesto que en estos últimos años, de una manera más o menos explícita, se han hecho más perceptibles diferencias en el modo de entender el papel del Partido, que denotan, como los demás partidos comunistas existentes, distintos comunismos que tienen, en nuestro caso, su origen en el XIII Congreso del PCE: no todos entendíamos del mismo modo qué Partido conservar y para qué.

Las dinámicas, tendencias y prácticas reales, más allá de las doctrinas oficiales, han ido configurando situaciones políticas variadas acentuadas por las dinámicas más o menos confederales existentes en nuestra organización. Una primera evidencia es la intención de un PCE que actúa como grupo de presión interna en IU, en torno a una dirección partidaria que actúa en la práctica como Comisión de Candidaturas en IU y que busca un reparto de poder. Las tareas del Partido interesan muy poco: su organización, sus finanzas, la formación, la presencia en movimientos sociales, todo esto para nada se tiene en cuenta. El PCE es una palanca de poder interno en IU.

Otra práctica conocida consiste en condenar al PCE a una muerte lenta por inacción. Como los militantes del PCE son muchos y aportan identidad y número a IU conviene mantenerlos entretenidos o, al menos, neutralizados. Con políticas así se desperdician energías morales y sociales inmensas y se hunde a los militantes y simpatizantes en los terrenos pantanosos de la desmoralización y el fundamentalismo. Los comunistas somos una fuerza imprescindible en IU y un elemento fundamental en la dinamización de los movimientos sociales y del movimiento obrero: además, una fuerza cultural crítica sin la cual va a ser muy difícil construir una izquierda alternativa.

Es fácil comprender que, en contextos así, militantes honrados y capaces caigan en posiciones simplificadoras que pueden terminar en el fundamentalismo político. La idea que se abre paso es sencilla: todos estos problemas se resolverían

si el PCE volviera a ser lo que fue y constatará el fracaso de IU. Como siempre no hay soluciones sencillas para problemas complejos. Los problemas de IU son los del PCE y se crean desde el PCE. Para no confundirse demasiado se debería tener presente lo siguiente:



Primero, si IU no existiera estos problemas se dirimirían públicamente en el PCE. Las votaciones claramente mayoritarias en el Comité Federal del PCE se deben, en gran parte, a que el PCE ya no es la instancia suprema decisoria para lo que desgraciadamente realmente importa (cargos públicos y poder interno)

Segundo, un PCE al margen de IU no sería el PCE que hoy conocemos. Sería, no importa el nombre, otra cosa, donde una parte significativa de los militantes lo abandonaría. Amputar una parte de la organización y pensar que todo queda igual es olvidarse de la historia propia y ajena.

Tercero, porque no hubo tiempos mejores. El PCE vive una crisis permanente prácticamente desde su legalización y lo que más lo ha unido y cohesionado ha sido, precisamente, un proyecto como el de IU.

Desde el XIII Congreso hemos intentado definir el papel del Partido en IU y en la sociedad. Lo fundamental era para nosotros, comunistas, crear espacios que impulsaran el proyecto de IU (que coincide, y esto debería ser lo más importante, con nuestro proyecto) y que organizaran un Partido Comunista complementario y no competitivo con IU. Por eso nos planteamos cuatro grandes objetivos:

- a) Impulsar el debate político cultural, poniendo al PCE en condiciones de realizar encuentros, debates, conferencias, sobre las cuestiones estratégicas, sobre los grandes dilemas y desafíos analíticos y programáticos de la izquierda hoy.
- b) Desarrollar los movimientos sociales, su fuerza, su capacidad de movilización y de inserción, así como propiciar una relación fluida entre éstos e IU.
- c) Desarrollar una política coherente y de clase en el movimiento obrero, reencontrando nuevas relaciones con la parte organizada del mismo y esforzándose en conseguir nuevos vínculos con la mayoría de la misma que vive hoy en condiciones de sobreexplotación paralela a su despolitización.
- d) Seguir impulsando una IU como movimiento político y social con más presencia militante, con una mejor organización y una dirección política más eficiente, capaz de ser el soporte de un bloque social y político alternativo. Sabiendo que la unidad de acción de la izquierda será más realizable conforme la presencia social y organizativa de IU sea más fuerte.

A estas alturas sabemos que los objetivos siguen siendo justos y que lo que ha faltado es una respuesta político-organizativa paralela a la estrategia diseñada. No es posible seguir funcionando igual, con las mismas anquilosadas estructuras organizativas cuando del PCE tiene ya otras funciones y otras perspectivas. Hoy estamos en una crisis más del Partido, al menos, económica y organizativa. Se pueden negar los hechos durante un tiempo pero, al final, éstos acaban imponiéndose. Necesitamos una revolución organizativa en el PCE, para nosotros pero también para IU.

COLABORA

CON LA FUNDACION.

HAZTE SOCIO

Boletín de inscripción en la FIM

Nombre

Apellidos

Domicilio

Localidad

NIF

D. P. Tel.

Se inscribe como socio en la FIM. Forma de pago: cuota de 1.000 ptas. mensuales, que se cobrarán trimestralmente mediante domiciliación bancaria.

Madrid, de de 199...

Firma

Boletín de domiciliación bancaria

Banco/Caja

Agencia

Domicilio

Localidad

D. P.

Núm. Cta.:

Señor director: les agradecería tomen nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre sean presentados para su cobro por la FIM.

Madrid, de de 199...

Firma

LA FUNDACION
DE INVESTIGACIONES MARXISTAS fue
creada en diciembre de 1978.

Su actividad pública se traduce en seminarios, conferencias y debates con miras a estimular la confrontación de ideas y la investigación rigurosa tanto sobre cuestiones generales de la teoría, como en lo que se refiere a problemas actuales de orden social, económico, filosófico, político, etcétera.

En su centro de documentación se conservan todos los textos de las conferencias y debates realizados.

La Fundación de Investigaciones Marxistas dispone de una estimable biblioteca marxista y está estrechamente vinculada al archivo histórico del PCE. Edita la publicación periódica «Papeles de la FIM» y también los resultados más importantes de sus debates.



Política y medios. Política mediática.

Juan Manuel Aragües

El ejercicio en el ámbito del discurso comunista posee una vocación práctica sin la que carecería de esa dimensión transformadora que otorgamos desde nuestra tradición al pensamiento. Pensar no es el ejercicio subjetivo de una facultad para el regocijo intelectual, sino una herramienta para la mejor definición de las estrategias de acción política. Teoría y práctica son dos caras, lo sabemos hace mucho tiempo, de la acción política revolucionaria. Por ello sorprende cómo la política concreta, cotidiana, de formaciones políticas transformadoras como el PCE e IU, se aleja y obvia elementos teóricos derivados del análisis de la sociedad capitalista contemporánea.

Conceptos como pensamiento único, en la terminología de Ramonet y Le Monde Diplomatique, o unidimensional, recurriendo a teorizaciones más clásicas de Marcuse, forman parte de nuestro acervo teórico, de nuestro instrumental analítico. La convicción de que estamos abandonando, por decirlo en términos de Marx, la sociedad de la subsunción formal, en la que el sujeto, el individuo, se sub-

sume en el poder por la coerción de éste y como consecuencia de sus necesidades materiales (es decir, acepta la dominación del capital como único medio para subsistir), pero sin embargo todavía conserva conciencia del antagonismo y la explotación, para dejar paso a la subsunción real, momento en el que el sujeto ya no es consciente de la presencia del Poder, de la actuación de la ideología y, por tanto, pierde su conciencia antagonista y de clase, es algo que también se subraya habitualmente en nuestra literatura. Es probable que si alguien, en los diferentes ámbitos políticos que conforman nuestras organizaciones, pretendiera realizar un análisis de la realidad prescindiendo de estos conceptos, fuera inmediatamente replicado desde numerosas instancias. No hay reunión de nuestros órganos de dirección, de nuestras asambleas de base, en la que no se ubique, con precisión y justeza, en la denominación ideológica y en la acción de los medios de comunicación de masas una buena parte de responsabilidad del actual devenir político de las sociedades contemporáneas y del

inquietante devenir, social y electoral, de nuestra opción política.

La presencia mediática en nuestra vida cotidiana resulta aplastante. Los medios se han introducido en los ámbitos más recónditos de nuestra intimidad, y se han convertido en testigos de nuestros gestos más escondidos. Nos hallamos en una sociedad mediática, en la que, a diferencia de lo que ocurría tiempo atrás, nuestros gustos, gestos, aficiones, prácticas, son contruidos desde los medios de comunicación. Nosotros, nuestra subjetividad, somos, en buena parte, efecto de lo que los medios potencian. Ningún conflicto con lo definido por Marx y Engels en *La ideología alemana* -dicho sea ad cautelam- respecto a que "es la vida la que determina la conciencia", pues lo cierto es que nuestra vida, nuestra realidad, nuestra situación, viene dada, en un altísimo porcentaje por los medios de masas. Son los medios los que colocan ante nuestros ojos la realidad del mundo. Una realidad que, en muchos casos, no es real, pero que, como dice Bourdieu (*Sur la televisión*, hay traducción española), tiene "efectos de real", es decir, afecta a los sujetos como si fuera real. Sabemos con certeza, por poner un ejemplo que de cerca nos toca, la falsedad del argumento de <la pinza> que con tanta fruición utilizaron los terminales mediáticos del PSOE (¿o es el PSOE el terminal político del emporio mediático PRISA?) en tiempos no muy lejanos. Sin embargo, sus efectos de real entre la sociedad española funcionaron a la perfección. ¿Cuántas veces debimos desmentir a nuestros amigos, a gente cercana, a simpatizantes, en la compra, que pactábamos con el PP?. Ese tipo de construcciones de realidad, que en sociología se conocen como simula-

cros, posee una indudable efectividad política y construyen el suelo, "la vida", sobre la que los sujetos cimentan su universo de pensamiento, su conciencia. El contacto del sujeto con la realidad es un contacto fundamentalmente mediado, realizado a través de los medios, unos medios detrás de los cuales se hallan grandes empresas económicas con unos intereses políticos enfrentados a los nuestros, la realidad, por tanto, es la que los medios deciden que sea, bien a través de sus construcción, de la deformación de la misma o simplemente, de su silenciamiento.

En el campo de la información somos, por lo tanto, efectos de lo que los medios producen. Por eso también ocurre en el ámbito de nuestros hábitos, actitudes, de nuestra concepción de la vida. A través de la publicidad, de las series televisivas, de las tertulias radiofónicas, se trasladan a la sociedad una serie de valores que indican al sujeto cómo debe ser, cómo debe actuar, por tanto, cómo debe pensar. El individualismo que caracteriza a nuestras sociedades, el egoísmo insolidario, la falta de compromiso, es algo que se promueve desde los aparatos ideológicos que son los medios de masas. Como bien ha visto Postmann en un libro titulado *Divertirse hasta morir*. El discurso público en la época del show business (Ediciones de la Catarata, Barcelona), el modelo mediático que se ha impuesto no es el de Orwell en 1984, un modelo en el que el Gran Hermano dirigiría abiertamente nuestra sociedades desde su pantalla, produciría sumisión en los sujetos, sino el de Huxley en *Un mundo feliz*, en el que las realidades intolerables de nuestro planeta desaparecen para las conciencias de los países desarrollados,

atentas a la pantalla del ordenador o la televisión, agarradas como náufragos a sus teléfonos móviles. Los modelos humanos que los medios nos transmiten no coinciden para nada con lo que nosotros propugnamos; lo más semejante que se oferta en el escaparate de poses que los medios nos ofrecen es la del joven solidario con el Tercer Mundo y sus desgracias, pero la ideología dominante se encarga cuidadosamente de ocultar la vinculación entre la situación de los países empobrecidos y el sistema político-social vigente. El resultado de esto último es un modelo subjetivo voluntarioso y comprometido, pero nada radical en el sentido marxiano del término, pues no se pregunta por las causas de la injusticia, o como mucho las remite a la maldad humana genérica.

Hasta aquí el análisis teórico. Y de ese análisis teórico debe desprenderse una propuesta política. Y ahí es donde radica el problema: que nuestra propuesta política obvia por completo esta realidad. La realidad de que, en la actualidad, la lucha de clases se resuelve, en lo fundamental en el ámbito mediático. Nuestros análisis siempre hacen referencia a la cuestión mediática, pero dicha cuestión se halla ausente por completo del campo de las propuestas, de las soluciones, de la práctica. Y cuando se levantan voces que reclaman una decidida intervención en la cuestión mediática, se asiente, en el mejor de los casos, pero se deja para mejor ocasión. Y el tiempo se agota.

La cuestión mediática es algo que debe ser abordado por la izquierda internacional. La complejidad del problema sus dimensiones económicas, obligan a una respuesta coordinada de organizaciones que nos movemos en un mismo ámbito político. Pero

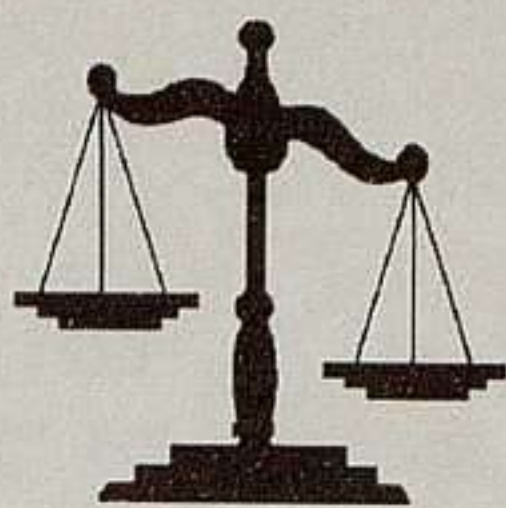
resulta suicida relegar constantemente la cuestión. Desgraciadamente, nuestras organizaciones están demasiado preocupadas por el corto plazo, por la siguiente cita electoral, y así no se paran a reflexionar sobre los instrumentos para desarrollar el proyecto. Si lo hiciéramos percibiríamos con nitidez que nuestro proyecto carece de los medios adecuados para su promoción. El modelo que venimos aplicando, el boca a boca, el reparto de propaganda, las reuniones, son totalmente inadecuados para una sociedad dominada por los medios de masas. No llegamos a la gente, y si llegamos nuestra labor puede ser aniquilada por cinco minutos de televisión o de tertulia radiofónica. Con métodos decimonónicos no es posible intervenir en la sociedad del siglo XXI.

La construcción de subjetividad, de conciencia, es la característica más acusada de las sociedades contemporáneas. La lucha política pasa por la lucha en la construcción de subjetividad. Abandonar ese campo supone abandonar la lucha política, dejar todo en manos de lo que los aparatos ideológicos del sistema decidan hacer con nosotros. Así podremos crecer o disminuir dentro de esa banda alternativa que existe en los países occidentales y que se halla en torno al 10% de los votantes, pero nada haremos por ampliar nuestro proyecto, por hacer lo que decimos que queremos hacer: construir la alternativa, crear hegemonía. Palabras vacías mientras no les dotemos de instrumentos adecuados.

Esta es la tarea que debe abordar prioritariamente el Partido. No hay tarea más importante, más necesaria, más revolucionaria. El resto son parches que nos permitirán continuar navegando con cielo despejado en

tomo al 10% de los votos, que quizá nos den fuerza para modificar levemente las políticas, o que nos coloquen al borde del abismo de la desaparición institucional pero que, en cualquier caso, no servirán sustancialmente al proyecto que pretendemos

convertir en socialmente hegemónico. En la medida en que, como teórico comunista, entiendo que la salida de la teoría debe producirse en la práctica, entiéndase este artículo como una propuesta directa a la dirección del Partido: para hacer política.



Boceto para una espiral de democratización económica, social, de la empresa...

Armando Fernández-Steinko

La teoría concepto y la práctica de la democracia se han ido haciendo más y más complejos en las últimas décadas de forma que conviene clarificar sus contenidos cuando lo que pretendemos es revitalizar la discusión sobre estos temas. Pido atención porque de este esquema se derivan muchas conclusiones y razonamientos posteriores.

Herramientas para el chequeo de la democracia

La historia de los últimos 200 años ha dejado los siguientes pasos:

a) La democracia no es un estado sino un proceso. En consecuencia habría que ir hablando más bien de "democratización" (G.Lukacs) con el fin de hacer visible que se trata de un movimiento antes que un estado alcanzado o alcanzable relativamente estático, inmóvil. Este movimiento se las ve permanentemente con un contramovimiento por parte de los grupos sociales que tienden a perder con la universalización de los derechos democráticos. Visto así, podemos apreciar mejor que cuando va decayendo el impulso democratizador esto significa un reforzamiento de las ten-

dencias contrarias. Las leyes y las convenciones sociales pueden servir para anclar los derechos adquiridos, pero no serán nunca capaces de congelar por mucho tiempo un nivel democrático alcanzado si se extingue la dinámica social que empuja en ese sentido.

b) La democratización ha de entenderse como un hecho global maximalista y sólo así puede llegar a expansionar como valor y como práctica por el tejido social. Incluye tres principios y cuatro objetivos. Cuanto más tupidos estén los hilos que los interrelacionan entre sí, más consistente, efectivo y duradero será el impulso democratizador. Los principios son:

A. Reducción de los cauces de delegación. Cuantos más largos sean los cauces de delegación, más recortado quedará el estímulo democrático. Esto no quiere decir que podamos o pretendamos evitar la delegación en las sociedades complejas o que idealicemos la participación directa que en algunas circunstancias puede hacerse ineficaz y antidemocrática. Quiere decir que como tendencia el alargamiento de los cauces de delegación

reduce el impulso democratizador y no lo impulsa. Por eso no sólo no son satisfactorios los modelos basados en el alargamiento de estos cauces, sino que a largo plazo resultan eficaces en términos democráticos.

B. El principio de la implicación subjetiva. Sólo si las personas establecen un vínculo entre su acción/situación individual y los cambios sociales, políticos y empresariales, se sienten motivados a participar. El que las personas establezcan o no este vínculo depende de los códigos culturales, ideológicos, la formación recibida, la profesión etc.. La implicación subjetiva no es un engorro para avanzar en la democratización, no es fuente de arbitrariedades y derroche de tiempo, sino uno de sus impulsores principales.

C. El vigor del flujo democrático depende de que exista no una opción sino varias. La autonomía y la libertad sólo son concebibles si hay varios escenarios entre los que elegir. Cuando no existe esa pluralidad de escenarios, el acto democrático se formaliza y estanca y es sustituido por la aclamación o la ratificación. Los abanicos de opciones que han de abrirse no deben interferirse, es decir, anularse y cerrarse entre sí, ni tampoco cerrar los de las generaciones futuras. Diversificación de opciones, autonomía y solidaridad están así íntimamente unidas.

Los objetivos son:

1. La democracia política que nace de la idea de la igualdad ante la ley y de la idea de autonomía. La división de poderes y el sufragio universal son su expresión suprema. Este último

viene a decir que todas las voluntades son iguales porque todos los ciudadanos tienen un estatus normativo equivalente. Es un objetivo de sobra conocido que no requiere aquí de especial aclaración si no es en su mezcla con los principios arriba enumerados (democracia política y existencia de opciones, implicación subjetiva de los ciudadanos, democracias participativas etc.)

2. La democracia económica y social, que también incluye la democracia en la empresa. Es el objetivo de los movimientos socialistas clásicos en todas sus variantes pero también de una parte del movimiento cristiano progresista. Su razonamiento es que la concentración de la propiedad material y de las decisiones sobre el devenir económico, provoca una distorsión de la democracia política, erosiona el principio del "un hombre un voto" y cierra el abanico de opciones de vida, trabajo etc. para una mayoría a cambio de abrírseles a una minoría.

3. La democracia en el acceso al saber y a la información. También es una reivindicación clásica que viene a postular que las personas sobre las cuáles está depositada la legitimidad, tienen derecho a saber y a estar informados o incluso lo necesitan para que sus derechos económicos y políticos no caigan en saco roto. Es el derecho a ejercitar la autonomía sobre la base del criterio, del conocimiento de las opciones. Su importancia como objetivo democrático específico está recogido en todas las grandes legislaciones (constituciones, Declaración de Derechos Humanos) pero normalmente se infravalora a la hora de hablar de democratización puesto que se separa de las anteriores.

4. La democracia ambiental, es decir, el derecho a un entorno físico y natural dignos tanto en el trabajo (condiciones de salud e higiene en el trabajo) como fuera del trabajo. En los anhelos de las personas estuvo muchos años fusionada con la democracia social (las clases populares no la contemplaban como objetivo específico pero sí las clases privilegiadas). La historia nos ha enseñado que son dos cosas distintas pues puede darse una democratización económica y social a costa y no en paralelo de la democracia ambiental. Su complejidad radica en que obliga a tener en cuenta los derechos de generaciones y personas que aún no existen, lo cual complica la discusión, dificulta la implicación subjetiva. Pero al mismo tiempo amplía la perspectiva temporal, trascendentaliza la acción del día a día cuando se consigue entender.

La historia de las experiencias democratizadoras ha sido y sigue siendo la historia de la integración-desintegración de todos los aspectos que forman esta unidad. Cuando falla uno de estos tres principios o se relega uno de los cuatro objetivos, el tren de la democratización tiende a ralentizarse e incluso puede pararse. Es decir, la democratización requiere de una actitud maximalista para que tenga alcance, para que sea vigorosa. No es sólo que no pueda haber democracia política sin un acceso transversal a la cultura o sin democracia económica y social como siempre argumentó el movimiento socialista y popular convirtiéndose él mismo en el principal impulsor de la democracia política y educacional (lucha por el sufragio universal, movimiento social-feminista etc.). Sino que de la misma forma tienen que tenerse presentes

los tres principios, entremezclados con los objetivos para hacer un único cóctel. No puede haber democratización económica sin la existencia de opciones, de alternativas económicas pero estas opciones sólo se pluralizan cuando existe un acceso transversal a la educación, a la formación y a la información, a la participación política. No puede perdurar el impulso democratizador durante mucho tiempo si los sujetos tomados uno por uno no establecen un vínculo entre su acción, sus intereses cotidianos y las estructuras que desean cambiar/crear etc..

Por tanto no sirve el discurso lineal y mecánico que le daba a la democracia económica y social una posición "infraestructural" frente a la "superestructural" (educación, cultura, medioambiente) y que desembocaba en una concepción de la democracia económica como la llave de entrada al reino de la libertad. Pero tampoco sirve la tradición de la democracia que tiende a reducirla a la democracia política, a la delegación y profesionalización de la práctica democrática. Tampoco sirven demasiado todas aquellas propuestas que enfrentan sujetos y estructuras, sean del signo ideológico que sean. Los que hablan de la globalización como si de una estructura autónoma, no generada por decisiones políticas, se tratara, entran dentro de esta categoría. También los que no ven en el capitalismo sino "estructuras de explotación" desligadas de los sujetos, de los intereses concretos, de la acción de unos grupos sociales y de otros.

La cosa ha sido siempre bastante más complicada y ahora vuelve a ser urgente trabajar sobre la base de una concepción compleja e integrada de la

democracia. La democracia económica y social es tal vez la más transversal (el ser sigue determinando la conciencia) la que más influyente de las tres pero no en el sentido de "esencia" (mundo material) frente a "apariciencia" (mundo de la política, de la cultura etc.). El acceso a la información hoy es una vía para acceder a la riqueza económica y a la participación política. El acceso a unos recursos ambientales saludables abre la puerta a la democratización social etc. De forma que cuando hablamos de democracia económica, social y de la empresa (la noción de "democracia industrial" puede ser fuente de equívocos puesto que nace en un contexto histórico de expansión del industrialismo que ya no se da y por tanto generar polémicas inútiles), hemos de partir de un conjunto vivo, totalizador y dinámico.

Si hoy existe un peligro de pérdida de valores y prácticas democráticas esto no es por la posibilidad de que vuelva a ser suprimida la democracia política al estilo de los años veinte y treinta de este siglo. El peligro emana hoy de los intentos de descomponer y fraccionar otra vez la "organicidad" del hecho democrático, de conformarse con una versión minimalista de su práctica contradiciendo todas las experiencias históricas. Porque la principal de las conclusiones a las que uno llega cuando analiza con paciencia la historia de las prácticas democráticas de los últimos 200 años, es que estas no consiguieron asentarse nunca de forma más o menos estable hasta que se impuso algo así como un modelo minimamente integrado, hasta que un al menos un mínimo de democracia política se combinó con un mínimo de democracia económica y

un mínimo acceso colectivo y transversal al saber. Veámoslo más de cerca.

Los tres ciclos de democratización económica y de la empresa

Tres han sido los ciclos en los que, a lo largo del siglo XX, se han concentrado los mayores impulsos y experiencias de democratización económica: (1917-1924, 1944-1950 y 1968-1980). En ellos se han comprimido las dinámicas y su intensidad ha sido tan fuerte que sus efectos han perdurado incluso cuando han remitido. Por diferentes razones perdieron presión y su impulso fue desviado hacia otros lugares que no eran los que sus iniciadores tenían previsto en un principio. Dos de ellos se gestaron en el descontento creado por las dos grandes carnicerías de la Primera y Segunda Guerra Mundial. El tercer ciclo (1968-1980) es distinto pues surge hacia finales de los 60 y se prolonga durante una década más o menos. Los tres fueron precedidos por fuertes movilizaciones sociales que acabaron en medidas legislativas, no al revés.

1. *Primer ciclo 1917-1924.* Sus momentos más sobresalientes desde el punto de vista que aquí nos ocupa son los siguientes:

a) Enfrentamiento entre reforma y revolución. El estaba tan debilitado que parecía posible definitivamente suprimir el mecanismo del beneficio privado como mecanismo regulador de la economía y de la empresa. Sin embargo, las fuerzas inspiradas en el cambio revolucionario en Rusia descuidaron la necesidad de combinar "la utopía con el trabajo del día a día"

como decía Bernstein y a corto plazo (como tarde hacia 1924) se quedaron sin respuestas y aislados social y políticamente. Por su parte las fuerzas reformistas se instalaron en una noción armónica del capitalismo que se estrelló contra la realidad de la crisis de 1929 y de la intransigencia de las clases propietarias. La revolución rusa impulsó decisivamente la democratización económica, empresarial y social en todo el mundo occidental, pero también "dividió a marxistas y socialistas... Después de la Revolución de Octubre, las estrategias y perspectivas socialistas empezaron a estar basadas en un modelo político en lugar de un análisis del capitalismo" (G. Therborn). Esta situación (reformismo ingenuo frente a rupturismo ingenuo) cambió en los años veinte con las estrategias frentepopulistas.

b) Enfrentamiento entre planteamientos delegadores y planteamientos de participación directa. En los años veinte ya se plantea el dilema de la participación directa de los trabajadores en la gestión de su entorno productivo (democratización de la empresa o cogestión como se decía entonces) versus el de la delegación en instancias superiores (sindicatos, dirección de la empresa, partido etc.). Los partidarios de una u otra propuesta no pertenecían necesariamente a partidos diferentes como pudiera parecer. Así, el comunista Amadeo Bordiga (no así Antonio Gramsci, otro comunista) en Italia entendía que "la espontaneidad de los obreros" organizados en consejos de fábrica puede debilitar el proyecto político de ruptura con el capitalismo. Esa misma espontaneidad era la que, paradójicamente, muchos políticos y sindicalistas social-

demócratas anticomunistas consideraban justamente negativa para la gestión centralizada e institucionalizada de los intereses de los trabajadores en el marco de una estrategia de reformas del capitalismo. Es decir, volvemos al a priori anterior (reforma versus revolución) pero como enfrentamiento abstracto y deficiente desde la óptica democrática. En ambos casos estaba construido sobre bases delegadoras. En ambos casos había una fuerte tendencia a desimplicar subjetivamente a los empleados y los ciudadanos. A corto plazo, la versión reformista fue más efectiva que la rupturista pues permitió avanzar en la mejora de las condiciones de trabajo y los ingresos (salario, legislación social y sobre el trabajo, propuestas, participación en los beneficios, etc).

Pero cayó en contradicciones no menos importantes. El reformismo no habría ido tan lejos si no hubiera sido por el impulso de la movilización (pedirlo todo para conseguir algo). Pero su propuesta institucionalista tendía a la desmovilización (consolidación del sistema parlamentario institucional a costa de la participación directa), es decir, tendía (y tiende) a estrangular el motor principal de los propios avances reformistas. El problema de la "burocratización" de las organizaciones obreras (versión reformista y revolucionaria) nace así de un mismo manantial. Afecta tanto a la mayoría de las propuestas socialdemócratas institucionalistas como a la mayoría de las propuestas de los comunistas de planificación centralizada con ventaja negativa de las segundas. Las propuestas de Gramsci en aquellos debates sobre los consejos de fábrica hacia 1920 siguen siendo hoy de actualidad porque rom-

pen con la dinámica delegadora de uno y otro signo.

c) Queda esbozado el modelo keynesiano-fordista de democracia económica. De este período y con esas contradicciones de fondo datan las primeras legislaciones en temas de democracia económica y empresarial tal y como se impusieron en Europa hacia 1950. El experimento, que lanza la socialdemocracia alemana, consiste en respetar y, además, consolidar la racionalidad económica del beneficio privado a cambio de que esta se combine con una racionalidad social (cierto reparto de beneficios económicos, respeto de una legislación laboral etc). Pero esta democratización entendida como "pluralización de racionalidades empresariales" (no cuenta sólo el beneficio, sino también las personas etc.) se basaba en una "exacerbación de los valores de colaboración ante fines comunes", es decir, estaba fuertemente influida por el ideal corporativista de la "comunidad del trabajo" y, en el caso de la socialdemocracia alemana, por un antirrupturismo rígido y dogmático (reforma versus revolución). En esta estrategia, los trabajadores quieren compartir con el empresario la gestión de la empresa pero no construyendo un contrapoder más o menos revolucionario, más o menos colaborador o reformista, sino entendiéndose como parte de "un mecanismo corporativo de programación económica general bajo la tutela estatal" (A. Baylos). El estado y el gobierno aquí, son fundamentales para alcanzar este objetivo, con lo cual todo el proyecto se hace sumamente dependiente del cambio parlamentario y de la consolidación de las instituciones y de la buena predisposición de los grandes propietarios.

Es un modelo, además, que necesita de la acumulación privada como principio autónomo para impulsar reformas. El peligro de deslizamiento hacia posiciones conservadoras y corporativas es por tanto, estructural, latente más allá de las buenas intenciones. Es decir, la estrategia de "consolidación de la acumulación privada para que también se beneficien los trabajadores", se puede convertir fácilmente en la estrategia de "que los trabajadores releguen los beneficios que cosechan de la consolidación de la acumulación privada para así darle tiempo para que se consolide". La ventaja de esta estrategia es que permitía avanzar hacia la integración del hecho democrático sin grandes rupturas sociales (propuesta de "constitucionalización de las empresas" de Naphtali etc.) y además, facilitaba el acuerdo con los grupos conservadores. Pero estos últimos sólo entran en ese pacto cuando se sienten obligado por el marco político y económico general. La paradoja, es que este "marco político" sólo se crea con la movilización y la participación directa que la estrategia institucionalista tiende a desmontar. El peligro de que las clases propietarias cancelen ese pacto acecha siempre a la vuelta de la esquina. Por eso es un proyecto bastante inestable e imprevisible.

2. *Segundo ciclo 1944-1950.* La Segunda Guerra Mundial genera una situación política, social y económica en la que los cambios económicos y sociales que habían quedado pendientes después de la Gran Guerra, se hacen ya ineludibles. Lo nuevo con respecto a los años del "primer ciclo" es que en 1945 existía un consenso (que iba de izquierda a derecha) sobre la necesidad de intervenir en el

mercado, es decir, reducir el área de actuación del beneficio privado. Pero partiendo de este consenso de fondo (que tenemos que tener en cuenta para matizar propuestas alternativas) las opiniones se dividían en torno al matiz ideológico del cómo hacerlo. La demanda efectiva keynesiana se podía generar o bien mediante un sector militar (modelo británico y norteamericano) o bien mediante una expansión de un sector nacionalizado (modelo francés, italiano) o elevando la capacidad adquisitiva de los trabajadores y campesinos sin recurrir a las nacionalizaciones (modelo sueco). Pero, además, lo que realmente dividía las opiniones era de índole micro-económica: si la democracia económica había de extenderse a la empresa (democracia empresarial), es decir, si debía implicar directamente a los ciudadanos productores y disputarle a los propietarios el control de la gestión empresarial o, por contra, si se debía hacer, "por arriba", limitándose a una política de redistribución. Es decir, no es tanto la propiedad sino la gestión compartida y democrática de la propiedad, que a su vez significa control micro y macro del mecanismo del beneficio privado, lo que aquí marcaba la diferencia.

Hasta 1950 la opinión pública estaba mayoritariamente a favor de esta última. Las coaliciones antifascistas habían asumido ese punto por razones de sentido común, porque los ciudadanos habían adquirido un protagonismo enorme en la lucha contra el fascismo y porque la clase empresarial estaba muy desacreditada. La Guerra Fría es un intento de sustituir o desviar esta estrategia de democratización económica y social hacia el modelo indirecto "por arriba" con el fin

de entronizar de nuevo el monopolio del control empresarial privado y el mecanismo del beneficio como fuerzas autónomas. No se trataba, por tanto, de un enfrentamiento entre reforma y revolución (eliminación frente a mantenimiento de este mecanismo), de comunismo frente a capitalismo como repetían los ideólogos de la Guerra Fría, no se trataba de un "rupturismo ingenuo frente a un continuismo ingenuo". Se trataba de un tipo de reforma frente a otro, de una hegemonía determinada en el proyecto de reforma que podía conducir también a finales distintos. El modelo "por abajo" pasaba por una vinculación popular y general a la gestión económica y empresarial, el modelo "por arriba" pasaba por romper esa vinculación. El enfrentamiento este-oeste, en el que cayó la URSS, hasta cuando ya fue demasiado tarde pero también la falta de atractividad de su modelo, sirvió así, durante décadas, para imponer un modelo de democratización económica y social contrario a lo que dictaban las enseñanzas de la historia (por eso la "americanización" de Europa).

El balance del modelo que acaba imponiéndose hacia 1950 y que como tarde entra en crisis hacia 1985, es el siguiente:

a) El capitalismo conoce un período de expansión económica y estabilidad política nunca visto. Se avanza sustancialmente en la democratización, en el acceso a la educación y en la democratización económica y social (aumento de los salarios reales, enseñanza y educación públicas, es decir, no sometidas al principio del beneficio privado, "desmercantilización parcial" de la sociedad (J.L. Monereo Pérez). Esto permite, por primera vez en la

historia, asentar la democracia política parlamentaria de tipo occidental que incluye el sufragio universal, el parlamentarismo y la división de poderes. El modelo participativo "por abajo" pierde apoyo social a medida en que el modelo indirecto "por arriba" consigue mejorar el nivel de vida de las mayorías.

b) Este avance en la democratización se financia con la capitalización (o "mercantilización capitalista") de cada vez más formas de vida, empresas, zonas y trastiendas sociales. Todo se va convirtiendo más y más en un gran mercado regulado por el mecanismo del beneficio privado y, aunque este queda limitado en algunas zonas (estado del bienestar, en parte las empresas públicas), campa cada vez más a sus anchas. La expansión exterior, siguiendo principios similares (mercantilización capitalista), es una pieza clave en este proceso en aquellos países donde los mercados internos se van haciendo insuficientes en relación a la expansión de la productividad (paradigmáticos los casos de Alemania Federal, Suecia y, en parte, el Japón). La mayoría de estos países no tienen por qué intervenir militarmente para asegurar sus mercados, pero su dependencia del comercio exterior genera un seguidismo de la nación encargada de velar por la estabilidad del sistema monetario internacional en el "mundo libre" (EEUU) y, en consecuencia, una complicidad cínica y ambigua con las sangrientas campañas intervencionistas de los norteamericanos.

c) La capitalización y el "pacto por la productividad" que asocia los salarios al incremento de la productividad

por la vía de la negociación colectiva y la democracia indirecta, se firma a costa de la democracia ambiental. Es decir, la fusión entre democratización económica, política y educativa se consigue a costa del estrechamiento de las opciones vitales de las generaciones futuras que son las nuestras y las de nuestros hijos (ahora estamos empezando a pagar las letras de aquella hipoteca). Hay un consenso social básico que en este punto incluye en parte a los comunistas sobre lo que se entiende por progreso, modernidad, "progresismo" etc. El desarrollismo industrialismo fordista se entiende como la única posibilidad de desarrollo social y económico. Pero esto significa también que la tarta tiene que estar creciendo continuamente para que dé para todos. A costa de la naturaleza y de todos los recursos finitos (desde el agua hasta el patrimonio arquitectónico). Es un modelo que antes o después tenía que generar contradicciones desde el punto de vista democrático entendido como hecho indivisible.

d) La delegación y la desmovilización de la subjetividad y de la implicación de los ciudadanos forma parte esencial del modelo. Surgen las tecnocracias y se va imponiendo la burocratización de la vida social y económica. También las empresas públicas van entrando cada vez más en esta dinámica, borrando su especificidad con respecto a las privadas o incluso, muchas veces, quedando por debajo de aquellas en términos de legitimidad social (empresas públicas de armamento en Baviera, Gran Bretaña, el INI en España que era un sector público para consolidar un régimen dictatorial etc.). El aumento del salario y del consumo es lo que las clases propie-

tarias ofrecen a cambio de que no se toque su monopolio en la gestión. Con los años la correlación entre capital y trabajo va moviéndose hacia el primero porque, si bien ambos se benefician de la expansión de la demanda, el segundo queda apartado del control empresarial y cada vez más del control social de la producción y el reparto. La redistribución fiscal se convierte en el único asidero del trabajo frente al capital pero también el aumento salarial entendido como mecanismo para forzar la mejora de las condiciones de vida de los más débiles.

e) La división entre fuerzas comunistas y fuerzas socialistas y cristianas se consolida alrededor del posicionamiento dentro del conflicto este-oeste, y no tanto alrededor del problema de la definición del modelo social y económico a seguir tal y como predica la Guerra Fría ("modelo soviético" frente al modelo del "mundo libre"). Vuelven el artificio de las viejas disonancias de los años veinte esta vez inducidas desde fuera, desde fuera de la propia experiencia y de las enseñanzas de la historia. El enfriamiento este-oeste se convierte así en un escollo para todo proyecto de reforma avanzado y no sólo para el propuesto por los comunistas, que por lo demás era muy parecido al de los socialistas y demócratacristianos entre 1944 y 1950 (E.Hobsbawm)

3. *El tercer ciclo 1968-1980.* Hacia finales de los sesenta se da una sucesión de vuelcos políticos generalizados. Los estados del bienestar habían ido generando una población mucho más formada, con ganas de intervenir en sus designios individuales, dispuesta a embridar los mecanismos de la acumulación privada con propues-

tas de democratización política, formativa, económica y ambiental...pero además estaba asegurada social y económicamente. Era el caldo de cultivo ideal para un nuevo flujo democratizador. El modelo fordista-keynesiano, que sólo podía funcionar por medio de la delegación, parecía haber engendrado unos hijos que querían desviarlo hacia zonas no previstas en el guión inicial definido como parte de la estrategia restauradora y "por arriba" hacia 1950. La mejora del bienestar material y social inducido por la monetarización/acumulación privada, parecía insuficiente para satisfacer demandas de tipo cualitativo, demandas de participación, de realización, de individualización. En la empresa las reivindicaciones tenían otros nombres y detonantes distintos a los que se oían en las universidades ("malas condiciones de trabajo", "falta de control de tu propio trabajo", "alienación laboral" o "demasiados niveles de supervisión") pero en muchos sentidos ambos ambientes confluían en puntos comunes. En la reivindicación de la autonomía, de la subjetividad, del yo frente a la autoridad se llamara esta "despotismo del empresario", "despotismo del estado" o "despotismo de las estructuras". "Está prohibido prohibir", "cuando pienso en la revolución pienso en hacer el amor", "lo personal es político" y "tomo mis deseos por una realidad porque creo en la realidad de mis deseos" se escuchaba por las calles de América y de Europa. La liberación social y la liberación individual iban mano a mano. Se trataba, de una protesta cultural y psicológica que incluía una protesta social y económica contra el modelo de modernización/democratización tecnocrático, desarrollista, delegador y desubjetivizado. Era una rebelión

contra la falta de opciones, de alternativas desarrolladas con la participación de los ciudadanos, una explosiva necesidad de crear nuevas opciones: "el Mayo del 68 fue la revancha de la imaginación contra la rutina".

Este es el caldo de cultivo profundo en el que se va criando la tercera ola de democratización económica que arranca a finales de los años sesenta y que recoge rápidamente las demandas de "democracia industrial" o "participación de los trabajadores en la gestión de las empresas". Los mecanismos de la acumulación privada, de la maximización del beneficio habían sido necesarios para generar las sociedades occidentales de la posguerra. Pero lo que revelaron estas revueltas es que no eran principios suficientes para regular a largo plazo la vida social y económica de unas sociedades cada vez más interdependientes, cada vez más mundializadas. No eran suficientes para solucionar el problema de la alienación en el trabajo, para frenar el deterioro del medioambiente, para reducir las diferencias entre norte y sur o para mejorar el nivel cultural e informacional de la población. El cómo unos grupos u otros (maoistas, leninistas, estalinistas, anarquistas, reformistas, trotskistas, socialdemócratas, liberales, verdes, marxistas, castristas, guevaristas, consejistas, socialistas, cristianos comprometidos etc.) dieran respuesta a esta pregunta, de forma más o menos utópica, retórica, realista, programática y demás, es otra cuestión. Todos ellos, una parte creciente de la población y del mundo del trabajo (el mayo francés explotó en las universidades pero se fue gestando en las fábricas a partir de 1965) estaba dándole vueltas al problema de la

incapacidad del principio del lucro privado como mecanismo regulador de las relaciones sociales y económicas en un sentido democrático.

Es importante tener una visión precisa de lo que fue este período, de cómo acabo y hasta qué punto se puede aprender hoy de aquellas experiencias. Además, no olvidemos que una buena parte de los dirigentes actuales nacieron políticamente en su seno. Resumimos y comentamos lo más significativo de aquel período.

a) Fuerte afloramiento, por tercera vez en un siglo, de la reivindicación de cogestión y participación directa en el trabajo. Aquí el ejemplo de Yugoslavia que despierta pasiones. Esto hace sospechar que se trata de un anhelo más profundo y sentido de lo que decían los defensores del modelo delegador e indirecto de democracia económica. La implicación subjetiva y los anhelos de participación directa en todos los ámbitos de la sociedad y también en la gestión empresarial parece querer imponerse como principio democrático incluso a pesar de que el capitalismo y las empresas de 1970 tenían ya muy poco que ver con las de 1920. El modelo delegador, tecnocrático e institucional pierde legitimidad social. La ingenuidad de algunas propuestas de participación directa no debe impedirnos apreciar el calado del fenómeno. Aún con todas sus insuficiencias, los casos que más lejos consiguieron llegar en el mundo occidental son los de Suecia (Plan Meiner de creación de los Fondos de los asalariados) y Alemania Federal (Ley de codeterminación de 1976).

b) El rechazo mayoritario del mecanismo de acumulación privada

como única forma de regulación social y económica. Primero porque se percibe con nitidez que la democratización económica está colisionando con la democracia ambiental ("límites del crecimiento", informes del Club de Roma hacia 1970 etc.). El beneficio privado al menos en su versión pura es irreconciliable a largo plazo con el manejo de los recursos finitos. Segundo porque se reivindica un acceso universal a la educación independientemente de la procedencia social y de los ingresos económicos (reformas universitarias). Las condiciones de trabajo han de mejorar aún a costa de hacer menguar el beneficio empresarial. Es decir, se reivindica una "pluralidad de racionalidades", que la empresa y la sociedad no se rijan sólo por el principio único de la racionalidad económica y mercantil sino que, además, sitúe otras "racionalidades" en el centro de su razón de ser (justicia social, sostenibilidad, calidad de vida etc.).

c) Crítica de la expansión económica (y cultural) exterior como forma de asegurar el bienestar económico en los países occidentales (antiimperialismo) que es uno de los pilares del modelo de democratización económica fordista. Se propaga la convicción de que las desigualdades entre el Norte y el Sur son el resultado del propio modelo económico occidental y no una simple desviación del mismo. El modelo keynesiano-fordista (también todo lo que se consiguió avanzar después de 1968) se basaba en el estado-nación entendido como espacio social, político e institucional relativamente autónomo. Su disolución a raíz de la globalización financiera de los años ochenta lo horada como una piedra de barro y con él la mayoría de

sus conquistas. Esto nos remite al plano de la política internacional.

d) El relajamiento de la tensión este-oeste (firma de los acuerdos SALT, cambio en la Ostpolitik alemana) así como la celebración del Concilio Vaticano II, que lleva a la iglesia católica a reivindicar de nuevo el derecho de cogestión como un derecho natural remontrándose a las experiencias del período antifascista (1944-1950), permite un acercamiento de fuerzas políticas hasta ahora enfrentadas entre sí. Esta unidad es la que forma las mayorías sociales y parlamentarias para llevar adelante la mayoría de los proyectos legislativos de consolidación de la democracia en las empresas (leyes sobre democracia industrial, mejora de condiciones de trabajo, legislación laboral y sobre participación). Otra vez el marco político mundial influye decisivamente sobre el proceso de democratización política, esta vez en sentido inverso que hacia 1950, es decir, positivo.

e) La tendencia se empezó a invertir hacia 1975 con el comienzo de la "Segunda Guerra Fría" (Hobsbawm). Bajo el influjo de la crisis económica, el neoliberalismo consiguió anular una buena parte de las conquistas del período anterior no sin antes dividir las (sobre todo el triunfo del ala derecha en la socialdemocracia alemana, sueca, española y francesa, derrota demoledora del laborismo inglés etc.). El nuevo proyecto socialdemócrata, que intenta adaptarse a la situación volviendo al modelo fordista-keynesiano y delegador para defender estas conquistas (aquí la experiencia española es reveladora), no consigue naturalmente encontrar un espacio entre el economicismo conservador y las

tradiciones del 68. Esto está conduciendo en los años noventa al "fin de la era socialdemócrata" (Dahrendorf), lo cual no significa que la socialdemocracia no pueda ganar elecciones, sino que se está borrando el espacio del reformismo fordista-keynesiano en su sentido progresista pues faltan dos o tres de sus premisas fundamentales (paro, crisis fiscal y demás).

En el Estado Español (o España o como se le quiera llamar) se dan las siguientes especificidades y sincronías en relación a los tres períodos:

a) A pesar de que España no participa en la Primer Guerra Mundial queda plenamente dentro del área de influencia del primer período y de su posterior evolución. Se intenta institucionalizar el conflicto confiando en la "buena voluntad" de las clases propietarias. Se consigue imponer una legislación laboral avanzada, que sin embargo, no se logra mantener a medio plazo. Como en Italia, Alemania o Hungría esto acabó en una restauración más o menos fascista (golpe de estado de Primo de Rivera). Lo específicamente español (y también francés) es que los proyectos frentepopulistas empiezan a actuar antes de 1944 y que las izquierdas no fueron derrotadas políticamente sino militarmente. En Francia resurgen con fuerza, en España casi desaparecen del mapa.

b) El modelo en el que desembocó el segundo período en Europa Occidental a partir de 1950 (fordismo-keynesiano "por arriba") triunfa en España hacia 1986, es decir, con un desajuste histórico y económico evidente y una serie de especificidades que complican el análisis y lían las refe-

rencias políticas dentro de la izquierda (coincidencia cambio político con crisis del modelo que se pretendía imponer tardíamente). Esto no quiere decir que durante el desarrollismo no se dieran ya pasos importantes para el establecimiento de éste (ley de negociación colectiva de finales de los 50, productivismo, desarrollismo pilotado por el Opus Dei, etc.). Pero sólo después del referendun sobre la OTAN en España se "normaliza" políticamente todo esto, se recubre de legitimidad política, en fin que acaba de implantarse el modelo.

c) El "tercer ciclo" tuvo su paralelo en la España de la efervescencia anti-franquista (1968-1986). Es decir, tuvo una duración algo más larga que en la mayoría de los países europeos debido a la especificidad de la transición política, pero empezó más o menos al mismo tiempo. Como el segundo modelo no estaba aún bien asentado, la oposición al mismo fue aquí más fuerte, hubo más posibilidades de anclar cambios. Pero también mucha división en la izquierda a la hora de definir el proyecto político estratégico (¿consolidar el segundo ciclo para luego humanizarlo, pasar directamente al tercero?). Esto significa también que pudo haber conducido más lejos si no hubiera sido por el lastre cultural del franquismo-antifranquismo, los errores y las divisiones de la izquierda.

¿Qué debería incluir un nuevo ciclo de democratización económica y empresarial?

No es posible ni deseable fijar a priori lo que puede ser el primer ciclo de democratización económica y social del milenio, pero sí extraer con-

clusiones del pasado y adaptarlas a los tiempos que se nos vienen encima. En este sentido se pueden aventurar algunas hipótesis.

a) El nuevo ciclo no podrá prescindir de formas de implicación directa en la gestión económica y empresarial. La cualificación formal de la población sigue aumentando, el mejor acceso a la información, así como la consolidación de hábitos de vida más individualistas (ver abajo) apuntan en este sentido. También la erosión de las instituciones políticas representativas (partidos, sindicatos, "clase política") por razones de desprestigio pero también de falta de base objetiva (paro, dispersión productiva, crisis fiscal). Esto no quiere decir que esté en crisis terminal, pero sí que va apagándose la identificación con ellas, que va aumentando la lista de condiciones que los ciudadanos ponen para seguir prestándoles su apoyo. La tutela, la institucionalización de la ayuda y del conflicto social, la delegación de los procesos de decisión tienden a perder fuerza, lo cual por ahora está conduciendo a la apatía y sólo en pocos casos a la reivindicación de una participación directa. Las demandas clásicas de participación directa en las empresas habrán de ganar importancia, si bien vestidas de otra forma, de otra cultura.

b) El pacto por la productividad a costa de la naturaleza es inviable. El ecologismo se está ramificando políticamente (liberal, conservador, de izquierdas etc.) porque se trata de un tema que ya no admite discusión como hacia 1945 no admitía discusión que había que intervenir desde fuera en la economía (keynesianismo) si bien también detrás de aquel se

escondían matices ideológicos importantes. Los neoliberales consideran que el mercado es capaz de solventar el problema, pero esto es una contradicción de fondo: el mercado es el mecanismo regulador de ese pacto destructor de la naturaleza y aunque la falta de mercado no resguarda de la pérdida de democracia ambiental (véase países del bloque soviético), es sin duda alguna el mecanismo más agresivo con la naturaleza de los inventados por el hombre hasta ahora (con la excepción de la energía nuclear, tal vez). En realidad sobre esto empieza a haber consenso: todos los partidos consideran que hay que limitar en algo el mercado (creación de espacios naturales protegidos es la versión minimalista). El problema es que los ritmos de deterioro ambiental son rapidísimo. La izquierda tiene que ir a una reconversión ecológica mucho más rápida de la sociedad y que sea al mismo tiempo social.

c) El pacto por la capitalización de cada vez más ámbitos sociales, económicos, naturales etc., que por su parte reposaba en el aumento de la tarta para que así aumente también el trozo del pastel para repartir entre los menos pudientes no puede ser ya el único fundamento de la justicia social. Primero porque colisiona de frente con la democratización ambiental y segundo porque perpetúa la expansión exterior como pilar de la democratización hacia dentro. Si tenemos en cuenta el espectacular desarrollo de las fuerzas productivas, es difícil pensar que este siglo que viene pueda ser otra vez un siglo de crecimiento para que sólo luego sea un siglo de reparto (E.Hobsbawm). El problema no es sólo que nadie garantiza un reparto después del crecimien-

to, nadie asegura que las empresas creen puestos de trabajo una vez saneadas. El problema tampoco es que el crecimiento pueda interrumpirse bruscamente como sucedió en los años veinte y en 1974 y que puede hacer caer en cascada todas las conquistas alcanzadas en dura y paciente pelea. El problema es más de fondo. El problema es que el crecimiento económico-monetario de tipo fordista-keynesiano ya no conduce a un aumento del reparto, se ha desvinculado de la distribución. Sólo forzando aún más el desarrollismo se puede aspirar a un incremento marginal del reparto (España en ese sentido es paradigmática), pero ambas dinámicas no son coincidentes. Hay que cambiar la noción de crecimiento, los indicadores para medirlo de forma que crecimiento sea simultáneamente (y no ex post) distribución y reparto, mejora ambiental y mejora social. Esto es tanto como decir que ha llegado la hora de pluralizar otra vez las lógicas económicas y sociales (ver tercer ciclo). El beneficio privado tiene que perder el monopolio en la regulación de la vida económica y social (eliminarlo totalmente es un objetivo poco realista por ahora).

Esto significa también que hay que ir elaborando políticas e indicadores que no aislen crecimiento y reparto o que intenten medir ambos sólo en términos monetarios. El reparto y el crecimiento tienen que ver cada vez más con la democracia ambiental (reparto del acceso a los recursos ambientales, calidad de vida, condiciones de trabajo) pero también con el reparto del tiempo de vida entre tiempo de trabajo y tiempo de no trabajo. Es decir, el salario no puede ser la única fuente de satisfacción de necesidades, el

único indicador (más salario = mejor calidad de vida). Éste, sigue siendo importante para los grupos económicamente menos favorecidos, pero incluso en este caso no podemos ya ofrecer sólo salario. El salario y el sector público han de ser completados con la prestación no mercantil (o en régimen de intercambio mercantil simple) de servicios (ayuda mutua, auto-prestación de servicios etc.). Pero todo esto necesita de tiempo. La medida del progreso social no puede ser ya sólo la capacidad de consumo, sino el índice de autonomía a la hora de disponer sobre el propio tiempo de vida, la desmercantilización (o la mercantilización simple) de las formas de vida y de consumo tienen que ir combinándose con las formas tradicionales (salario) de gestión y medición del bienestar.

Por eso que no se malinterprete el archicitado pasaje de Marx o se siga utilizando para civilizar la lógica del productivismo fordista: "La riqueza real de la sociedad y la posibilidad de ampliar constantemente el proceso de su reproducción (...) no depende de la duración del plustrabajo, sino de su productividad". La productividad aquí nada tiene que ver con el productivismo fordista que es un productivismo inducido por la capitalización y es de expresión monetaria, sino que tiene una lectura en términos de valores de uso, de magnitudes físicas y naturales (proceso de trabajo frente a proceso de valorización). Esto significa también, repetimos, que la racionalidad económica del beneficio privado que necesita de la monetarización del concepto de productividad, naturaleza, tiempo etc. como mínimo tiene que ponerse en igualdad de condiciones con otras racionalidades (ambiental,

social etc.). Los indicadores del crecimiento, modernización y bienestar que han funcionado durante el fordismo no son válidos porque parten de la lógica del crecimiento como variable independiente.

d) La expansión exterior, que no es sino una continuación del principio de la capitalización-mercantilización hacia fuera y que ha formado la base de la democratización social hacia dentro en los años del fordismo, no puede ser ya el pilar nutricional de la democratización hacia dentro. La "competitividad internacional" o "expansión exterior" (los nombres cambian con los tiempos) no puede ser ya la condición para hacer política social en el interior. Si tenemos que esperar a ser fuertes hacia fuera para ser justos hacia dentro, acabaremos irremediablemente en enfrentamientos, nacionalismos, guerras comerciales y "geopolíticas del caos" (I. Ramonet). La expansión comercial ilimitada no sólo desestructura y polariza las sociedades del Tercer Mundo, que luego llama a las puertas del Primer Mundo intentando alcanzar a nado las islas de bienestar. Además genera tensiones e intervencionismos militares como una especie de lógica inevitable que esta vez no tiene ya nada que ver con la "Guerra Fría" pero sí con muchos de sus contenidos económicos colaterales (áreas de influencia comercial). El reciente conflicto Yugoslavo es una clara advertencia en este sentido. La democracia económica y ambiental hacia dentro ya no puede reposar sobre la expansión comercial, económica, financiera, cultural y militar hacia fuera. Esto puede hacer mejorar el saldo democrático hacia dentro (que tampoco tanto). Pero en cual-

quier caso hace aumentar el saldo final democrático en todo el mundo. En la era fordista-keynesiana, encubada por la Guerra Fría, esto podía ser viable políticamente (estados nación con políticas relativamente autónomas). Pero en el actual contexto de interdependencia e interconexión ambiental, económica, mediática, demográfica etc. ese trueque de mayor democracia aquí por menos democracia allende los mares es imposible ya. Es inviable incluso para el más feroz de los eurocentrismos.

e) El problema de la propiedad como garantía automática de control democrático ha de ser radicalmente revisado. Básicamente en el sentido de hacerlo confluir con la implicación subjetiva, la reducción de los cauces de delegación en el trabajo y la reconversión ecológica y social. Muchos subproductos positivos del modelo fordista-keynesiano (empresas públicas, redistribución fiscal) han perdido mucha legitimidad porque no ha sabido traducir el tema de la propiedad en mayor democratización entendiendo ésta en el sentido amplio, recíproco y orgánico que señalábamos arriba. Por otro lado sería un acto de ingenuidad banalizar la cuestión de la propiedad cuando justamente el cambio de propiedad del sector público se ha convertido en el eje central de la ofensiva restauradora neoliberal de los años ochenta y noventa. Las concentraciones y fusiones generan hoy conglomerados de empresas con mayor poder que los gobiernos elegidos. Son empresas privadas y por eso al margen de todo control. El "tercer ciclo" de democratización económica y social se estrelló en los años ochenta precisamente contra la oposición que despertó la

perspectiva de una alteración de la disponibilidad privada sobre propiedad privada (Ley de cogestión alemana) o de la conversión de esta en propiedad social (idea inicial de los Fondos de los Asalariados en Suecia). El problema de la propiedad sigue vigente pero se ha hecho más complejo.

Lo que importa es desdogmatizar al debate sobre la propiedad con los pies de plomo del detalle. Entender que las mezclas entre "propiedad" y "control" pueden ser muy diversas y no lineales, es decir, no guardan una relación de causa y efecto. Es concebible una propiedad social con y sin control social y un control social con o sin propiedad, si bien la relación entre propiedad privada y control social es difícil que se dé. Penetrar en el significado profundo de la categoría propiedad no es sino el de entender hasta qué punto este contribuye o no a "desautonomizar" los procesos económicos y empresariales, hasta qué punto es capaz de servir para acercárselos a sus protagonistas (productivos y consumidores) o contribuir a la reconversión social y ecológica. Con su implicación subjetiva, individual de por medio. Por mucha "propiedad pública" o "social" que haya, si ésta no se traduce en formas de gestión y de hacer que impliquen a la ciudadanía. Si esta titularidad no mejora las condiciones concretas y particulares de vida y de trabajo o crea más empleo que la empresa privada, a nadie le debe sorprender ya que no exista un compromiso popular con este tipo de medidas clásicas propuestas por la izquierda. El desmoronamiento del modelo soviético refuerza estos argumentos, pero no los pone en marcha.

Espacio empresarial y democratización económica

La democratización en la empresa ha sido el espacio principal para la reivindicación de una democratización económica (supresión de la alienación, de la explotación capitalista, de la asimetría entre capital y trabajo). Pero esta centralidad es una de las cuestiones que precisamente ahora se ponen en duda. Nosotros pensamos que sigue siendo fundamental este espacio para la democratización en la vida social toda (hay otras opiniones al respecto que habrá que tomarse muy en serio). Pero siempre y cuando se admita que éste es un espacio que se queda cada vez más estrecho para avanzar en este sentido. Una de las novedades del momento consiste, entre otras cosas, en la creciente porosidad del espacio empresarial en relación a su espacio exterior (aumento de la subcontratación, continuos cambios de empresa, tanto de trabajadores como de gestores y directivos, incorporación de la mujer al trabajo y necesidad de discutir seriamente la relación entre trabajo productivo y trabajo reproductivo, aparición de empresas "virtuales" que no se sabe dónde empiezan y dónde acaban en términos de plantillas, estructuras organizativas, incluso de propiedad, contratos temporales, entradas y salidas continuas en la relación salarial). Esta porosidad entremezcla cada vez más los tiempos de trajo y no trabajo para una parte creciente de la ciudadanía.

Argumentos que vitalizan el espacio empresarial para un nuevo ciclo de democratización económica, pero que también modifican su talante son:

1. Las cifras del tiempo de trabajo. Es verdad que el tiempo de trabajo (asalariado) ocupa, al menos para algunos colectivos, un espacio decreciente en nuestras vidas medido en número de horas/semana u horas/año. Pero como metodología resulta problemático extraer conclusiones de la simple enumeración de las horas de trabajo a lo largo de la vida de una persona. Menos horas de trabajo puede no significar sólo menos trabajo sino también más intensidad de trabajo y por tanto más tiempo para recuperarse de él de forma que una parte creciente del tiempo libre tendrá que ser dedicado a recuperarse de la actividad laboral y no a trabajos domésticos, a la realización personal etc.. El saldo entonces será casi cero.

2. Está demostrado que aumenta la valoración del tiempo libre en relación a la valoración del trabajo dentro de las preferencias de las personas. El bienestar psicológico requiere de un trabajo complejo y que realice a la persona, pero un exceso de trabajo anularía estas virtudes. No se trata tanto de un intento de desarrollar cada vez más tiempo libre a costa de porciones cada vez más importantes de trabajo, sino de encontrar una balanza, un "equilibrio ideal" entre ambos, lo cual pasa por la mejora de las condiciones, los contenidos y la categoría normativa del trabajo asalariado (producir para qué). Reducir el trabajo asalariado todo (sea cual sea su contenido) al reino de la necesidad es reducir la realidad al modelo actual de precarización y dualización laboral.

3. Socialización en el trabajo. La pérdida de la importancia del trabajo para la adquisición de una forma u

otra de identidad social e individual (ambas cosas son inseparables) no es asunto tan consensuado. Existen investigaciones que más bien apuntan a todo lo contrario, es decir, a una estabilización de la importancia del trabajo para el desarrollo personal, incluso a su aumento. Para algunos colectivos como el de las mujeres o los jóvenes la valoración del trabajo como oportunidad primaria para enriquecerse social y humanamente, para encontrar al menos una parte del "sentido de la vida", de la propia identidad es aún más evidente. Lo que sucede es que cuando el trabajo es de mala calidad se produce una retirada. Pero esta no es una retirada voluntaria sino impuesta por la situación en el mercado de trabajo: otro argumento más para impulsar la democratización de la empresa.

4. ¿Cualificaciones en extinción? No es del todo correcta la hipótesis sobre la pérdida de la importancia de las cualificaciones experimentales de contenido físico y sensorial en el trabajado a raíz de la implementación de las nuevas tecnologías. Es verdad que están cambiando mucho las cualificaciones demandadas. Pero la experiencia práctica (manual, social) tiende a ganar importancia otra vez después de una década y media de atribuirle un papel secundario frente a la cualificación formal (académica, teórica). La cualificación laboral como fuente de identidad personal no es el residuo de un pasado gremial e industrialista.

5. Reducción de jornada. La distribución del trabajo entre toda la población activa mediante la reducción de la jornada sólo es posible por medio de una gestión participativa desde

dentro de la empresa con el fin adaptar horarios, la organización interna de la empresa, las tecnologías etc. No hay posibilidad de avanzar hacia un aumento del peso del tiempo de "no trabajo" inducido por la reducción de la jornada, por ejemplo de la autogestión del tiempo de vida (trabajo asalariado y trabajo no asalariado), sin una intervención democrática y una implicación subjetiva en la gestión de la empresa. A condición de que ésta contemple e incluya la revolución de la cultura del tiempo.

6. Innovación. Los mercados demandan ciclos de innovación cada vez más cortos y ésta sólo se puede afrontar haciendo aumentar el contenido creativo de un número también creciente de puestos de trabajo. Por medio de la automatización es teóricamente posible suprimir trabajos alienantes y repetitivos de forma que, y siempre y cuando se dé una reorganización del trabajo y se defina el marco macroeconómico general, hay posibilidad de avanzar hacia una mayor calidad de los contenidos del trabajo (menos tareas ejecutivas, más tareas dispositivas para un número creciente de empleados). El incremento del nivel de cualificaciones de la población activa, así como la polivalencia y la movilidad interna abre el abanico de opciones y trabajos que el empleado está teóricamente capacitado para desarrollar. La innovación (adaptación y desarrollo de productos y procesos) es una pieza clave, además, para la reconversión ecológica y social de nuestras sociedades.

7. Reconversión ecológica y social. Para que pueda llevarse a cabo de abajo arriba y no de arriba a abajo, es decir utilizando principios democráti-

cos e implicando a la sociedad civil y no otra vez bajo el dictado de una tecnocracia, es necesario incluir a los propios ciudadanos no sólo como consumidores, sino además como trabajadores. Parece imposible reunir los detalles técnicos que requiere el rediseño de productos y procesos de acuerdo a criterios de sustentabilidad ecológica y de una mínima eficiencia productiva y técnica, resulta imposible relacionar estos detalles y estrategias constructivas con la evolución de las preferencias de los ciudadanos sin hacer uso de la experiencia y el saber hacer de los productores. La salud ambiental de los trabajadores sólo se puede mejorar con su participación, con su búsqueda activa de los focos contaminantes que le benefician tanto a ellos mismos como empleados, como al entorno natural, que es el que se chupa la basura.

Un poco de filosofía de las organizaciones

Las formas de gestión aplicadas en las empresas se derivan del esquema normativo que se aplique en su gestión. Si la norma de modernidad y progreso la marca la mercantilización capitalista (mercancía para hacer del dinero más dinero a toda costa) y monetarización de las relaciones sociales (ya hemos visto que detrás de este proyecto se escondió durante décadas efectivamente una estrategia de mejora social, económica y educativa para las mayorías), el beneficio económico de la empresa se entenderá entonces como signo, como indicador de progreso. Cuando por "progreso" se entienden muchas otras cosas (mejora de la convivencia entre sistema social y natural, generación de saber que beneficie a las mayorías,

mejora de las condiciones de vida y de trabajo), entonces la empresa tendrá que definirse también en función de su aportación a esa otra idea más rica de modernidad. Pero, para que así sea, es necesario pluralizar la racionalidad empresarial y medir su gestión, su eficiencia etc. en función de esa coexistencia de racionalidades. El modelo keynesiano-fordista de democratización económica "por arriba" no se alejó nunca del primer esquema a partir del cual se quiso hacer y se hizo política social (mayor eficiencia y mayor reparto de más beneficios aunque no en mayor proporción). Una de los grandes méritos del tercer ciclo fue precisamente que llamó la atención sobre la necesidad de pluralizar racionalidades empresariales y sociales. Esa pluralización forma la base de la "democracia industrial" tradicional y ha de seguir cimentando la "democratización de la empresa" del futuro.

Si adaptamos estas reflexiones a la gestión empresarial (o de cualquier organización social como partidos, municipios etc.) podemos definir dos tipologías, dos formas de entender la empresa (las organizaciones, y aquí pensamos en todos los partidos de izquierdas). Ambos apuntan en sentidos contrarios. Las vamos denominar (a) la concepción instrumental de la empresa (antes llamada también "gerencialista") y (b) la concepción reflexiva o "democrática" de la empresa.

A. La concepción instrumental

La visión instrumental de la empresa entiende que su actividad obedece a una única lógica clara y transparente. Esta lógica es la que se deriva de

la realidad competitiva en la que está inmersa, es decir, del mercado entendido como variable social independiente, autonomizado de las personas, de sus necesidades, de su capacidad de influir sobre él (democracia económica). Una vez aceptado esto, se entiende que no es necesario generar márgenes de actuación en función de otras "lógicas", otros objetivos y razones de ser de la empresa puesto que éstas entorpecerían la consecución de sus verdaderos objetivos. Al no haber una "pluralidad de lógicas" sólo cabe opinar sobre la mejor forma de avanzar en dirección a ese único objetivo. Lo que se aleje de esta línea de argumentación es considerado "irracional" o "no funcional" y todos, absolutamente todos los medios utilizados para conseguirlo son legítimos, incluidos los medios ilegales.

Hay muchas formas, muchos instrumentos y estrategias para avanzar en esta dirección. Algunos son "duros" (tecnología, disciplina laboral) otros blandos (cultura empresarial, la mayoría de los actuales esquemas de participación). Esto no quiere decir que toda participación en el trabajo beneficie sólo y únicamente a la gestión instrumental de la empresa. Pero sí que el empresario que comparte esta filosofía de gestión lo entiende así. Lo entiende todo, incluida la participación, como meras herramientas para hacer avanzar el carro sobre los mismos y únicos raíles posible, unos raíles creados y tendidos unilateralmente por la empresa.

El sujeto (o los sujetos) que tienen el control de la empresa gestionada siguiendo principios instrumentales (que pueden o no ser los propieta-

rios), miran "de forma calculadora a los sujetos y a las cosas que tienen a su alrededor valorando sus características o bien de forma egocéntrica, es decir, refiriéndolas a su propio interés personal (que identifica con el interés general toda la empresa AFS) o bien desde una perspectiva distanciada aplicando cálculos fríos y abstractos de utilidad; le resulta muy difícil ponerse en el lugar de otros actores y otras culturas" (M.Moldaschl). Cuando otros objetivos o simplemente otras formas de alcanzar ese mismo objetivo se le cruzan en el camino, le cuesta enormemente admitirlo, le resulta difícil incluirlo en su propio pensamiento. Cuando existen pruebas fehacientes de que hay otras formas más efectivas, más "racionales" para alcanzar incluso sus propios intereses, le cuesta mucho reconocerlo, es decir, ponerse en duda a sí mismo.

Como se ve esta concepción está esencialmente reñida con nuestros tres principios democráticos. Primero: la intervención directa de las plantillas en los asuntos que las conciernen queda descartada si no es como una estrategia instrumental más, lo cual admite la aplicación de soluciones cosméticas y de imagen. Segundo: esta lógica se presta muy bien a las formas de pensar de los cuadros técnicos (preferentemente ingenieros, informáticos y expertos en Business Administration) cuya formación está pensada para resolver de la forma lo más rápida y precisa una serie de problemas, siempre sobre la base de la lógica instrumental. Pero además se presta muy bien para demostrar que ha de darse una fuerte delegación de los empleados en aquellos que conocen los procedimientos técnicos y administrativos para aplicar ese "one

best way", ese único y mejor de todos los caminos posibles (principio de la máxima delegación). Por fin (tercero) la concepción instrumental de la empresa, la filosofía del "one best way" no deja posibilidad de opción a la mayoría de los empleados. Los abanicos de opciones generadores de autonomía están abiertos sólo para un número minoritario de cuadros técnicos y directivos. Estos están capacitados para elegir entre varias opciones (varios productos, varias estrategias de comercialización etc.), disponen de las cualificaciones, del tiempo y de los medios técnicos para hacerlo.

Se trata, por tanto de una forma de entender la empresa o bien directamente incompatible con la democratización (no considera necesaria o deseable la democratización), o bien tendencialmente incompatible con ella (puede llegar a desear la democratización pero no sabe o no considera necesario poner los medios humanos, técnicos y organizativos necesarios para hacerlo). Nadie está a salvo de ella pues esta concepción ha ejercido una poderosa influencia también en las filas de la izquierda. La linealidad del modelo "feudalismo-capitalismo-socialismo" (que no se encuentra en el pensamiento de Marx), así como el consenso que existía entre la mayoría de los partidos de izquierdas en torno a lo que es la "modernidad" y el "progreso" (capitalización progresiva, productivismo, sociedad salarial etc.) alimentaron esta forma de pensar y de actuar. Los procedimientos instrumentales también se han prestado a simplificar las dinámicas políticas y sociales. Cuando se entiende que existen bloques sociales compactos y excluyentes (capitalistas, empresarios frente a proletarios, por ejemplo), la

acción en la empresa se reduce a una cuestión de avance y retroceso sobre una única línea simple (todos los patrones contra todos los obreros). Pero aquí pensamos que así no vamos a ninguna parte. Aquí pensamos que la izquierda sólo puede afrontar la democratización incluida la económica y la empresarial ofensivamente si abandona los planteamientos instrumentales y asume planteamientos reflexivos.

B. La concepción reflexiva

En los años ochenta y noventa, como hija tardía del tercer ciclo y cada vez más confirmada por la experiencia en las sociedades capitalistas desarrolladas, una idea empieza a recorrer el mundo: por mucha tecnología (social y material) que aplique, el hombre no alcanzará nunca a controlar totalmente el mundo material y social. Los riesgos aumentan con la complejidad de los sistemas técnicos y sociales y lo que va quedando claro es que con la concepción lineal, única, instrumental de la sociedad y la empresa organizadas exclusivamente alrededor del principio del beneficio privado, no es posible afrontar los problemas y las desigualdades que se le vienen encima al mundo. Esto afecta aún más a los partidos puesto que su área de influencia no es una empresa sola sino toda una sociedad cada vez más compleja. Podemos resumir la concepción reflexiva de la empresa (y de cualquier organización social) también en torno a los siguientes cinco principios. Solicito también aquí capacidad de abstracción. Esto no es un viaje a las nubes sino cosas que afectan al comportamiento cotidiano. El sociólogo alemán Manfred Moldaschl nos lo resume en los siguientes puntos.

1. La actuación como negociación. Los actores, y aquí sobre todo aquellos situados jerárquicamente más arriba, saben que dentro de su dominio coexisten varias racionalidades distintas en función de puntos de vista y de posiciones objetivas y subjetivas distintas. Queda desechada la idea de una única racionalidad universal (un único objetivo, una única vía, una única forma de hacer y entender). Los actores saben que su acción está "insertada en un tapiz social y que sólo es posible alcanzar las metas si se consensúan con los demás tanto estas mismas metas como los medios para conseguirlas"

2. Las opciones no se refieren sólo a los medios sino también a los objetivos. Así como en el modelo instrumental se trata preferentemente de relaciones entre medios y objetivos y sobre todo de la eficiencia de los medios para llegar a unos objetivos preestablecidos de antemano, el que actúa reflexivamente no reduce el abanico de opciones posibles a los medios, sino también a los fines, al sentido (moral, ético, ambiental, democrático, humano, etc.) de esos mismos fines. "Los fines son considerados productos sociales" y por tanto el resultado de un proceso de búsqueda y de definición común.

3. La perspectiva de sí mismo. El que actúa es capaz de observar su propia actuación desde fuera de sí mismo, de contemplar el camino por el que transita desde otros caminos por los que él no está transitando. En fin, que es capaz de ser testigo de sí mismo. Esto le obliga y permite mirarse, interpretarse desde fuera de su propia acción porque sabe que su percepción, su propio punto de vista es

uno entre tantos, y que, como otros sujetos también, él se está basando en una teoría determinada para hacer, interpretar y dar prioridad a lo que hace. Pero esto que él hace puede tener otra prioridad para el vecino. Sabe que los caminos se pueden cruzar, pueden interferirse mutuamente. Esto le obliga a estar siempre dispuesto a revisar sus propios puntos de vista en función de las retroalimentaciones y criterios que reciba de otras teorías y de otros planes, es decir, tiene que estar abierto y continuamente dispuesto a revisarse a sí mismo, su propio punto de vista.

4. Principio de la cultura empresarial como alfaguara. La cultura de una empresa es el resultado continuo de los roles sociales establecidos, idiosincrasias particulares, procedimientos y prácticas diarias y acumuladas resultantes de la acción entremezclada de todos los empleados. Todo esto genera un flujo vivo y continuo de experiencias y formas de cooperación para la generación de saber, para la producción (metáfora de la alfaguara). Es decir, la cultura aquí se entiende como el resultado de la interacción de muchos individuos y no de la creatividad de uno solo o de un grupo selecto (dirección, tecnocracia, expertos, dirigentes) que luego es "puesta a funcionar en toda la organización" estando ella misma cerrada, preconcebida, terminada o incluso blindada en su definición (principio de la separación entre concepción y ejecución).

Esta forma de entender y llevar las empresas tiene las siguientes ventajas desde el punto de vista democrático.

En primer lugar necesita nutrirse de principios y contenidos democráti-

cos como principio esencial de actuación, como metodología básica la participación activa, directa, implicada subjetivamente de todos los miembros de una organización. Esto es necesario para abrir, actualizar y multiplicar objetivos, metas (organizativas, estratégicas etc.), entremezclarlos y consensuarlos, pero también para multiplicar, actualizar, perfeccionar procedimientos de forma continua. Es una especie de red tentacular en movimiento al acecho de experiencias, procedimientos, información y puntos de vista. Si bien no está controlada desde ningún centro genera acción colectiva en función de una multiplicidad de actores individuales. No avanza en una dirección lineal y predeterminada de antemano, sino que sólo avanza en función de todos aquellos que la hacen avanzar desde dentro. No es formal sino esencialmente democrática.

En segundo lugar permite reaccionar de forma rápida a la multiplicidad de situaciones, racionalidades, puntos de vista y "culturas". Es decir permite hacer frente a la complejidad real de la sociedad moderna y, cómo no, también y sobre todo de la empresa moderna que vive en su seno. La importancia que está adquiriendo el saber dentro de ella y la necesidad de ir a formas colectivas de generación de saber, de buscar transversalidades interdisciplinarias para contrarrestar la fuerte tendencia a la sobrespecialización que, a parte de no servir tanto para solucionar problemas prácticos, es un fuerte foco de jerarquización, tecnocratización y polarización social convierte estas formas de hacer y de pensar en fórmulas muy eficaces. Es simplemente mucho más fácil hacer frente a la complejidad de las socieda-

des y las empresas aplicando un funcionamiento reflexivo. Las organizaciones tiene siempre que estar aprendiendo, metabolizando, discutiendo, filtrando, contrastando experiencias e informaciones.

En tercer lugar es esencialmente ágil y innovadora, lo cual puede resultar muy interesante por varios motivos adicionales:

a) Porque es capaz de abrir opciones, escenarios que antes no existían, es decir, permite abrir los abanicos de desarrollo social, humano y ecológico, diversificar las estrategias de modernización y, en definitiva, impulsar la democratización económica no sólo transitando los caminos ya inventados, sino buscando resquicios nuevos, es decir, generando alternativas de sociedad.

b) Su carácter innovador le puede resultar muy atractivo a algunos empresarios. Aún no estando plenamente convencidos del principio de la democratización como fin supremo de toda sociedad humana, podrían sentirse atraídos por ellas aún sabiendo que a cambio de una mayor eficiencia en términos de innovación de productos y procesos, tienen que compartir el control de los procesos productivos con sus protagonistas. Lo que puede comenzar como un instrumento más para mejorar los rendimientos empresariales puede convertirse en una palanca para pluralizar las racionalidades empresariales. Esto abre la posibilidad de alianzas que pueden servir para consolidar las posiciones estratégicas de los empleados. la calidad de su trabajo y el avance hacia la reconversión social y ecológica.

Del control al autocontrol: los (presuntos) problemas del individualismo

La democratización del control de los procesos productivos en sus diferentes grados (cogestión, autogestión, codecisión etc.) es una vieja reivindicación del movimiento sindical y socialista y más concretamente de aquellas fuerzas más críticas con el capitalismo. Para ejercerlo o ganarlo siempre se han tenido que unificar voluntades individuales y movilizar de una forma o de otra la solidaridad. En la actualidad esta estrategia parece que tropieza con grandes dificultades por la dispersión organizativa de los empleados, la ética individualista y la erosión de los métodos delegadores e institucionalizados del conflicto social. Hemos perdido lo que teníamos y no tenemos nada nuevo que lo sustituya. Pero esto se debe también al hecho de que, como todo, está cambiando la propia realidad del control en la empresa.

Las empresas, sometidas a una presión constante a reducir costes, elevar la flexibilidad y fomentar la iniciativa de sus empleados están prescindiendo cada vez más de las formas tradicionales de control que son caras, lentas, poco flexibles y crean muchos conflictos (personas que controlan, departamentos que se dedican exclusivamente a controlar, sistemas técnicos que controlan). En lugar de ello intentan hacer que el control penetre en el interior de los propios empleados, en su psicología, forme parte de su "actitud" en el trabajo. La capacidad de asumir responsabilidades, de trabajar en grupo, de comunicación, la "fidelidad a la empresa" son las cualificaciones consideradas "cla-

ves" hoy en día por esta razón. Detrás de la mayoría de las técnicas nuevas de gestión de recursos humanos (grupos de trabajo, gestión por objetivos, círculos de calidad, etc.) no esconde sino la necesidad que tienen las empresas de dar un monumental salto mortal en las formas de control del proceso productivo y sin abandonar el terreno firme de su filosofía instrumental. Es decir, hoy es imposible mejorar sustancialmente las técnicas de control externo y las empresas tienen que "luchar por las cabezas y por los corazones" de los empleados. "Podéis hacer lo que os de la gana, pero tenéis que ser rentables": esa es la consigna. "Buscaros la vida, hacer lo que queráis, pero alcanzar la metas fijadas unilateralmente por mí".

El problema es que en el actual contexto de globalización y de incesante presión a ser más y más competitivos, a sacrificarse más y más para por lo menos no perder el puesto de trabajo a corto plazo, las empresas ofrecen pocas contrapartidas a parte de la simbología asociada al "trabajar sin jefe" o del "sentirse como parte de la empresa", cuyo efecto dura más bien poco. Ni se ofrecen mejores salarios, ni se da más tiempo para realizar las ahora más complejas tareas de coordinación y autocontrol, ni mejoran o se adaptan las condiciones de trabajo, ni se fijan metas que, una vez alcanzadas, permitan respirar tranquilo. Este pedir más sin proporcionar los medios para llevarlo a cabo, no sólo está encareciendo la calidad del trabajo de prácticamente todos los colectivos asalariados. En países como España, donde esta contradicción se da de forma especialmente fuerte (también hay formas muy especiales de defenderse de ella que no existen

en otros países del entorno) está disparando los accidentes laborales. En prácticamente todos los países occidentales, está generando un sustancial aumento de la carga psíquica en el trabajo. Por su parte esta creciente carga psíquica, que no física, lleva, o bien a una fuerte presión sobre la vida familiar y de pareja haciéndola incompatible con la vida laboral (tiempo y recursos insuficientes para la reproducción de la fuerza de trabajo, problemas de pareja, disminución de la tasa de natalidad o congelación del desarrollo profesional de las mujeres que acaban aceptando las reglas de la pareja tradicional) frustrándose así la necesidad de un sano equilibrio entre trabajo y no trabajo. De forma que "justo en el momento en el que la demanda de un sujeto laboral liberado de la tutela y el paternalismo parecía ser realizable, justo en el momento en el que parecía que perdía fuerza el tradicional desdoblamiento entre fuerza de trabajo y persona, entre ciudadano y fuerza de trabajo, justo en el momento en que la subjetividad (nuestra "implicación personal" AFS) deja de ser considerado un impedimento y una fuente de ineficiencias y se convierte en un recurso fundamental para la propia valoración se convierte esta "subjetividad postaylorista" (o "nueva subjetividad" AFS) en una "libertad represiva preformateada" (Moldaschl).

El empleado pone a disposición del mercado toda su personalidad para que la empresa vaya bien, se convierte en un "obrero empresarizado", internaliza las leyes del mercado, se comporta como un pequeño empresario aún no siéndolo porque lo hace en su contra, autoexplotándose a cambio de un beneficio relativamen-

te escaso como es la posibilidad de conservar a corto plazo su puesto de trabajo, un estatus social efímero, o una buena remuneración durante un período corto de tiempo. El mundo de las PYMES (minúsculos empresarios que antes eran asalariados) está hoy repleto de situaciones de este tipo. Lo novedoso es que ahora también afecta cada vez más a segmentos hasta ahora privilegiados de los asalariados (los profesionales, los técnicos, los directivos medios) que ven como lo que se les pide se traga prácticamente todo su tiempo, todos sus recursos psíquicos y a veces incluso físicos.

¿Cómo responder a esta situación, cómo reagrupar intereses cuando asistimos a un cambio tan total de todo aquello que en los tres períodos de democratización económica y social representaba el núcleo de las reivindicaciones más avanzadas?. Una anécdota. El escritor alemán Stephan Hermlin descubrió con horror tras treinta o cuarenta años de militancia comunista que había leído mal el Manifiesto Comunista. En sus años mozos había leído lo siguiente: "en lugar de la sociedad burguesa con sus clases se impondrá la asociación, en la cual el libre desarrollo de todos será la condición para el libre desarrollo de cada uno". Luego descubrió que no es eso lo que escribieron Marx/Engels sino "...en la cual el libre desarrollo de cada uno será la condición para el libre desarrollo de todos". Es decir, se dió cuenta de que habían argumentado inductivamente (de lo individual a lo colectivo) y no deductivamente como él había pensado (de lo colectivo a lo individual).

En el actual contexto esto significa para nosotros lo siguiente: hay que

partir de las experiencias individuales y personales para sacar conclusiones generales. La individualización que se detecta en la sociedad no es el fin de toda posibilidad de proyecto democratizador sino el fin de un ciclo. Nunca han existido una clase obrera uniforme tal y como sugiere la tradición instrumental de algunas mentes de izquierdas. Nunca se han dado procesos de unificación de intereses sin estar precedidos antes por procesos de individualización y al revés. Lo individual no aleja sólo y necesariamente sino que acerca a la solución colectiva que no viene sola, sino sólo si las organizaciones sindicales, políticas, vecinales, de defensa de la naturaleza o de los derechos de los animales o de los cazadores consigue encontrar lo que une a una serie de personas muy distintas. Esta unificación no va a significar ni ha significado nunca una eliminación de la diversidad (si exceptuamos a las organizaciones políticas y sindicales aisladas social y políticamente) sino su recogimiento, su salvación.

Por eso es que las tendencias a la individualización no se tienen que entender sólo como negaciones de los vínculos colectivos o de la posibilidad de unos vínculos colectivos, como síntoma de descomposición de viejos lazos, sino también como síntoma del surgimiento de nuevos lazos aún por descubrir. Lo que está fuera de dudas es que los contenidos de los nuevos lazos serán en buena medida distintos que aquellos que se dieron en el período keynesiano-fordista. ¿Qué es lo que puede unir desde la individualidad de cada uno en este mundo de la competitividad, la externalización y de minúsculos empresarios virtuales autoexplotados?. Duran-

te el período de vigencia de la sociedad keynesiana-salarial (que no ha sido tan largo como se piensa) la cosa estaba relativamente clara: las condiciones de trabajo y el salario. El resto, lo que había fuera lo despachaba el estado con impuestos y por tanto no había que hacer nada por ello excepto votar (infraestructuras, colegios, hospitales). Hoy, lo que puede unirlos se encuentra a la vez dentro del mundo del trabajo como fuera de él. Esto es, entre otros:

a) La lucha por una mayor soberanía sobre el propio tiempo de vida y el tiempo de trabajo (horarios, ritmos del trabajo), por una nueva cultura del tiempo. El tiempo de trabajo, el dinero que se gana trabajando no es un fin en sí mismo, sino sirve para una mejora de la calidad de la propia vida y no de la rentabilidad de la empresa. Cuando no es así, hay que reivindicar conjuntamente formas de trabajar y de organización del trabajo frente a las pretendidas por la empresa. Esto puede unir a grupos laborales situados a niveles distintos de la jerarquía.

b) La cuestión del sentido de la producción, es decir la razón social, ambiental, de los valores de uso en la esfera del consumo (produce qué y cómo, para qué fines sociales).

c) La cuestión de la discriminación de la mujer en el trabajo y en la vida (unirá, desde luego, a las mujeres).

d) La cuestión del reparto del trabajo y de las perspectivas profesionales.

e) La cuestión de las infraestructuras colectivas que ahora ya no asegura el estado.

f) Las experiencias locales y culturales comunes, de proximidad.

Y otros... Lo que, desde luego, ya no unirá tanto en el futuro serán:

a) Las diferencias en términos de cualificación y de preparación profesional. Las diferencias de cualificación tienden a disminuir con la academización de la fuerza de trabajo toda.

b) La antigüedad y una experiencia laboral conjunta vivida durante muchos años: la permanencia durante toda la vida en una empresa no sólo es posible, sino muchas veces no deseable ya para mucha gente. Una cosa es querer seguridad en el empleo, otra es clavarse toda la vida a una misma empresa.

c) La estabilidad de los privilegios de un grupo (supervisores, mandos, técnicos) frente a la inestabilidad de otros grupos menos favorecidos; apenas nadie vive ya fuera de la incertidumbre, ni siquiera los mandos intermedios o los técnicos.

d) El control que ejerce un grupo situado arriba en la jerarquía sobre la mayoría que está debajo: es improbable (y tampoco deseable desde el punto de vista de la izquierda) volver a la situación históricamente anterior de control directo y personalizado. El autocontrol no es bueno en sí pero sus defectos no ha de llevarnos a añorar las viejas formas de control externo.

Y otros ...

Esto no significa que de repente se vaya a producir una confluencia de intereses sin más sino que esta con-

fluencia tiene que ser generada. Pero para ello hay que buscarlos, rastrearlos, encontrarlos. Después, además, hay que trasladarlos en implicación subjetiva entendida como implicación concreta, individual de forma que sólo después se podrán convertir en objetivos comunes más claros, nítidos. Con abstracciones, grandes ideas y las grandes movilizaciones que no partan de la definición previa de la particularidad no vamos a ninguna parte. Es mucho más realista ir reconstruyendo solidaridades parciales alrededor de los temas específicos que afectan a colectivo específicos en la esfera del trabajo y la vida en general (jóvenes, mujeres, técnicos, parados etc.). Sólo a medio o largo plazo es probable que estas solidaridades, a veces mínimas, a veces espontáneas lleven a formas más estables de organización (sindical, política, asociacionismo) entendidas como red de pequeñas redes.

El modelo de la sociedad salarial generó de forma relativamente brusca y repentina una situación similar para todos como resultado de un acuerdo político. Mayor salario, mejores condiciones de trabajo para todos, por primera vez sufragio universal para hombres y mujeres y, a partir de 1968 mayor poder de decisión frente al capital. Pero hoy "el capital" está demasiado difuminado, es demasiado inasible (¿quién lo personaliza realmente si resulta que nuestro capataz o directivo también puede acabar pasado mañana en la calle, si resulta que nosotros mismos nos empezamos a comportar como pequeños empresarios, si resulta que al director de la sucursal o la planta le pueden desclasificar si no cumple objetivos?) como para poder arremeter tan claramente contra él. Las personas de a

pie no se movilizan nunca contra ideas sino sólo contra personas, situaciones, contextos concretos que representan una idea. Eso no quiere decir que no existan ya las relaciones capitalista con toda su dinámica polarizadora y destructiva, más bien pasa todo lo contrario: nunca el capitalismo mundial existió tan puro, tan limpio de formas precapitalistas, tradicionalismos o incluso sistemas anticapitalistas como hoy. Lo que sucede es que nos encontramos en el inicio de un nuevo ciclo histórico en el que tienen que ir formándose pasos nuevos alrededor de solidaridades nuevas, temas nuevos, experiencias sociales, laborales y personales nuevas. Esto significa que los temas clásicos como el problema del control (qué controlar y para qué, el propio tiempo de vida, la empresa para hacer qué con ella) pero también el de la propiedad (pública, privada, cooperativa, para qué exactamente) tienen que plantearse de nuevo. Dos principios para ir abriendo boca (que nadie espere aquí un recetario a modo de la tradición instrumental).

a) Su definición tiene que obedecer a los principios y la lógica reflexiva que veíamos arriba.

b) La implicación personal y concreta, y no tanto las lógicas externas y abstractas, ha de ser el punto de partida. Esto no tiene porqué llevar a la atomización sino que obedece a una sana, paciente y realista metodología inductiva.

Desvirtualizando el tiempo y el espacio

No existe posibilidad de democratización si los individuos/la sociedad no

tienen ante sí un abanico de opciones mínimamente abierto. También sabemos que para poder discriminar entre ellas y poder elegir con soberanía, es menester conocer el contenido de esas opciones así como las consecuencias negativas y positivas que pueden llegar a tener para el que opta. Es decir, hace falta formación e información para discriminar entre opciones y ser capaz de vincular (o no vincular) el propio comportamiento individual a un cambio de aquello que influye externamente sobre la propia biografía (estructuras, gobiernos, leyes etc.). Pero todo esto requiere de la socialización para que se haga real, es decir del intercambio de información diversa, plural, en definitiva de la comunicación con los demás.

Quede entonces clara una cosa de gran relevancia a mi entender: los contenidos democráticos son siempre concretos, es decir, se mueven en un espacio finito en el tiempo y en el espacio que es el mismo en el que se mueven nuestras modestas vidas. Vivimos en un lugar concreto, con una naturaleza concreta, una orografía, relieve, con unas personas con características específicas, un sistema institucional determinado que marca nuestras vidas, en unas ciudades o pueblos provistas de una particularidad que a su vez ha nacido de su adaptación a lo largo de los años a unas las circunstancias sociales, naturales, humanas específicas, etc. etc.. Todo este espacio concreto, además, existe en un tiempo concreto, es decir, en nuestro caso a finales del siglo veinte que, a su vez es hijo de la época dorada del fordismo, que en España es heredero del franquismo etc.. Estamos localizados (también temporalmente) no en todas las

partes imaginables sino en un instante concreto de las edades del hombre y por eso es que no tenemos una vida "en general", sino una vida que es la nuestra, la propia vida específica, particular e individual. Por tanto todo lo que podamos hacer con nuestras propias manos o vidas se moverá dentro de estas coordenadas finitas.

Por eso es que informarse, sopesar, elaborar alternativas y optar por una de ellas requiere de un tiempo determinado que no puede suprimirse o acortarse indefinidamente. Requiere además de un espacio físico y cultural adaptado a ese proceso de intervención social y política. La democratización, como todo lo que afecta a nuestra vida social, no sólo se mueve dentro de unas coordenadas, de una coherencia tiempo-espacio específicas, sino que además necesita que esta coherencia se mantenga más o menos inalterada, que no se disuelva de la noche a la mañana, que no cambie radicalmente sin avisar. Sólo así es posible elaborar criterios, procesar información, gestar significados mínimamente estables para ubicarse en el mundo y luego poder intervenir individual o colectivamente sobre él. Sólo cuando existe una cierta estabilidad, una coherencia espacio-tiempo mínimamente perdurable se hace posible la democratización de la vida y la economía. Sólo un cambio gradual y manejable de la información a procesar, sólo cuando los tiempos y los espacios cambian a una velocidad determinada más lenta que rápida es posible participar, elegir, implicarse subjetivamente en procesos democráticos, que las personas asuman el control de la economía y no al revés.

Pero esto es exactamente lo que no viene sucediendo desde mediados de los años ochenta a medida en que avanza la globalización financiera. En las condiciones actuales de liberalización de los mercados, de vertiginosa conversión de capitales fijos en capitales líquidos, es decir movilizables financieramente, con la actual eclosión de la economía financiera frente al sector productivo, los procesos económicos y productivos se aceleran, los ciclos de vida de los productos se acortan, los intercambios comerciales se desmadran en el tiempo. Cuando el factor "tiempo" se ha convertido en la fuente principal de competitividad entre las empresas y entre países y sistemas sociales y laborales, se le ponen muy difíciles, casi imposible la democratización. La desregulación económica, la caída del precio del transporte y el abaratamiento de las infraestructuras (autopistas para coches, fletes, pero sobre todo también las autopistas para el dinero) genera una desvinculación de la generación de riqueza de unas coordenadas espaciales y temporales mínimamente estables. Las regiones y los países compiten entre sí para atraer capital a sus espacios institucionales, culturales, a sus infraestructuras físicas y humanas, pero nadie tiene ganada la partida por mucho tiempo. El tiempo se "comprime", se acelera. Los horizontes para planificar se reducen cada vez más haciendo imposible la planificación de las ciudades, las regiones y los países. La revolución en la velocidad del procesamiento de información inducida por las tecnologías de la información y comunicación (TIC), la mejora de las comunicaciones así como la caída del precio del petróleo desde la Guerra del Golfo que abarata los costes de

transporte etc. está comprimiendo el espacio y el tiempo hasta límites insospechados aún hace veinte años: la "velocidad se está comiendo el espacio" (P.Virilo). "No es tanto la explosión demográfica la que está generando esta espantosa estrechez en el mundo, sino la reducción de las distancias y los plazos" (id.). "En el espacio competitivo global no son los grandes los que se comen a los pequeños, sino los rápidos a los lentos", escribía recientemente un alto directivo de la multinacional sueco-suiza ABB (de dimensiones gigantescas, por cierto).

Naturalmente: hay territorios y regiones más privilegiadas en este sentido que otras, es decir con una posición menos vulnerable, con una estabilidad territorial y temporal más alta y que es donde se organiza el turbo-capitalismo. Son las llamadas "regiones nodales" del mundo, la mayor parte del territorio del Estado Español está más bien en su periferia que más que ciudades son barriadas y sectores donde se concentran las cabeceras de las multinacionales, donde se toman las decisiones estratégicas, se genera la I+D que luego abre los pasillos y opciones tecnológicas por la que después han de pasar los países y las empresas más dependientes. A pesar de la mundialización estos espacios siguen siendo casi los mismos que hace cincuenta años. Son territorios rodeados de una periferia de barrios y ciudades residenciales y de servicios que, aún dependientes de ellos, también gozan de una considerable estabilidad.

Pero en el resto del mundo que se va incorporando al intercambio internacional de bienes y servicios, los

espacios económicos tienen una escasa capacidad de mantener las inversiones por mucho tiempo en su territorio. Las empresas vienen y se van con una movilidad única en la historia de la humanidad, una movilidad que se ha acelerado en los años noventa con la caída de los precios de las telecomunicaciones. En estos espacios, que son la inmensa mayoría, tan pronto abren una planta de producción como la cierran, tan pronto se establece una forma u otra de economía productiva, como se volatiliza. Su estructura física (bienes inmobiliarios, empresas públicas de servicios) humana (fuerza de trabajo, población en general) y cultural (tradiciones y cultura industriales, de servicios, patrones de consumo etc.) no tienen la capacidad de retener durante mucho tiempo el capital en su territorio de forma que tiene que luchar continuamente para conseguirlo, para evitar que se marche otra vez la riqueza a otra parte y al final no son sino objeto de especulación financiera e inmobiliaria. Lo único que retienen a las empresas son los mercados, es decir, que exista una cantidad determinada de consumidores potenciales con un poder adquisitivo estable así como la perspectiva de la privatización de los servicios sociales y las infraestructuras básicas. Pero incluso esta virtud está en entredicho muchas veces puesto que la reducción de los presupuestos públicos en muchos países reduce la demanda estable (reducción de funcionarios, de empresas públicas, de empleo asociado indirectamente al sector público etc.). Además, sobre los servicios públicos privatizados, cuando tienen pérdidas, se cierne siempre la amenaza de la caída de la rentabilidad privada y, por tanto, de una reti-

rada masiva de capital. Esto obliga a los estados a seguir subvencionándolos con impuestos para evitar que pierdan su atractivo de forma que el estado en las zonas no nodales, vuelve a ser el único capaz de contrarrestar, en la medida de lo posible, la extrema volatilidad del capital hacia principios del milenio.

En este contexto de acelerada globalización financiera no cuentan los espacios reales, los espacios físicos, finitos, concretos, sino sólo los "espacios y los tiempos virtuales" que necesita el dinero para moverse. Los espacios donde rigen unos tipos de cambio determinados (zona Euro, Dólar, Yen) que permiten maximizar (o no) en muy poco tiempo las inversiones financieras, son los que forman las nuevas unidades territoriales. Los tiempos que requiere el dinero para la maximización de resultados, y de los que dependen cada vez más la jubilación y la estabilidad económica de las clases medias, tienden a ser cada vez más cortos, a comprimirse porque los accionistas quieren (necesitan) ver resultados a corto plazo. El dinero siempre ha tenido una gran independencia con respecto a los ritmos naturales, sociales, culturales, humanos, pero a lo que asistimos ahora es a una autonomización radical de los espacios que cuentan económicamente con respecto a los espacios y los tiempos finitos. "Las reglas de la globalización monetaria imponen una "comunidad" de números, números que excluyen toda posibilidad de sociabilidad" (E. Altvater). Cada vez hay que transportar más mercancías en menos tiempo, generar y procesar información en menos tiempo, pensar y crear en menos tiempo cosas los más diferentes posi-

bles. Sólo los números son capaces de reflejar con exactitud estos movimientos.

Las sociedades no tienen más remedio que adaptarse para no caer en una fatídica espiral de desinversión y precariedad. Pero, y aquí volvemos a nuestro tema, a costa de perder capacidad democrática. Es decir, se está "reduciendo nuestro grado de libertad en el tiempo y, en consecuencia, el número de opciones entre las que podemos elegir" (Altvater/Mahnkopf). O dicho con nuestras propias palabras: se está produciendo un estrechamiento objetivo de los márgenes de libertad de elección, de la capacidad de procesamiento de información, de avanzar en la democracia (o "democratización") ambiental etc. Es decir, incluso si no tenemos en cuenta la creciente desigualdad que genera la globalización financiera de la economía mundial, la compresión del tiempo y la desterritorialización del espacio están erosionando los principios democráticos y alejando la posibilidad de avance hacia objetivos democráticos.

Están desapareciendo los márgenes de tiempo para que los ciudadanos puedan intervenir y decidir sobre sus propios destinos así como los espacios mínimamente estables para que lo puedan hacer con cierta seguridad, perdurabilidad y conocimiento con el consecuente aumento del riesgo. La deslocalización/relocalización de plantas y empresas que generan empleo-desempleo otra vez empleo, en países o regiones distantes en un intervalo cada vez más reducido de tiempo conduce a un fraccionamiento del espacio económico social y natural que vuelve a agruparse de nuevo

de forma "virtual" con ayuda de las tecnologías de la información, es decir, a comprimir en forma de espacios no ya físicos, sociales, humanos sino artificiales, virtuales, espacios no hilvanados por la naturaleza, la historia y la socialización real de las gentes, sino por la organización globalizada de las empresas. El espacio pierde su contenido material para hacerse abstracto, para "desterritorializarse". La virtualización-compresión del espacio se parece a un acordeón: se expande y se crea aquí, para reducirse y comprimirse allá. Los espacios regionales y su sobreestructura cultural se disuelven, se volatizan como la cotización de una acción en bolsa. Cunde la sensación ficticia y ecológicamente peligrosísima de que el espacio natural se hace infinitamente moldeable, reproducible, troceable. Las fusiones, ventas y operaciones de saneamiento y "adaptación de plantillas" que tienen en vilo a cada vez más asalariados, incluso de aquellos con contratos estables o directivos (ver arriba), se hacen en cada vez menos tiempo e implican también una serie de corrimientos espaciales (plantas que se abren aquí para cerrarse allá) que la ciudadanía es incapaz de seguir.

La desterritorialización afecta de lleno a la vida de las personas. Los equipos de trabajo incluso los equipos directivos que antes eran relativamente estables, producto natural de una socialización acumulada en el tiempo, se disuelven rápidamente para volverse a formar en otra parte a veces muy alejadas. Las personas que los forman muchas veces no se han visto nunca y se verán durante muy poco tiempo, en sitios desconocidos por todos. La mayoría trabaja

con contratos no estables porque incluso los contratos fijos son ahora mucho más volátiles que antes. Cada vez más son los "autónomos", los contratados temporales y suministradores coyunturales, empleados de empresas de trabajo temporal etc. los que forman esos nuevos equipos de trabajo. Es decir son tejidos de cooperación temporal, esporádicos, que no tienen tiempo para construir contactos humanos y sociales o redes empresariales estables: son las "organizaciones virtuales". El continuo cambio de la primera a la segunda vivienda durante los fines de semana, que se debe muchas veces al deterioro de las condiciones de vida en las grandes ciudades (ruido, humo, inseguridad, falta de parques para los niños etc.) corta al menos en dos trozos si no en más el espacio municipal de referencia de los ciudadanos para intervenir en las decisiones locales que les afectan. Las incessantes entradas y salidas en empresas a raíz del aumento de la temporalidad, de la rotación en el empleo y la creciente movilidad geográfica etc., todo esto contribuye a hacer saltar por los aires la estabilidad de los entornos de vida, impide el surgimiento de espacios sosegados en los que ejercitar los derechos y los principios democráticos. La virtualización del tiempo, del espacio y de las organizaciones genera una espiral de "virtualización" de la vida social "Los 'jugadores globales' (empresas transnacionales y sus equipos directivos y técnicos, AFS) crean efectivamente algo así como un mundo de artificio y al mismo tiempo real: las cadenas internacionales de hoteles con un servicio idéntico en cualquier parte del mundo, los centros financieros y terciarios perfectamente intercambia-

bles y libres de toda localización en el sentido físico del término" (idem).

Esta globalización/aceleración es en buena medida responsable del inmovilismo democrático, de la parálisis que muestran las sociedades frente a la economía y las nuevas formas de trabajo asalariado. No se trata sólo de "ideología", de "medios de comunicación" etc. se trata de una organización del tiempo y del espacio esencialmente reñida con la participación. Si acaso las formas delegadoras y burocráticas de participación política pueden tener aquí más posibilidades de actuación (las medidas políticas por arriba son las que crean los pasillos institucionales al fluir del dinero por el mundo. Pero los contenidos democráticos que estas tenían antes, palidecen cada vez más frente a su contenido mercantil. Esta nueva cultura política de la delegación que ya no redundaba en beneficio de los representados, sino que es una forma de hacer frente a la aceleración/desterritorialización de la economía global, explica el surgimiento en los últimos años de un nuevo "corporativismo por la competitividad" (ver abajo) que no son sino acuerdos políticos por arriba para intentar hacer frente a esta virtualización del tiempo y del espacio, pero que al mismo tiempo contribuyen a impulsarla aún más en una lucha frenética que ahora han de librar no ya empresas, sino "comunidades nacionales de ciudadanos, empresarios y trabajadores" unidos frente a terceros.

Aquí sostenemos que sin la descompresión del tiempo y la reterritorialización del espacio es imposible avanzar en términos de democracia en su condición de cóctel integrado. La creación de una mínima estabili-

dad espacial y temporal es una condición ineludible para la consolidación de la ciudadanía frente al dinero y el avance del nacionalismo en algunas zonas debería interpretarse en este sentido, es decir, debería tomarse no como una reacción meramente "ideológica" (o inconsciente), sino muy sintomática, muy "pensada".

No tenemos tiempo aquí para dar muchos detalles, pero hay dos medidas que podrían ser muy eficaces: la implantación de una Tasa Tobin que grava los intercambios financieros con un porcentaje, y el impuesto sobre la energía que incrementaría los costes de transporte en todo el mundo. Lo primero limitaría la autonomía del capital financiero frente al productivo y frente a las personas, si bien haría peligrar el modelo de pensiones basado en la capitalización (planes de pensiones) y la estabilidad económica de una parte de las clases medias (sobre todo anglosajonas). Lo segundo reduciría la competencia entre sistemas sociales y productivos desiguales, reterritorializaría las cadenas de valor añadido (reducción del "outsourcing" y del "global sourcing") y facilitaría la integración económica sobre bases sociales, humanas y sociales. Ambos contribuirían a contrarrestar la crisis fiscal del estado.

Del corporativismo para la competitividad a la espiral democratizadora

Tras la derrota del fascismo después de la Segunda Guerra Mundial el corporativismo estaba muy desacreditado por razones políticas y económicas. Pero con esto no muere ni el corporativismo en sí, ni su importancia para los procesos de democratización económica, que la tiene. El modelo

fordista-keynesiano lo incluía como forma de regulación del conflicto de clase. Se trataba de un "corporativismo de clase" o "corporativismo social" (F. Deppe) pues partía de la existencia de clases y grupos sociales con intereses divergentes que pueden combinarse en beneficio mutuo pero siempre y cuando los más débiles consigan crear contrapoderes capaces de estar a la altura con los de los más fuertes y así poder negociar ese beneficio recíproco.

Pero este "corporativismo social" no tiene nada que ver con la nueva modalidad de corporativismo. El nuevo "corporativismo por la competitividad" consiste en un sutil deslizamiento a veces de forma imperceptible para muchos ciudadanos, sindicalistas y políticos de probado compromiso con los ideales democratizadores de la estrategia del "corporativismo de clase" a una cultura neocorporativa. Aunque muchas veces se entiende como continuadora de aquella, en realidad es de signo bien distinto (ya hemos hablado aquí de los peligros de cierta estrategia reformista surgida en los años veinte). En los años ochenta, las políticas neoliberales de muchos gobiernos occidentales arremeten contra el corporativismo de clase que sitúa al movimiento obrero en una defensiva sin precedentes desde 1945. Este ataque desemboca en una estrategia que algunos gobiernos de centro-izquierda entienden como una respuesta progresista a los gobiernos conservadores de los años ochenta: el mencionado "corporativismo por o para la competitividad". Surge entre las filas del nuevo laborismo inglés y la política de la "tercera vía" del canciller alemán Gerhard Schröder, también es la referencia

para la actual dirección de los socialistas españoles, después de la caída de Josep Borrel, y representa una ruptura histórica con la tradición socialdemócrata de los últimos treinta años que tiene su expresión más clara en la dimisión de Oskar Lafontaine a mediados de 1999.

El corporativismo por la competitividad ni se basa en la misma interpretación crítica de la realidad social del capitalismo, ni plantea la necesidad de una democratización social y económica basada en la creación de estructuras paralelas y autónomas de contrapoder y negociación. El neocorporativismo de los años noventa se diferencia de las anteriores experiencias corporativas en que forma parte de una estrategia neoliberal que no sirve ni para avanzar hacia la democratización económica, si siquiera para defender las conquistas alcanzadas.

Reúne las siguientes características:

1. Las tres metas que se aluden para razonar su necesidad son la de la mejora de la competitividad internacional, la reducción del desempleo y la reducción del déficit/inflación. Pero es el primero de estos tres objetivos el más importante con diferencia, el único fundamentado desde el punto de vista microeconómico. Cuando hay razonamientos macroeconómicos éstos se refieren siempre, tal y como dicta la teoría neoclásica, a las políticas de oferta. El nuevo neocorporativismo no tiene nada que ver con Keynes y mucho con Milton Friedmann (por eso se le llama también "corporativismo de oferta"). Por eso es que este modelo teórico no deja por tanto

ninguna posibilidad para entender la realidad social y económica como el resultado de la acción consciente-inconsciente de individuos, grupos, clases y naciones. Las fuerzas impersonales del mercado son sus verdaderos sujetos al igual que en la economía neoclásica sólo se dan sujetos ficticios. Esto erosiona toda posibilidad de implicación subjetiva y participación activa de los ciudadanos en los procesos sociales.

2. La estrategia central, aunque dependiendo de los países no la única para alcanzar este objetivo, es la reducción de los costes salariales. Muchas veces, por razones de legitimidad política y para ganarse el apoyo de los sindicatos, se argumenta que se trata de una estrategia al servicio de la segunda meta (creación de empleo). Pero lo cierto es que, tanto si estudiamos el modelo teórico que subyace a ella, como si analizamos sus resultados prácticos, es evidente que está al servicio primario y central de la primera (aumento de la competitividad), lo cual no quita para que se pueda producir o no una cierta creación de empleo. Esta es el resultado, sin embargo, de la reducción de los estándares sociales y ecológicos para competir mejor internacionalmente, es decir, para atraer capital internacional o impedir que se hagan líquidas las inversiones fijas realizadas (legalización del trabajo precario, dumping salarial y social entre países etc.). Esto no puede ser de otra forma. El desempleo estructural hace que el actual pacto entre capital y trabajo esté terriblemente sesgado hacia el primero vaciando este nuevo corporativismo de sus objetivos democratizadores de forma que el esfuerzo que le pide a ambas partes no es nunca el

mismo. Paradójicamente es la amenaza de la pérdida de puestos de trabajo lo que le quita toda prioridad al objetivo de la creación de empleo.

3. A diferencia del corporativismo de clase y toda la tradición del "estado social y de mercado", el corporativismo para la competitividad no incluye apenas al estado neutral y mediador entre las partes. Cuando éste interviene, lo hace en favor del lado más fuerte y para convencer al mundo del trabajo de la necesidad de abandonar su autonomía para al menos mantener puestos de trabajo o algunas de las conquistas salariales y sociales. Estrangulados por su propia política de déficit y por la reducción de su margen de maniobra en el contexto de una economía globalizada en términos neoliberales, los gobiernos se abstienen de intervenir e instan a los "agentes sociales" a que se arreglen entre ellos quedando desprotegidos aquellos agentes más débiles frente a los más fuertes (sobre todo las plantillas de las PYMES y los desempleados). Con esto contribuye a impulsar y sancionar la dualización de la sociedad en un sector precarizado y un sector con mayor estabilidad laboral.

4. Todo esto vacía una de las grandes conquistas económicas de las últimas décadas (principio de solidaridad entre trabajadores, empresas y territorios). Así como en los años de prosperidad ininterrumpida (1950-1975) podemos partir de un cierto equilibrio entre ventajas e inconvenientes del corporativismo desde el punto de vista de la democratización económica (pérdida de implicación y aumento de la delegación frente a mayor bienestar para todos), en los años 1990, la balanza se hunde hacia

el lado de los inconvenientes creándose a los sindicatos y a los partidos que se llamaban de izquierdas problemas de fidelidad de sus bases. El principio de la delegación sale reforzado. Helmut Schauer, del sindicato alemán IG Metall, comenta críticamente "para el planteamiento (neo)corporativo, los intereses colectivos no se dan sin más, sino que tienen que ser "definidos" en un proceso estructurado por instituciones sociales...las asociaciones son mucho más que recipientes pasivos de los intereses de sus afiliados. Como esos intereses no existen, sus representantes tienen que "encontrarlos" (es decir no son los afectados los que tienen que articularlos AFS) y ofertar en un "mercado competitivo de intereses". Esto, en ocasiones, puede convertir a las asociaciones (sindicales y patronales AFS) y a sus dirigentes en "gobiernos de intereses" que más inventan que canalizan intereses y prescriben a sus afiliados lo que han de querer o dejar como colectivo". La inversión del proceso democrático (de arriba a abajo), la formación de especialistas en la negociación y la opacitación y no publicitación de los procesos de negociación para generar un "clima de confianza" y la pérdida de afiliados máxima en el actual contexto de menguante lealtad a cualquier organización o proyecto sin capacidad de implicar subjetivamente podrían ser sólo las consecuencias menos graves.

5. El sustrato microeconómico que subyace al corporativismo de oferta o de la competitividad lo arrima tendencialmente al corporativismo de empresa, es decir, al fraccionamiento del cuerpo laboral, la refeudalización de los espacios laborales (modelo japonés), al microcorporativismo del que

salen perjudicados los débiles. Visto así, y llevado a sus últimas consecuencias, el corporativismo de la competitividad, es el fin de la estrategia del corporativismo de clase una de cuyas características era que, a cambio de la disminución de la participación directa, conseguía centralizar la negociación para resguardar a los sectores, empresas y colectivos más débiles.

6. El neocorporativismo persigue el objetivo de mejorar la competitividad de los países (cada vez más también de las regiones) en los mercados internacionales. Es, de alguna forma, un proyecto para la consolidación del anclaje en las estructuras nacionales (o locales) de los capitales que han de competir por todo el globo, una complicada "respuesta nacional" al mercado internacional. En vez impulsar la democratización económica a nivel de la Unión Europea o de los organismos económicos internacionales (FMI, Banco Mundial), y siguiendo esa tradición pragmática de los gobiernos socialdemócratas más "centristas" de finales de los años setenta (probablemente aquí habría que enfrentarse a los intereses norteamericanos en el globo), se utiliza el siguiente argumento: "como a nivel europeo o a nivel mundial no es posible, hagámoslo nosotros solos". Pero esta estrategia encierra un profundo equívoco, una profecía autocumplida: da por sentada la imposibilidad de democratizar social y económicamente Europa y el mundo para aplicar así una estrategia "realista", contribuyendo a bloquear de hecho la democratización de la Unión Europea y reforzando las fuerzas que contribuyen a erosionar la propia democracia económica en casa (la competitividad). Cuando el

país es pequeño y dependiente, esto puede ser cierto, cuando el país es la tercera o quinta potencia económica del globo como en el caso de Alemania Federal y Gran Bretaña, o cuando casi todos los gobiernos de la Unión Europea son de centro-izquierda esta actitud se convierte en una franca cancelación de los compromisos para con la democratización económica del planeta y, por extensión, del propio país.

Resumiendo; La actual estrategia neocorporativa parte de las premisas teóricas y prácticas del individualismo metodológico y de la economía neoclásico-marginalista, es decir, es de naturaleza básicamente neoliberal y socava el principio de solidaridad entre trabajadores, ciudadanos, sectores, territorios y países subiéndose al tren del enfrentamiento entre ellos (agrupémonos para crear empleo aquí a costa de que nuestras empresas lo creen en otros países, a costa de quitárselo a otros), como también el principio de la independencia de las partes.

La diferencia entre el corporativismo organicista/autoritario de los años veinte y treinta y el neocorporativismo actual radica básicamente en que aquel iba acompañado de una ausencia de libertades políticas y este no, lo cual es naturalmente muy importante. Pero no nos confiemos demasiado. Para la noción neoliberal de lo político no existe una relación entre democracia política y democracia económica (tampoco con respecto a la educacional o ambiental, por supuesto) de forma que, desde su punto de vista, este no tiene que ser un hecho tan dramático. Si tenemos en cuenta, sin embargo, que la histo-

ria política de los últimos 200 años no es sino la historia del intento de integrar o desintegrar la unidad del hecho democrático, que la reivindicación de los débiles/trabajadores siempre ha sido la integración frente al intento de los fuertes por deslazarlo, esto puede resultar decisivo. Hace sesenta años el corporativismo organicista se dió para favorecer una industrialización orientada al mercado nacional. Hoy fomenta para favorecer una neointustrialización/terciarización en el marco de una política neoliberal. Pero en ambos casos en ausencia de un acuerdo político que condujera a una mejora económica (y ecológica y educativa) para la inmensa mayoría de los ciudadanos. En ambos casos en ausencia de una autonomía de las partes y en presencia de un modelo de país orgánicamente integrado frente a terceros (enemigos militares antaño, hoy enemigos económicos y cuando son pequeños también enemigos militares). En ambos casos sin darle un valor equivalente a los factores capital y trabajo sino priorizando al primero. Y en el último caso en un contexto de pérdida del espacio de lo político frente al espacio de lo económico y de incremento del principio de la delegación, la desimplicación subjetiva de los afectados y el estrechamiento de las opciones sociales entre las cuáles es posible elegir ("pensamiento único").

Por eso es que la cancelación de la autonomía salarial, la erosión en la práctica del derecho de huelga etc. se están convirtiendo en uno de los ejes de la estrategia neocorporativa. Pero no se trata con ello de vincular los salarios al incremento de la productividad e ir a subidas prudentes y

moderadas, de reducir y regular excesos en situaciones de conflicto laboral, sino de ir una praxis permanente de (auto)control salarial y sindical para poder maximizar continuamente los beneficios empresariales, luchar continuamente por la competitividad internacional y hacer el propio territorio más atractivo para las inversiones que otros territorios.

Las sociedades capitalistas desarrolladas y entre ellas España necesitan de un nuevo contrato social (Frank Deppe). Pero no para acumular fuerzas sociales y políticas nuevas con el fin de competir mejor hacia fuera, es decir, no para darle (aún) más prioridad al criterio del beneficio privado y la mercantilización capitalista. El nuevo contrato social tiene que perseguir el objetivo de pluralizar las lógicas empresariales y económicas, es decir, crear las condiciones sociales y políticas para que los ciudadanos sean autónomos frente a la economía.

Proponemos ir reuniendo razones, intereses y grupos sociales para desencadenar la siguiente espiral de democratización:

a) reconversión social y ecológica basada en una desmercantilización capitalista parcial (el grado había que ir fijándolo) de la satisfacción de necesidades sociales (vivienda, cultural, educación, sanidad, transportes) y ambientales (hábitos de consumo, entorno natural y laboral)

b) no ha de ser solamente el estado el que lo haga sino que la sociedad civil ha de implicarse plenamente en el proceso, aunque recibiendo su apoyo técnico y económico (desa-

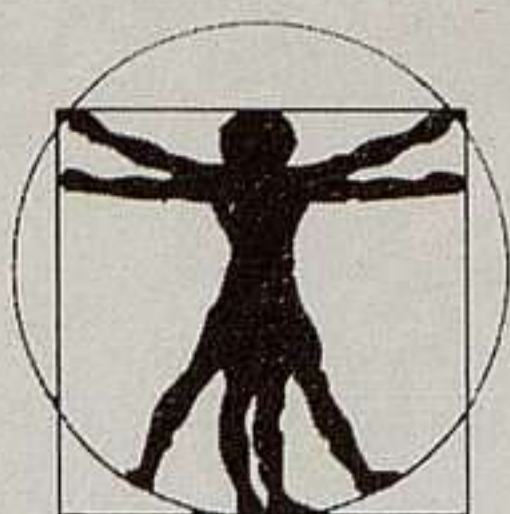
rollo del tercer sector, desarrollo de una cultura local participativa);

c) esto pasa por una revolución de la cultura del tiempo (de trabajo y no trabajo) para participar, intervenir y explorar;

d) que a su vez implica una democratización de la empresa para organizarse internamente en función de estos objetivos externos (producción de valores de uso ecológica y socialmente razonables), así como de la mejora de la calidad del trabajo;

e) esta exclusivamente puede venir agarrada de la mano de procedimientos reflexivos;

f) pero además requiere de una desvirtualización del tiempo y del espacio, es decir, de la reconstrucción de espacios sociales adaptados a los ritmos de vida de las personas. Tasa Tobin e impuesto energético pueden ser un comienzo que, por su parte, serviría para llenar otra vez las arcas del estado (con lo cual volvemos al primer punto, el punto a.) de la espiral).■



Conferencia ofrecida por el Comandante Guevara a los estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad de Oriente

Ernesto Ché Guevara

Introducción.

Este inédito que presentamos, creemos que realmente lo es aunque con la obra del Che nunca se sabe (un tercio de la misma está aún sin publicar), es un texto extremadamente interesante que explica bien las reflexiones, ideas y proyectos de la última etapa del Che en Cuba. La conferencia que reproducimos, a la que hemos tenido acceso y cuya autenticidad hemos comprobado, la dio el Che en el marco de una visita que realizó a Santiago de Cuba el 30 de noviembre de 1964, en concreto el día 2 de diciembre en la facultad de economía de la Universidad de Santiago.

El interés del texto es grande. De un lado por el tono, fuerte y duro, no exento de un cierto humor hiriente muy típico del Che, de otro porque da muchas pistas sobre el tipo de comunismo marxista que el Che practicó, también porque define con mucha precisión los términos reales del debate sobre la construcción del socialismo en Cuba.

La crítica a los marxismos de

manuales, la necesidad de un pensamiento propio en relación directa con los clásicos y con los problemas de la práctica revolucionaria, se combina con análisis extremadamente polémicos y posicionamientos estratégicos que, en la época en la que se efectuaron, eran claramente heréticos. Argumentar, como hace el Che, la complicidad de los trabajadores del centro imperialista en la explotación de los países subdesarrollados y dependientes; la singularidad de los procesos revolucionarios y las nuevas condiciones marcadas por la existencia del campo imperialista y la emergencia de los procesos de liberación nacional y social, se mezcla con análisis muy singulares de lo que supuso la NEP para la revolución rusa o el caos en el sistema de precios en la URSS consecuencia de su desconexión de los valores y precios relativos mundiales y de un mal entendimiento del papel de la ley del valor en el socialismo. Todo ello compatible, desde un marxismo radical, con una crítica al Marx histórico por no haber entendido la dimensión imperialista del capitalismo

o por las supuestas leyes de pauperización.

Hemos querido conservar la transcripción original de su intervención oral, tal y como ha llegado a nosotros, a pesar de que haya partes que no se comprendan bien o que se hayan perdido en aras del rigor y de reflejar tal cual una parte del pensamiento del revolucionario cubano-argentino.

Manuel Monereo

Documento.

Queridos defensores, autogestionistas, yo no voy a tratar de convencerlos, no voy a tratar de convencerlos directamente; voy a tratar de incitarles a hacer algo que ustedes hacen muy poco en esta carrera, que es pensar y entonces, después, veremos que pasa.

Puede ser que cambien las cosas, puede ser que no. Vamos a seguir un método más o menos así; yo voy a descargar media hora o tres cuartos de hora en líneas generales de nuestra manera de pensar y entonces ustedes, estudiantes y profesores, pregunten en la forma que crean conveniente con el veneno que consideren necesario para ver si yo puedo responder a esa segunda parte.

Yo les quiero decir que nuestro método de pensar nosotros lo consideramos absolutamente marxista, rigurosamente marxista; pero tiene una calidad especial y es que nosotros llegamos a este sistema marxista por el método de pensar y actuar nosotros mismos frente a toda una serie de realidades que imponía la vida cubana. Después de eso pudimos elaborar una teoría de acción que fue posterior a la acción misma y que

naturalmente como sucede siempre la explicó, la completó y además orientó los pasos a seguir en el futuro.

El sistema comenzó hace bastante tiempo cuando a nosotros nos cayó en el Ministerio una serie de Industrias de muy distintos niveles, de muy distinto peso específico, de condición económica muy distinta y tuvimos que administrarlas a todas ellas con administradores improvisados en condiciones muy difíciles como fue aquel año 60 y 61 de la Revolución, antes de nacer el Ministerio de Industrias y aún su germen el Departamento de Industrialización del INRA. Había nacido el Sistema Presupuestario de Financiamiento. Después ha tenido muchas peripecias hasta que por fin se ha sentado ya como más o menos un cuerpo de doctrina (digamos si no es muy pretencioso decir esto) les voy a decir las bases fundamentales de ese método, les voy a decir las críticas que nosotros hacemos al sistema de autogestión y la distinción que hacemos del sistema de autogestión, y la explicación que tratamos de darle también al llamado sistema de autogestión y por último les voy a decir simplemente enumeradas prácticamente las implicaciones que se crean en el mundo socialista y los interrogantes que se crean que es necesario contestar, que nosotros creemos que algunas de ellas contestamos o estamos en vías de contestar; y otras todavía no podemos contestar, y que algunas es necesario o seguiremos mejor, es posible tocar aquí y otras son de un modo, tal estado de delicadeza que solamente no pueden mencionar aquí por no tocar específicamente porque deber ser objeto de discusiones más profundas en un ambiente más pequeño digamos, de más alto grado científico.

Nosotros creemos que estamos firmemente del lado de la verdad científica y por eso defendemos nuestro sistema. Se basa el sistema en dos cosas: una forma de administración capitalista con un contenido marxista revolucionario en los métodos de desarrollo del sistema, en la aplicación de los métodos hacia la gente, el pueblo ¿por qué nosotros consideramos que es necesario tomar las formas capitalistas? por una razón que más o menos voy a pasar a enumerar en rasgos generales, que voy a generalizar. Se puede decir que Marx hizo el diagnóstico de la sociedad capitalista y el pronóstico de la sociedad socialista, ese pronóstico está en realidad expresado con alguna nitidez solamente en la "Crítica del programa de Gotha". En aquél documento Marx expresaba su idea del socialismo, ¿y qué era socialismo en primer lugar? El socialismo es el período de transición hacia la sociedad perfecta: el comunismo. Período de transición que según el pensamiento de Marx se producía en el momento en que la sociedad capitalista en su conjunto se veía abocada a una lucha entre las relaciones de producción y la organización misma de la producción, que producía el resquebrajamiento del que tanto se habla; de la contradicción fundamental del capitalismo, la apropiación privada por un lado, el trabajo social por otro, se llegaba al socialismo. Marx no plantea en ese documento claramente si se va a producir ese trámite en todos los países o no pero su idea general era que se iba a producir en el mundo capitalista en general.

Y el socialismo es igual en período de transición. Después Marx murió sin ver coronados sus sueños y a la vez su producción científica y Lenin empe-

zó a luchar en Rusia y desarrolló la teoría un poco más y empezó a desarrollar la teoría del imperialismo que como sucediera el caso de Marx que toma sus ideas fundamentales, de la lucha de clases, y sus ideas fundamentales el socialismo de sus antecesores burgueses, así también Lenin toma la idea fundamental del imperialismo de sus antecesores burgueses que ve el fenómeno del imperialismo como un fenómeno económico de nuevo tipo, de nueva calidad. Entonces Lenin predice que el imperialismo es la última fase del capitalismo y que el capitalismo se va a romper por su eslabón más débil, eslabón que Lenin suponía que era uno de los últimos peldaños del desarrollo capitalista y esa idea que Lenin ha venido desarrollando hace muchos años es la que incita a hacer en el año 1906 el libro que se llama el "Desarrollo del capitalismo en Rusia". En ese libro él trata de demostrar el desarrollo del capitalismo en Rusia para demostrar además la posibilidad de la Revolución Socialista en Rusia, y después en el 17 la lleva a cabo, demuestra que su teoría es cierta. La vieja tesis que no llegó a ser elaborada totalmente por Marx, solamente esbozada, se ve perfeccionada por Lenin. Pero sucede ahora un nuevo fenómeno que hoy nosotros vivimos, nos encontramos con que ahora ya no es el socialismo el período de transición sino que hay otro período de transición más, el de la construcción del socialismo; y tenemos ahora tres nuevos períodos, es decir tres períodos en vez de los dos antes, socialismo o comunismo, primera fase del comunismo y comunismo completamente desarrollado. Ahora tenemos período de transición, número uno, vamos a decirle fase de

la construcción del socialismo, período de transición, número uno, les podemos decir o sociedad socialista, período número uno, o comunismo. Esto no es importante anotarlo porque esta contradicción entre los hechos y la teoría original de Marx y la teoría que Lenin sostenía además y que la sostuvo hasta "El Estado y la revolución" que, como ustedes saben, acaba diciendo que no sigue trabajando porque es más importante hacer la revolución que escribir teorías sobre temas. Hasta ese momento Lenin mantenía una serie de ideas que la realidad práctica de la Rusia soviética de esos momentos, el Estado soviético en gérmenes, demostró que tenía una serie de errores, de imperfecciones.

Constantemente las grandes teorías del marxismo, además de su extraordinaria penetración y desarrollo, han sido obras de hombres de un enorme espíritu de sacrificio y revolucionario cabal, a pesar de todas esas cosas, sin desmedro absoluto de su grandeza como hombres, porque no son nada más que hombres a pesar de todo, se equivocan; se equivoca Marx, también se puede equivocar Lenin de vez en cuando y de hecho Lenin se equivoca y rectifica varias veces o por lo menos rectifica algunos de sus conceptos anteriores al año 17 porque le parece que se equivoca. Naturalmente que hay que ver todo esto con un criterio muy claro de que se está en medio de una lucha política de extraordinaria profundidad y con un extraordinario para la joven nación soviética que apenas comienza la vida, y de que Lenin, además de ser un gran revolucionario y un gran teórico, es un gran político y los grandes políticos en todas las épocas tienen

que decir siempre algunas cosas que no son exactamente la verdad, y que son usadas para determinados objetivos muy concretos en un momento dado. Allí había una lucha de fracciones que se iba empezando a marcar en la época de Lenin y que en la muerte de Lenin precisamente surge ya definida, quedando por lo menos tres corrientes muy claramente definidas: la corriente ultra-izquierda o del oportunismo de izquierda de "Trotsky", la otra corriente es la marxista-leninista que en ese momento encabezaba Stalin y la corriente de derechistas cuya principal exponente fue Bujarin. Esto estaba en la vida de Lenin y Lenin tenía que jugar con estas fuerzas y además con toda una serie de fuerzas muy importantes dentro del país a las cuales había que manejar; entonces Lenin del 17, y del 21 al 24 y, sobre todo, vamos a decirles del 18 al 19 y del 21 al 23 era también un político que tenía que actuar y dirigir a un pueblo en condiciones extremadamente difíciles allí y así tenemos que considerar esos últimos escritos. Porque se pueden tener polémicas larguísimas enarbolando a Lenin y discutir yo con ustedes y entre ustedes y un gran montón de gente enarbolando a Lenin, y en cada momento y en cada exposición histórica Lenin ha tenido que decir una cosa justa, correcta y revolucionaria para ese momento pero que no se puede repetir para momentos posteriores.

Hago toda esta larga historia, toda esta digresión, porque es muy importante para entender la médula de la cosa. Lenin, después del fracaso de las ofensivas de las Catorce Naciones y de los distintos reaccionarios apoyados por el imperialismo como "Deni-

kin" "Korchak", cualquiera de ellos, cuando el país sale de la guerra, se enfrenta a una situación realmente catastrófica. Era un país que había sido prácticamente derrotado en una batalla en una guerra que duró tres años, que se había empobrecido al máximo, que el pueblo había sabido afrontar una guerra de clases que son quizás las más brutales de todo tipo de guerra, por más que existía hasta el nacimiento de nuestros nuevos instrumentos de muerte colectiva que se han inventado. Y eso viene desde el año 17 hasta el 21. En toda esa época realmente la situación en la Unión Soviética cada vez va siendo mas difícil y Lenin inaugura lo que se llama la NEP, es decir la Nueva Política Económica; Nueva Política Económica que la inaugura con un discurso sumamente importante para entender toda una serie de procesos en el cual dice más o menos así: (perdonen que yo tenga que estar repitiendo de memoria muchas cosas o diciendo cosas que tal vez literalmente no sean exactas porque primero no venía preparado a tener esta discusión, pues fue improvisada al calor de otra discusión que tuvimos por ahí) más o menos en aquella época Lenin decía, explicando el porqué de la NEP: "nosotros podemos dar un paso atrás porque hemos dado muchos pasos adelante" así como nosotros pudimos hacer la Paz de Breslito porque habíamos hecho una revolución socialista y habíamos logrado ya toda una serie de éxitos pudimos dar el paso atrás de la Paz de Breslito para consolidar lo que teníamos; así mismo nosotros realizamos la NEP. Quizás yo le ponga un poco más de énfasis a lo que Lenin escribió pero el sentido general es que la NEP era un paso

atrás en el concepto de Lenin en el momento que se hacía.

Bien, tenemos entonces que Lenin considera que ha dado un paso atrás en el momento de la NEP y además que surge un nuevo período de transición en este período de la construcción del socialismo nuevo y que, entre paréntesis, no tiene su economía política ni tiene su filosofía elaborada correcta y concretamente y con nombre y apellido hasta este momento. En ese momento entonces empieza Lenin toda una serie de escritos donde recomienda utilizar lo bueno que hay en el capitalismo en cuanto a organización; muy claro como revolucionario además, incorruptible como revolucionario, Lenin no podría pensar otra cosa sino que lo necesario, lo bueno para el país era tomar las formas capitalistas y quitarles el contenido. Así se inaugura la NEP y con ella se sigue un par de años. En los primeros meses del año 24 murió Lenin; ya desde hacia varios meses no participaba en el Gobierno y se desarrolló el sistema de autogestión financiera, que también nosotros llamamos sistema de cálculo económico y que tiene por ahí ahora otro nombre, Autonomía, (no sé) tres o cuatro nombres, ustedes saben bien lo que quiero decir. Ese sistema nace de la NEP; pero qué es lo importante, que el sistema éste que nace de la NEP se traslada hasta la época actual con pocas diferencias. Aún cuando hay muchas diferencias de formas, sustancialmente, en el fondo, aquellas ideas generales de Lenin en la Nueva Política Económica son las que se trasladan hasta hoy; pero si nosotros nos ponemos a ver a Lenin en esa época hay que ver que él está preconizando, incluso que había que utilizar todas las formas

avanzadas de la administración capitalista y de extraer las cosas buenas incluso el taylorismo, y el taylorismo hoy para ustedes no significa mucho ni siquiera en el capitalismo significa mucho; pero significó en toda la historia del movimiento obrero capitalista una extraordinaria lucha por liquidarle. Sin embargo, Lenin planteaba la necesidad de aprender las cosas buenas que tenía el taylorismo; hoy en los países capitalistas han sido desechados por la organización de la producción. En esencia consistía en extraer lo más posible del trabajador pagándole algo más por su trabajo a medida que aumentaba su producción de tal manera que de todas maneras se extraía cada vez más plusvalía en el trabajador.

Y yo que no creía, quería significar la idea que tuvo Lenin en aquel momento, era necesario aprender a comerciar, era necesario radicalizar algunos sectores capitalistas del país, era necesario puntualizar que existía el capitalismo de Estado y era necesario, en definitiva, como sustancia de todo esto, dar el paso atrás que las condiciones exigían, igual en Breslivotov.

Ahora, en vida de Lenin, la Paz de Breslivotov fue denunciada a raíz de todos los acontecimientos posteriores de Alemania. Que murió así, casi seguro que murió Lenin y estoy seguro que Lenin hubiera podido dirigir y manejar exactamente todos los problemas de la NEP que él conocía tan bien, cuya significación conocía tan bien, si hubiera vivido; pero realmente Lenin era un ser excepcional, sin negar la grandeza de los que le siguieron, éstos no estaban a esa altura, tenía toda una serie de problemas y encontraba además cómodo el

sistema que se iba estructurando, iba encontrando su lógica interna y su coordinación interna, se refiere al sistema de autogestión. Bien, nosotros qué es lo que decimos frente a todo; nosotros hicimos la revolución en Cuba y un día la declaramos "socialista" y la declaramos socialista por una sencilla razón de índole económica, que la mayoría de los medios de producción estaban en poder del pueblo, es decir que nosotros habíamos cumplido la primera etapa de la revolución socialista y entrábamos ya al proceso de construir el socialismo, y tenemos todos esos problemas que hemos hablado. Cuál fue nuestra actitud y cuáles fueron nuestros razonamientos es algo que todavía falta por dilucidar claramente; ¿por qué el esquema de Marx de los dos períodos se transforma en tres períodos? ¿y cuál es la esencia del fenómeno imperialista, y cómo actúa en los países dependientes de su control? Aquí entonces nos encontramos con una nueva Ley de Marx, que tampoco se cumple en la actualidad y es la Ley de la pauperización creciente de las masas, y que realmente la niega en Francia, la niega en los Estados Unidos y la niega en Inglaterra, que tiene que decir que es mentira, es mentira en Francia, en Inglaterra y en los Estados Unidos, ¿pero es mentira en el Congo?, ¿es mentira en Colombia? ¿en Ecuador, en Venezuela, en Argentina?, allí no es mentira; lo que pasa es que el terror de los imperialistas parte del incompleto sistema capitalista mundial se las arregla para transmitir sus crisis a los países dependientes, al mismo tiempo que les transmite su influencia, al mismo tiempo lo transmite en alguna manera en algún tamaño, digamos en alguna

proporción, su técnica. Y nosotros hacemos la revolución en el año 59, segunda mitad del siglo XX, 40, 42 años después de la revolución rusa, con un gigantesco adelanto en toda una serie de técnicas de los países imperialistas en este lapso, y tenemos que enfrentarnos a la construcción del socialismo. Ahora, estas dos leyes de Marx que no se cumplen, que realmente y efectivamente no se han cumplido en ocasiones concretas son sin embargo leyes exactas del desarrollo de la sociedad, lo que pasa es que a Marx le faltó profundizar el alcance de esas leyes y le faltó por ejemplo investigar el fenómeno del imperialismo. ¿Y ha podido el régimen capitalista desviar una serie de contradicciones internas que lógicamente debían obligarle a entrar en la pugna definitiva que diera por resultado la sociedad nueva? Enviar todas esas contradicciones hacia los países dependientes y seguir desarrollándose. ¿Pero hacia donde se desarrollan es lo importante? Porque Marx, que preveía todas estas cosas, siempre estaba pensando, cuando veía la sociedad socialista en la sociedad capitalista, que había estallado como relaciones de producción, pero manteniendo toda la técnica de la sociedad capitalista, tanto su técnica administrativa como de producción; entonces ¿qué es lo que sucede? Que el socialismo se está desarrollando en los países imperialistas en todos sus aspectos formales y técnicos, naturalmente que en todo su aspecto del desarrollo de la conciencia está muy atrasado, cada vez más atrasado porque en vez de tener más contradicciones la clase obrera de ese país con su clase explotadora tiene menos porque se convierte en aliado de la clase explotado-

ra al ser los socios menores en la explotación de países como los nuestros, de países dependientes, pero, sin embargo, sí se desarrollan los modos de producción que van a poder ser utilizados por el socialismo. Entonces nosotros nos encontramos en el año 60, con que estábamos frente a la construcción del socialismo y con que teníamos junto a nuevas técnicas de producción bastante adelantadas, técnicas de construcción entre otras por ejemplo, teníamos técnicas administrativas; técnicas administrativas que naturalmente no estaban a la altura de las que tienen los países imperialistas más desarrollados pero que se habían desarrollado bastante.

Hace un rato cuando entrábamos, un compañero aquí preguntaba qué contabilidad estudiaba como si hubieran sido dos, tres, o cuatro contabilidades. Contabilidad es una técnica que es una sola pero la técnica de la contabilidad se está desarrollando al máximo en el imperialismo mucho más de lo que la desarrolló el socialismo, muchísimo más. Ahí viene uno de los problemas, y toda una serie de técnicas administrativas y toda una serie de técnicas de investigación estaban desarrolladas muchísimo más que lo que la había desarrollado el socialismo. Hay cosas tales por ejemplo como la programación lineal lo que ahora está de moda también en la Unión Soviética; ahora, pero que fue sin embargo realizado en su primer momento hace bastantes años por una serie de matemáticos rusos y que no se aplicó en la Unión Soviética sino que se aplicó en los Estados Unidos, están los esquemas de las relaciones intersectoriales, los famosos esquemas de Leontief, y Leontief es un ruso emigrado en años anteriores

a la revolución a Estados Unidos. Están incluso las mismas técnicas de cálculo marginalistas que no son de desdeñar aún cuando su aplicación práctica tenga muy pocas posibilidades reales y aún cuanto todo el esquema desarrollado a partir de las técnicas marginalistas, de la teoría marginalista, no tengan una real aplicación en la práctica, digamos una real justificación experimental; sin embargo, no son de desdeñar y todos estos elementos se fueron desarrollando en el capitalismo, junto con un tremendo desarrollo del sistema de control en el uso de las máquinas electrónicas para toda clase de administración, para construir inventarios, para pagos de facturas, para toda una serie de medidas administrativas.

Todo eso lo tenemos nosotros en la mano para aplicarlo, el producto del desarrollo de un sistema que nosotros hemos bautizado como sistema presupuestario, pero que en su forma de presupuesto y de embrión de planificación es lo que practicaban aquí todas las compañías imperialistas. La Coca Cola tenía centralizada su contabilidad, tenía programada toda una serie de gastos; si ustedes agarran la planta de Bayamo, por ejemplo la de aquí, la Lechera no podía tener una sola persona en su plantilla sin consultar a la casa matriz, congelación total de puestos; la Owwien-Illinois tenía su control de calidad en Illinois por allá, en EE.UU, aquí simplemente producía botellitas de acuerdo con una tecnología suministrada por las casas matrices; la Standard, por supuesto la Texaco, y todas esas recibían sus programas de producción e incluso tenían programaciones lineales del transporte dentro del país hecho por las casas matrices. Todas

las grandes plantas imperialistas tenían todos estos sistemas y, entonces, se nos planteó a nosotros destruir ese sistema para acoplarlos a la verdad del marxismo-leninismo, según en aquel momento lucía; verdad es que se sigue considerando que era simplemente una traslación mecánica de una situación existente en el año veinte y tantos que se mantuvo como sistema rígido, anti-marxísticamente rígido, a través del gigantesco desarrollo que ha sufrido por ejemplo la Unión Soviética.

La técnica administrativa capitalismo-premonopolista, no nos deja ser monopolistas a pesar de convertirnos en capitalistas, y además una cosa fundamental, alguien en todos estos procesos tuvo una confusión bastante seria y mezcló la forma con el contenido; y dentro del sistema de autogestión se introdujo el contenido capitalista, lo que decía el sábado en la descarga a los administradores eso está ahí, la palanca fundamental que va a mover en definitiva el administrador de una unidad de producción socialista según el sistema de autogestión, es el dinero que se mete en el bolsillo.

Independientemente de todo lo que pueden decir de la acción del Partido, la educación de donde la acción de las masas, de esto y de lo de más allá, pero cuando nosotros vamos a la hora de la verdad el hombre se guía por lo que puede meter en su bolsillo. Y eso sucede en infinidad de casos, naturalmente hay países donde sucede más y donde sucede menos es en la Unión Soviética que une la educación tremenda, para el comunismo, y haber soportado las guerras más espantosas de la humanidad, el sentido internacional del pueblo soviético. Todas esas series de cosas, bien, en

la Unión Soviética no se verán tanto, pero en otros países capitalistas con nuestra mentalidad pequeño burguesa y burguesa, que estaba implantada por todos lados meternos el sistema esto, pues ¡Magnífico! lo entendían enseguida, un sistema ideal, sistema del interés material, el interés del individuo y el interés de la colectividad pequeña unido al interés de la sociedad, es una síntesis perfecta. Pero resulta que el interés del individuo y de la pequeña colectividad está en constante contradicción con el interés de la sociedad. Entonces hay que establecer quién es el que se fastidia, y el individuo y la colectividad del individuo deciden que sea la sociedad; porque es una lógica del desarrollo de los acontecimientos, del desarrollo de un sistema que va formando su base, su base ideológica, su base moral, en el interés material, el que va llevando a la gente a que tenga esta manera de pensar. Yo les voy a decir que me llevé un susto, la sorpresa más grande en toda esta discusión, en la Unión Soviética, porque se planteó esta discusión; fuimos a un teatro que tiene la embajada con una serie de gente, yo esperaba batirme ahí contra cincuenta fieras rabiosas defensoras de la autogestión, después de haber pasado tres o cuatro años en la Unión Soviética y, sin embargo, nunca encontré un auditorio más comprensivo ante mis argumentos, y me convencí un poquito más de que tenía razón, porque esos muchachos que viven en la Unión Soviética, que han sido educados, que admiran como admiran la Unión Soviética, que la respetan en la forma que la respetan, que saben entender la grandeza de la Unión Soviética y símbolo para todos nosotros, sin embargo entendían cla-

ramente todos los males y todas las debilidades de la autogestión. Nosotros sostenemos que el sistema nuestro tiene una debilidad que si no hay un aparato central lo suficientemente fuerte se tiende mucho hacia el burocratismo, pero que si nosotros logramos superar este estado de cosas y formar un aparato lo suficientemente fuerte el burocratismo es infinitamente menor que en el otro sistema, y de paso si quieren ver burocracia pueden (no se si pueden), pero cuando puedan hagan un viajecito por los países socialistas y van a ver burocracia de verdad, la nuestra es como debe ser un pichoncito de burocracia al lado de la burocracia de los países socialistas, hay en todos los frentes, ese es un mal que no es del socialismo, eso es mentira, no tiene porque ser del socialismo. Pero que existe ¿por qué existe? ese es el problema, y nosotros decimos constantemente que existe porque hay aquí una contradicción que no ha sido salvada, la contradicción entre un sistema de apropiación, digamos un sistema de pago individual donde no se permite la explotación del hombre por el hombre, y la aplicación de un sistema en la cual el incentivo fundamental es el interés material del individuo.

Yo quiero ver, la mayor oportunidad posible de hacer preguntas y debatirnos en diálogos y sospecho que ustedes van a ser un poco débiles ante debates de horas, de manera que voy a decir unas cositas más, y entonces escucho las preguntas. He visto unos bostezos por ahí disimulados. En todo este proceso de desarrollo hay dos o tres nociones que nosotros hemos discutido, y que no ha sido en balde, y no por gusto sino por las implicaciones que tienen, una de

ellas es el concepto de la mercancía. Si ustedes leen el manual como seguramente lo habrán echo ¿ustedes tienen el manual? ¿el manual de la Academia? ¿El Capital también? Si del manual estudian la parte que se refiere al socialismo, explica como la propiedad social de los modos de producción le tiene una distinción, el socialismo y cómo a pesar de ser esas empresas del Estado, sin embargo da un salto a ver si tienen algunos un libro, y se convierte el producto en mercancía, y sencillamente no lo explica, lo convirtió en mercancía porque apareció Mandrake y tocó con su varita y se convirtió en mercancía, pero no lo explica, y como ustedes lo aceptan yo sí les digo que lo piensen, mirenló ahí en el libro. Sin embargo Marx sí que era muy preciso en eso y Engels hacía una acotación a Marx, cuando Marx hablaba de la mercancía, y de la mercancía en que hubiera un cambio de propiedad, un cambio jurídico de propiedad, un intercambio de valores para que existiera la mercancía, en esto Engels lo aclaraba todavía más; tiene que ser con intercambio de valores, porque el cambio de propiedad que puede haber entre el siervo y el señor no hace la mercancía. La mercancía se realiza cuando hay ese intercambio de valores entre productores libres en un mercado, etc. Eso es mercancía. Entonces nosotros sostenemos que esa tal mercancía existe en el socialismo, en un punto en que el producto deja de pertenecer a la esfera estatal y pasa a pertenecer a la esfera individual, mediante un acto de cambio, ¿dónde se produce? Cuando todos ustedes van a comprar las cosas que a ustedes les pertenece de acuerdo con la libreta, o las que no están en la libre-

ta, no cuando ustedes reciben un par de zapatos como becados, o comida como becados, sino cuando ustedes tienen que sacar una platica de algún lado e ir a comprar algo, entonces a ustedes le dan una libra de azúcar, ¡ah bueno!, pues esa libra de azúcar es una mercancía.

Pero mientras la caña crece en una granja estatal, se corta por obreros de una granja estatal, se traslada -vamos a poner- por un ferrocarril de transportes llega a una central del Ministerio del Azúcar, se elabora en la central del Ministerio del Azúcar, pasa al MINCIN y llega a la bodega, en todo ese tránsito ese es un producto, pero no es una mercancía y cada uno de los distintos cambios que se han sucedido son: agregación de valor que deben contabilizarse y de ahí la importancia de la contabilidad, y de ahí que yo insista a ustedes que los economistas que saben mucho marxismo pero que no saben contabilidad, no son realmente economistas, el que sabe contabilidad y no sabe marxismo, tampoco no..., no vengan... Entonces todo ese producto ha ido pasando a través de una serie de canales, uno, otro canal, y ha ido adquiriendo valor, el valor del trabajo humano, puesto sobre la mercancía, sobre el producto que se va transformando en mercancía. Pero cuando llega, vamos a suponer que el bodeguero sea un bodeguero particular y se la compra al MINCIN, ¡ahí sí! hay un acto de cambio, o si la bodega es del MINCIN y en el momento en que llegan ustedes hay un acto de cambio con el último eslabón de la cadena estatal.

Mientras no es más que una gran fábrica, un gran taller, una gran empresa, lo que ustedes quieran que

va agregando valores a un producto que en definitiva se transforma en mercancía.

¿Por qué tiene tanta importancia esto? porque después llega a tal punto ¿qué precio le ponemos a esto?, y entonces el manual nos dice otra cosa interesante de acuerdo con una de las leyes del socialismo, la ley del desarrollo armónico y planificado, etc., etc., entonces resulta que la.., el Estado hace un uso consciente de la ley del valor y al hacer un uso consciente de la ley del valor le aplica precios a la mercancía, y yo le digo a ustedes que eso es un soberbio disparate, que no hay tal uso consciente de la ley del valor actual en ningún país socialista, y que la imagen más aproximada al caos que se puedan imaginar es un sistema de precios en un país socialista y el otro que es bastante aproximado al caos es uno de los más racionados de todo el campo socialista.

¿Por qué? Precisamente por lo contrario, porque la ley del valor que es una categoría capitalista, actúa a través de un mercado libre entre productores libres que intercambian el producto de su trabajo, y es que después se deforma efectivamente en el capitalismo cuando se produce ya en realidad la apropiación del trabajo del hombre, la enajenación del hombre, etc. Sin embargo, el instrumento fundamental de medición del mercado se mantiene, pero ya en el socialismo, y entonces llega Fidel y dice no, ¡ah no!, las casas más bajas, educación gratuita, el pan no puede subir, el arroz no debe subir (lo dijo pero después subió) no debía subir la ropa (después la subimos nosotros de todas maneras), etc., etc., trancamos los precios de toda una serie de cosas. Entonces

aquél mercado que estaba libre, que fluctuaba, que era un indicador de nivel de todos los problemas de la sociedad capitalista, que reflejaba imparcialmente la cantidad inmensa de confrontaciones en forma de contradicción, de todo tipo, que existe en el seno de la sociedad, ese termómetro que llegaba a resumir todo, entonces nosotros le pusimos un dedo encima así y no lo dejamos subir, y lo transformamos, lo deformamos todo. Un gran día empezamos de pronto a ver que no había pescado, y dijimos: vamos a ver el doble de salarios a los pescadores, y vamos a subir el pescado en tanto, y de esa manera se logró que los pescadores sean privilegiados, trabajadores más o menos (los cooperativistas) y que tampoco había pescado, pero hay un poquito más de pescado. Entonces el pescado empieza a correr por su cuenta, por nuestras nuevas vías, y el campesino que no tiene nada de bobo empieza a ver que la malanga que la está vendiendo acopio, por tanto la puede vender por ahí a un "fulano" que porque es médico y gana mucho dinero en su consulta particular, entonces vende malanga al doble o al triple, y el otro vende los huevos a dos o tres veces. Entonces se va creando en todo este mundo nuestro un tremendo caos de precios. Todavía nuestro caso es joven y además tiene un señor que se llama el "Sistema presupuestario" y debo decirle además que tiene un señor con nombre y apellidos que se llama "Che Guevara" que no le deja subir los precios a ninguna de sus industrias pase lo que pase, sean incosteables, cualquier cosa. Que el INRA sube la yuca, que sube el Kenaff, no importa, los precios se mantienen, y así se ha podido mantener más o

menos un cierto criterio, ya menos deformado, pero un cierto criterio, porque los demás organismos han ido cambiando, cambian cada vez más, es natural que suceda así. Eso en países como la Unión Soviética ¿qué sucedió?

Cuando estaban las fábricas incosteables, empezó a haber muchas fábricas incosteables, aquello era muy duro para la sociedad allá por los años 30, entonces cambiaron los precios, pero todas las fábricas tienen que ser costeables. Ley: todas las fábricas tienen que ser costeables.

Sistema: toda una serie de medidas organizativas, porque se tomaron de verdad, porque en realidad es un milagro el desarrollo industrial soviético, pero, al mismo tiempo, se cambiaron los precios y se crearon nuevas relaciones de precios y después se empezó a medir sobre esas nuevas relaciones de precios y se establecieron sistemas sobre esas nuevas relaciones de precios ¿pero qué es lo que pasa? Que el precio está marcando en el mundo capitalista; una cosa es el avance de la tecnología ¡nunca olviden eso señores! ¿qué es lo que pasa cuando un capitalista descubre un proceso tecnológico nuevo? Pues que el señor manda al mercado su producción con el mismo precio que el otro capitalista y gana más porque el proceso tecnológico nuevo le permite producir más con menos costo y, entonces, empieza a producir más cantidad, entonces los precios tienden a bajar nuevamente. Además, otro capitalista aplica el mismo método y, al final, hay unas series de precios que empiezan a bajar llevado por la competencia capitalista; que no es otra cosa que la expresión del avance tecnológico alcanzado en el mundo, y

mientras algunos precios se mantienen altos, estáticos, por toda una serie de razones técnicas de materias primas que no existen en el mundo, otros van bajando y van señalando nuevas cosas. Poniendo un ejemplo ¿en qué miden los países socialistas su aproximación a los países capitalistas más avanzados? ¿En qué se mide, por ejemplo la Unión Soviética, con Estados Unidos? ¿Cuál es la cosa concreta con la que se mide la Unión Soviética? eh... No, no, no señor (murmullo) ¿cómo es que mide la Unión Soviética que está alcanzando a los Estados Unidos en una forma práctica?, no señor. En la producción de acero ¿no han oído ustedes que la Unión Soviética ha producido el año pasado más acero que Estados Unidos? ¿Qué es lo que sucede en todo esto? Que los EE.UU. han desarrollado una serie de técnicas de producción de aluminios, por ejemplo para la construcción de grandes edificios, entre los cuales ya en Cuba se aplicaron; el aluminio, aquí en Cuba se aplica. La producción de plásticos, entonces, el acero no tiene la importancia definitoria que tenía hace 30 años, y no se puede medir el grado de desarrollo de determinados países ahora en este momento por la forma en que se desarrolla el acero, por lo menos no es el único índice, allí vienen problemas muy importantes tecnológicos que se están escondiendo detrás de este problema de los precios. Los Estados Unidos están aplicando cada vez más aluminio, cada vez más plásticos en la construcción ¿por qué? porque es más barato. Es más barato por la tecnología que avanza. En el otro sistema hay que pensar que las cosas se van haciendo mecánicas, los cálculos hay que hacerlos en los pre-

cios. ¿Cuáles son los precios? Los precios congelados que están ahí, estáticos, que han sido fijados arbitrariamente diez años atrás, pero que nadie se acuerda que son arbitrarios y eso va significando serias desviaciones en la economía. Otro caso es el de la agricultura, que también aquí una parte de todos los líos que tenemos es el precio, una parte, hay que cargarlo a las desorganizaciones, en fin unas series de factores, pero una parte es el precio aquí en Cuba, y en la Unión Soviética muchos de los problemas vienen también de los precios. Entonces tenemos que nosotros negamos la acción, no la acción de la ley del valor, no negamos la existencia de la ley del valor como en su expresión de creación de valores mediante el trabajo, lo que negamos es la posibilidad de que el precio represente realmente el valor en las condiciones actuales del socialismo, digamos de sus medios de investigaciones económicas. Negamos que el cálculo económico sea elemento de adelanto sobre el sistema presupuestario, sino, todo lo contrario, que está atrasado, y no queremos decir, entiendase bien, que tener el sistema presupuestario y lo que conlleva fundamentalmente que utilizar la palanca del interés material condena a un país a no ser comunista, de ninguna manera decimos eso. Sí decimos que el sistema presupuestario, considerado como forma de administración capitalista con un contenido comunista, y el desarrollo de la conciencia, que es maleable en las condiciones actuales, de la humanidad en el momento que el mundo está girando hacia el socialismo, es un sistema mucho más dinámico, mucho más progresista y con muchísimas posibilidades en el futuro.

Este es un tema que lleva horas y horas, que debe además prepararse bien para poderlo hacer entender y dejarse sedimentar y trabajar a los alumnos como dice el compañero en sus explicaciones, y después de todo eso más o menos uno puede llegar a entender; de manera que no pretendo hoy haberlos hecho entender nada, algo sí, pero..., poquito. Pretendo en este momento haber despertado la curiosidad, si éste audaz que está aquí sentado diciendo cosas de que en la Unión Soviética hay tales problemas y aquí tales y cuales, y que si este sistema presupuestario y tal cosa tendrá alguna razón, o no, y si el interés por las investigaciones generales y ¡una recomendación particular de todos los clásicos del marxismo, a pesar de que es digamos más viejo y que podría ser más obsoleto, es sin embargo el tesoro más grande que existe para el desarrollo del pensamiento humano y ese es Marx y todas las obras de Marx, sobre todo El Capital, ustedes tienen la suerte de leerlo, no lo aprendan de memoria, no le crean a nadie, piensen, investiguen, pregunten, denle vueltas a las cosas en la cabeza, lean después sobre todo alguna medida fundamental de Engels, lean a Lenin, lean algunas de las cosas de Stalin sobre la construcción del socialismo, sobre todo en los primeros años. Lean el último libro de Stalin para ver unas series de errores de cosas que hay ahí, problemas económicos en la construcción del socialismo y todo esto haganlo pensando y después, dentro de algún tiempo, nosotros podremos discutir y yo seguir escribiendo sobre esto, seguir describiendo una serie de ejemplos, escribirán también los adversarios del método con todo lo que tienen y podremos

tal vez llegar a una comprensión mayor. Yo les digo a ustedes una sola cosa para determinar el momento exacto en que yo me descubrí el ombligo, fue cuando entendí la ley del valor, y la ley del valor no se entiende así como así, hay que meterle la cabeza, sobarla, dejarla, volver a leerlo, repasarla y después se entiende menos la ley del valor; ahora, si ustedes entienden bien la ley del valor en todo su significado, han dado un gran paso de avance para entender prácticamente todo el mecanismo de la sociedad capitalista; en definitiva la sociedad capitalista lleva a la sociedad socialista, así que tienen un grado de avance digamos que enorme. Ahora pido disculpas porque me extendí más de lo anunciado y además porque hago aquí una serie de afirmaciones cortantes, tajantes y violentas, frente a sabios alumnos, sabios profesores, que saben más que yo que soy nada más que traumático que ha estado cinco años destrozando el país desde el MININD.

*Ahora tienen la palabra (aplausos)
Intervención del público (Inaudible)
Continúa su intervención el Comandante Guevara*

Él pregunta que si en las condiciones actuales no rige la ley del valor ¿Qué es lo que nosotros tomamos como base para establecer los precios? Yo voy a decir lo que nosotros establecemos como base, ahora, sino que proponemos establecer. Nosotros consideramos que mientras exista capitalismo hay una... un espejo de precios interesantes para nosotros que se puede tomar en una forma como se llama... ponderada digamos, a través de algunos años, en fin que

es difícil, no es un trabajo fácil, hay que hacer bastante investigación, pero se puede hacer. Eso nos puede servir a nosotros de base con toda una serie de correcciones que hay que aplicarle a cada precio para nuestros precios internos, a eso hay que agregarle el coeficiente de transporte 5% lo que sea, luego agregar el 2% de Comercio Exterior, 3% los gastos que Comercio Exterior tenga en su aparato, nosotros tendríamos ya un precio base, que podía ser el precio del capitalismo en las condiciones de importación de Cuba, sobre esa base nosotros tenemos que aplicar índices, los cuales empezamos ahora a pensar en como trabajar sobre ellos, índices que vayan modificando los precios de acuerdo con la productividad del trabajo cubano, que es inferior al trabajo mundial, entonces nosotros podríamos guiarnos por un precio planificado.

¿Cuál sería ese precio planificado? El precio de costos que nosotros vamos a tener en todo el aparato estatal, ir agregando esto. Al mismo tiempo tendríamos un precio de corrección, ¿cuál sería? El precio que debería tener si nuestra productividad fuera igual a la productividad mundial. ¿Se entiende esto?. Entonces para nosotros la ley del valor dentro de Cuba no tiene ninguna importancia. Cuba es, en primer lugar, un país enormemente dependiente del mercado mundial. Nosotros podemos hacer que considerar los efectos prácticos que la ley del valor se exprese a través de la ley del valor mundial medio, y de esa manera establecer los precios que es, en definitiva, lo que nosotros teníamos. Nosotros no teníamos nada más que eso modificado en algunos aspectos por la Ley de Aduana. ¿Que

cómo? Fíjense como el uso inteligente de la ley del valor hacían los señores capitalistas y no los socialistas porque los señores capitalistas agarraban y decían: Bueno, vamos a ponerle ahora un impuesto terrible de aduanas al tejido de algodón, y se le ponía un impuesto terrible al tejido del algodón, menos a ese país con el cual había un convenio especial que se llamaba Estados Unidos; el resultado entonces es que todo el mercado de algodón caía en los Estados Unidos, vendía a precios relativamente baratos pero competían perfectamente con el precio japonés a los cuales se les metía un impuesto terrible, y ni siquiera a la nación favorecía. Y después los ingresos los llevaba a Estados Unidos, es una forma de cómo se usa inteligentemente la ley del valor; ahí ahora, en la forma en que nosotros nos encontramos, hay una cuestión que hay que aclarar. Nosotros con este sistema de precios podemos elaborar todo un sistema que nos diga constantemente la debilidad de nuestro aparato de producción ¿por qué? Porque nosotros agarramos esta gama: Plástico, corcho, vidrio. Empezamos a hacer el proceso que les digo, el del vidrio, de doble capa que tiene interno hacerlo con las materias primas, en fin, mala productividad del trabajo, etc.; nuestro plástico también, importar las materias primas, hacer el molde y todo lo demás: el corcho, importar las materias primas, pagarlas, etc., etc. Y sale esta jarra. Precio de costo de esta jarra 17 dólares y a ese precio nosotros se la podemos vender al MINCIN, después el MINCIN le mete 60 dólares naturalmente, que ya es el otro aspecto del que después tenemos que hablar. Entonces el precio de esta jarra traída de Japón

aquí pagada, el 5% de transporte, el tanto por ciento del costo por el Comercio Exterior, etc., etc., 6 dólares. 6% qué es lo que quiere decir señores, pues que nosotros tenemos aquí una tremenda ineficiencia que está diciendonos a las claras la jarrita, y que independientemente que nosotros lo saquemos a 60 dólares después a un cándido señor que lo pague, el problema es que nosotros estamos aquí trabajando con una productividad muy baja.

Que les tenían aquellos cuando nosotros le pusimos un juego cuando congelamos precios, bajamos precios, subimos precios, hicimos todas esas cosas arbitrarias, entonces por eso la ley del valor no se puede medir en las condiciones actuales.

¿Y qué?, ¿hay algún otro? Viendo hasta ahora creo que el problema que se presenta es que no me acuerdo ni de la primera, ni de la segunda, ni de la tercera pregunta, así que si vamos haciendo una por una yo trataré de contestárselas. ¿Me dice la pregunta?

Pregunta: La primera es ley de la plusvalía y el valor y tratamos de explicar que...

Responde el Comandante (risas): Yo no estoy de acuerdo con la interpretación que usted le da al valor, es decir que el valor es la medición del trabajo ¿eso lo que usted dijo, no?. El valor yo entiendo que es la cantidad de trabajo que es realmente necesario.

Pregunta público (inaudible)

Comandante Guevara: Ah, sí pero eso no lo había usted, a lo mejor entonces tenemos el problema de lo

que quiere decir socialmente necesario tal vez sea ahí.

Pregunta público (inaudible)

Comandante Guevara: El problema es como podemos conocer ese trabajo socialmente necesario (refiriéndose a la pregunta hecha por el público) No, pero ¿qué quiere decir socialmente necesario?

Pregunta (inaudible)

Contestación: Pero mire profesor hay un problema que es el central de todo esto y es donde todas las discusiones van a morir, es que todo eso está regido por un señor que se llama mercado, entonces no puede existir el mismo criterio para medir el valor trabajo en el socialismo si desaparece ese elemento tan fundamental de medición que es el mercado.

Intervención del público

Continua el Comandante: Eso es lo que yo pregunto, yo estoy en lo mismo que usted, que él lo sustituye ahora lo único que no me hagan una traslación mecánica, que no me formen los precios en la forma que se están formando ahora que la agregación de un 10% de ganancias para las fábricas, un 25% de impuestos y circulación ¡vaya para allá! ahí tiene el precio. Eso es lo que yo no quiero, esa parte, ahora que se pueda contabilizar el trabajo en pesos y centavos, y si se puede contabilizar el trabajo en pesos y centavos, entonces, usted puede decir que a este obrero yo le pago diez pesos por día y él me hace a mí 100 de cualquier cosa, cien tabacos; pues bien, ya sabemos que cada tabaco cuenta diez centavos en dine-

ro de trabajo del obrero directamente, pero eso es lo único que sabemos. Ahora que eso no es para mí por lo menos el valor trabajo; porque cuando nosotros vamos a averiguar el trabajo socialmente necesario en la sociedad capitalista, en la sociedad en la que el trabajo, en la que la ley de valor debía actuar completamente, tenemos que considerar el mercado, ahora al dejar de considerarlo nosotros lo que podemos hacer es contabilizar lo que gastamos en el trabajo para producir cualquier mercancía y, después, por comparación, agregándole los gastos indirectos naturalmente y agregándole también la depreciación, etc., por comparación, nosotros, podemos saber de acuerdo con el precio de ese producto en el capitalismo, cuál es nuestro grado de improductividad, digamos que nuestra ineficiencia productiva frente al capitalismo pero con los métodos actuales no más, y precisamente la cosa que yo planteo y me alegra que usted no haya hecho una serie de preguntas del tipo de las que me ha hecho, que son difíciles y que veo que usted conoce, el camino por donde golpear. Precisamente lo hago para que los problemas que no han sido resueltos se resuelvan, las interrogantes que no han sido contestadas se contesten, pero que no se contesten en una forma mecánica, no me equiparen la ley del valor del capitalismo con un mercado libre, a las condiciones del socialismo con un mercado restringido porque ese Marx no lo dijo, por lo menos si lo dijo muéstremelo página y todo explíqueme como lo dijo -yo no lo ví- y así son todas las respuestas; siempre van a caer a un problema de concepto todas ellas la mecánica de un concepto no podemos ponernos de acuerdo, pero que

plantea la interrogante de este tipo. Estoy de acuerdo en que se puede contabilizar el trabajo perfectamente en pesos y centavos de acuerdo con los salarios anteriores pagados, o con los nuevos salarios que se pagan, pero nada más eso, que nos va a dar por resultado ese conjunto de gastos, eso no tiene la significación que tenía en el capitalismo.

No sé si por lo menos contesté lo que yo siento sobre esa pregunta (pregunta el Ché) ¿cuál era la segunda?

Pregunta.- ¿Cuál es la ley de pauperización?

El Ché: Yo sobre esa ley se que discrepo de usted. Esa ley de pauperización la leí, releí y la volví a leer, y creo que ahí para mí no queda otra interpretación, que lo que Marx quiere decir es que es una pauperización absoluta de la clase obrera. Sí él plantea relativa también, pero lo que plantea Marx es la absoluta pauperización de la clase obrera, esa es mi interpretación. También puede ser que esté mal la traducción en español, puede ser que yo no sepa leer, puede ser que se le pueda dar otra interpretación, pero para mí eso es claro y, además, le voy a decir que yo lo entiendo así y creo que es justo.

Lo único que pasa es que, para mí, Marx no vio el imperialismo, no vio la importancia que podía tener el imperialismo para después pasar como se traslada la crisis que era la tercera.

Pregunta (inaudible)

Respuesta del Ché.- Sí, claro, creo que en este punto usted ha hecho una afirmación de que en los países capitalistas había crisis y que yo decía que

no había crisis ¿no? ¿usted no dijo eso?. Pero usted dice que hay crisis. Tendremos que ponernos de acuerdo sobre la profundidad, planificación. Entonces el problema cuando usted plantea si no había una traslación, es decir, si había esa traslación de las crisis a los países dependientes.

Intervención del público.

Respuesta del Ché: Sí, yo quiero decir eso aproximadamente, ahora: ¿Cuál es la forma por la cual los países imperialistas explotan fundamentalmente a los países capitalistas, a los países dependientes?, esta discusión la tuvimos nosotros en Ginebra también con los países socialistas y es uno de los problemas más serios que se plantean y es por el problema de intercambio desigual. Precisamente ahí nosotros planteábamos también que el país socialista que lo comprara a un país dependiente por el precio del mercado mundial y lo vendiera a un país dependiente por el precio del mercado mundial era un país, en realidad, un aliado del imperialismo en la explotación de los pueblos dependientes, y que eso había que plantearlo de alguna manera y que había que evitar eso si se quería evitar la alianza de todos esos países dependientes con el imperialismo. Ahora, esa es la forma sustancial con la cual se explotaba a los pueblos, se les extrae mayores riquezas en grado extraordinario y se puede crear entonces la aristocracia obrera de tipo general, digamos, de toda una nación; es decir, lo que pasaba con los obreros franceses en la guerra de Argelia, pues sencillamente eran a veces hasta comunistas, pero de ninguna manera estaban de acuerdo con que Argelia se

hiciera libre; porque había toda una serie de problemas ahí que jugaban en lo de que Argelia fuera libre y, naturalmente, mucho más enmascarada los problemas. Los norteamericanos lo tienen acá y los ingleses y todos los demás con sus colonias y están recibiendo digamos que un plus salario en término de capitalismo mundial gracias a ese salario de hambre, es decir, a esa pauperización absoluta de los países dependientes que se producen. A eso me quería referir yo, pensaba en la pauperización absoluta y pensaba que era correcto ahora el traslado de la crisis, se produce creo que a través del mecanismo de las relaciones desiguales de intercambio que van provocando el desequilibrio cada vez más grande y van logrando cierto equilibrio en el país imperialista, lo que no quita que también se produzcan crisis como usted dice, de mucho menor significado, o crisis que no ponen en peligro la estabilidad del poder imperialista, que son las famosas recesiones esas de que a cada rato habla que se controlan además por otros métodos, métodos que iniciaron el armamento, etc., etc., pero que después en definitiva van a caer sobre los países dependientes. Entonces, nosotros consideramos una cosa también muy importante, y que tal vez tampoco estemos de acuerdo con usted, que la tarea fundamental de la revolución en estos momentos es liberar a los países dependientes y hacerlos que se liberen no de forma, sino hacerlos que se liberen del poder económico imperialista que los obliga a realizar el intercambio desigual, porque de esa manera todas las contradicciones van a estar directamente en el país imperialista y entonces sí, la clase obrera de ese país va a adquirir

conciencia de sus contradicciones de clases con los explotadores y entonces sí va a haber la posibilidad de la revolución socialista en Estados Unidos, en Francia, en Inglaterra y en todos los países, pero antes difícil es mi concepto. No se si me expliqué.

Intervención del público

Continúa el Ché: ¿Quedaban otras preguntas? ¿No? Pero creo que usted hizo alguna y no quisiera dejar de contestar. La segunda. No puedo decir si la etapa actual contribuye, creo que no se puede plantear así el problema, sino que más bien hay que decir ¿En la etapa actual el interés material es un obstáculo al desarrollo de la conciencia? Por lo menos es la forma en que yo lo encararía y yo diría. Si es un obstáculo el desarrollo de la conciencia y claramente es un obstáculo ahora, lo que habría que pensar es la magnitud de ese obstáculo y la magnitud de las fuerzas que podrían movilizar el estímulo material para producir, es decir, precisamente lo que hizo Lenin obligado por circunstancias difícilísimas en el primer país socialista de la tierra en aquellos años veinte. Pero esa es la forma en que yo contestaría la pregunta y creo que a la larga, pues si trae una serie de inconvenientes serios que se pueden resolver porque el desarrollo de la sociedad va obligando a determinadas cosas, el profesor, por ejemplo, me decía que se podían hacer monopolios estatales también en el sistema de autogestión, es verdad que estos monopolios estatales son por lo menos en la Unión Soviética una forma nueva y que se está desarrollando ahora; incluso hace poco salió un artículo sobre la experiencia de

este tipo de monopolio obligado, obligado porque la economía va obligando a hacer estas cosas, así también la economía va a tender necesariamente hacia el socialismo, hacia el comunismo, pero sí me parece que el interés material le pone su puntito de freno a este desarrollo. En la Unión Soviética, ahora en otros países se le pone un freno mucho más serio y en los países como nosotros, que no hemos pasado treinta años de escuela y sacrificios, sino que entramos ahora y nos consideramos con derecho a pedir de todo y somos pequeño-burgueses aquí, en la gran mayoría, los males son muchísimo mayores y aprovecho ya de paso que tu me hicistes la pregunta, yo voy a echar mi descarga; precisamente hace un rato porque varias reuniones, con esta es la tercera, la primera fue con la Rectoría, la segunda con los alumnos de Tecnología que se recibían ahora y a esos alumnos, precisamente, les echaba la descarga del espíritu que tienen los actuales graduados, que no es el espíritu de decir ¿donde está el lugar con más peligro, de más trabajo, donde hay que sufrir más, donde hay que demostrar más la conciencia comunista, que ahí voy yo? -no- si no ¿oye cuánto me van a pagar? ¿y donde voy a ir? ¿y qué comodidades me van a dar? Esas son las preguntas que se hacen y esas preguntas hace cinco años caballeros no se hacían. Porque hace cinco años, se mandaba a cualquiera para cualquier lado, iba. Esas cositas van relacionadas con este problema del interés material con ese problema que es poner al individuo delante de la sociedad y no se olviden de eso, porque es la palanca que mueve al hombre como individuo, así conscientemente es la zanahoria

que se pone delante del burro para que camine, para decirlo gráficamente, y eso sí que no contribuye a la conciencia.

Intervención del público

Continua el Ché: Sí, pero mira, la ley de distribución de acuerdo al trabajo es una enunciación, eso es como la Santísima Trinidad, un gran misterio. un misterio de la fe, porque cómo nosotros vamos a poder realmente hacer esa distribución si no podemos medir realmente el trabajo. En Engels decía bien claramente: ustedes ahora no pueden medir el trabajo y cuando ya puedan medir el trabajo no les va a interesar, en definitiva no lo decía así, pero más o menos; en ese sentido Engels era mucho más castizo que yo, entonces el problema de cada este y cada cual según su trabajo, bueno, eso es una fórmula y nada más y no se puede ver como otra cosa que una fórmula y lo mejor que yo he visto escrito, también en este sentido, es la Crítica del programa de Gotha y los seis puntos que pone Marx de toda la cantidad de dinero que no va a ir directamente al hombre cuando hace la crítica del concepto Lasalle, de darle al obrero el fruto íntegro de su trabajo y de qué fruto íntegro de su trabajo y si toda la sociedad en su conjunto y todos los problemas de la asistencia social de las inversiones de las defensas, de todas las cosas que son necesarias, entonces de dónde se saca si no es del trabajo del hombre. Entonces, el hecho de que nosotros paguemos de una forma distinta que la que paga el sistema de destajo, que es una aplicación, ¡no se olviden de eso! del taylorismo,

también eso quiere decir que nosotros no aplicamos la ley y la aplica en definitiva lo que surge de todo aquél movimiento estajanovista, que es un movimiento de esencia Taylorista, es decir, de una depurada formulación capitalista, para extraerle el hígado a los trabajadores ¿por qué razón?. Si a mí me dicen ¿usted realmente cumple la ley de redistribución de acuerdo al trabajo? Lo primero que voy a decir es ¿qué ley? y después si me explican bien que ley yo tengo que decir yo ¿y usted? y el otro me tiene que decir, no, yo tampoco, bueno entonces sigamos a otro lugar. Porque ni uno ni otro puede seguir una ley que esté escrita en las doce tablas, no hay eso. Eso es lo fundamental. Ya satisfecho empiece con la nacionalización de los grandes medios de producción, lo otro es la fase democrática burguesa.

Intervención del público

Continúa el Ché: Basta decir que nosotros estamos en un período de transición, tenemos que decir que hemos iniciado el proceso de marcha hacia el socialismo. El proceso de marcha hacia el socialismo está directamente definido por la propiedad de los medios de producción, y mientras nosotros no tengamos los medios de producción en las manos, pues estamos simplemente en el capitalismo, no hemos avanzado más que eso pues nosotros solo podemos empezar a hablar de eso desde el momento en que nosotros tengamos una mayoría o una cantidad sustancial de medios de producción en las manos.

¿Qué es lo que nosotros tomamos el primero de enero? Las propiedades de algunas gentes que había hecho algunos robos, pero poquito porque

no tenían ninguna significación económica. Todavía después de un año teníamos catorce centrales pequeñas de 172 que había, y toda una serie de pequeñas parcelitas. Había empezado ya la Ley de Reforma Agraria y había una cierta cantidad de tierras en manos del Estado, pero también era una situación todavía no bien diluida. Cuando ya se establece claramente el carácter socialista de la revolución es, digamos, a partir de las inmediaciones de octubre del 60.

Intervención del público

Continúa el Ché: Es la culminación de la insurrección.

Intervención del público

El Ché: Sí, la toma del poder político. Del primero de enero ¿quien conservó al presidente?. ¿Qué quien mandaba? Se estableció una contradicción que a finales de octubre del año 59 se resolvió ¿cuando fue? El 26 de julio del año 59 cuando se fue Urrutia. El mando no estaba en ese momento en manos de nadie, la fuerza mayor la teníamos nosotros, pues en esa época nosotros estábamos en lucha con nuestro propio movimiento.

Intervención del público.

El Ché: Si el 26 de julio del otro Ala algunos se acuerdan de aquella bronca de que querían liquidar al Ché y a Raúl, porque eran comunistas, ¿se acuerdan de aquella época? Todo eso era simplemente la conquista del poder. Ahí no había ninguna definición, no había ningún poder plenamente establecido y solamente

después de un tiempo se fueron clarificando las cosas y unidos fueron marchando. Si a mí me dijeran todavía desde el momento de la Reforma Agraria, ahí podía discutirse aún cuando tampoco fue una cosa muy seria, fue relativamente pequeña, pero ahí se podía discutir que empezaba el período de transición, pero ahora con la toma del poder político solamente.

Intervención del público.

El Ché: Esa es una discusión totalmente bizantina, pues mira la receta para el tránsito pacífico. Es alzate en armas. Mata a todos los explotadores, liquidalos bien, písales la cabeza y después dedícate a desarrollarte para hacer el tránsito pacífico al socialismo correcto, en eso no hay problema ninguno.

Intervención del público.

El Ché: No tienen nada que ver las dos cosas mira el problema por ejemplo es que tu podrías decirme el día que Lenin toma el poder y ese día hacer nacionalizaciones no, ese día no hace nacionalizaciones. Pero el día que Lenin toma el poder lo toma en nombre de las nacionalizaciones y nosotros no, es simple, y no por una cuestión de táctica política, no porque nosotros no estábamos desarrollados porque las contradicciones que nosotros tuvimos que afrontar en el ejercicio del poder político no los habían llevado a la necesidad de nacionalizar los medios de producción. Entonces, simplemente nosotros eramos como decían en aquella época los distinguidos amigos troskistas, representantes de la pequeña burguesía, como se llamaba eso vacilantes, claudicantes, no

se que cosa de esa así que iban a impulsar por el pueblo la parte final, no es verdad. No iban impulsados por el pueblo, siempre Fidel impulsó al pueblo pero se podría decir si nosotros eramos pequeño burgueses en evaluación y todo aquello. Eso así manifestándonos se puede decir es verdad y solamente, bueno, está bien, tu me lo niegas, no puede argumentar contra tu cabeza por lo menos en forma física y global así sin argumentar hablando, yo estoy contandote los hechos, todavía más que el razonamiento teórico los hechos que fueron así. Realmente no se podría hablar de una revolución socialista en mi concepto de lo real, lo práctico y lo justo sería hablar sobre octubre del 60, pues en todo caso podría empezar a discutirse digamos que de octubre del 59 cuando empezó a aplicarse la Reforma Agraria en todo caso, pero antes no, ahora eso no me lo metan en el tránsito pacífico.

Intervención del público.

El Ché: ¿Tú en que año estás?. Ah, bien, sigue emperrada ahí estudiante y demuéstrame que tú tienes razón. Lo importante es que piensen, que razonen y que desarrollen las ideas.

Intervención del público.

El Ché: Está bien, tú tienes todos tus derechos a mantener tu opinión y desarrollarla, yo creo que es así, para mí en realidad eso tiene bastante poca importancia. La discusión si fue el primero de enero o en octubre del 60 presenta poca importancia, porque para mí lo importante es el significado del período de transición, la economía

política del período de transición, eso es lo que tiene significado, que eso es lo que está por hacerse por lo menos yo no lo conozco. Y eso sí que eso una cosa muy importante porque eso puede establecer toda la táctica a seguir, toda una serie de filosofía de la acción en toda una serie de problemas fundamentales que no están planteados todavía, que no están resueltos.

Intervención del público.

El Ché: Exactamente, dije que no se había deslizado dentro del sistema de cálculo económico, elementos del capitalismo. Si ustedes quieren podemos trasladarnos más a esto, y yo les podría decir a ustedes, por ejemplo, que en la época de Stalin, el mismo cerco imperialista, las circunstancias porque a Stalin hay que verlo dentro del marco histórico en el cual él se mueve, no simplemente ahora como un ogro o una cosa así, sino dentro de aquél marco histórico. Dentro de todo ese marco histórico Stalin en toda la organización de su partido, en toda su época, impone un tremendo odio contra todo lo que es capitalismo. Defensa que aunque digamos que es un concepto un poco idealista es también un complejo de inferioridad y se desarrolla en esa época el hecho de que los rusos han descubierto todo. Han hecho, en fin, todas esas cosas que los capitalistas usaron bastante como elemento de mofa de una sociedad que en muchos aspectos estaba atrasada. Nosotros podemos decir que todo ese odio era una violencia extrema hacia todo lo capitalista porque no era capaz de separar bien la forma del contenido; cosa que por otra parte era bastante difícil y que uno nunca se

siente muy seguro de si realmente está haciendo las cosas y exactamente puede separar la forma del contenido, pero esa sensación de todo aquél período provocó una situación de cercarse además del cerco capitalista otro cerco más que fue una separación en muchos aspectos tecnológicos, en la administración, así en muchos lugares.

Después viene la nueva era, la era de revisión y sobre todo no en la Unión Soviética pero se toma en los países de democracias populares, empieza esto con Polonia, empieza la reacción contra aquello y entonces también dentro de la forma ahora, vuelve a decir los capitalistas los malos toda una serie de aspectos formales muy importantes pero en todo esto sigamos culto a la forma capitalista, se esconde también cierta parte de culto a la médula del capitalismo y se producen reacciones en mi concepto realmente capitalistas, además peligrosamente capitalista como en el caso de Yugoslavia donde vuelve la ley del valor. Pero no es sólo en Yugoslavia donde vuelve la ley del valor, en Polonia en una discusión muy interesante desde el otro punto de vista, pero peligrosa en el año 53, apenas a los 56 creo después de la muerte de Stalin una cosa así. Se plantean entonces toda una serie de discusiones donde se vuelve a plantear el que hay que guiarse por la ley del valor esta separación que yo les digo que ellos la ven también y que hay que volver a la ley del valor como método medio para poder enderezar la economía que ha tenido toda una serie de deficiencias y ahí es donde se introducen algunos elementos del capitalismo que yo les digo que incluso hay alguno de ellos muy tenue, en

la sociedad soviética se ven también. A mí me preguntaban el otro día los economistas soviéticos si yo conocía.

Bueno, yo no sé es un poco difícil la apertura. ¿Tú ya has empezado a estudiar? ¿Tu tienes idea de lo que es la programación lineal y la aplicación? Entonces, que es lo que tu quieres que yo te diga. Mira, yo no entiendo bien así a donde quieres ir tú, te puedo decir cómo se puede y se debe usar en Cuba la programación lineal. Podemos ir a eso, con ejemplos concretos. En la mayoría de las fábricas para la programación del surtido, en todo el sistema del transporte para la programación del transporte, en los sistemas de alimentaciones para la programación de los distintos piensos, de distintas cosas. En la señal pasando la matriz de insumo producto las matrices que estamos haciendo ahora de relaciones inter-empresas y después serán inter-sectoriales, en fin la utilización científica de las relaciones entre los distintos insumos de productos digamos para hacer una planificación mucho más ágil que el sistema de balance material. Bueno, yo no sé si hay más aplicaciones de programación que esas porque son muy amplias. tú por ejemplo para definir entre toda una serie de fábricas de una misma empresa, a cuales hay que emplear en determinados productos. Para todas esas cosas sirve la programación lineal y lo que si de la programación necesita; tiene un preestímulo, dos cosas hay que tener muy en cuenta: Primera, no puede haber programación lineal sin una estadística correcta y, segundo, fijense que esto es muy importante porque yo no sé por donde ustedes estudian la programación lineal. ¿Por qué libro estudian la programación lineal? Por Gas.

Intervención del público.

El Ché: Bueno, aquí está el profesor. Yo no quiero prejuzgar nada pero ya entonces voy a quitar el libro aquél, porque dicen que las dudas... voy a quitar ese punto. Habíamos quedado que la primera de las condiciones para aplicar la programación lineal era que hubiera una buena estadística, la segunda es que las limitaciones son de tipo distinto. Es decir, por ejemplo, un problema típico de programación lineal, te dicen por ejemplo, bueno como una fábrica de botellas tiene que hacer... tiene un pedido de tantos miles de botellas a tal tipo, tantos miles de tal otro tipo, tiene materia prima de tal tipo, de tal otro tipo, etc. costo tal, tal, tal, minimizar el costo por ejemplo, maximizar las ganancias, en la producción de botellas, entonces nosotros creemos que la función un objetivo en algunos casos puede ser. Digamos maximizar las ganancias o maximizar el objetivo social. Pero las ecuaciones condicionales o limitantes son distintas. Porque por ejemplo, nosotros tenemos que decir: Produzcame con el menor costo, minimicéme los costos de producción de unas fábricas de botellas, garantizándome por ejemplo que, bueno, la fábrica de botellas tal, tal, tal, más cuál es la capacidad de producción. Pero Vd. me garantiza que los bulbos de penicilina esos se producen entonces los bulbos de penicilina es lo más caro que hay, yo estoy dando un ejemplo práctico, el bulbo de penicilina es lo más caro que hay de producción en una fábrica, diseñada para producir botellas de cerveza, hay que producir bulbos de penicilina porque es importante para la sociedad, entonces nosotros podemos minimizar el costo

pero poner con estas nuevas condicionantes, que se limitan mucho, es decir que tú tienes que hacer frascos de penicilina, o determinados frascos farmacéuticos y así hay un sinnúmero de ejemplos de este tipo que son distintos a los ejemplos clásicos de la programación lineal de los textos capitalistas donde lo fundamental pues son restricciones que pueden haber en el mercado y minimizar las ganancias, minimizar los costos, maximizar las ganancias en fin, pero los problemas son de este tipo nada más. Y nosotros tenemos nuevos tipos de productos la que nueva condición que hay, que es la creación de una sociedad socialista y donde de nuevo tenemos que tomar las formas y quitarles el contenido. No se si me hice comprender, pero bueno, está difícil la pregunta. Pidán-selo a la gente, (una pregunta del público) a la FEU, a la juventud. Yo se que yo entré en el comunismo por Pepe Stalin, porque yo leía cuando era muy malo leerlo en aquella otra época, y entonces ahora cuando surge cabeza dura sigo leyéndolo porque no es muy malo leerlo en esta nueva época y en aquella época, como en esta nueva época encuentra unas series de cosas que tienen muy buenas. Sobre todo lo que está escrito que son catorce tomos nada más que no abarca la parte del llamado culto a la personalidad, ya después de las pugnas del juicio, de las crisis del 36 al 39 y más llega 30 al 31 al 39 las obras, y eso debiera de estar, es decir, yo le puede decir más, perdonenme aquí Partido, juventud, y todas las demás pero una biblioteca de economía que no tenga las obras de Stalin está adoleciendo del mismísimo defecto que se ha criticado a Stalin, es decir, una tremenda falta de sensibili-

dad frente a la expresión del pensamiento, frente a la libre investigación. De manera que hoy le parqueo la tiñosa, personal mi opinión. Si yo les mando dos juegos de obras de Stalin. Biblioteca, no. no. Bueno y entonces como que va... entonces retiro todo lo dicho sobre la limitación si no hay biblioteca no puede estar Stalin ahí, ¿como va a estar? Hay una biblioteca general contesta el público.

Ahí está todo, bueno y hasta afuera con los problemas que me planteé del instructor, ¿eres tú? Yo sí creo que un economista que sepa economía de verdad, no es que sea una tuerca a la economía política, sino que sepa economía de verdad, vd. lo tira en una granja, lo tira en una industria, lo tira en transporte, lo tira en cualquier lado y ese resuelve los problemas. Ahora claro que la gente lo va a mandar a la agricultura, pues hay que darle ciertas nociones que sepa lo que es la pangola, para que no recomiende por ejemplo arar esa yerbita que está ahí para plantar maíz como ha sucedido, según dicen las malas lenguas por ahí. Pero esas cuestiones nada más igual los que ya se van a dedicar en el último año de industrias, bueno pues hay una pequeña tecnología fundamental y después ya si entra a trabajar en una industria específica, bueno empezaré a aprender todas unas series de cuestiones de la tecnología de la industria necesaria para poder resolver algunos problemas.

Intervención del público.

El Ché: No estoy haciendo oposición ya se lo digo, no es que sea el método más correcto, ahora es el que se está usando, pero como yo vine aquí informalmente y todas esas

cosas, además el profesor me ha felicitado por decir lo que pienso y yo ya digo todo lo que pienso. Además de eso fui a un barco soviético y me tomé un par de vodkas así es que estoy totalmente liberado de cualquier inhibición. (Aplausos). Concretos, pero que es todo que sepa economía me interesa que sepa economía, nada más (murmulló público) y con relación a todas las demás. La división social del trabajo se basa en una, en un camino, es decir se establece un camino posterior. Pero la división social del trabajo. Mira, te voy a poner un ejemplito que a mí me parece que está magnífico: Tu dirás -División social del trabajo, oígame Cuba, división social del trabajo, vd. va a producir azúcar, entonces les decíamos no, no, un momento- División social del trabajo vd. me dice a mi primero como yo tengo que sentar las bases de una industria y yo me voy a especializar en hacer azúcar, y en hacer automoviles también. Porque yo necesito hacer industrias, no puede estar produciendo la materia prima solamente, entonces a mí me da esa base completa que eso es socialismo, que eso es internacionalismo proletario. Me ayuda a crear esa base y yo le voy a hacer automoviles, vamos a suponer a todo el campo socialista, me pertenece la división internacional del trabajo y, además, azúcar. Pero si no, si yo me dedico a producir azúcar solo voy a hacer lo mismo que ustedes que si se dedican a conocer economía agraria desde el primer año, es decir hacer nosotros un país subdesarrollado y ustedes un economista subdesarrollado y ni los países subdesarrollados ni los economistas subdesarrollados son buenos, tienen muchos defectos, entonces primero hay que

ser economistas de verdad, sin miedo, si gasta un año más no importa, yo les aseguro a ustedes que el país no se va a hundir si ustedes se quedan un añito más aquí.

Va a permanecer a flote a pesar de nosotros el país un año más y entonces ustedes van a poder ingresar ahí con conocimientos más sólidos, y eso no quiere decir que en un momento dado ustedes no salgan ya aprender algo concreto, específico de donde va a trabajar (murmullo del público) Sí, sí, claro, esto es un ejemplo, tu has dicho jefe económico de una empresa. Sí, vamos a suponer que sea un ejemplo de una empresa de industrias que ya antes con toda esa desconcertación, esa que tiene encima, si yo lo llevo a pescar te mando para otro lado, ya veo que estás, mira; el problema cual es tú, un ejemplo de ser jefe del departamento económico de una empresa. Mira, los jefes de departamentos económicos de las empresas nuestras pueden ser que en su mayoría no sean tal vez ni muy marxistas, pero seguro que son tremendos tipos resolvedores de problemas, conocedores de la contabilidad a fondo en general, conocedores de la planificación a fondo, estoy hablando de la empresa, entonces la mayoría son contadores públicos. La mayoría son contadores públicos y han seguido cursos de planificación y que han tenido que planificarlos durante cinco años en la práctica. Bueno, no es necesario que sean contadores públicos, no es imprescindible, es necesario que sepan bastante contabilidad. Bien... pero déjame acabar el razonamiento, no seas agresiva, estoy ahora luchando con la compañera. Entonces, cuando aquí... ¿ahora no están los ingenieros por aquí, hay colados

ingenieros? Bueno pues yo te aseguro que a ningún ingeniero de los que largan aquí en la Facultad lo pongo yo de jefe de producción de una empresa, ¡pero ni loco! Así tengo que estar diez veces ebrio para hacerlo. Por la misma razón puede ser que el no sea tan inconsciente como tú que estás consciente, que no puedes tener este cargo y él lo puede aceptar, pero yo no, no lo acepto de ninguna manera en las condiciones actuales. Ahora, a ese ingeniero que estábamos hablando lo mando a una fábrica para que se haga realmente ingeniero porque en la universidad son formadores, después tiene que ser la práctica la que realmente forma al profesional y ustedes tienen que formarse en la práctica. Puede ser que ustedes, pues no conozco bien cuales son los programas, puede ser que tenga deficiencias de formación por lo menos para mi concepto, siempre insistiría y he insistido en las discusiones, donde han habido representantes de las escuelas de ustedes con el Presidente Derticón, he insistido mucho en la necesidad de una base de contabilidad muy seria en lo económico, precisamente por todo este asunto del sistema presupuestario y la importancia del control en los sistemas modernos de dirección. Puede ser que eso le falle, bien, pues eso habrá que reforzarlo, aprenderlo un poco más, no es lo más grave ahora si ustedes han aprendido bien, bien a Marx eh,... tienen allí una base para entender las cosas. Yo digo Marx sólo no, con Marx sólo eso si son como os decía compañeros, charlatanes que pueden ser grandes profesores, pero que no pueden resolver problemas, ahora tienen una base si ustedes aplican correctamente las nuevas técnicas que hay de

matemáticas para la economía, la estadística, la contabilidad, pues ustedes pueden ser economistas que se vayan desarrollando y todos esos temas ustedes los ven durante la carrera y se pueden ir desarrollando ahora, no pretendan resolver problemas. Nosotros somos muy malos pero llevamos cinco años ya metidos en este negocio de la industria y de luchar contra las cosas e ir informándose uno y ya la gente se van formando cinco años, ustedes ya tienen que recoger el segundo impulso pero un poquito desde abajo, un poquito del escaloncito ya más abajo y ahí ir haciéndose e ir subiendo después. Pues creo por lo que sé que el curso en la universidad, la base, va a ser suficiente para que ustedes después se desarrollen de acuerdo con las posibilidades de cada cual, no se desesperen tampoco ni pretendan que los cursos sean perfectos, los programas esos de primer año... tampoco puede ser así.

Uno de los problemas es que como no hay tradición de economía en Cuba, esta es la primera escuela de economía que existe, pues el alumno no conoce lo que es el economista con la práctica. Un muchacho entra en la Escuela de Ingeniería Eléctrica, y conoce 50 ingenieros eléctricos, y sabe lo que hace, aquí estamos creando los primeros economistas, ¿ellos tienen esa inquietud de lo que hacemos después que nos graduamos? Yo creo que esta inquietud no existirá de aquí a cinco años. ¿Por qué? Porque habrá compañeros de ellos graduados que estarán haciendo cosas muy concretas y ellos conocerán que están haciendo, pero la misma compañera ha estado diciendo unas series de elementos aquí que ya le están dando

ahora, lo que pasa es que ella quiere ir a resolver problemas concretos sin haber resuelto ningún problema concreto. Tu vas a aprender a resolver problemas concretos con el primer problema concreto que se te presente y ahí vas a ir superando. Y si se presenta antes del curso de la carrera, mejor todavía. Ustedes están en un proceso en el cual no ven claro lo que es un economista, pero hay un problema, el primer problema práctico que se plantea y hay que ponerse de acuerdo sobre una cosa muy clara, pues nosotros para seguir el sistema presupuestario vamos a suponer que estamos en el MININ, que tenemos empresas y que tenemos fábricas, entonces un economista irá de Jefe de departamento de fábrica, bien, entonces ¿cuáles son los problemas concretos que se le pueden presentar? A un economista en una fábrica, así de buenas a primeras, no voy a decirle mire problemas de toda la producción que maximice menos la ganancia o minimice los menos costos, para ser, serlo según el espíritu nuestro tal y tal cosa, no solo plantea problemas de esos, van a plantear problemas de metodología, de la planificación, problemas que nadie tiene derecho a saber si no está dentro de todo ese esquema. Porque aquí hay miles y miles de personas que se dedican a escribir papeles que después tienen fuerzas de ley que se convierten en metodología, porque todo esto va articulando, así llega hasta la fábrica, y de ahí tiene que concentrarse. El que a Carlos Marx lo mienten en una fábrica a uno le pueden volver loco en tres días, renuncia y dice que no sabe nada, entonces hay que empezar a conocerlo, el economista que nosotros pretendemos no es un

señor de un cerebro penetrante que resuelve todo el problema de la economía sentado en un buró, sino un compañero de trabajo que tiene métodos digamos progresistas, que está adaptado a la realidad, que tiene capacidad por lo menos para adaptarse a la realidad, y para ir desarrollando y aprendiendo toda una serie de cosas nuevas que se le presenten. No queremos más que esto, y si a nosotros nos dan con ese material humano medianamente bueno nosotros seguro que en el proceso de trabajo salen ahí economistas que después pudieran algunos llegar hasta ser brillantes, por un proceso de decantación, naturalmente, pero las tareas que hay que hacer desde abajo en las fábricas donde tendrán que ir, por lo menos lo que entren en Industrias, no menos de seis meses y quizás no menos de dos años antes de estar más arriba, bueno los economistas quizás menos, los tecnológicos dos años.

Según lo que has planteado patéticamente y seguramente no es lo mejor lo que hay, entonces debemos cambiar eso poco a poco lo que hay, pero tampoco desesperarse que tampoco es tan grave la cosa. Seguro que yo sabía menos que tú y casi seguro que un poquitin más que tu lo aprendí dando mil cabezazos ahí (Murmullos). Contabilidad es un sistema que aplica Hacienda que tiene elementos comunes que sirven para cualquier contabilidad. Aprendan ustedes la contabilidad pues también a lo mejor nos sucede que ese que la enseña tampoco la aprende bien ¿No les dieron nada? (Murmullos) ¿Y las clases esas? (Risas).

Bueno, creo que estamos rondando sobre el tema que va a ser un poco

agrio y difícil de resolver. Yo no lo puedo resolver, no estoy encargado de hacer la carrera de economía. De economistas ni tengo relaciones directas con las gentes ni sé nada de ese problema de manera que lo digo como insinuar al profesor, lo único que tengo es ignorancia aguda en eso, para venir aquí, hablar sobre temas teóricos, temas prácticos de que es lo que va a hacer un economista, qué es lo que estudia en primer año, el segundo año, el tercer año... eso no soy yo el que lo tengo que resolver; entonces si no hay más preguntas de tipo... de tipo teórico, filosófico, (Murmullos).

Bueno, yo les voy a decir eso que dices tú (Risas) eh.... está bien recojo la opinión para decírselo. Pero no sigamos discutiendo sobre eso todavía porque yo no voy a hacer nada por enterarme, con que en tercer año tienen igual que en primer año de contabilidad y que la contabilidad, es difícil sí, ahí sí que entramos en un terreno estéril completamente. Entonces ¿ya se acabaron las preguntas? ¿Estamos todos de acuerdo? Entonces quisiera pedirles a ustedes un favor, yo quiero aprender economía, con lo que ustedes me han dicho de la escuela esta (Risas) que se lean con atención el primer capítulo del primer tomo de El Capital, y después nada más cuando llegue su época, no sé en que época llegará, que lean con atención el décimo capítulo del tercer tomo. Entonces, después, que lean con atención dos libros de Lenin (Murmullos) les estoy pidiendo algo, estas son cosas concretas, dos libros de Lenin. El Imperialismo ¿lo tendrán? Lenin, el Estado y La Revolución, que también lo tendrán, y entonces los trabajos de Lenin que tiene alrededor de la nueva

política económica, también. ¿Ya los han leído todos y los han analizado? (Murmullos) ¿Cuál es el profesor? (Risas). Bueno pues lean esas cositas, después a lo mejor tienen curiosidad y leen todo lo de Lenin allá por el año 17 hasta que muere y leen otros libros de Marx. Son cosas aparte, pero si ustedes leen eso ya podrán ver algunas cositas allí, claro que Marx es inmenso y cuanto más lo lean mejor, y por ahora me conformaría que leyeran eso con cuidado eso.

Entonces me llevo la impresión de que por lo menos, después de tres horas de discusión algunos de ustedes eso es modesto, yo también en mis impresiones, y lo único que espero es que esas cosas en las que pueden haber quedado pensando las sigan pensando e investiguen, que lean un poquito más algunas cosas que he escrito yo, que ha escrito Alvarez Rom, que todavía son muy débiles, que nos tienen que disculpar porque resulta que nosotros consideramos que hemos trabajado, estamos trabajando, sobre una cosa importante y sabemos y no es una demagogia, y no es una cosa teatral y sabemos que somos unos ignorantes casi completos. En esos problemas nos tienen que disculpar, pero las cosas están ahí y los hechos están así de claros. Lo que me gustaría es que después de que hayan pensado y que tengan interés en leer de nuevo esos capítulos de Marx y los libros de Lenin, vayan a investigar en la práctica algunas cosas, que vean incluso las críticas que hay de los países socialistas, de la autogestión y, entonces, se formen su propio criterio sobre eso.

Sobre el otro aspecto que se planteó aquí, y que interesa mucho más que todo el problema del sistema pre-

supuestario y de autogestión, es el problema de la carrera, todas esas cosas de las que yo no les puedo decir mucho. Desde una vez que se planteó una discusión yo expuse una serie de ideas sobre lo que debía ser un economista, en general, algunas de esas cosas creo que se aplicaron en La Habana y no se después si son iguales, ¿son iguales las carreras? (Creo que ahora hay un nuevo plan....). Mi opinión personal fue que era prematuro para nosotros tener esas especializaciones, sobre todo tenerlas desde el principio y que realmente da una rigidez extrema al economista y que lo fundamental es que de todas maneras voy a transmitir esta parte de la discusión al compañero Dorticós, al compañero Hart, también teníamos pendiente una discusión con Economía por otra serie de asuntos que surgieron allá, les iba a plantear esos problemas. Ahora recuerdo que puede ser que se empiece a mejorar, puede ser que se empiece a dar otro nuevo programa,

que tenga algunas cosas que sean mejorables o que sea criticable, etc. Pero recuerden que incluso por malo que sea el sistema si usted se pone a trabajar conscientemente en sentido de la forma que debe trabajar un estudiante, sobre los libros, con un poquito que se logre de la escuela, que de algunas clases prácticas que se logre hacer unas prácticas en distintas unidades de producción, ustedes van a salir con la base para ser buenos economistas.

Ahora, un estudiante no es más que un estudiante hasta el día anterior a graduarse y el día siguiente de graduarse es nada más que un novel profesional, un profesional muy verdecito todavía, y no se puede aspirar a más, tiene después que hacer su práctica para salir ya en condiciones, no vamos a seguir dando vueltas sobre el tema porque yo creo que ya todo está dicho.

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

uto?ías

Nuestra Bandera

Una revista para el debate de toda la izquierda

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

NOMBRE Y APELLIDOS.....

DIRECCIÓN.....

POBLACIÓN.....

C.P.....TFN.....

SUSCRIPCIÓN A PARTIR DEL NÚMERO.....
(1 año, 4 números- regalo colección "Utopías-Libros")

Forma de pago

ADJUNTO TALÓN BANCARIO GIRO POSTAL NÚMERO.....

TRANSFERENCIA: PCE-NUUESTRA BANDERA, 2038-1933-74-6000066949

DOMICILIACIÓN BANCARIA:
CUENTA (CUMPLIMENTAR):

BANCO AGENCIA C.C Nº DE CUENTA CORRIENTE

DOMICILIO AGENCIA.....

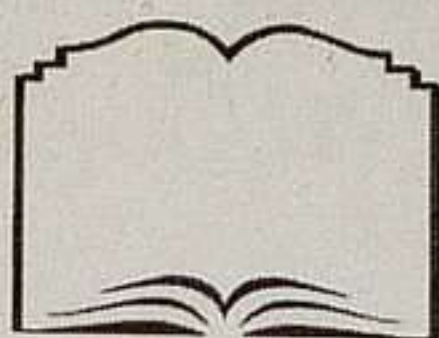
NOMBRE DE CAJA O BANCO.....

POBLACIÓN.....PROVINCIA.....

TITULAR.....

Sr. Director del banco o caja de ahorros: ruego atienda, hasta nuevo aviso, los recibos que anualmente les pasará la revista Utopías-Nuestra Bandera, en concepto de suscripción con cargo a mi cuenta corriente.

Tarifas (1 año-4 números): ■ Precio ejemplar: 1.200 ptas. ■ Estado español: 4.000 ptas. ■ Europa: 5.000 ptas. ■ Asia/Australia: 8.000 ptas. ■ América: 5.000 ptas. ■ Africa: 4.000 ptas.



El comunismo europeo desde 1989. ¿Hacia una nueva izquierda europea?

Pedro Marset Campos

European communism since 1989. Towards a New European Left?
Kate Hudson. Londres, MacMillan Press Ltd., 2000.

Es un libro realmente interesante y oportuno puesto que plantea la posibilidad y necesidad de una izquierda socialista y democrática, toda vez que la tradicional socialdemocracia ha virado y sigue haciéndolo hacia el centro y la derecha con la adopción de los postulados neoliberales. Todo ello como resultado combinado de la caída del muro de Berlín y hundimiento de los países del bloque soviético, por una parte, y por la otra de la evolución de la mayoría de los partidos comunistas occidentales y de los países del este y centro de Europa. La autora, es profesora de Política rusa y de los países del este europeo en la Universidad de South Bank de Londres, exmilitante comunista británica y perteneciente en la actualidad al ala de izquierdas del partido laborista, sigue de cerca y realmente interesada los avatares

de los partidos que en Europa se siguen definiendo opuestos al capitalismo.

El libro, de 250 páginas, está dividido en tres partes. Una primera dedicada a la evolución de la izquierda europea, tanto occidental como de los países orientales, con un capítulo sobre Rusia. La segunda parte se centra en la recomposición de la izquierda europea occidental desde 1989, con análisis de lo acaecido en Francia, Italia, España y en Alemania. Y la tercera parte lo dedica a los partidos postcomunistas en los países del centro y este de Europa, con análisis de lo ocurrido en Bulgaria, Rumania, Hungría y en Polonia. Tanto la introducción como las conclusiones argumentan la necesidad de una izquierda coherente, anticapitalista, así como la necesaria astucia y estrategia que deben desarrollar estos partidos en sus relaciones con la socialdemocracia, para no caer en sus redes y servir a su vez de conciencia y avance de la población europea hacia posturas firmes en pos de los valores socialistas y democráticos. Realmente, sin pre-

tenderlo, es toda una defensa de la línea seguida por Izquierda Unida y por el Partido Comunista de España, incluso en sus alianzas con el partido Socialista Obrero de España. Lo mismo se puede decir de la línea llevada a cabo por Refundación Comunista en Italia, y del Partido Comunista Francés o del Partido del Socialismo Democrático en Alemania.

Es de señalar que este es un libro poco usual, puesto que no es frecuente encontrar en el ambiente académico europeo estudiosos de prestigio que se tomen como cuestión importante y digna de analizar la situación y evolución de la izquierda transformadora. Para muchos estudiosos la izquierda es sinónimo de partidos socialistas sin más, y por lo tanto no dirigen la mirada hacia los partidos comunistas o de izquierda transformadora. Precisamente la autora llama la atención sobre el peculiar fenómeno que está apareciendo en Europa, fruto quizás de la deriva centrista de los partidos socialdemócratas, del surgimiento y consolidación de los partidos comunistas renovados, desde Suecia y Finlandia hasta Grecia y Portugal.

Enmarca el libro dando cuenta del impacto y consecuencias que tuvo, en plena Primera Guerra Mundial, la Revolución de Octubre y de la reacción que el mundo capitalista, guiado por los Estados Unidos, adoptó, para combatir y limitar las influencias revolucionarias, ayudando de forma extraordinaria a la Alemania derrotada tras la guerra, con el fin de conseguir neutralizar el ímpetu revolucionario de la clase obrera europea y así dejar aislada a la recién estrenada Unión Soviética. De esta forma se consiguió que tanto la derecha europea, conservadora, como sobre todo la socialdemocracia se alineara con el capitalismo

norteamericano, lo cual se reprodujo tras la Segunda Guerra Mundial, pero esta vez con más intensidad y beligerancia dada la importancia de las conquistas hechas por los avances comunistas, y del papel de las tropas soviéticas en su lucha contra Hitler. Ello unido al avance del comunismo en China en esos años de postguerra demostraba la posibilidad de la revolución y por ello la necesidad de contrarrestarla desde el mundo capitalista. Esta fue la doctrina impuesta por Truman y con ello se dividió Europa en dos bloques antagónicos. Tras repasar la gran influencia en la conciencia de izquierdas de la lucha social y de los movimientos contra la guerra de Vietnam, analiza lo que supuso el eurocomunismo en 1975 como intento fallido de respuesta al capitalismo europeo. Para los países del este europeo repasa la autora las consecuencias del Plan Marshall en forzar un endurecimiento del autoritarismo de los regímenes socialistas, que en principio no estaba previsto ni deseado por la autoridades rusas. De hecho, al acabar la Segunda Guerra Mundial en todos estos países se fomentó la creación de gobiernos de concentración con la presencia de partidos burgueses, con la vista puesta en una coexistencia pacífica entre las dos áreas de influencia. Se repasan las causas para el paulatino estancamiento y último fracaso de la Unión Soviética, con las propuestas in extremis de Gorbachov, siempre bajo la presión continua e inmisericorde del mundo capitalista. A partir de los cambios tras las maniobras y golpes de Yeltsin, la autora analiza el progresivo crecimiento del Partido Comunista de Rusia, y su papel en la escena política rusa.

La recomposición de la izquierda

Europea occidental tras la caída del muro de Berlín la estudia la autora del libro como una orientación totalmente diferente a la que en su día proclamó Santiago Carrillo. Éste señaló que él se identificaba con en el PSOE porque la división que se había producido al principio de siglo en el seno de la izquierda a causa del surgimiento de los partidos comunistas no tenía razón de continuar, y había que volver a la "casa común". Sin embargo la autora, para ilustrar sobre la razón de ser de la izquierda transformadora trae a colación la respuesta que Gregor Gysi dio en Londres en 1997 cuando se le preguntó sobre la diferencia entre el SPD (el clásico partido socialdemócrata) y el PDS (el partido en el que él es dirigente). "El SPD apuesta por un capitalismo democrático mientras que nosotros estamos por un socialismo democrático". En ese sentido se entiende la coincidencia paulatina y agrupamiento progresivo de estos partidos. Tenemos como ejemplos la crítica que el conjunto de la izquierda transformadora realiza al Tratado de Maastricht, así como la constitución de un grupo parlamentario europeo propio, con su declaración común a comienzos de 1999 en París, y la consolidación de un Foro por una Izquierda Nueva Europea desde 1990, la coincidencia en criticar la Guerra del Golfo, o la de la OTAN contra Yugoslavia.

La evolución política y económica de los países del este y centro de Europa tras 1989 se ha caracterizado por la combinación de la presión occidental para adoptar estructuras económicas capitalistas y por las consecuencias políticas de tales decisiones. De esta forma se avanza aceleradamente en la privatización de las empresas públicas, en la reducción de

los gastos públicos, sobre todo del Estado del Bienestar (servicios públicos y pensiones) y por disminuir la capacidad adquisitiva de los salarios, todo con vistas a la rápida incorporación a la Unión Europea, y en la integración en la OTAN como mecanismo de "defenderse" del poderío ruso. Todo ello ha provocado en un primer momento un auge de las fórmulas políticas anticomunistas, posteriormente, con la reconversión de los anteriores partidos comunistas en partidos socialdemócratas, el malestar de estas primeras reformas da lugar a que estos partidos lleguen al poder, pero para efectuar precisamente esta transformación hacia una economía liberal. En esta trayectoria aparece un espacio para la recomposición de partidos comunistas, con su ideología anticapitalista, cuya máximo exponente es el de la República Checa, con el Partido Comunista de Bohemia y Moravia. De todas formas se pueden observar diferencias entre Polonia, Hungría, la República Checa, y los casos más peculiares de Bulgaria y Rumania.

Las conclusiones del libro no pueden ser más contundentes. La guerra de la OTAN contra Yugoslavia de 1999 muestra que la única fuerza que se opone a ella tanto en Europa occidental, en la UE, como en la Europa oriental y en Rusia, es el conjunto de partidos que se podrían etiquetar como de la nueva izquierda transformadora, tanto comunistas como postcomunistas. De la misma forma la única fuerza que mantiene una postura crítica con la forma con que se está construyendo la Unión Europea, y con sus contenidos neoliberales economicistas y monetaristas es igualmente la misma fuerza de izquier-

das transformadora. También señala la autora como significativo el que en la reunión de Madrid del Foro de la Nueva Izquierda Europea (NELF) en julio de 1999 asistiesen por primera vez partidos comunistas de los países del centro y este europeo, así como el de la Federación Rusa. Hay que recordar que esto fue así gracias a la iniciativa de Izquierda Unida de España. También señala como altamente significativo el que Oskar Lafontaine

tuviese que dimitir del gobierno de Schröder por sus posturas tanto contrarias a la guerra de la OTAN contra Yugoslavia como por desear desarrollar una política económica keynesiana, favorable a los trabajadores y a los pensionistas. Todo ello señala de forma clara el importante espacio que existe en toda Europa para fuerzas como las que Izquierda Unida representa en España.

Oferta de números atrasados de utopías



Izquierda Unida: un espacio abierto
Nº 162



Un marxismo para el siglo XXI
Nº 163



¿Poder? Poderes. Otra política local
Nº 164



PCE: una apuesta por el futuro
Nº 165



El futuro del sindicalismo
Nº 166



Modelos de desarrollo, empleo y tiempo
Nº 167



Europa ante su futuro
Nº 168



Poder y medios de comunicación
Nº 169



La mastrichtización de Europa
Nº 170



La reforma del modelo de Estado
Nº 171



Neoliberalismo y educación
Nº 172



América Latina ante la mundialización
Nº 173



Por la jornada de 35 horas
Nº 174



150 Aniversario del Manifiesto Comunista
Nº 175



Debate en el feminismo político
Nº 176/177



Unir desde la izquierda
Nº 178



Mundialización y alternativas emancipatorias
Nº 179



La Unión Europea hoy: retos y perspectivas
Nº 180



V Asamblea Federal. Especial Elecciones
Nº 181/182



Brasil. Movimiento, participación...
Nº 183

cupón de pedido

Marque con una X el libro elegido:

ENVIAR A: Utopías-Nuestra Bandera
C/ TORONGA 27
28043 MADRID (ESPAÑA)

Nº 162 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 163 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 164 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 165 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 166 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 167 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 168 <input type="checkbox"/> 750 pta
Nº 169 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 170 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 171 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 172 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 173 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 174 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 175 <input type="checkbox"/> 750 pta
Nº 176/177 <input type="checkbox"/> 750 pta	Nº 178 <input type="checkbox"/> 1.200 pta	Nº 179 <input type="checkbox"/> 1.200 pta	Nº 180 <input type="checkbox"/> 1.200 pta	Nº 181/182 <input type="checkbox"/> 2.400 pta	Nº 183 <input type="checkbox"/> 1.200 pta	

Nombre y apellidos.....Teléfono.....

Domicilio.....CP.....Provincia.....

Forma de pago: Envío de taón o cheque Contra reembolso Giro postal

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre

Dirección

Localidad

NIF

C. P. Tfno.

TARIFAS:

- Península 2.400 ptas.
- Europa 2.700 ptas.
- Asia / Australia 6.000 ptas.
- Islas 2.400 ptas.
- America 2.700 ptas.
- Africa: 2.700 ptas.

FORMA DE PAGO:

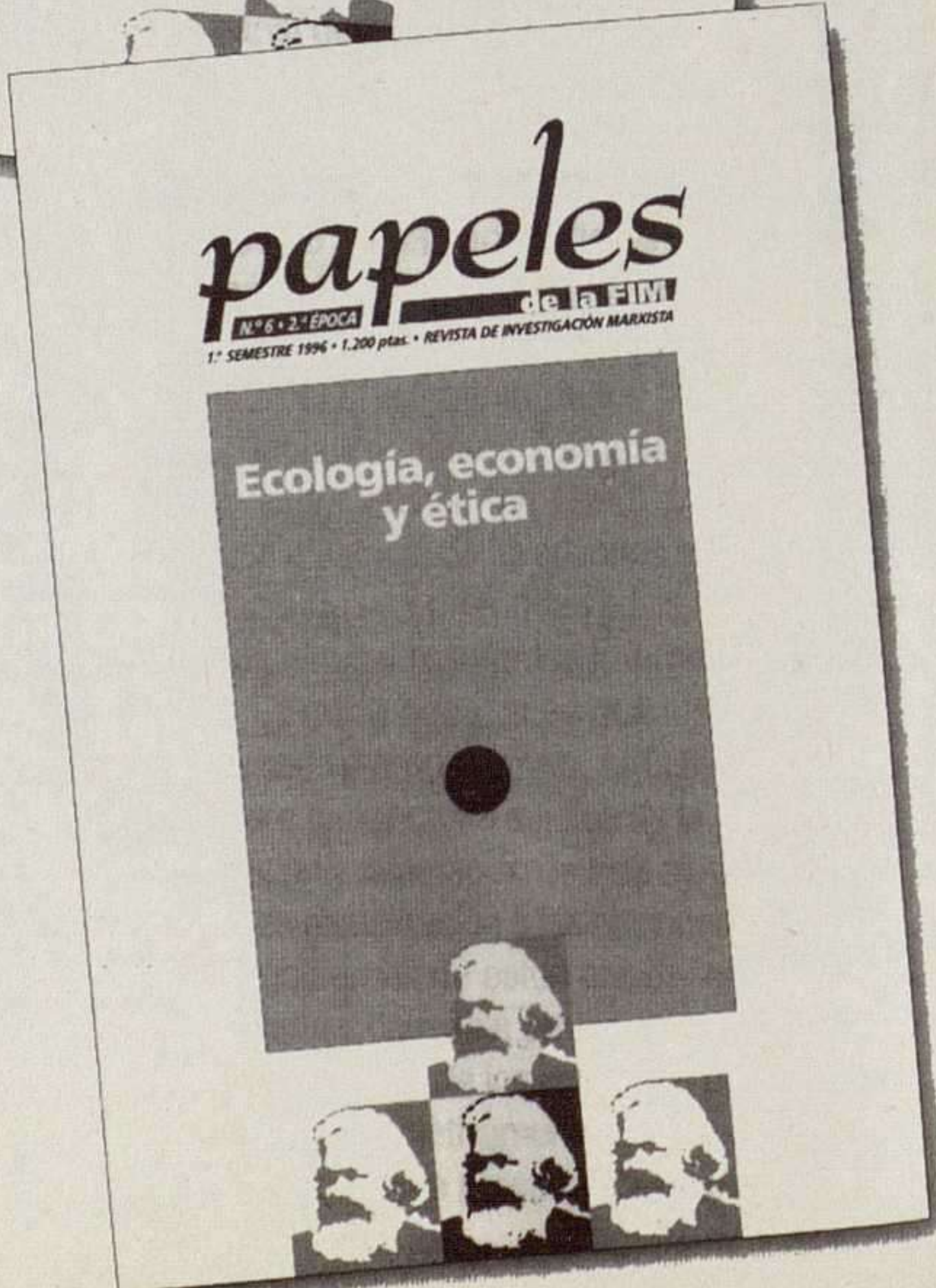
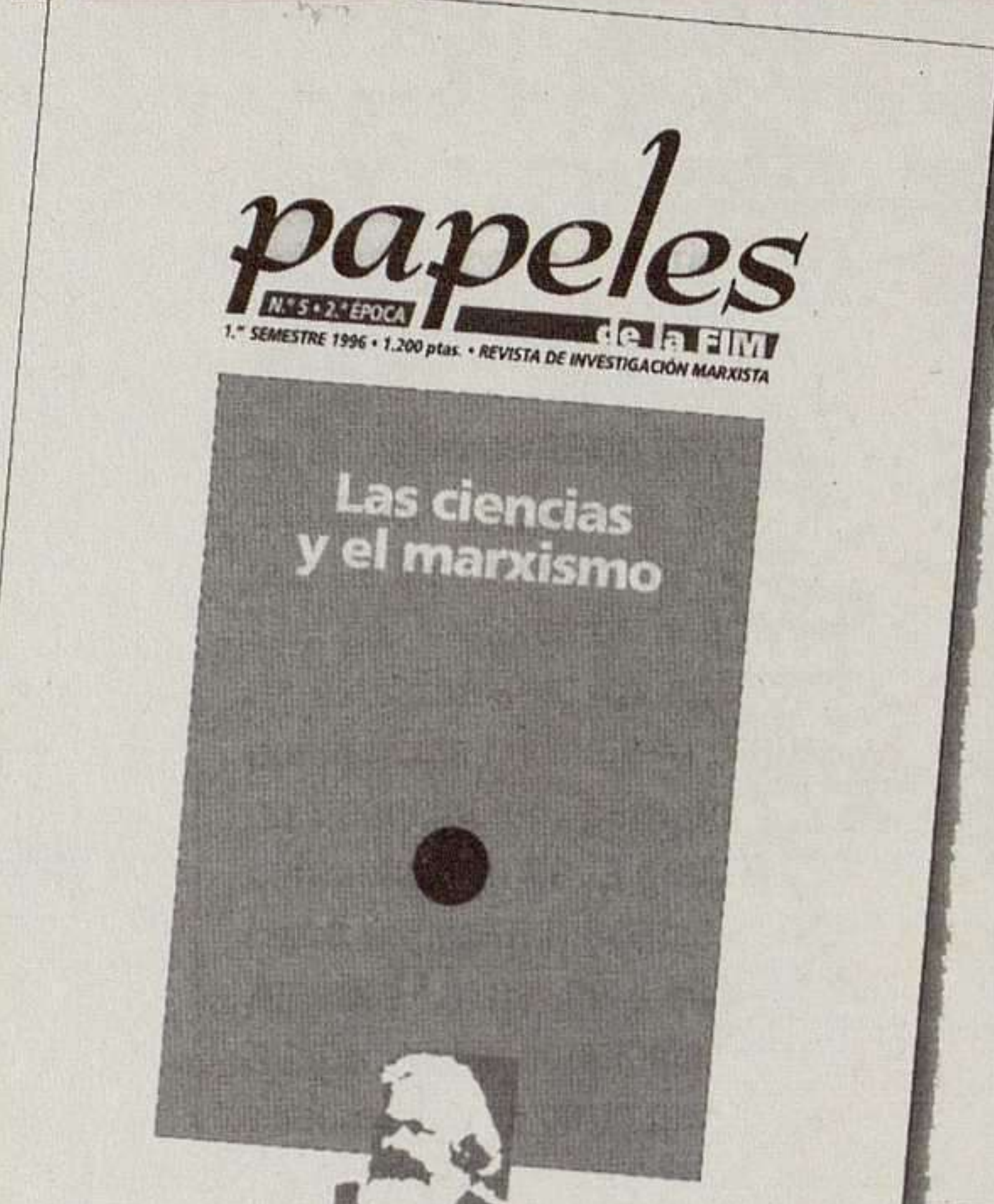
- Giro Postal n.º
(adjuntar hoja resguardo).
- Transferencia bancaria a la cuenta corriente 0600021247 del Banco Popular de España, sucursal 0446, c/ Marqués C. Riera, 4, 28014 Madrid, a nombre de Fundación de Investigaciones Marxistas.
- Domiciliación bancaria:
Banco
- Agencia
- Domicilio
- C. P.
- Población
- N.º cuenta / libreta
- Tirular de la misma
-

Les agradeceríamos tomen nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre sean presentados para su cobro por Fundación de Investigaciones Marxistas.

**ENVIAR A PAPELES DE LA FIM.
C/ ALAMEDA, 5 - 2.º IZDA. 28014 MADRID**

papeles

de la FIM



*Este ejemplar
se terminó de imprimir
en los talleres de
Gráficas Ruiz Polo S.A.,
en octubre del 2000*

uto ías

INSTRUCCIONES PARA LA CONSERVACIÓN DE LA FUERZA COMBATIVA

*A mis enemigos, mayor honra
ERICH FRIED*

*Los enemigos
están demasiado lejos
y en general
demasiado protegidos*

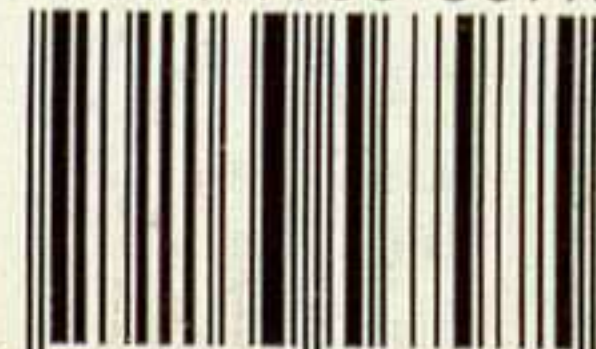
*Así que toma unos amigos
decláralos tus enemigos
y pártelos la cara
de un buen puñetazo*

*Si de este modo
logras convertirlos
en adversarios
podrás ufanarte:*

*Yo fui el pionero
que se alzó
para asestar el primer golpe
en la lucha contra ellos*

DR. GUEVARA

ISSN: 1133-567X



9 771133 567975